

TESIS DOCTORAL

**Contribución a la formalización  
del adjetivo para la traducción automática  
español-francés**

**Angels Catena**

El presente trabajo forma parte de las investigaciones llevadas a cabo por el *Grupo de Lexicología y Semántica (LexSem)* del Departamento de Filología Francesa y Románica de la Universidad Autónoma de Barcelona. El objetivo global de tales investigaciones consiste en elaborar un sistema de diccionarios electrónicos coordinados de gran cobertura (principalmente, de lenguas románicas) que constituyan, a un tiempo, un banco de pruebas para la investigación teórica y una herramienta eficaz para aplicaciones en procesamiento automático del lenguaje natural (PLN).

Este estudio se ha beneficiado de la financiación del Ministerio de Educación y Ciencia a través de los proyectos I+D+i *Determinación y Formalización en Lenguas Románicas (DetLex)* e *Interlingua Gramatical y Colocacional para sistemas de PLN (InterGram)*.

## ÍNDICE

Símbolos y abreviaciones.....	- XI -
Índice de tablas y figuras.....	- XIII -
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>- 5 -</b>
<b>CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO Y CONSIDERACIONES PREVIAS.....</b>	<b>- 13 -</b>
1.1 MARCO TEÓRICO.....	- 13 -
1.1.1 El modelo de Zellig S. Harris .....	- 13 -
1.1.2 El léxico-gramática .....	- 15 -
1.1.3 Las clases de objetos.....	- 17 -
1.1.4 La teoría Sentido $\Leftrightarrow$ Texto de I. Mel'čuk.....	- 19 -
1.1.5 Algunas consideraciones sobre el comportamiento adjetival .....	- 21 -
1.1.6 Relaciones de dependencia lingüística entre el nombre y el adjetivo....	- 26 -
<b>CAPÍTULO II: ADJETIVOS PREDICATIVOS DE ESTADOS Y ROPIEIDADES.....</b>	<b>- 31 -</b>
2.1 MODIFICADORES DE NOMBRES CONCRETOS .....	- 31 -
2.1.1 Materia .....	- 32 -
2.1.2 Percepciones sensoriales.....	- 36 -
2.1.3 Percepción visual .....	- 46 -
2.1.3.1 Color .....	- 46 -
2.1.3.2 Forma .....	- 51 -
2.1.3.3 Dimensión .....	- 54 -
2.1.4 Parámetros.....	- 63 -
2.1.5 Transformación de la materia .....	- 71 -
2.1.6 Funciones y propiedades.....	- 77 -
2.1.7 Propiedades de los objetos.....	- 89 -
2.2 MODIFICADORES DE NOMBRES HUMANOS.....	- 94 -
2.2.1 Ideologías y creencias.....	- 94 -
2.2.2 Origen étnico y geográfico.....	- 102 -
2.2.3 Carácter, actitudes y comportamiento (I).....	- 107 -
2.2.4 Carácter, actitudes y comportamiento (II) .....	- 114 -
2.2.5 Carácter, actitudes y comportamiento (III).....	- 118 -
2.2.6 Aspecto físico.....	- 125 -
2.2.7 Estados acotados vs estados resultativos .....	- 133 -

2.2.8	Estados físicos.....	- 136 -
2.2.9	Estados y propiedades físicas.....	- 141 -
2.2.10	Estados psicológicos (I).....	- 152 -
2.2.11	Estados psicológicos (II).....	- 157 -

### **CAPÍTULO III: EL ADJETIVO COMO PREDICADO GRAMATICAL.... - 173 -**

3.1	TIPOLOGÍA DE SIGNIFICADOS GRAMATICALES.....	- 177 -
3.2	SIGNIFICADOS SEMÁNTICOS FLEXIVOS.....	- 178 -
3.2.1	Coordenadas espaciales .....	- 178 -
3.2.2	Coordenadas temporales .....	- 183 -
3.2.3	Cuantificación .....	- 195 -
3.2.3.1	Cuantificación numérica .....	- 195 -
3.2.3.2	Cuantificación no numérica .....	- 198 -
3.2.4	Características cualitativas.....	- 208 -
3.2.4.1	Características cualitativas del acto de enunciación .....	- 209 -
3.2.4.2	Características cualitativas de la predicación .....	- 210 -
3.2.4.3	Relaciones entre el proceso enunciativo, la predicación y sus actantes.....	- 213 -
3.2.4.4	Relaciones entre el enunciado y el locutor .....	- 215 -
3.2.4.5	Relaciones entre el locutor y la predicación .....	- 224 -
3.2.4.6	Relaciones entre los actantes de la enunciación y los actantes de la predicación .....	- 229 -
3.2.4.7	Relaciones entre el enunciado y sus participantes .....	- 229 -
3.2.4.8	Relaciones entre participantes (de la enunciación o de la predicación).....	- 236 -
3.3	SIGNIFICADOS SEMÁNTICOS DERIVACIONALES .....	- 242 -
3.3.1	Adición o sustracción de actantes.....	- 242 -
3.3.2	Significados derivacionales diversos .....	- 244 -

### **CAPÍTULO IV: EL PREDICADO GRAMATICAL COMO MOTOR LEXICOGENÉTICO..... - 253 -**

4.1	DICCIONARIOS ELECTRÓNICOS.....	- 254 -
4.1.1	Macroestructura de los diccionarios .....	- 254 -
4.1.2	Microestructura de los diccionarios .....	- 256 -
4.2	UN EJEMPLO DE DERIVACIÓN SINTÁCTICA: EL ADJETIVO RELACIONAL .....	- 260 -

4.3	TRATAMIENTO DE LA MORFOLOGÍA DERIVACIONAL ADJETIVA .....	- 269 -
4.3.1	Derivatemas sintácticos .....	- 276 -
4.3.2	Derivatemas semánticos.....	- 281 -
4.3.2.1	Coordenadas espacio-temporales.....	- 284 -
4.3.2.2	Cuantificación numérica .....	- 289 -
4.3.2.3	Cuantificación no numérica .....	- 293 -
4.3.2.4	Significados cualitativos .....	- 312 -
4.3.2.5	Adición y sustracción de actantes .....	- 328 -
<b>CAPÍTULO V: PROPEDEÚTICA PARA LA TRADUCCIÓN .....</b>		<b>- 337 -</b>
5.1	CLASES SEMÁNTICAS Y EQUIVALENTES DE TRADUCCIÓN .....	- 342 -
5.2	SIGNIFICADOS GRAMATICALES Y CÁLCULO DE TRADUCCIÓN .....	- 355 -
5.1	DERIVACIÓN Y MECANISMOS TRADUCTOLÓGICOS .....	- 363 -
<b>CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS .....</b>		<b>- 375 -</b>
<b>TABLAS RECAPITULATIVAS: CLASES SEMÁNTICAS Y SIGNIFICADOS GRAMATICALES .....</b>		<b>- 393 -</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>		<b>- 411 -</b>
<b>ANEXOS: Diccionario de adjetivos del español</b>		

## SÍMBOLOS Y ABREVIACIONES

N: Nombre

Npred: Nombre predicativo

Adj: Adjetivo

Adjr: Adjetivo “relacional”

Adv: Adverbio

V: Verbo

Vp: Participio

Det: Determinante

Prep: Preposición

E: Elemento vacío

P: Frase

N<sub>0</sub>: Primer argumento

N<sub>1</sub>: Segundo argumento

N<sub>2</sub>: Tercer argumento

Pos: Posesivo

Nhum: Humano

Nconc: Inanimado Concreto

Nloc: Locativo

Nabst: Abstracto

FL: Función Léxica

L1: Lengua de partida

L2: Lengua de llegada

\*: expresión inaceptableo agramatical

?: expresión de aceptabilidad muy dudosa

?: expresión de aceptabilidad dudosa

<> indicación de clase de objetos o de clase semántica

(... + ...): O lógico

## ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla nº1: Materia.....	- 36 -
Tabla nº2: Percepciones sensoriales.....	- 45 -
Tabla nº3: Color.....	- 50 -
Tabla nº 4: Forma.....	- 54 -
Tabla nº5: Dimensión.....	- 62 -
Tabla nº6: Parámetros.....	- 71 -
Tabla nº7: Transformación de la materia .....	- 76 -
Tabla nº8: Funciones y propiedades .....	- 88 -
Tabla nº9: Propiedades de los objetos.....	- 93 -
Tabla nº10: Ideologías y creencias.....	- 101 -
Tabla nº11: Origen étnico y geográfico.....	- 107 -
Tabla nº12: Carácter actitudes y comportamiento (I).....	- 114 -
Tabla nº13: Carácter actitudes y comportamiento (II).....	- 117 -
Tabla nº14: Carácter actitudes y comportamiento (III).....	- 125 -
Tabla nº15: Aspecto físico.....	- 133 -
Tabla nº16: Estados físicos .....	- 141 -
Tabla nº17:Estados y propiedades físicas.....	- 152 -
Tabla nº18: Estados psicológicos (I).....	- 157 -
Tabla nº19: Estados psicológicos (II).....	- 169 -
Tabla nº20: Coordenadas espaciales.....	- 182 -
Tabla nº21: Coordenadas temporales.....	- 194 -
Tabla nº22: Cuantificación numérica.....	- 198 -
Tabla nº23: Cuantificación no numérica.....	- 208 -
Tabla nº24: Características cualitativas de la predicación.....	- 212 -
Tabla nº25: Relaciones entre el enunciado y el locutor.....	- 224 -
Tabla nº26:Relaciones entre el locutor y la predicación.....	- 228 -
Tabla nº27: Relaciones entre el predicado y sus participantes.....	- 235 -
Tabla nº28: Relaciones entre los participantes.....	- 241 -
Tabla nº29: Adición y sustracción de actantes.....	- 244 -
Tabla nº30: Significados derivacionales diversos.....	- 248 -
Tabla nº31: Derivación sintáctica.....	- 276 -
Tabla nº32: Derivatemas de localización.....	- 284 -
Tabla nº33: Derivatemas temporales.....	- 287 -
Tabla nº34: Derivatemas cuantificativos (cuantificaión numérica).....	- 289 -
Tabla nº35: Derivatemas cuantificativos (cuantificaión no numérica).....	- 293 -

Tabla nº36: Derivatemas comparativos.....	- 311 -
Tabla nº37: Derivatemas evaluativos.....	- 313 -
Tabla nº38: Derivatemas negativos.....	- 315 -
Tabla nº39: Derivatemas de modalidad.....	- 321 -
Tabla nº40: Derivatemas ‘Y gusta a X’, ‘ser partidario de Y’ y ‘contrario a Y’.....	- 324 -
Tabla nº41: Derivatemas factivos.....	- 329 -
Tabla nº42: Derivatemas cooperativos.....	- 332 -
Figura 1: Derivatemas.....	- 271 -
Figura 2: -ísimo.grf .....	- 272 -
Figura 3: Pref_<opción>.grf. ....	- 278 -
Figura 4: -ista. grf. ....	- 278 -



# INTRODUCCIÓN

Los avances en el tratamiento automatizado del lenguaje natural han puesto de manifiesto la necesidad de desarrollar herramientas lexicográficas capaces de tratar el significado, que sean complementarias respecto a otros métodos de procesamiento básicamente cuantitativos. En efecto, la aplicación del conocimiento lingüístico al desarrollo de sistemas informáticos capaces de reconocer y generar lenguaje humano en todas sus formas, parece indisoluble de un modelo lingüístico que tenga la semántica como piedra angular de la formalización. Un diccionario electrónico que reúna, en forma de una base de datos, las características sintácticas y semánticas de las unidades léxicas es, pues, un recurso lingüístico indispensable para la automatización de la lengua.

La presente investigación se sitúa dentro de esta perspectiva y tiene como objetivo la elaboración de un diccionario electrónico de los adjetivos simples del español que contenga la información lingüística necesaria para la construcción de sistemas de traducción automática español-francés. La envergadura del proyecto exige una inversión de tiempo y medios que sobrepasa, en gran medida, el marco de una tesis doctoral, por lo que el contenido de estas páginas representa únicamente una primera fase de análisis en lo que respecta a la formalización semántica del adjetivo.

El marco teórico en el cual se inscribe este estudio tiene como eje principal la teoría Sentido $\Leftrightarrow$ Texto de I. MEL'ČUK y el concepto de clases de objetos – método lexicográfico concebido por G. GROSS a partir de los fundamentos teóricos de la gramática transformacional de Z. S. HARRIS y la teoría del léxico-gramática de M. GROSS –. Por consiguiente, nos situamos en un enfoque lexicalista en el que cada unidad léxica se interpreta en función de sus características sintácticas y semánticas, partiendo de la idea de que la semántica de los predicados orienta su comportamiento sintáctico.

Tradicionalmente, la categoría adjetiva suele presentarse respecto a la

oposición *calificativo* y *relacional*. Estas clases de adjetivos se distinguirán, desde el punto de vista sintáctico, a partir de la posibilidad para los adjetivos de la primera clase de aparecer como epítetos y en posición predicativa, mientras que los segundos suelen rechazar ambas posiciones. Desde el punto de vista semántico, los adjetivos calificativos califican al nombre, es decir, denotan una cualidad del referente; los relacionales, por el contrario, mantienen una relación semántica más compleja con el nombre, puesto que indican relaciones que el referente presenta respecto a algo externo a él. La naturaleza heterogénea de esta categoría ha sido subrayada en diversas ocasiones. De hecho, GROSS (1991) añade a esta distinción clásica otros funcionamientos lingüísticos como por ejemplo, los adjetivos de “posesión” (e.g. *il est pourvu de qualités appréciables*), los adjetivos locativos y temporales (e.g. *ces contrées sont lointaines, la semaine passée*), los adjetivos simétricos (e.g. *leur salaire respectif*), los adjetivos circunstanciales (e.g. *Luc est responsable de cette catastrophe*) y los adjetivos aspectuales (e.g. *Luc fait sa promenade quotidienne*). No obstante, la mayoría de los trabajos que abordan el comportamiento adjetival realizados en el LLI<sup>1</sup> y el LADL<sup>2</sup> tienen como punto de partida la distinción entre los adjetivos predicativos y los no predicativos. La clasificación que proponemos en este trabajo, si bien recoge las distinciones mencionadas, se basa en un criterio diferente que toma como elemento distintivo el concepto de significado gramatical. De esta forma, oponemos los adjetivos que denotan estados a los adjetivos gramaticales, es decir, aquellos adjetivos que permiten expresar léxicamente significados relacionados con la actualización y la linearización de los esquemas predicado-argumento, significados que también pueden expresarse morfológicamente. Este último tipo de adjetivos, con frecuencia, rechazan la posición predicativa y se expresan de manera colocacional. En cuanto a los llamados adjetivos relacionales, consideramos que son adjetivaciones de un nombre o de un verbo, contruidos con un derivatema que expresa un significado

---

<sup>1</sup> Laboratoire de Linguistique Informatique, dirigido por G. GROSS (UMR 7546, CNRS), Université Paris XIII, Villetaneuse.

<sup>2</sup> Laboratoire d'Automatique Documentaire et Linguistique, Université Paris 7.

gramatical sintáctico.

A nivel grafemático, consideramos que un adjetivo puede ser simple (e.g. *rojo*) o compuesto (e.g. *de buen humor*). Los adjetivos compuestos son formas polilexémicas que aceptan la posición predicativa y se pronominalizan como los demás adjetivos, con el pronombre *lo*:

*El libro es rojo*

*El libro lo es*

*Juan está de buen humor*

*Juan lo está*

Óbviamente, tanto a nivel morfológico como a nivel sintáctico, el comportamiento de los adjetivos compuestos difiere del comportamiento de los adjetivos simples. En este trabajo no analizaremos los problemas formales específicos de los adjetivos compuestos; únicamente nos referiremos a ellos, llegado el caso, para ilustrar algunas observaciones lingüísticas.

Por otro lado, precisemos que una unidad polilexémica perteneciente a una categoría gramatical distinta del adjetivo puede contener una forma adjetiva entre sus componentes. No obstante, dichos adjetivos no deben ser descritos como unidades autónomas, sino como elementos constitutivos de una secuencia fija que formará parte del diccionario de compuestos. Estas unidades polilexémicas son susceptibles de adoptar las funciones propias de un nombre (e.g. *las nuevas tecnologías, un arma blanca*), un verbo (e.g. *llegar a buen puerto, poner verde*), un adverbio (e.g. *a fuego lento, a paso ligero*) o, como hemos visto, un adjetivo (e.g. *de buen humor, duro de mollera*).

\* \* \* \* \*

Esta tesis se compone de cuatro capítulos. En el primero, presentaremos de manera sucinta las teorías lingüísticas que inspiran nuestro estudio, con el objeto de destacar para cada una de ellas los principales aspectos que hemos tenido en cuenta en el momento de elaborar la descripción lexicográfica de las entradas de nuestro diccionario. Seguidamente, comentaremos los criterios que tradicionalmente se han propuesto como característicos de la categoría adjetiva, a fin de plantear una definición operativa de nuestro objeto de trabajo.

En el segundo capítulo, nos ocuparemos de los predicados adjetivos de estados y propiedades. El diccionario de adjetivos presenta 53 clases semánticas de adjetivos con un primer argumento de rasgo humano<sup>3</sup>, 33 clases de predicados adjetivos con un argumento de rasgo concreto<sup>4</sup>, 9 clases semánticas para predicados adjetivos con un nombre de una parte del cuerpo humano como argumento, 19 clases semánticas para los predicados adjetivos con un primer argumento locativo<sup>5</sup>, 16 clases semánticas con un primer argumento de rasgo animal, 8 clases semánticas con un primer argumento de rasgo vegetal, 4 clases semánticas con un nombre de tiempo modificado y 61 clases semánticas de adjetivos con un primer argumento de rasgo abstracto<sup>6</sup>. En total, esto significa 9.233 predicados de estado etiquetados en el diccionario con informaciones de microestructura relativas a su morfología, rasgo sintáctico-semántico, clase semántica, distribución y equivalente de traducción al francés. Únicamente en algunos casos se ha completado la información de los campos R y D, correspondientes a las marcas diasistemáticas y los ámbitos de especialidad, respectivamente.

Este segundo capítulo aborda las propiedades lingüísticas que nos han llevado a diferenciar las clases y subclases semánticas con un argumento de rasgo humano o concreto. Por supuesto, la descripción de dichas propiedades no es exhaustiva, sino meramente operativa, es decir, mencionamos fundamentalmente las propiedades lingüísticas que distinguen una clase de adjetivos de otra y omitimos aquellas propiedades que no nos resultan útiles en el momento de la clasificación. Así, por ejemplo, los <sentimientos> admiten la gradación (e.g. *estoy más triste que nadie*) pero esto no permite diferenciarlos de otras muchas clases de adjetivos y, particularmente, de los predicados más

---

<sup>3</sup> Si tenemos en cuenta las subclases semánticas de predicados, llegamos a 185 clases distintas para los predicados adjetivos que seleccionan nombres de rasgo humano.

<sup>4</sup> Si tenemos en cuenta las subclases semánticas de predicados, llegamos a 80 clases distintas para los predicados adjetivos que seleccionan nombres de rasgo concreto.

<sup>5</sup> Si tenemos en cuenta las subclases semánticas de predicados, llegamos a 23 clases distintas para los predicados adjetivos que seleccionan nombres de rasgo locativo.

<sup>6</sup> Si tenemos en cuenta las subclases semánticas de predicados, llegamos a 73 clases distintas para los predicados adjetivos que seleccionan nombres de rasgo abstracto.

próximos como son los <estados físicos> (e.g. *estoy más cansada que nadie*) o los <estados mentales> (e.g. *estoy más loco que nadie*). Por consiguiente, no hemos considerado esta propiedad dentro de la descripción realizada en este capítulo, aunque, en rigor, todas y cada una de las propiedades de la clase semántica deberían aparecer en la microestructura del diccionario electrónico.

La necesidad de una tipología semántica de predicados adjetivales con vistas al tratamiento automático de textos queda, en parte, justificada a través del siguiente ejemplo:

*María se ha quemado la camisa con el cigarrillo y ahora está agujereada*

*María se ha quemado la camisa con el cigarrillo y ahora está enfadada*

La interpretación de ambas frases y el restablecimiento del nombre subyacente del que se predicán los participios adjetivos *agujereada* y *enfadada* no se desprende únicamente del análisis morfológico de los mismos y de sus posibles antecedentes, sino que se basa en la distribución de ambos predicados y en los rasgos sintáctico-semánticos de sus argumentos. Por otra parte, la utilidad de este tipo de análisis quedará plenamente demostrada, como veremos más adelante, en sus aplicaciones dentro del campo de la traducción automática.

El tercer capítulo aborda la tipología de significados gramaticales flexivos y derivacionales propuesta por I. MEL'ČUK (1994), vinculándola a ciertas formas adjetivas que permiten expresar léxicamente significados similares. Se trata de una hipótesis de análisis en la medida en que, por el momento, no se establecen reglas de paráfrasis semánticas que permitan sistematizar la descripción. No obstante, tanto el contenido semántico como el comportamiento singular de muchos de estos adjetivos a nivel sintáctico y traductológico, dejan entrever un vínculo con la morfología flexiva y derivacional, cf. BLANCO (en prensa). Asimismo, el concepto de significados gramaticales permite dotar a la descripción de una coherencia global que no se desprende de otros análisis de este tipo de adjetivos.

El cuarto capítulo está dedicado a los mecanismos de morfología derivacional productiva, con el propósito de elaborar una descripción de los significados gramaticales vehiculados por los derivatemas sintácticos o

semánticos que, combinados con un adjetivo, un nombre o un verbo, dan lugar a nuevos adjetivos. El interés de esta descripción consiste en implementar un sistema de autómatas de estados finitos mediante el módulo morfológico de la versión 4.31 de INTEX, a fin de reconocer las nuevas formas adjetivas construidas por morfología regular que no están recogidas en el diccionario. La descripción de los derivatemáticos semánticos también permite establecer relaciones parafrásticas entre la expresión léxica o morfológica de un mismo significado, ya sea a nivel intralingüístico (e.g. *lavable* vs *se puede lavar*) como a nivel interlingüístico (e.g. *grosse voix* vs *vozarrón*). Precisemos que el análisis efectuado ilustra una vía de estudio todavía incompleta.

Por último, y teniendo en cuenta que nuestro trabajo se inscribe dentro de una perspectiva interlingüística, presentamos, a modo de síntesis, los beneficios del enfoque lingüístico apuntado en un sistema de traducción automática español-francés.

En lo tocante a la constitución del corpus de adjetivos simples, la base de datos se ha construido a partir del diccionario electrónico del español de LexSem<sup>7</sup>. La descripción sintáctica y semántica se ha realizado atendiendo a las informaciones lexicográficas del *Diccionario de la lengua Española* de la Real Academia Española (<http://www.rae.es/>), el *Diccionario del Español Actual* (DEA), el *Diccionario Combinatorio del Español Contemporáneo* (REDES) y el *Diccionario de Colocaciones del Español* (DICE). Respecto a la lexicografía bilingüe, hemos utilizado el diccionario *Larousse Moderno Español-Francés / Francés-Español*, el *Gran Diccionario Larousse Español-Francés / Francés-Español* y la base de datos *European Terminology Database* (EURODICAUTOM) (<http://europa.eu.int/eurodicautom/Controller>). Asimismo, tanto para el estudio de las unidades léxicas como para los ejemplos propuestos, hemos consultado el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), el motor de búsqueda lingüística GLOSSANET (<http://glossa.fltr.ucl.ac.be/>), los módulos

---

<sup>7</sup> Para una descripción detallada del proceso de elaboración de dicho diccionario, cf. BLANCO, 2000.

morfológicos del *Grupo de Estructuras de Datos y Lingüística Computacional* (GEDLC) (<http://gedlc.ulpgc.es/>) y el buscador GOOGLE (<http://www.google.es>).

## 1.1 Marco teórico

El uso de la informática en las investigaciones de lingüística aplicada (elaboración de diccionarios, traducción automática, análisis y generación de textos, etc.) ha reportado beneficios significativos a la vez que ha provocado la emergencia de nuevos problemas en la descripción lingüística y ha contribuido a enriquecer la problemática de las relaciones entre sintaxis y semántica. La necesidad de un análisis lingüístico rigurosamente formalizado y la tendencia hacia una cobertura exhaustiva constituyen la base de nuevas teorías que atribuyen al léxico un papel fundamental en la construcción de sus descripciones.

Dentro de este apartado, presentaremos dos enfoques directamente relacionados con nuestra metodología: por una parte, el método del léxico-gramática de M. Gross y su extensión semántica con el concepto de clases de objetos; por otra parte, la teoría Sentido  $\Leftrightarrow$  Texto de I. Mel'čuk. Empezaremos, sin embargo, nuestra exposición con una breve síntesis de la teoría transformacional harrisiana a causa de la decisiva influencia que ésta ejerció en el método del léxico-gramática.

### 1.1.1 El modelo de Zellig S. Harris

La gramática de Harris se compone esencialmente de dos elementos: los *operadores* (predicados) y los *argumentos*. Los operadores son introducidos en el discurso a partir de los argumentos y estos últimos son susceptibles de comportarse como operadores respecto a otros componentes. Los argumentos no susceptibles de comportarse como operadores son denominados *argumentos elementales*. A su vez, los operadores pueden ser:

- *Operadores elementales* cuando se aplican únicamente sobre argumentos elementales. Se representan como  $On$ , siendo  $n$  el número de argumentos seleccionados:



<i>Ana duerme</i>	<i>On = Duerme</i>
<i>Ana come bombones</i>	<i>Onn = Come</i>
<i>Ana ha escondido los bombones en la caja</i>	<i>Onnn = Ha escondido</i>

- *Operadores no elementales* representados *Oo* cuando tienen un argumento no elemental y *Ooo* cuando poseen dos argumentos no elementales:

<i>Que Ana duerme es un hecho</i>	<i>Oo = hecho</i>
<i>Juan piensa que Ana duerme</i>	<i>Ono = piensa</i>
<i>Que Ana duerma sorprende a Juan</i>	<i>Oon = sorprende</i>
<i>Juan dice a Max que Ana duerme</i>	<i>Onno = dice</i>
<i>Que Ana duerma ha hecho que Juan se quede</i>	<i>Ooo = ha hecho</i>

En función de esta clasificación, Harris denomina *discursos de estricta concatenación* los discursos elementales formados por un operador elemental y los argumentos que éste selecciona. A partir de este conjunto de discursos obtenemos discursos de concatenación aplicando el concepto de extensión, es decir, cuando un operador A (perteneciente a las clases *Oo* u *Ooo*) toma como argumento un operador B que ya constituye un discurso de estricta concatenación [*Max piensa que (que Ana duerma) ha hecho que Juan se quede*]. De la misma manera que un operador *On* puede presentar indicadores sobre sus argumentos (e.g. preposiciones), un operador *Oo* u *Ooo* presenta otro tipo de indicadores (e.g. la partícula *que* en los anteriores ejemplos).

El modelo se compone de dos sistemas distintos:

- Un primer sistema construido con el conjunto de discursos de concatenación cuyos operadores pertenecen a las clases *Oo* u *Ooo*.
- Un segundo sistema construido a partir de discursos elementales que no pertenecen al conjunto de discursos de concatenación, a cuyos operadores llamamos transformacionales parafrásticos puesto que realizan modificaciones (sin cambiar el sentido) de la forma y/o de la posición de ciertos elementos.

Los operadores transformacionales parafrásticos permiten eliminar las indicaciones metalingüísticas. A saber:

- Operadores de pronominalización: *Ana ha lavado a Ana* → *Ana se ha lavado*

- Operadores de deleción: *Juan lee algo* → *Juan lee*
- Operadores de permutación: *El anillo se ha roto; Ana ha comprado un anillo* → *\*El anillo se ha roto, que Ana ha comprado* → *El anillo que Ana ha comprado se ha roto.*
- Fusión de operadores: *Te pregunto si Ana telefoneó a Juan* → *Te pregunto: ¿Ana telefoneó a Juan?* → *¿Ana telefoneó a Juan?*

El segundo sistema del modelo harrisiano da lugar a dos observaciones que serán recogidas más tarde por el léxico-gramática. En primer lugar, el hecho de que en las lenguas naturales las relaciones entre un operador y sus argumentos presentan distintos grados de probabilidad, de manera que un operador  $O$  tiende a definir un dominio argumental  $n$  más o menos motivado desde el punto de vista semántico. Esta observación desembocará primero en la definición de argumentos por rasgos sintáctico-semánticos dentro de la corriente del léxico-gramática y más tarde en la noción de clases de objetos. En segundo lugar, la aparición del concepto de palabra apropiada. Los operadores de deleción permiten reemplazar una palabra (o palabras) por  $\emptyset$  siempre que ésta (o éstas) presenten una probabilidad de ocurrencia alta respecto a un concatenante determinado, sin que haya pérdida de información. Así, a partir de *El sabor del café es amargo* se obtiene *el café es amargo* por deleción de la palabra apropiada *sabor*.

### 1.1.2 El léxico-gramática

Influenciado por las teorías transformacionales, M. Gross emprende el proyecto de describir exhaustivamente los fenómenos sintácticos de la lengua francesa.

Generalmente, las gramáticas establecen una serie de reglas sintácticas a partir de un pequeño número de ejemplos verificables con sus correspondientes excepciones. Para M. Gross, existe un trabajo previo a la formalización de los fenómenos lingüísticos y se trata de la “nécessité d’accumuler des données empiriques aussi complètes et détaillées que possible” (GROSS, 1975:45). Únicamente la determinación completa del ámbito de aplicación de una regla

gramatical nos podrá conducir a la formulación de observaciones teóricas reproductibles.

Gross empezará por el estudio del comportamiento sintáctico de cerca de 3.000 verbos franceses en construcciones completivas (precedidos o seguidos por *Que P* o por un infinitivo) utilizando las técnicas distribucionales y transformacionales de Harris para su descripción. Se trata de una descripción que toma la frase simple como unidad de análisis, ya que cada predicado verbal será definido en función de los argumentos que selecciona. El resultado de este trabajo es un conjunto imponente de informaciones sintácticas que conduce a una visión general sobre una parte importante del léxico de la lengua francesa ya que el análisis exhaustivo de fenómenos lingüísticos permite transformar datos cuantitativos en datos cualitativos.

El aspecto más relevante de este análisis es el siguiente: en el intento de definir los verbos por clases sintácticas, Gross constata que para los verbos de una misma clase podemos hallar nuevas propiedades que nos permitirán distinguir unos verbos de otros de manera que al final no existen dos verbos con propiedades sintácticas idénticas. Por consiguiente, las reglas gramaticales son menos regulares de lo que parecía en un principio a causa de la variación léxica a la que se ven sometidas. Ahora bien, estos estudios, al mismo tiempo, ponen de manifiesto que el léxico se organiza en conjuntos sintáctico-semánticos bastante homogéneos. De todo ello se desprende el concepto de léxico-gramática: la regularidad de una regla solamente podrá verificarse si se aplica a un gran número de entradas léxicas e, inversamente, las regularidades léxicas se establecerán a partir de criterios sintácticos, esto es, a partir de gramáticas locales.

El ulterior desarrollo del léxico-gramática ha permitido, además, la integración de otras entradas en la descripción lingüística: los nombres y adjetivos predicativos, por una parte, y las formas compuestas, por otra. La introducción de nombres y adjetivos predicativos solicita el concepto de *verbo soporte* (identificado ya antes por Harris) cuya función es la de actualizar el elemento predicativo no verbal.

La inclusión del análisis de las formas compuestas revela su importante presencia en el léxico de una lengua e impide continuar considerándolas un fenómeno marginal en tanto en cuanto uno de los objetivos del léxico-gramática es obtener descripciones a gran escala de las lenguas.

Paralelamente, M. GROSS elabora un sistema de diccionarios electrónicos (DELA) donde se incluyen las principales propiedades sintácticas de cada una de las unidades léxicas. – simples o compuestas – a las cuales se atribuye un código morfológico que permite generar automáticamente todas sus formas flexivas.

### 1.1.3 Las clases de objetos

Como hemos señalado en el anterior apartado, Harris apuntaba el hecho de que los argumentos seleccionados por un operador presentan una cierta homogeneidad semántica y un comportamiento sintáctico regular. Esta idea es recogida por el léxico-gramática al describir los predicados a partir de los rasgos sintáctico-semánticos de sus argumentos de modo que los operadores *calvo*, *hexagonal* y *marchito* seleccionan un sujeto gramatical *humano*, *concreto* y *vegetal*, respectivamente. Esta clasificación permite desambiguar el ámbito de numerosos predicados, pues la polisemia desaparece cuando se aplican los rasgos de selección. Así, dos oraciones como:

*Ana es muy blanda*

*La gelatina es muy blanda*

Contienen una misma forma, *blanda*, que corresponde a dos unidades léxicas distintas puesto que a cada operador corresponde una distribución distinta:

*blando/N<sub>0</sub>:Hum/PrepI:con/N<sub>1</sub>:Hum*

*blando/N<sub>0</sub>:Conc*

Muy pronto, esta clasificación resulta insuficiente debido a la polisemia que conservan algunos operadores aun después de haber sido clasificados a partir de sus rasgos sintáctico-semánticos. Si aplicamos los rasgos de selección al argumento del operador *escotado* obtendremos el siguiente esquema:

*escotado/N<sub>0</sub>:Conc*

De manera que cualquiera de las siguientes oraciones podría ser aceptada y generada por un sistema de TA:

*\*Las libretas son escotadas*

*\*La mesa es escotada*

*\*El ladrillo es escotado*

G. Gross trabaja dentro del marco teórico del léxico-gramática y, habida cuenta de las restricciones específicas que imponen a sus argumentos algunos operadores, propone la noción de “clase de objetos” a fin de obtener una clasificación más precisa. Las clases de objetos son subclases semánticas que comprenden un conjunto de unidades léxicas, homogéneas semánticamente, establecidas a partir de las características sintáctico-semánticas del léxico. El concepto de *emploi* (es decir, fundamentalmente, una distribución y unas transformaciones determinadas para cada unidad léxica) permite restringir el ámbito de selección de un operador. De esta manera, el operador *escotado* quedará definido como sigue:

*escotado/N<sub>0</sub>:Conc<ropa>*

Se trata, pues, de un sistema de retroalimentación en que las clases de objetos se construyen a partir de los operadores que las seleccionan (operadores apropiados) y éstas, a su vez, sirven para definir un operador. Por ejemplo, la clase de objetos <ropa> tiene operadores apropiados como *ponerse* o *llevar* que seleccionan las unidades de dicha clase como segundo argumento. De la misma manera que los argumentos elementales conforman las clases de objetos, los predicados también son clasificados dentro de clases semánticas. Las clases semánticas de adjetivos predicativos, como veremos en el siguiente capítulo, pueden, también, ser establecidas teniendo en cuenta una serie de criterios lingüísticos como pueden ser los verbos soporte, el nombre apropiado (por ejemplo *de color Adj* o *de forma Adj* para las clases <color> y <forma>, respectivamente) o distintas transformaciones de una frase simple. La idea de que el contenido semántico de un predicado explica en gran medida su comportamiento sintáctico es, en cierto modo, la tesis que se desprende de este tipo de análisis.

### 1.1.4 La teoría Sentido ⇔ Texto

Dentro del conjunto de las gramáticas formales, la teoría de MEL'ČUK (1997) parte de tres postulados:

- La lengua es considerada como una aplicación entre un conjunto no numerable de sentidos y un conjunto no numerable de textos. Se trata de una correspondencia entre uno o más *sentidos* - entendido como 'representación semántica' o 'invariante de las paráfrasis lingüísticas', es decir, aquello que tienen en común distintos enunciados considerados cuasi-sinónimos gracias a la competencia lingüística de un locutor nativo - y uno o más *textos* - igualmente interpretado como una representación, en este caso fónica.
- La aplicación Sentido-Texto debe representarse mediante un modelo cibernético, o funcional, de la lengua. El objetivo de dicho modelo no es "generativo" (reproducir todas las frases gramaticalmente correctas) sino que pretende ilustrar el paso de la representación semántica a la representación fónica con la ayuda de un sistema de reglas formales.
- Para describir la correspondencia entre representaciones semánticas y representaciones fonéticas se necesitan dos niveles de representación lingüística intermedios: la representación sintáctica y la representación morfológica. Dado que un sentido complejo da lugar a multitud de paráfrasis (distintas representaciones fónicas para una misma representación semántica) y que la ambigüedad (varias representaciones semánticas para una representación fónica) es una característica de las lenguas naturales, se necesitan niveles de representación lingüística intermediarios que permitirán descomponer la aplicación sentido-texto y que, a su vez, se dividen en dos subniveles: uno profundo y uno superficial.  
Cada nivel de representación comprende distintos tipos de estructuras. Así, las representaciones semánticas están formadas por tres tipos de estructuras:
  - Una estructura semántica que constituye la base de la representación semántica. Especifica los objetos de la frase y las relaciones predicativas que hay entre ellos.

- Una estructura semántico-comunicativa que refleja la organización temática y los nudos dominantes.
- Una estructura retórica que representa la intención del locutor.

Cuatro estructuras componen las representaciones sintácticas profundas:

- Una estructura sintáctica profunda que refleja, mediante un árbol no ordenado linealmente, las dependencias sintácticas universales (seis relaciones actanciales, una modificativa, una coordinativa y una “apenditiva”) que existen entre los lexemas.
- Una estructura sintáctico-comunicativa profunda que especifica las zonas del tema y rema.
- Una estructura sintáctico-anafórica profunda que indica las relaciones de correferencia entre los lexemas.
- Una estructura sintáctico-prosódica profunda.

Puesto que la originalidad de esta teoría reside en el plano semántico y, particularmente, en el sistema de paráfrasis, no detallaremos aquí los niveles de representación restantes (cf. BLANCO, BAQUÉ, ESTRADA, en prensa) y nos centraremos en la descripción de dicho sistema.

El modelo queda constituido como una serie de conjuntos de reglas específicas que permiten el paso de un nivel de representación a otro distinto y dan lugar a dos tipos de paráfrasis lingüísticas: las paráfrasis sintácticas (diferencias entre estructuras sintácticas ampliamente estudiadas por las gramáticas transformacionales) y las paráfrasis semánticas (relacionadas con los vínculos semánticos, al mismo tiempo ricos y sistemáticos, que existen entre las unidades léxicas). La construcción de paráfrasis implica el uso del concepto de *función léxica* (FL). Una FL es una dependencia léxica  $f$  (por ejemplo, *intensificador*) que asocia a una unidad léxica  $L$  (por ejemplo,  $L_1$  *llorar* o  $L_2$  *llover*) de una lengua  $L$ , un conjunto  $f(L)$  de expresiones léxicas o “valores” ( $f(L_1) = a$  *moco tendido, como una magdalena, etc.*;  $f(L_2) = a$  *cántaros, chuzos de punta, etc.*).

Toda FL debe cumplir dos condiciones:

- Una dependencia léxica  $f$  debe originar numerosos valores  $f(L)$ .

- Los valores de  $f(L_1)$  deben ser distintos de los de  $f(L_2)$ ,  $f(L_3)$ , etc. En caso contrario, dicha dependencia léxica será trivial en L.

Semejante sistema de paráfrasis supone la existencia de un léxico de la lengua en el cual se ven especificados los diferentes valores de las FL para cada unidad léxica. La elaboración del *DEC (Diccionario Explicativo y Combinatorio)* es el objetivo del proceso de investigación que pretende facilitar, además de las FL, todos los datos necesarios sobre el funcionamiento individual de cada lexema.

### **1.1.5 Algunas consideraciones sobre el comportamiento adjetival**

Como se sabe, la necesidad de distinguir los comportamientos lingüísticos que presentan las distintas categorías gramaticales ha planteado serios problemas a los gramáticos, debido a la existencia de fronteras poco definidas entre las distintas partes de la oración. Parece cierto que las categorías gramaticales no pueden definirse en términos de propiedades necesarias y suficientes. En el caso de los adjetivos, la inestabilidad de las características definitorias afecta, principalmente, a las categorías gramaticales del nombre y del verbo y, en algunos contextos, a la categoría adverbial<sup>8</sup>. Con el objetivo de resolver el problema planteado por la heterogeneidad de comportamientos lingüísticos que puede encontrarse dentro de una misma categoría gramatical, algunos autores han recurrido a la teoría del prototipo (BHAT, 1994) y a la estructura del parecido familiar (GOES, 1999) para explicar el reagrupamiento dentro de la categoría adjetiva de entidades distintas.

A modo de síntesis, presentaremos a continuación las propiedades semánticas, sintácticas y morfológicas consideradas típicas del adjetivo con la finalidad de establecer unos criterios operativos que nos permitan definir esta categoría gramatical dentro del marco de la presente investigación.

Desde el punto de vista semántico, se suele atribuir a los adjetivos las siguientes características:

---

<sup>8</sup> Sobre las imbricaciones entre las categorías señaladas, véase DIXON (1982), WIERZBICKA (1988), BOSQUE (1989), (1990b) y (2000), BHAT (1994), GOES (1999) y NOALLY (1999), entre otros.



- El adjetivo describe propiedades pero, a diferencia del nombre, no categoriza ni determina “clases de cosas” (WIERZBICKA, 1988). Esto es, el nombre agrupa conceptos pero no se reduce a una combinación de rasgos, sino a un “tipo” ya que una clase comprende un grupo de entidades que comparten una serie de propiedades estereotipadas. Por su parte, el adjetivo denota una única propiedad, por lo que los adjetivos sustantivizados (*una rubia*) incrementan su *intensión* en detrimento de su *extensión*. Asimismo, los sustantivos epítetos o adjetivizados (*un programa basura*) seleccionan un único elemento de su contenido semántico para cambiar la función “designativa” por la función “calificativa”, según observa NOALLY (1996 y 1999)<sup>9</sup>.
- Por otro lado, los nombres de propiedad (*ambición*) al igual que los adjetivos (*ambicioso*), se caracterizan por la falta de autonomía referencial, es decir, “une propriété ne peut se particulariser que si elle est rapportée à quelque chose d’autre”, por lo que son referencialmente dependientes<sup>10</sup> (RIEGEL, 1985). La diferencia entre *Juan es ambicioso* y *La ambición de Juan* reside en que el primer enunciado predica una propiedad de un individuo mientras que en el segundo la propiedad no se predica sino que se presupone. No obstante, también los nombres de propiedad pueden asignar una propiedad a un individuo mediante una operación predicativa (*Juan tiene ambición*) por lo que la diferencia apuntada únicamente es válida cuando el nombre de propiedad aparece en una expresión nominal.

---

<sup>9</sup> La utilización de sustantivos epítetos parece ser mucho más productiva en francés. En esta lengua, NOALLY (1996,1999) señala al lado de numerosas construcciones como la anteriormente propuesta para el español (*une justice escargot, des gouvernements passoires, un pronom caméléon...*), casos en los que el sustantivo conserva intacto su semantismo (*un lieu refuge, un disque témoignage* son parafrásticos con *un lieu qui est un refuge, des disques qui sont des témoignages*), nombres de propiedad en posición de epíteto (*le bonbon fraîcheur, l’informatique souplesse...*), además de otras relaciones gramaticales (*des problèmes cheveux, des tartes maison...*).

<sup>10</sup> KLEIBER (1996) denomina sustantivos sincategoremáticos a los sustantivos como *blancura* que presentan una “dependencia ontológica” respecto a otras ocurrencias, como ocurre con el adjetivo *blanco*.

Como vemos, las características semánticas que oponen la categoría adjetiva a la del sustantivo, suelen apoyarse en adjetivos predicativos que indican estados y propiedades de los objetos o individuos, descartando otros ejemplos como son los adjetivos gramaticales o los derivados sintácticos de nombres y verbos. Parece difícil explicar el comportamiento semántico de los adjetivos *posible* o *presidencial* en *una posible victoria* o *el viaje presidencial* atendiendo a los mecanismos referenciales expuestos para la categoría adjetiva, ya que en el primer enunciado, el adjetivo no refiere a una cualidad del referente sino que expresa la actitud modal del locutor respecto a un evento, mientras que en el segundo, la utilización del adjetivo parece obedecer a razones sintácticas más que semánticas<sup>11</sup>.

En lo que respecta al comportamiento morfosintáctico de los adjetivos, éstos se caracterizan por:

- La posibilidad de aparecer acompañados de un marcador de intensidad (MEUNIER, 1975; BHAT, 1994) como el adverbio *muy* en *Juan es muy inteligente*. Según ROTHENBERG (1974)<sup>12</sup>, DEMONTE (2000)<sup>13</sup>, NOALLY (1999)<sup>14</sup> o MEL'ČUK (1996a)<sup>15</sup> esta propiedad solamente es pertinente en el caso de los adjetivos calificativos, lo cual los distingue, de los adjetivos relacionales. A nuestro entender, esta afirmación debe matizarse pues, si bien es cierto que la combinación de un adjetivo con el adverbio *muy* puede eliminar la ambigüedad en los casos en que una misma forma posee un uso relacional y calificativo (e.g. *la gestión universitaria* vs

<sup>11</sup> Nótese, por otra parte, que las propiedades semánticas atribuidas a la categoría adjetiva no son específicas para una lengua dada sino que suelen explicar comportamientos universales de una misma categoría. Por consiguiente, el uso de categorías gramaticales distintas en dos o más lenguas para expresar significados similares invalidaría tales propiedades. A pesar de ello, como señala BENNET (2002:15), “it is clear that syntactic categories cannot be defined in purely semantic or notional terms (...) and words with very similar meanings can belong to different parts of speech (cf. the adjective *stupid* and the noun *fool*) (...) but that does not mean that there are no links between a word's meaning and it's syntactic category”.

<sup>12</sup> “L'adjectif qualificatif admet la possibilité d'une transformation en construction attributive (...) Ce critère de définition exclut de la classe des adjectifs qualificatifs les adjectifs possessifs et les adjectifs démonstratifs d'une part, et les adjectifs dits de relation » (ROTHENBERG, 1974: 227).

<sup>13</sup> “Todo adjetivo de esta clase [calificativo] lleva implícito un constituyente de grado que incide en su conducta sintáctica y permite establecer distinciones entre los adjetivos en cuanto a la manera de poseer tal grado o graduabilidad” (DEMONTE, 2000: 173)

<sup>14</sup> “*Très* et *assez* peuvent précéder n'importe quel adjectif qualificatif, qu'il dénote par lui-même une évaluation positive ou négative”. (NOALLY, 1999: 56)

<sup>15</sup> “(...) seuls les adjectifs qualificatifs (comme opposés aux adjectifs relationnels) possèdent des degrés de comparaison » (MEL'ČUK, 1996a: 146).

*un ambiente muy universitario*)<sup>16</sup>, algunos adjetivos predicativos que denotan estados o propiedades son incompatibles con las marcas de grado, como ocurre con *\*Juan está muy soltero*, *\*La mesa es muy abatible*<sup>17</sup>. Por otra parte, es sabido que el adverbio *muy* es susceptible de combinarse con algunos participios como *me siento muy honrado* (aunque, en ocasiones, cambia el valor intensivo por el numérico como en *Juan es muy conocido* o en *una estrategia muy utilizada*) o con adverbios como *caminaba muy lentamente*<sup>18</sup>. En cuanto a los mecanismos derivacionales que denotan intensidad, las restricciones no siempre dependen de la existencia o no de un constituyente de grado en su significado, ya que la posibilidad de aceptar el adverbio intensivo *muy* no implica que el adjetivo admita la sufijación en *-ísimo* (e.g. *muy antipático*, *muy apático* vs *antipatiquísimo*, *\*apatiquísimo*). Como veremos más adelante (cf. 4.3.2), los derivatemas funcionan de manera similar a como lo hacen las construcciones colocacionales por lo que no es posible encontrar prefijos o sufijos apropiados para toda la categoría adjetiva.

- En relación con la graduabilidad, también la compatibilidad con las construcciones comparativas forma parte de los criterios utilizados para definir la categoría adjetiva. No obstante, al llevar implícito un constituyente de grado, la aceptabilidad de estas estructuras responde a las mismas restricciones mencionadas para los marcadores de intensidad, lo cual explica la mala formación de las oraciones *\*Juan es más soltero que Ana*, *\*mi mesa es más abatible que la tuya*, *\*el viaje es más presidencial*<sup>19</sup>, *\*la semana más*

---

<sup>16</sup> Al igual que ocurre con otras formas adjetivas como *antiguo*, cuyo uso puede ser calificativo o gramatical. Cuando el adjetivo viene precedido por el adverbio *muy*, la única interpretación posible es la calificativa. Así, en *una antigua fábrica*, el adjetivo suele interpretarse como indicador del tiempo nominal (cf. 3.2.2), es decir, ‘un lugar que antes era una fábrica’ mientras que en *una muy antigua fábrica*, el adjetivo pertenece a la clase semántica <antigüedad> (cf. 2.1.4).

<sup>17</sup> Además de los adjetivos con una intensificación inherente como *\*Se quedó muy patidifuso* u otros adjetivos no predicativos como *\*la semana muy próxima*.

<sup>18</sup> El francés, a diferencia del español, conoce un uso del intensivo *muy* junto a un sustantivo: *cette entreprise est très import-export*; *une musique très discothèque*; *je suis très fromage*, etc.

<sup>19</sup> Como ocurre con el intensivo *muy*, los relacionales admiten la construcción comparativa cuando se pierde la relación gramatical y el adjetivo denota propiedades de un referente estereotipado: *Kerry lució más presidencial que su adversario*; *El candidato demócrata sorprendió favorablemente a muchos estadounidenses con un discurso conciso y una actitud mucho más presidencial que su contrincante*.

*pasada*. Ahora bien, en lo tocante a los adjetivos relacionales, cabe señalar la posibilidad de constituir construcciones comparativas que expresan contraste más que graduabilidad (BARTNING, 1980). Así, en *el porvenir de Zaragoza es más industrial que agrícola* se interpreta como una construcción de exclusión en la medida en que se trata de un *porvenir industrial* y no *parlamentario*. Precisemos, sin embargo que esta posibilidad parece quedar restringida a un grupo de relacionales clasificados como S-PP [CONCERNANT] por la citada autora y que en nuestro diccionario aparecen dentro de las clases semánticas <ámbito de especialidad> y <de tipo N>.

- Las funciones epíteto y atributo suelen presentarse como las funciones sintácticas que determinan esta categoría. Algunos estudios presentan la función atributiva como la función primaria del adjetivo<sup>20</sup> mientras que otros análisis dan prioridad a la función epíteto<sup>21</sup>. Los primeros asocian la posición epíteto con la transformación de una relativa mientras que los segundos se basan en la imposibilidad para muchos adjetivos de aparecer en la posición atributiva (e.g. *\*la razón es principal*) o en la adjetivación de ciertos sustantivos mediante la función de epíteto (e.g. *un contrato basura, un novio kleenex*) y su incompatibilidad con la posición atributiva (e.g. *\*el contrato es basura, \*el novio es kleenex*). En cualquier caso, parece claro que el adjetivo depende sintácticamente de un sustantivo, ya sea directamente como epíteto o mediante la función atributiva. GOES (1999) resalta el hecho de que a diferencia de otras construcciones que dependen directamente del nombre (e.g. proposiciones relativas, sustantivos epítetos, sintagmas preposicionales, etc.) “l’adjectif est en effet le seul à pouvoir s’antéposer et se postposer” (GOES, 1999:86) y más adelante afirma que (GOES, 1999:107) “la faculté de fonctionner comme épithète est par conséquent un critère d’adjectivité, celle de fonctionner comme épithète postposée, qui réunit tous les adjectifs potentiels constituant le second critère *sine qua non* – à côté de l’accord – à partir duquel s’élaborera le prototype abstrait”. Esta afirmación es válida

<sup>20</sup> Cf. VENDLER (1968) o RUWET (1967, citado en NOALLY, 1999), LUJÁN (1980).

<sup>21</sup> Cf. BOLINGER (1967), NOALLY (1999).

para el francés si nos referimos a las formas adjetivas, dado que una misma forma puede colocarse delante o detrás del nombre (*un sacré film*, *un film sacré*), sin embargo, es sabido que el significado del adjetivo puede cambiar en función de su posición y por consiguiente, nos encontramos en estos casos ante dos unidades léxicas distintas. En español, además de los relacionales, existen otros adjetivos cuya posición suele ser invariable como por ejemplo algunos adjetivos gramaticales, los cuales suelen anteponerse al sustantivo y, en algunos casos, únicamente admiten esta posición: *es un mero recuerdo* vs *\*es un recuerdo mero*, o bien adjetivos deverbales, normalmente pospuestos (*una crema adelgazante* vs *\*la adelgazante crema*)<sup>22</sup>.

### 1.1.6 Relaciones de dependencia lingüística entre el nombre y el adjetivo

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora y basándonos en la descripción de las distintas clases de dependencia lingüística propuesta por MEL'ČUK (2000) y IORDANSKAIA y MEL'ČUK (en prensa), partimos de las siguientes consideraciones para el presente trabajo:

- A. El adjetivo admite la posición epíteto
- B. El adjetivo depende sintáctica y morfológicamente de un nombre
- C. Semánticamente, el nombre depende del adjetivo puesto que el adjetivo es el predicado y el nombre su actante semántico

Así, en dos construcciones como *un niño rubio* o *la empresa organizadora del evento*, las relaciones de dependencia pueden representarse de la siguiente manera:

$$\begin{array}{l} \textit{niño} \rightarrow \text{Sint} \rightarrow \textit{rubio} \\ \textit{empresa} \rightarrow \text{Sint} \rightarrow \textit{organizadora} \rightarrow \text{Sint} \rightarrow \textit{evento} \end{array}$$

<sup>22</sup> A pesar de todo, un estudio detallado deberá dar cuenta de construcciones con adjetivos deverbales antepuestos como *la curativa agua de horchata que abunda en el sur del país*; *la adelgazante leche desnatada Pascual*; *destacaron temas como 'Sentada aquí en mi alma' y 'Cuidarte el alma', además de laailable 'Caprichosa'...*

Sintácticamente, los adjetivos *rubio* y *organizadora* dependen de los nombres *niño* y *empresa* mediante la dependencia sintáctica de tipo modificativo<sup>23</sup>

$$\begin{array}{l} \textit{niño} \rightarrow \text{Morf} \rightarrow \textit{rubio} \\ \textit{empresa} \rightarrow \text{Morf} \rightarrow \textit{organizadora} \end{array}$$

Morfológicamente, el adjetivo depende del nombre mediante la dependencia morfológica de concordancia<sup>24</sup>, puesto que el adjetivo concuerda en género y número con el nombre del que depende.

$$\begin{array}{l} \textit{niño} \leftarrow \text{Sem} \leftarrow \textit{rubio} \\ \textit{empresa} \leftarrow \text{Sem} \leftarrow \textit{organizadora} \rightarrow \text{Sem} \rightarrow \textit{evento} \end{array}$$

Semánticamente, el adjetivo es el predicado y el nombre su actante semántico. La modificación se caracteriza por una dependencia semántica y sintáctica inversas.

Desde el punto de vista de la estructura comunicativa (POLGUÈRE, 1990) el adjetivo epíteto (*el niño rubio*) es dominado por su dependiente semántico. Cuando el adjetivo domina comunicativamente a su dependiente semántico, el adjetivo funciona como atributo (*el niño es rubio*).

**D.** Cuando el adjetivo es un actante semántico del nombre, el adjetivo depende semántica, sintáctica y morfológicamente del nombre.

En efecto, en otros casos como en el sintagma *el viaje presidencial*, las dependencias lingüísticas se representan como sigue:

$$\begin{array}{l} \textit{viaje} \rightarrow \text{Sint} \rightarrow \textit{presidencial} \\ \textit{viaje} \rightarrow \text{Morf} \rightarrow \textit{presidencial} \\ \textit{viaje} \rightarrow \text{Sem} \rightarrow \textit{presidencial} \end{array}$$

Retomando el análisis que efectúa MEL'ČUK (2000), si bien en estos casos el adjetivo depende sintáctica y semánticamente del nombre, en la sintaxis de superficie, *presidencial* no es un actante sintáctico de *viaje*, sino un modificador: "it is an adjective, and adjectives are modifiers by definition because of their specific SSynt-behavior" (p. 51).

<sup>23</sup> MEL'ČUK (Op. cit.) propone tres grandes clases de dependencias sintácticas universales: la complementación, la modificación y la coordinación.

<sup>24</sup> En lo que respecta a la dependencia morfológica, Mel'čuk también distingue tres grandes clases: la concordancia, el régimen y la congruencia.

Dentro de las relaciones de dependencia sintáctica de tipo modificativo, cabría situar posiblemente cierto tipo de construcciones en las que el adjetivo y el nombre corresponden a los actantes semánticos de un predicado elidido. Este es el caso de secuencias como *flota atunera* en las que el adjetivo actúa como modificador de su dominante sintáctico y morfológico, aunque semánticamente la relación entre *flota* y *atunera* supone un predicado correspondiente al rol télico del nombre – en este caso *pescar* – del cual dependen ambos elementos.

También los participios dependen morfológicamente de un nombre (*trabajos realizados*), sin embargo, su comportamiento lingüístico difiere del comportamiento adjetival, principalmente –como señala BOSQUE (2000) - debido a la compatibilidad con complementos agentivos (*trabajos realizados por los alumnos*) o adverbios de orientación agentiva (*trabajos realizados esmeradamente*). Ahora bien, los participios derivados de verbos eventivos de cambio con un argumento afectado (cf. 2.2.7) como, por ejemplo, *afeitado* tienen un comportamiento claramente adjetival en algunos contextos (*Y pese a sus bíceps bien torneados, el afeitadísimo Brad Pitt no es “el del velludo pecho” que describe Homero*). Tal y como observa el citado autor, todo ello hace que una misma forma pueda recibir distintas interpretaciones en función del contexto:

- a. *Montañas muy alejadas (= lejanas)*.
- b. *Ciclistas alejados del pelotón (= que se alejan)*
- c. *Padres alejados de sus hijos por el régimen nazi (= que han sido alejados)*

Así, para este autor, la forma *alejado* es un adjetivo en el ejemplo (a), ya que “las montañas no experimentan proceso alguno de alejamiento” (p. 292). En (b), nos encontramos ante un participio adjetival de verbo intransitivo, pues “no hay paciente que reciba acción alguna”. Finalmente, el ejemplo (c) cumple las dos condiciones (existe una acción y un paciente que recibe la acción), por lo que se trata de un participio verbal.

Parece claro que dentro del diccionario electrónico de predicados adjetivos que pretendemos elaborar, es necesario incluir la unidad léxica *alejado* que

corresponde al primer ejemplo. En lo tocante a las formas homófonas de los enunciados (b) y (c), el tratamiento resulta más complejo en el estadio actual de nuestra investigación. Se trata de estados resultativos y de acuerdo con KOKOCHKINA (2004), el análisis de los estados resultativos depende en gran parte del análisis detallado de los predicados de acción. Por otro lado, la posibilidad para un participio de adoptar un comportamiento adjetival está relacionada con el semantismo del predicado verbal por lo que el análisis mediante clases semánticas debe permitirnos describir las regularidades sintácticas de cada grupo de una manera más precisa.



Como hemos apuntado anteriormente, el adjetivo es una categoría gramatical heterogénea dentro de la cual se recogen distintos comportamientos lingüísticos desde el punto de vista sintáctico-semántico. En este capítulo, presentamos las clases semánticas de adjetivos predicativos de estado que seleccionan un argumento sujeto de rasgo concreto o humano. El objetivo de la clasificación es doble: por un lado, esto deberá permitirnos explicar algunas regularidades en el comportamiento sintáctico de algunos grupos de adjetivos, derivadas de un contenido semántico semejante; por otra parte, la desambiguación de las distintas formas adjetivas dará lugar al leuario del diccionario electrónico y facilitará la posterior atribución de los equivalentes de traducción.

## **2.1 Modificadores de nombres concretos**

Los predicados adjetivos que seleccionan un nombre concreto como primer argumento reflejan, fundamentalmente, las relaciones extralingüísticas que se establecen entre las personas y los objetos. Como ocurre con los seres animados, podemos decir que las cosas – tanto aquellas que son creadas por el hombre como las existentes en la naturaleza –, son percibidas por nuestros sentidos, tienen una serie de propiedades intrínsecas, las cuales, en el caso de los objetos fabricados, guardan estrecha relación con la finalidad o utilidad de tales objetos y, dada su condición física, son susceptibles de presentar distintos estados (resultantes de un proceso natural o de una acción).

Presentaremos en este apartado las distintas clases semánticas en las que hemos clasificado los 2.699 predicados adjetivos con un argumento sujeto de rasgo concreto.

## 2.1.1 Materia

Como hemos señalado, tanto los objetos fabricados como los naturales, deben su corporeidad a la materia de la cual están hechos. Encontramos, pues, una primera serie de adjetivos denominales, derivados de nombres de <materia> y actualizados con el soporte *ser*, cuya función es expresar significados relativos a la composición material. Diferenciamos cuatro subclases de adjetivos de <materia>, tal y como se muestra en los ejemplos siguientes:

- (1) *Mariposas o tornillos **acerados** para usar de terminales u otros dispositivos*
- (2) *Si el agua es demasiado **calcárea** para las plantas, extiende una gruesa capa de turba al pie de éstas*
- (3) *Topes de parada de fondo para pozos **carboníferos***
- (4) *Muchos cockers tienen un pelo **algodonoso** que se enreda muy fácilmente*

En primer lugar, distinguimos los adjetivos de <materia: material>, como en (1), cuyo significado denota el material a partir del cual se elabora un producto. No debe extrañarnos, pues, que los nombres concretos modificados por estos adjetivos pertenezcan a lo que denominamos <artefactos><sup>25</sup>. Estos adjetivos pueden ser sustituidos por una construcción prepositiva (*con + de*) *N* <material> precedida por el participio del verbo apropiado *hacer* (5) o bien por un adjetivo compuesto *de N*<material> (6):

- (5) *Un tornillo hecho (con + de) (acero + hierro + cobre + ...)*
- (6) *Un tornillo (de acero + de hierro + de cobre + de plástico + ...)*<sup>26</sup>

En segundo lugar, los adjetivos de la clase <materia: contiene Y>, como en (2), suelen combinarse con nombres hiperónimos de dicha clase para expresar que el referente en cuestión es un producto derivado de la materia denotada por

<sup>25</sup> Cf. FLAUX ; VAN DE VELDE (2000).

<sup>26</sup> Adviértase la existencia simultánea de un adjetivo simple y uno compuesto productivo para ciertos nombres de materias: *asfáltico*, *basáltico*, *metálico*, *plástico*, etc. o *de asfalto*, *de basalto*, *de metal*, *de plástico*, etc. Por otro lado, cabe destacar el hecho de que la clase de los nombres de <materia> se combina con la preposición *de* en español, mientras que, en francés, los nombres de la clase semántica equivalente vienen introducidos por la preposición *en* (*en plastique*, *en fer...*).

el adjetivo (7), y con inanimados concretos <naturales> o de la clase <alimentos>, para indicar que el referente contiene dicha materia (8):

- (7) *(Productos + materiales) (arcillosos + bituminosos + aceitosos)*  
 (8) *Postre (gelatinoso + aceitoso + lácteo)*

En ocasiones, el nombre modificado puede ser locativo debido a una sustitución metonímica de alguna de sus partes, especialmente, el suelo o la tierra:

- (9) *Estanques y ríos con fondo **cenagosos***  
 = *Estanques y ríos **cenagosos***

A diferencia de los adjetivos de la anterior subclase, los adjetivos de <materia: contiene Y> pueden ser cuantificados, ya que dicha cuantificación concierne la cantidad de material Y que contiene el referente:

- (10) *?Una silla demasiado **metálica***  
 (11) *Un caldo muy **aceitoso***

El ejemplo (3), ilustra la clase <materia: produce Y> cuyos adjetivos aparecen, generalmente, combinados con nombres locativos y se construyen a partir del sufijo culto *-fero* para indicar que el referente es un lugar donde se produce la materia denotada por el adjetivo denominal. Estos adjetivos, a diferencia de los anteriores, pueden también modificar un predicado nominal (12) o un nombre abstracto de <entidad industrial> (13)<sup>27</sup>:

- (12) *(producción + prospección) (argentífera + petrolífera + \*bituminosa + \*arenosa)*  
 (13) *una antigua (compañía + explotación) (argentífera + diamantífera + \*calcárea + \*arcillosa)*

<sup>27</sup> Los adjetivos de <material> acabados en *-fero*, combinados con concretos naturales de la clase <minerales> o con nombres clasificadores, se comportan como los adjetivos de la clase <material: contiene: Y>: *(piedra + veta + galena + pirita) (argentífera + cuprífera + diamantífera)*

Por supuesto, ello tiene una causa extralingüística puesto que los materiales a los que se hace referencia son económicamente provechosos. Desde el punto de vista lingüístico, los adjetivos mencionados no siempre pueden reducirse a una transformación sintáctica de la frase simple que contiene el predicado *producir* (*\*antigua explotación que produce plata; \*una compañía que produce cobre*) sino que poseen un significado más abstracto relacionado con la producción y explotación de tales recursos.

Por último, los adjetivos de <materia: parecido a Y> del ejemplo (4) tienen un comportamiento semejante al de numerosos adjetivos denominales por cuanto denotan un estereotipo compartido, es decir, el concepto que cada persona asocia a una palabra contiene las ideas de esta persona acerca de lo que los demás podrían decir respecto a esa palabra, luego no se trata de un saber compartido sino de un estereotipo compartido (WIERZBICKA, 1985 citado en KLEIBER, 1990). En este caso, las propiedades están relacionadas con percepciones sensoriales: el tacto, la consistencia, el color, etc. El inconveniente que suelen plantear estos adjetivos es un cierto grado de ambigüedad, ya que algunos de ellos aluden, en función del contexto, a distintas propiedades del referente nominal:

- (14) *Su fruto contiene un grano blanco y oval muy **harinoso***
- (15) *Son alargadas, de color rojo púrpura y cubiertas de un polvillo blanco **harinoso***
- (16) *Las bayas de espinillo blanco son comestibles aunque su sabor **harinoso** no las coloca entre las más exquisitas*
- (17) *Nubes cárdenas, **aceradas** en los bordes*
- (18) *Tienen las garras fuertes, curvas, **aceradas**, para coger y desgarrar a sus presas*

A tenor de los anteriores ejemplos, *harinoso* puede indicar la consistencia (14), el color (15) o el sabor (16) así como *acerado* indica el color en (17) y la percepción táctil en (18). Nuestra solución ha consistido en mantener estas formas dentro de la clase <materia> en lugar de desdoblarlas tantas veces como propiedades estereotípicas tiene el objeto, indicando en cada caso las eventuales propiedades, a la espera de un análisis más detallado de estos adjetivos.

Ahora bien, tales formas dan lugar, en muchas ocasiones, a extensiones del significado, mediante mecanismos metafóricos claramente fijados en el léxico de una lengua determinada (AARTS; CALBERT, 1979). Así, en el siguiente ejemplo:

- (19) *Ripley toma parte del instinto asesino del alien, su fuerza e incluso su genio. El rostro **acerado** de Sigourney Weaver se presta extraordinariamente al personaje.*

la propiedad a la que se refiere el adjetivo es la dureza y la capacidad incisiva de este tipo de metal. Esta percepción táctil y visual es el origen de una transferencia semántica hacia la clase de <aparición física: pc> (cf. 2.2.6), en la cual se incluye este adjetivo siempre que aparece como modificador de un nombre de una parte del cuerpo humano (*nariz acerada, mentón acerado...*). Esta eventual extensión del significado de ciertos adjetivos de <materia> aparece claramente junto a nombres abstractos:

- (20) *Fijó en mí su mirada **acerada** y penetrante*  
 (21) *Las películas de Hitchcock están repletas de comentarios **acerados** con respecto a las mujeres, que reflejan la situación personal del afamado director*  
 (22) *Un economista cuarentón de calculada vulgaridad y **acerada** inteligencia*  
 (23) *Ser espía es fascinante, conlleva infinidad de riesgos y demanda un **acerado** coraje*

Este tipo de combinaciones diluye la relación del adjetivo derivado con el nombre de base, dado que la metáfora resultante está totalmente lexicalizada. En consecuencia, estas formas homófonas con las de la clase <materia> son clasificadas en función del nuevo contenido semántico. En (20-21), el adjetivo pertenece a la clase semántica de <comunicación: lenguaje> (cf. 2.2.4) mientras que en (22-23) la interpretación del adjetivo se acerca al valor intensivo-evaluativo<sup>28</sup>, prefiriéndose, por consiguiente, la posición prenominal.

He aquí un cuadro recapitulativo de las clases señaladas en este apartado:

<sup>28</sup> Si bien en los ejemplos (22) y (23) la sustitución de *acerado* por un intensivo no parece incidir de forma esencial en el sentido del sintagma (*gran inteligencia, gran coraje*), la sustitución no es posible en los ejemplos (20) y (21), dado que el adjetivo conserva plenamente el significado calificativo.

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<materia: parecido a Y>	<i>pelo algodonoso</i>	Conc
<materia: contiene Y>	<i>caldo aceitoso</i>	Conc
<materia: produce Y>	<i>pozo carbonífero</i>	Loc
<materia: material>	<i>silla metálica</i>	Conc
<aparición física: pc>	<i>rostro acerado</i>	Hum:pc
<comunicación: lenguaje>	<i>comentario acerado</i>	Abst<palabra>

CATEGORÍA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
intensidad	<i>acerado coraje</i>	Abst

Tabla n° 1: Materia

## 2.1.2 Percepciones sensoriales

Partiendo de la idea según la cual los nombres concretos representan objetos concretos, es decir, dotados de materialidad y, por consiguiente, accesibles a los sentidos, no debe extrañarnos que los significados de las clases de predicados que presentamos a continuación denoten percepciones sensoriales ya que se trata de la manifestación lingüística de un criterio ontológico. Veamos:

- (24) *Una crema (ácida + agria + dulce + salada + melosa + picante)*  
*Unas hierbas (fétidas + acres + hediondas + perfumadas + olorosas)*  
*Una toalla (suave + rugosa + rasposa + afelpada + áspera + aterciopelada)*  
*Una campana (estruendosa + fragorosa + retumbante + resonante)*  
*Un escudo (transparente + brillante + mate + refulgente + opaco)*

Distinguimos cinco clases semánticas de percepción a partir de los nombres clasificadores modificados por tales adjetivos, es decir, *sabor*, *olor*, *tacto*, *sonido* y *aspecto*. Tales nombres, como ocurre con cualquier nombre apropiado, son de dudosa aceptabilidad en sintagmas nominales indefinidos sin la presencia de un modificador<sup>29</sup>:

- (25) *?X tiene un (sabor + olor + tacto + aspecto + sonido)*

<sup>29</sup> Salvo cuando la elocución se acompaña de una entonación exclamativa *¡Esta camisa tiene un tacto..!*

Por consiguiente, los adjetivos susceptibles de aparecer en esta posición pertenecerán probablemente a las clases semánticas de <percepción><sup>30</sup>:

- (26) *Su (sabor + gusto) es (ácido + agrio + dulce + salado + picante)*  
*Su olor es (fétido + acre + hediondo + perfumado)*<sup>31</sup>  
*Su tacto es (suave + esponjoso + rasposo + afelpado + áspero)*  
*Su sonido es (estruendoso + retumbante + resonante)*  
*Su aspecto es (transparente + brillante + mate + refulgente)*

Como vemos, estos predicados se actualizan con el soporte *ser*, sin embargo, ciertos adjetivos de <percepción: sabor>, <percepción: tacto> o de <percepción: aspecto> admiten la combinación con el soporte *estar*, de modo que un mismo predicado es susceptible de indicar una propiedad (*la mermelada es dulce*) o un estado (*la sopa está dulce*):

- (27) *La crema (es + está) (ácida + agria + dulce + salada + picante)*  
*La toalla (es + está) (suave + esponjosa + rasposa + áspera)*  
*El escudo (es + está) (brillante + transparente + mate)*
- (28) *La crema está (\*acidulada + \*acre + \*afrutada)*  
*La toalla está (\*amorosa + \*aterciopelada + \*basta)*  
*El escudo está (\*diáfano + \*fluorescente + \*refulgente)*

Al analizar de forma más específica cada una de las clases relacionadas con la percepción sensorial, se desprenden algunas particularidades en los comportamientos lingüísticos de las clases. En primer lugar, únicamente los adjetivos de <percepción: tacto> admiten un complemento con el nombre clasificador introducido por la preposición *a*:

<sup>30</sup> Señalemos, sin embargo, la posibilidad para otros adjetivos de distinta naturaleza de aparecer en esta posición: *este plato tiene un sabor (desagradable + extraño + original + ...)*. En consecuencia, el criterio de nombre apropiado es insuficiente para delimitar las clases semánticas y nos obliga a tener en cuenta otras propiedades sintácticas (como por ejemplo, la posibilidad para los adjetivos de <percepción: sabor> de funcionar como atributos de objeto en oraciones como *la sopa se come picante, dulce, \*extraña, \*original...*).

<sup>31</sup> Los adjetivos relacionados formal y semánticamente con el nombre clasificador son refractarios a este tipo de construcciones. Así, *oloroso, oliente* u *odorífero* (cuyo significado es ‘que desprende olor’) no aparecen como modificadores del nombre *olor*.

- (29) *Una toalla (suave + esponjosa + rasposa + áspera) al tacto*  
*\*Una crema (ácida + agria + dulce + salada + picante) al (gusto + sabor)*  
*\*Un escudo (brillante + transparente + mate) al aspecto*  
*\*Una campana (estruendosa + fragorosa + retumbante) al sonido*

Ciertamente, algunos predicados de las demás clases de percepción aceptan, aunque con menor regularidad, complementos prepositivos con nombres abstractos relativos a los sentidos correspondientes:

- (30) *Una crema (dulce + ácida + \*agria + \*salada) al paladar*  
*Su tejido resulta (brillante + transparente + \*mate) a la vista*

Si bien hemos señalado en este apartado la idoneidad del rasgo concreto para esta serie de adjetivos, debemos presentar a continuación algunas salvedades. Dejando de lado el hecho de que dichos adjetivos modifiquen, ya sea un nombre concreto, ya sea un nombre clasificador de rasgo abstracto, con el consiguiente inconveniente que esto plantea para la descripción formalizada (LAPORTE, 1997), los predicados de <percepción: sonido> suelen indicar el sonido producido por una acción. En efecto, salvo para los nombres de ciertos aparatos con sonido propio (e.g. *un despertador*), los objetos no producen sonidos sin una acción previa (incluso los instrumentos musicales, dotados de un timbre específico, pueden producir distintos sonidos en función de la acción ejecutada por un agente), por lo que, frecuentemente, los adjetivos relacionados con la percepción auditiva, acompañan nombres abstractos:

- (31) *El orquesteo **aflautado** de los sapos*  
*Las **agudas** campanadas de la colegiata*  
*Un frenazo **chirriante***

Por otra parte, debido a la importancia que en la lengua reviste el rasgo humano, no debe extrañarnos que exista un número proporcionalmente elevado de adjetivos específicos para calificar el sonido característico de las personas, es decir, la voz humana:



- (32) *Una voz (aguardentosa + cantarina + cavernosa + chillona + cristalina + pastosa + ...)*

Respecto a los nombres concretos seleccionados por las demás clases, cabe señalar la especificidad de los adjetivos de percepción gustativa al seleccionar, principalmente, objetos de las clases <alimentos> y <bebidas>. Las percepciones táctiles, olfativas y visuales, son susceptibles de calificar cualquier nombre concreto<sup>32</sup>, sin embargo, cabe resaltar el reducido número de adjetivos específicos para la clase <percepción: olor>, siendo la mayoría de ellos, de menor contenido semántico. En efecto, mientras el resto de las clases contiene adjetivos específicos que precisan el tipo de sabor, textura, sonido o aspecto del nombre, los adjetivos relativos al olfato, suelen indicar que el referente en cuestión despidе olor (*aromático, fragante, odorífero, oloroso, perfumado...*) o bien añadir una evaluación axiológica del tipo ‘huele bien’ / ‘huele mal’ (*bienoliente, fétido, pestilente, pestífero...*)<sup>33</sup>. Al igual que las unidades de la clase <percepción: sonido>, los adjetivos de <percepción: olor> acompañados del nombre clasificador, pueden calificar nombres de rasgo abstracto:

- (33) *Las descargas eléctricas produjeron un olor **pestilente***  
*Los peces murieron y esto produjo un olor **fétido** e insoportable*

Creemos que el comportamiento singular de tales adjetivos se debe a la naturaleza eventiva de los nombres apropiados para las percepciones auditivas y olfativas. Así, al analizar los siguientes ejemplos:

- (34) *Súbitamente, se produjo un (sonido + olor) extraño*  
*\*Súbitamente, se produjo Det (tacto + sabor + aspecto + vista) extraño*

vemos que mientras el tacto, el sabor y el aspecto parecen propiedades

<sup>32</sup> Sobre todo, si tenemos en cuenta que también las clases semánticas <color>, <dimensión>, y <forma> pertenecen al ámbito de las percepciones visuales, pero dada su especificidad lingüística, preferimos tratarlas separadamente. Reservamos, pues, la subclase de <percepción: aspecto> para los predicados que únicamente denotan el grado de luminosidad que absorbe o produce una entidad material, ya sea natural (*sol, agua, estrellas...*) o artificial.

<sup>33</sup> La especificación de los olores suele apelar a la memoria olfativa y se realiza lingüísticamente mediante construcciones prepositivas: *huele a rosas, a lluvia, a ajo*, etc.

inherentes a los objetos, el sonido y, en menor medida, el olor, se expresan mediante nombres abstractos que denotan acontecimientos, lo cual implica una exteriorización de tales propiedades.

Retomando la descripción individualizada de las clases relativas a las percepciones sensoriales, cabe mencionar el particular comportamiento de las unidades que denotan percepciones táctiles. Dichos predicados guardan estrecha relación con los de la clase semántica <consistencia> (cf. tabla nº 2), cuyas unidades denotan la textura y la compacidad del objeto en cuestión. Debido a las transferencias sensoriales de tipo rememorativo, por las que la impresión óptica de una consistencia determinada evoca una impresión táctil, algunos adjetivos de <consistencia> que denotan texturas como *blando*, *coriáceo*, *duro*, *gelatinoso*, *turgente*, *viscoso*... aparecen a menudo en contextos de percepción táctil:

(35) *De tacto (blando + coriáceo + duro + turgente + viscoso + ...)*

Por otro lado, son numerosos los adjetivos de <percepción: tacto> que implican una acción:

(36) *Su tacto es (adhesivo + adherente + resbaladizo + escurridizo + pegajoso + deslizante)*

Dichos adjetivos son etiquetados dentro de esta clase semántica y descritos como causativos de las acciones correspondientes (*se adhiere*, *resbala*, *se escurre*, *se pega*, *se desliza*, etc.).

Los adjetivos de <percepción> presentados hasta ahora pertenecen al conjunto de adjetivos evaluativos, según la descripción concebida por KERBRAT-ORECCHIONI (1980), ya que expresan una propiedad graduable del objeto al que califican sin añadirle una reacción afectiva del locutor. Ahora bien, en las siguientes oraciones, encontramos una serie de adjetivos de distinta naturaleza:

(37) *El sabor de este plato es (exquisito + delicioso + sabroso + riquísimo + empalagoso + jugoso)*

Se trata, obviamente, de un tipo de evaluación distinta puesto que en este caso se pone de manifiesto un juicio de valor positivo o negativo, propio de la evaluación axiológica. Este grupo de adjetivos apreciativos se acerca a lo que consideramos predicados cuasi-gramaticales, es decir, operadores cuya función consiste en vehicular significados gramaticales y que serán abordados en el siguiente capítulo. Aún así, al considerar cualquier adjetivo de valor axiológico como integrante de la categoría gramatical de evaluación (cf. 3.2.4.6), el número de adjetivos que constituye dicha clase crece de forma desproporcionada y da lugar a la necesidad de una descripción lingüística más precisa dentro del conjunto de adjetivos evaluativos. Por otro lado, algunos adjetivos de (37) – como es el caso de *empalagoso* – añaden un contenido léxico – ‘demasiado dulce’ – al significado gramatical evaluativo. Por consiguiente, teniendo en cuenta la regularidad de esta serie de unidades lingüísticas y el contenido semántico de algunas de ellas, preferimos tratarlas como una subclase apreciativa dentro de los adjetivos de <percepción: sabor>. Esta subclase se distingue de los meramente perceptivos por la imposibilidad de aparecer en construcciones con atributo de objeto:

(38) *Esta sopa se come (picante + \*deliciosa + \*sabrosa + \*empalagosa + ...)*

Además, los apreciativos pueden constituir un enunciado holofrástico (39) y admiten la anteposición con mayor naturalidad (40) que los propiamente perceptivos:

(39) *¡Delicioso + exquisito + sabroso + riquísimo + ?picante + ?salado!*

(40) *Un plato de (delicioso + exquisito + sabroso + riquísimo + ?picante + ?salado)  
sabor*

En la medida en que los mencionados adjetivos vehiculan una evaluación axiológica, la apreciación no se restringe a las clases de objetos <alimentos> y <bebidas> sino que permite la combinación con nombres abstractos:

(41) *La cena fue (deliciosa + exquisita + sabrosa + riquísima + ?picante + ?salada)*

Salvo las percepciones táctiles, las demás percepciones sensoriales dan lugar a una serie de adjetivos de naturaleza apreciativa. Los siguientes ejemplos dan muestra de ello:

- (42) *Una flor (bienoliente + apestosa + fétida)*  
*Unas notas (estridentes + malsonantes + disonantes)*  
*Un vestido (feo + bonito + precioso + antiestético)*

Como ya hemos señalado, la mayor parte de los adjetivos de <percepción: olor> expresan una evaluación axiológica. Asimismo, los sonidos pueden ser percibidos como algo agradable o desagradable y existen algunos adjetivos que permiten expresar tal apreciación. En cuanto a la evaluación axiológica de la percepción visual, la lengua proporciona un elevado número de adjetivos para manifestar un juicio de valor por parte del locutor, los cuales también aceptan, como primer argumento, nombres de acontecimientos (*una bonita puesta de sol; una ceremonia muy vistosa*). Al lado de los significados gramaticales de la categoría de evaluación, existen otros adjetivos de carácter ponderativo, es decir, cuya función consiste en vehicular significados relacionados con la intensidad de tales percepciones (cf. 3.2.3.2). Así, los sabores y olores pueden ser *fuertes, penetrantes, intensos...* y estos adjetivos no admiten la delección del nombre apropiado:

- (43) *Una flor (\*E + de olor) (penetrante + fuerte + intenso)*  
*Un plato (\*E + de sabor) (penetrante + intenso + fuerte)<sup>34</sup>*

Otros adjetivos como *estruendoso, aturdidor, atronador, fragoroso, amortiguado, ensordecedor*, etc. denotan la intensidad y ésta corresponde a un parámetro acústico. Ahora bien, dichas unidades no son medibles y por consiguiente, es imposible ordenarlas en una escala en función del nivel de intensidad acústica denotada. Trataremos, pues, estos adjetivos como intensivos de predicados como *ruido* o *sonido*, dentro de la subclase <apreciación: sonido:

---

<sup>34</sup> El adjetivo *fuerte* es aceptable en esta posición pero se interpreta respecto al efecto y no necesariamente respecto al sabor.

intensidad>. Al lado de estos ejemplos, otros adjetivos como *penetrante* en (44) se comportan de forma distinta:

(44) *De repente, irrumpe la **penetrante** voz de Constantino Romero*

El adjetivo *penetrante* no se interpreta de forma ponderativa sino que, aplicado a sonidos, suele indicar una frecuencia más baja, en este caso, una voz más grave.

En cuanto a la clase de <percepción: aspecto>, existen algunos adjetivos cercanos a este tipo de significados intensivos y evaluativos como, por ejemplo, *llamativo*, *chillón*, *vistoso*, *ostentoso*, etc. aunque, por otro lado, conservan una parte de contenido léxico.

No obstante, estas formas adjetivas que hemos conservado dentro de las subclases semánticas de percepción de naturaleza apreciativa son susceptibles de modificar algunas clases de nombres abstractos y pierden entonces la especificidad relativa a la percepción:

(45) *Comentaremos algunos de los **estrepitosos** fallos de seguridad en Windows 2000*  
***Llamativas** diferencias de precios que aplican los hipermercados en una u otra*  
*ciudad*  
*Los **deliciosos** momentos que hacen de *After the Quake* algo más que seis simples*  
*y sencillos relatos*

En (45), los adjetivos señalados expresan significados claramente gramaticales relativos a la intensidad, la reactividad (cf. 3.2.4.5) y la evaluación, respectivamente, y, en ningún caso, se interpretan como intensidad auditiva o visual, o como apreciación gustativa.

En consonancia con este hecho, señalaremos, para finalizar, la transferencia semántica que se produce con una considerable cantidad de adjetivos relativos a la percepción sensorial no apreciativa. Son numerosas las formas adjetivas polisémicas que pueden encontrarse tanto en las clases semánticas de <percepción> como en ciertas clases semánticas con un primer argumento de rasgo humano o dentro del conjunto de significados gramaticales.

En primer lugar, las formas de <percepción: sabor> dan lugar a un elevado número de adjetivos de las clases <comunicación>, como se muestra en (46) y de la categoría de evaluación (47-49):

- (46) *Se expresa en un tono muy (picante + acerbo + ácido + acre + agrio + almibarado + mordaz + picante + salado + soso + ...)*
- (47) *Resultados **agridulces** para el Forval Rugby Cullera*
- (48) *Trevi intenta dejar atrás los **amargos** momentos que vivió dentro de la cárcel de Brasil*
- (49) ***Dulces** sueños: técnicas y secretos de cómo dormir a su bebé*

Asimismo, las formas de percepción táctil y las de la clase <consistencia> suelen formar parte de las clases <actitudes: tema> (cf. 2.2.4), <actitudes: carácter> (cf. 2.2.3), y <comunicación: lenguaje> (cf. 2.2.4):

- (50) *Es una persona muy (dura + suave + áspera + fina + blanda + flexible + ...) (E + con los demás)*
- (51) *Un texto (denso + espeso + correoso + coriáceo + ...)*

Por último, las formas de la clase <percepción: aspecto> dan lugar a adjetivos gramaticales de las categorías de evaluación y evidencialidad (cf. 3.2.4.5), como ilustran los siguientes ejemplos:

- (52) *Obtuvo unos (brillantes + esplendorosos + deslumbrantes) resultados durante la carrera*  
*Nos da una idea (nítida + clara + diáfana) sobre esta cuestión*  
*Nadie sabe el porqué de su (aparente + visible) desinterés*

Además, con los nombres de rasgo humano, la intensidad de un estado físico o psicológico puede manifestarse a través de la percepción visual, siendo, a veces, necesario precisar el estado que da origen a tal percepción:

- (53) *Ana estaba (reluciente + resplandeciente + radiante + deslumbrante + ...) (E + de felicidad + alegría + belleza + ...)*

Los anteriores adjetivos se han etiquetado dentro de la categoría <intensidad: estado> reservada para los intensivos de estados físicos o psicológicos.

Veamos, pues, a modo de resumen, la tabla recapitulativa correspondiente a los adjetivos relacionados con las percepciones sensoriales y los casos expuestos en este apartado:

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<percepción: sonido>	<i>agudo, gutural...</i>	Abst + Conc
<percepción: aspecto>	<i>brillante, claro...</i>	Conc
<percepción: sabor>	<i>ácido, agrio...</i>	Conc
<percepción: olor>	<i>aromático, atrojado...</i>	Conc
<percepción: tacto>	<i>afelpado, áspero...</i>	Conc
<percepción>	<i>invisible, palpable...</i>	Conc
<apreciación: sonido>	<i>chirriante, malsonante...</i>	Abst + Conc
<apreciación: sonido: intensidad>	<i>estruendoso, aturdidor...</i>	Abst + Conc
<apreciación: aspecto>	<i>bonito, esperpéntico...</i>	Conc
<apreciación: sabor>	<i>delicioso, empalagoso...</i>	Conc
<apreciación: olor>	<i>apestoso, bienoliente...</i>	Conc
<apreciación: perceptiva>	<i>simétrico, regular...</i>	Conc
<consistencia>	<i>apelmazado, compacto...</i>	Conc
<consistencia: textura>	<i>duro, fofo...</i>	Conc

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
evaluación: laudativo	<i>una brillante carrera</i>	Abst
evaluación: peyorativo	<i>un amargo recuerdo</i>	Abst
evidencialidad	<i>una clara ventaja</i>	Abst
intensidad	<i>un estrepitoso fracaso</i>	Abst
intensidad: estado	<i>radiante, reluciente...</i>	Hum

*Tabla n° 2: Percepciones sensoriales*

## 2.1.3 Percepción visual

### 2.1.3.1 Color

Presentaremos a continuación las restantes clases semánticas relacionadas con la percepción visual, es decir, los adjetivos relativos al color, la forma y la dimensión de los objetos.

Inspirándonos, en parte, en la clasificación que GROSS (1990) ha elaborado para los adjetivos franceses de la clase <color>, proponemos las siguientes subclases para el español<sup>35</sup>:

<color>: *amarillo, verde, rojo, blanco, negro...*

<color: derivado>: *anaranjado, grisáceo, rosado...*

<color: tono>: *caqui, burdeos, fucsia...*

<color: tono derivado>: *asalmonado, plateado...*

<color: intensidad>: *vivo, chillón, pálido, eléctrico...*

<color: general>: *multicolor, incoloro, abigarrado...*

El color de un objeto puede representarse como una propiedad inherente, con el verbo soporte *ser* (54), o bien como un estado resultativo asociado a procesos previos (e.g. *enrojecer, amarillear, verdear, ennegrecer*, etc.). A excepción de los predicados de <color> propiamente dichos y de sus derivados, los demás adjetivos son refractarios a los valores fásicos que se expresan mediante otros soportes como *ponerse, volverse* o el valor resultativo, al combinarse con el soporte *estar* (55):

(54) *La camisa es (amarilla + verde + encarnada + grisácea + caqui + burdeos + multicolor + abigarrada + ...)*

(55) *La camisa (se puso + se volvió + estaba) (amarilla + grisácea + negra + ¿caqui + \*burdeos + \*multicolor + \*abigarrada)*

<sup>35</sup> Omitimos en este apartado la descripción de las subclases <color: cabello>, <color: piel>, <color: ojos> y <color: animal>. Para las primeras, véase la descripción de las clases semánticas relativas al aspecto físico de los individuos (cf. 2.2.5).



Los nombres apropiados para esta clase son *color* o *tono*, salvo en aquellos casos en los que hay incompatibilidad semántica y formal :

- (56) *El (color + tono) de la camisa es (rojo + magenta + azulino + carmín + \*incoloro + \*multicolor )*
- (57) *El (color + tono) de su pelo es (rubio + moreno + castaño)*

Los colores de las subclases <tono> o <tono derivado> pueden aparecer junto a un nombre de la subclase <color> que representa la gama tonal:

- (58) *Un pantalón (E + de color) (E + amarillo) gualdo*  
*Un pantalón (E + de color) (E + gris) plateado*

Asimismo, los colores de la clase <color: derivado> admiten la combinación con otro adjetivo de la clase <color>:

- (59) *Una camisa de color blanco (amarillento + azulado + grisáceo + rosado + ...)*

Los colores generales abarcan una gama extensa de tonalidades de modo que son compatibles con los determinantes indefinidos y con las formas adjetivas de valor intensivo o atenuativo:

- (60) *Para la pared he escogido (el + un) (rojo + verde + amarillo) (E + flojo + pálido + chillón + vivo + subido)<sup>36</sup>*

Por el contrario, los predicados de <tono> y <tono derivado>, al denotar una tonalidad más precisa, son de dudosa aceptabilidad junto al determinante indefinido y los modificadores de intensidad:

- (61) *Para la pared he escogido un (magenta + fucsia + carmín + berenjena) ?(flojo + pálido + chillón + subido)*

Resulta posible, por otro lado, combinar los adjetivos de estas clases con

<sup>36</sup> A los adjetivos de la subclase <color: intensidad> cabría añadir las construcciones adverbiales intensivas (*blanco como el papel, como la nieve; negro como el ébano, como el carbón, como la boca del lobo; rojo como un tomate; etc.*) apropiadas a los integrantes de la clase <color>.

ciertos predicados de <percepción: aspecto>:

- (62) *Camiseta ajustada **rojo brillante***  
*Tenía una pupila acuosa, de **celeste desvaído***  
*Dejó una marca sobre el **negro reluciente** del salpicador*

A éstos, debemos añadir los predicados de <material>, pues como hemos apuntado anteriormente (cf. 2.1.1), algunos adjetivos de dicha clase semántica son susceptibles de denotar propiedades estereotípicas del referente, entre las cuales se encuentra la percepción visual de la materia:

- (63) *Pescado blanco con el cuerpo **gris acerado***  
*Mouse óptico de color **azul metálico***

A la clasificación anterior, cabría añadir una nueva subclase formada por una serie de nombres concretos<sup>37</sup> cuya connotación cromática permite que funcionen de forma parecida a los adjetivos de la clase semántica <color>. La ambigüedad de tales nombres hace que, con frecuencia, aparezcan junto a los nombres apropiados *color* y *tono*, o bien, acompañando al adjetivo de la tonalidad correspondiente, como se muestra en (64) y 65):

- (64) *Una camisa (de color + en tonos) (caramelo + hígado + cereza + mostaza + berenjena + canela + ...)*
- (65) *Una camisa (marrón chocolate + gris tabaco + verde pistacho + blanco marfil + amarillo limón + ...)*

Una primera solución consistiría en describir estas ocurrencias dentro del diccionario de adjetivos compuestos; no obstante, existe la posibilidad para algunos de estos nombres de funcionar como epítetos en determinados contextos:

---

<sup>37</sup> Obsérvese que los nombres utilizados representan prototipos de distintos colores y pertenecen al nivel básico de las taxonomías léxicas. Así, *una camisa de color lechuga* parece más natural que su holónimo *?una camisa de color hortaliza* o que un objeto de nivel subordinado como *?una camisa de color lechuga romana* (sobre las conexiones analógicas cf. KITTAY, 1987, KLEIBER, 1990 y 1994).

- (66) *Compleción delgada, ojos **café**, tez morena*  
*Chaqueta larga en tono granate y pantalón **pistacho***
- (67) *Llantas **marfil** claro AC123*  
*Una pared es azul y el resto de las paredes son **mostaza***  
*Sillas de plástico disponibles en azul, **vino, chocolate** y negro*

A diferencia de los adjetivos de esta clase semántica, los nombres mencionados permanecen invariables en género y número<sup>38</sup>. Además de esta particularidad morfológica, dichos nombres se comportan de forma singular cuando funcionan como prototipos cromáticos, puesto que aparecen en contextos específicos, sin determinante y, en ocasiones, aceptan modificadores propios de la clase <color> (*claro, oscuro...*). Por todo ello, creemos necesario incluirlos dentro del diccionario de formas simples, previa descripción de su comportamiento lingüístico.

Finalmente, apuntaremos una vez más la complejidad de la categoría adjetiva a través de las siguientes oraciones, a título de ejemplo:

- (68) *Un gobierno unipartidista, **monocromático** y totalitario*  
*Esta ejecutiva tampoco es **unicolor**, en este partido se puede discrepar, no somos el Partido Popular*  
*El predominio de esta tendencia ideológica, amorfa, **incolora** y ecléctica es nefasto para la sociedad trabajadora<sup>39</sup>*

El uso figurado del color origina un nuevo paradigma dentro del ámbito político para muchas de las formas de la subclase <color: general>, cuya descripción no podemos abordar en el presente trabajo, y plantea al mismo tiempo la necesidad de constreñir la esfera de análisis en función de las gramáticas de los distintos ámbitos de especialidad y de las clases semánticas en niveles inferiores de análisis.

Al lado de las oraciones de (68), encontramos nuevos escollos para la

<sup>38</sup> Señalemos, sin embargo, la inestabilidad de la concordancia numérica para los adjetivos de <color: tono>, unas veces con gramemas de número y otras invariables.

<sup>39</sup> En consonancia con estos ejemplos, cabría añadir otras formas de percepción visual, como *una política transparente*.

descripción en construcciones como:

- (69) *Es la primera impresora láser que combina una impresora color y monocromática en una misma máquina*

Dado que una impresora monocromática no es un objeto de un único color sino una impresora que imprime en una única tonalidad, ¿debemos distinguir dos usos distintos para una misma forma, es decir, un adjetivo de <propiedad: objeto> (cf. 2.1.7 ) y un adjetivo de <color: general> o bien debemos considerar *una impresora láser monocromática* como un nombre compuesto? En este nivel de análisis, es difícil hallar una solución que nos permita discernir de manera formal cuándo la misma forma indica el color de un objeto y cuándo denota una de sus propiedades, de modo que consideraremos los casos similares a (79) como secuencias fijas.

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<color>	<i>azul, verde...</i>	Conc
<color: general>	<i>acromático, bicolor...</i>	Conc
<color: tono>	<i>añil, burdeos...</i>	Conc
<color: tono derivado>	<i>anacarado, asalmonado...</i>	Conc
<color: derivado>	<i>amarilloso, azulenco...</i>	Conc
<color: nombre>	<i>café, canela...</i>	Conc
<color: piel>	<i>arrebataado, retostado...</i>	Hum:pc
<color: cabello>	<i>entrecano, hosco...</i>	Hum:pc
<color: ojos>	<i>zarco, garzo...</i>	Hum:pc
<color: animal>	<i>albero, bayo...</i>	Anl
<color: vegetal>	<i>albar, verdal...</i>	Veg
<color: intensidad>	<i>chillón, eléctrico...</i>	Conc

Tabla n° 3: Color

### 2.1.3.2 Forma

Prosiguiendo con las clases semánticas asociadas a la percepción visual, llegamos a la clase <forma>. Sus adjetivos se distribuyen en cinco subclases:

<forma: geométrica>: *cilíndrico, convexo, hexagonal...*

<forma: derivada>: *amelonado, acampanado, lenticular...*

<forma: general>: *redondo, puntiagudo, chato...*

<forma: compuesto>: *reniforme, dentiforme, amorfo...*

<forma: movimiento>: *sinuoso, ondulado, circular...*

Los predicados de esta clase semántica son parafraseables mediante el nombre clasificador *forma*, salvo cuando pertenecen a la subclase <forma: compuesto> debido a que, en ese caso, la composición de los adjetivos incorpora el concepto de forma a partir de la raíz sufija griega *-morfo* o su derivado latino *-forme*:

(70) *Un pan de forma (cilíndrica + acorazonada + redonda + ondulada + \*cordiforme)*

Tal y como señala LÓPEZ PALMA (2001), la forma constituye “un principio de individuación previo a la cuantificación y la identificación mediante el determinante” pues es gracias a este concepto que diferenciamos distintas partes de unidades continuas, como ocurre con *hoja, labios, línea de texto, barra de pan*, etc. Siguiendo a esta autora, en una oración como *la mesa es cuadrada*, se produce una identificación entre la forma y el cuerpo del que percibimos esta propiedad, sin embargo, la relación entre ambos elementos no es directa, puesto que la forma es una propiedad del contorno de la figura del objeto (*la forma del contorno de la figura de la mesa es cuadrada*)<sup>40</sup>. Es justamente esta abstracción lo que nos permite explicar la combinación de predicados de la clase <forma> con nombres abstractos del tipo:

<sup>40</sup> A este respecto, cabe señalar la combinación de estos adjetivos con merónimos de los objetos, como *perfil, silueta, fachada, hechura*, etc.

- (71) *Trazos casi **filiformes** tanto en el texto como en la firma*  
*El viento desbocado sigue un recorrido **rectangular** dentro de un tubo de 10 metros de diámetro*

En efecto, los nombres de (71) modificados por adjetivos de la clase <forma: compuesto> y <forma: geométrica> denotan una acción (*trazar, recorrer*) y una representación visual de la trayectoria realizada por dicha acción. Es a esta representación lineal a la que se atribuye una forma *rectangular* o *filiforme*. Por otra parte, ciertos nombres predicativos, al igual que los nombres de objetos, aceptan la modificación adjetiva de la clase <forma: movimiento>. Veamos:

- (72) *El coche de concepto Saturn Curve, con forma **sinuosa**, de colores cálidos, enciende las emociones de aquellos que aprecian los automóviles sofisticados y atractivos*
- (73) *La veía aparecer por el portón del colegio con su andar **sinuoso***

A través de estos ejemplos, podemos distinguir el uso de algunas formas adjetivas combinadas con nombres concretos o abstractos, pues a pesar de que el nombre *forma* puede ser recuperado:

*(La veía) con su forma de andar sinuosa*  
 = *andaba de forma sinuosa*  
 = *su forma de andar era sinuosa*

este mismo nombre es sinónimo de *manera* o *modo*, lo cual nos aleja de (72):

*(La veía) con su (manera + modo) de andar sinuosa/o*  
 = *andaba de (manera + modo) sinuosa/o*  
 = *su (manera + modo) de andar era sinuosa/o*

*(el coche) con (E + su) forma sinuosa*  
 \**(el coche) con (E + su) (manera + modo) sinuosa/o*  
 \**su (manera + modo) era sinuosa/o*

Habida cuenta de estas propiedades, mantenemos la subclase <forma:

movimiento> para aquellas formas adjetivas que combinadas con nombres concretos denotan la figura del objeto (*la iglesia de San Francisco combina el perfil zigzagueante de su fachada con el de una espléndida galería porticada*) y clasificamos dentro de la clase semántica <movimiento>, las mismas formas combinadas con nombres abstractos para indicar el tipo de movimiento que acompaña la acción (*un pirata de caminar zigzagueante; venían circulando con movimientos zigzagueantes*)<sup>41</sup>.

Respecto a las demás formas denotadas por los adjetivos de esta clase semántica, distinguimos los derivados de formas geométricas (74), o de formas de objetos (75), de los no derivados (76):

- (74) *La plaza es (E + ??muy) (cuadrilonga + rectangular + hexagonal + oval + trapezoidal)*
- (75) *El capitel tiene una forma (E + ??muy) (acuminada + aepinada + aovada + amelonada)*
- (76) *Estas pilas tienen una forma (E + muy) (chata + redonda + puntiaguda + redondeada)*

Como se observa en (74) y (75), los predicados de <forma: geométrica> y <forma: derivada> parecen establecer una comparación de tipo identificativo entre la figura de un objeto X y la figura prototípica de un objeto Y (o una figura geométrica), por lo que son incompatibles con la cuantificación intensiva, mientras que los predicados de <forma: general> no parecen funcionar por identificación de la figura de un objeto prototípico, admitiendo, pues, la cuantificación intensiva.

Tanto los adjetivos de <forma: derivada> como los de <forma: compuesta> denotan las siluetas de ciertos objetos que se han conceptualizado como prototipos de éstas<sup>42</sup>. No obstante, los segundos se distinguen por

<sup>41</sup> Señalemos aquí la existencia de un conjunto de adjetivos fácilmente combinables con nombres abstractos con un sentido metafórico y agrupados como <forma: representación>: *el poder tentacular del crimen organizado; ejerce un control tentacular del mercado; habíamos aceptado que la verdad es poliédrica, que tiene caras y acepciones...*

<sup>42</sup> Insistimos en la importancia del procedimiento metafórico de clasificación para la descripción de las percepciones sensoriales, basadas en rasgos prototípicos de otros objetos (color, sabor, olor...).

pertenecer a ámbitos de especialidad como la medicina, la botánica, etc. mientras que los primeros son productivos en la lengua ordinaria. Al lado de estos adjetivos, el mismo procedimiento de analogía puede encontrarse en construcciones como:

(77) *Un pan en forma de (pera + corazón + bastón + V + melón)*<sup>43</sup>

Como ocurría para los colores con este tipo de construcciones complejas, el nombre clasificador puede ser elidido en algunos casos, dando lugar a secuencias más o menos fijas, como *cuello de pico*, *cuchillo de sierra*, *pantalón de campana*, *ojos de avellana*, etc. Señalemos, sin embargo, la imposibilidad para los colores de mantener la preposición en ausencia del nombre clasificador: *un pantalón de color café*, *un pantalón café*, \**un pantalón de café*.

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<forma: general>	<i>liso, redondo...</i>	Conc
<forma: derivado>	<i>abarquillado, abocinado...</i>	Conc
<forma: compuesto>	<i>campaniforme, cilindriforme...</i>	Conc
<forma: geométrica>	<i>cóncavo, cónico...</i>	Conc
<forma: movimiento>	<i>curvado, ondulado...</i>	Conc
<forma: representación>	<i>tentacular, poliédrico...</i>	Abst
<forma: vegetal>	<i>tubuloso, flabeliforme...</i>	Veg

Tabla n° 4: Forma

### 2.1.3.3 Dimensión

Para terminar este apartado sobre adjetivos relacionados con la percepción visual de los objetos, abordaremos a continuación la clase <dimensión>. Como veremos más adelante, los significados relacionados con el tamaño de los objetos forman parte de la cuantificación no numérica y pueden expresarse en algunas lenguas, y también en español, a través de formas morfológicas (pensemos en los derivatemas de palabras como *minibolso*,

<sup>43</sup> Para un análisis de este tipo de predicación, cf. LÓPEZ PALMA (2001).



*orejazas, narizón, cucharita, etc.*). La expresión léxica de este significado gramatical se realiza mediante los adjetivos polares *grande-pequeño* (u otros adjetivos cuasi-sinónimos) y da lugar a formas colocacionales, como por ejemplo *cuello de jirafa, nariz de loro, un buen trozo de pastel, etc.* Habida cuenta de todo ello, estos adjetivos se tratarán en el siguiente capítulo dedicado a los significados gramaticales cuantitativos, dentro de la categoría de medida (cf. 3.2.3.2). Ahora bien, los <objetos dimensionales>, según la clasificación establecida por LE PESANT (2000), son seleccionados por lo que aquí llamaremos predicados de <dimensión>, distribuidos en subclases en función del parámetro dimensional que denotan<sup>44</sup>:

<dimensión: anchura>: *ancho, estrecho*

<dimensión: longitud>: *largo, corto*

<dimensión: altura>: *alto, bajo*

<dimensión: grosor>: *grueso, delgado, recio*

<dimensión: profundidad>: *hondo, profundo*

<dimensión: amplitud>: *amplio*

<dimensión: capacidad>: *capaz*

Los predicados de <dimensión> presentan valores cuantificables, pues se asocian con un lexema paramétrico. Siguiendo la descripción realizada por MEL'ČUK (1984), consideramos que un lexema es paramétrico cuando se trata de un predicado con un mínimo de dos argumentos X e Y, de los cuales el primero es el objeto caracterizado por el parámetro en cuestión y el segundo, su valor numérico:

(78) *anchura (mesa, 85cm)*

*La anchura de la mesa es (de) 85cm*

Como vemos en (78), el predicado *anchura* selecciona un primer actante semántico X de la clase <objetos dimensionales> y un segundo actante

<sup>44</sup> Nótese que el paradigma *grande-pequeño* no denota un único parámetro dimensional (anchura, longitud, altura, etc.) sino que significa varias dimensiones a la vez: *una mesa grande* suele referirse a una mesa ancha y larga.

semántico Y de tipo numérico. A pesar de que el parámetro suele designarse con un nombre deadjetival, algunos adjetivos pueden aparecer en construcciones semejantes acompañados de un verbo soporte apropiado (79) o bien en un sintagma preposicional modificador del valor numérico y en concordancia de género y número con el núcleo nominal (80) :

(79) *La mesa (tiene + mide) 85cm de (ancho + largo + alto)*

(80) *Una mesa de 85cm de (ancho + largo + alto)*

Los adjetivos de <dimensión> expresan una propiedad gradual, es decir se sitúan en una escala, como tantas otras clases de adjetivos contrarios (e.g. <propiedad patrimonial>, <edad>, etc. para los nombres humanos, <duración> para los eventos y acciones o <parámetros> para otros nombres concretos), de modo que algunos pares de adjetivos son polares por el hecho de denotar valores de intensidad positivos o negativos dentro de la escala. Los adjetivos que no implican presuposición se consideran positivos. Veamos:

(81) *¿Cuánto mide de (largo + ancho + alto + profundo + grueso)?*

(82) *¿Cuánto mide de \*(corto + estrecho + bajo + delgado)?*

Los adjetivos de (81) se consideran positivos porque no presuponen que el objeto sea *largo*, *ancho*, *alto*, *profundo* o *grueso*, mientras que en (82), el uso de tales adjetivos parece poco natural y en cualquier caso implica un objeto *corto*, *estrecho*, *bajo* o *delgado*<sup>45</sup>. Asimismo, las construcciones presentadas en (83) solamente aceptan los adjetivos positivos:

(83) *La mesa (tiene + mide) 85cm de \*(corta + estrecha + baja)*

*Una mesa de 85cm de \*(corta + estrecha + baja)*

No obstante, tanto los valores positivos como los valores negativos de los

<sup>45</sup> Por otra parte, los sustantivos de <dimensión> derivan del adjetivo con valor positivo (*longitud*, *anchura*, *altura*, *profundidad*, *grosor*). Asimismo, cuando en una lengua sólo se ha lexicalizado uno de los dos valores opuestos de la escala, es siempre el adjetivo con valor positivo el que aparece: por ejemplo, en inglés *deep* (+) se opone a *shallow* (-) mientras que en español (*profundo*, *hondo*) o en francés (*profond*) únicamente encontramos el adjetivo de valor positivo (MEL'ČUK, 1994).

pares polares admiten la combinación con valores numéricos en estructuras comparativas:

- (84) *Esta mesa es 85cm más (corta + estrecha + baja) que aquella*  
*Un cable 3mm más (delgado + corto + estrecho)*

Cuando los adjetivos de <dimensión> se emplean de forma absoluta, es decir, con el soporte *ser* y sin el complemento numérico, su significado es de tipo evaluativo (KLEIBER, 1976)<sup>46</sup>:

- (85) *La mesa es (larga + ancha + alta + corta + estrecha + baja)*

En efecto, los adjetivos de (85) no especifican el valor numérico de los parámetros dimensionales correspondientes sino que el adjetivo implica una evaluación cuantitativa basada en una doble norma (KERBRAT-ORECCHIONI, 1980): por un lado, una norma interna del objeto al cual se le atribuye el adjetivo y, por otro lado, una norma específica del locutor. Así, *la mesa es alta* puede explicarse del siguiente modo: *la altura de la mesa es superior a la norma de altura para una mesa según la idea que yo tengo*.

Ciertos predicados, de significado similar al de los parámetros dimensionales presentados hasta aquí, se usan preferentemente de forma absoluta, pues rechazan las construcciones con complemento numérico y pertenecen a una clase semántica distinta de tipo apreciativo<sup>47</sup>:

- (86) *Unas ruedas delanteras muy (gruesas + recias)*  
*Unos labios (gruesos + delgados + abultados)*
- (87) *Grapadora de nariz (larga + prolongada) para acceder a lugares estrechos*  
*Unas ruedas delanteras 10cm más (gruesas + ?recias + \*abultadas)*  
*Una grapadora 5cm más (larga + \*prolongada)*

<sup>46</sup> En el uso evaluativo, las formas *alto*, *ancho*, *largo* admiten marcadores de intensidad, que son rechazados en el uso paramétrico:

*Una mesa (muy + demasiado) (alta + ancha + larga)*  
*Una mesa de 20cm de (E + \*muy) (alto + ancho + largo)*

<sup>47</sup> Para distinguirlos, estos adjetivos se han clasificado, añadiendo la etiqueta *apreciación*, a la dimensión correspondiente: <dimensión: altura: apreciación>, <dimensión: grosor: apreciación>, <dimensión: anchura: apreciación>, <dimensión: longitud: apreciación>.

Al lado de estos adjetivos evaluativos, encontramos algunas formas dentro de la clase <dimensión> cuyo significado añade un valor intensivo al parámetro dimensional:

- (88) *Sus hermosos rasgos y sus **interminables** piernas se han convertido en su mejor carta de presentación*
- (89) *Double Extension, pestañas **kilométricas** para una mirada espectacular*

En efecto, ambos ejemplos (88) y (89) tienen un significado equivalente a *muy largas* e ilustran el aglutinamiento de la dimensión longitudinal con el significado gramatical de la categoría de intensidad.

Conviene poner de relieve el particular comportamiento de las formas adjetivas de <dimensión: longitud> pues además de los anteriores ejemplos, podemos encontrar las mismas formas junto a nombres de distinta naturaleza como:

- (90) *Colapso y **largas** colas para conseguir gasolina*
- (91) *Una manifestación de agricultores provoca (*largas + kilométricas*) retenciones en la autopista entre Perpignan y España*
- (92) *Hizo un **largo** resumen de la citada película*
- (93) *Castro dijo hoy durante un **largo** discurso que responsabiliza al presidente de EEUU del posible asesinato de Hugo Chávez*

Al comparar las oraciones de (90-93) con los ejemplos de <dimensión: longitud> presentados hasta ahora, observamos ciertas similitudes como por ejemplo la posibilidad de añadir un complemento numérico:

- (94) *Hay colas para conseguir gasolina de hasta 10km de largo*
- (95) *Una manifestación provoca retenciones de hasta 3km de longitud*
- (96) *Hizo un resumen de unas dos páginas de largo*
- (97) *Castro había pronunciado un discurso de una hora de duración*

Los nombres de (94) y (95), si bien son abstractos de carácter eventivo (*se formó una cola, se produjo una retención*), denotan, por otro lado, una

disposición en el espacio cuya representación es lineal (e.g. *hacer cola, ponerse en fila, en línea*). En consecuencia, no debe extrañarnos la adecuación de las formas de <dimensión: longitud> para modificar dichos abstractos. Con todo, además de la forma de la disposición espacial, tales nombres denotan una pluralidad de elementos dispuestos en el espacio, por lo que las mismas formas adjetivas se acercan a los significados de la categoría de intensidad:

(98) *Había (mucha + una gran + una larga) (cola + retención)*

En consonancia con (98), encontramos otros ejemplos como:

(99) *Nos queda un **largo** camino para llegar a casa*

en los cuales la paráfrasis mediante el lexema paramétrico resulta demasiado forzada (100), mientras que el significado gramatical parece más aceptable (101):

(100) *?Nos queda un camino de 8Km de largo para llegar a casa*

(101) *Nos queda mucho camino para llegar a casa*

El ejemplo siguiente (92) ilustra el comportamiento de la clase <escritura-textos> (a saber, *resumen, informe, petición, artículo, etc.*) cuyas unidades aceptan la construcción *redactar Det N<textos>* como reducción de *redactar el texto de Det N<textos>* (e.g. *redactar el texto del resumen*). Los nombres de esta clase semántica permiten una interpretación resultativa en la que el resultado no puede dissociarse del soporte de dicha acción, es decir, el verbo *redactar* selecciona un tercer argumento que indica el soporte en el que se lleva a cabo la acción (e.g. *redactar el texto del resumen en una libreta*). El valor numérico para la extensión ocupada por el resultado de *redactar N<textos>* corresponde a los merónimos *página, cuartilla* de la clase <soporte textual> o a las partes apropiadas de la clase <textos>, esto es, *línea, párrafo, palabra...* (e.g. *un*

*informe de siete párrafos de largo*)<sup>48</sup>. Prosiguiendo con nuestro análisis, al examinar la oración (93) (*Castro dijo hoy durante un largo discurso que responsabiliza al presidente de EEUU del posible asesinato de Hugo Chávez*) observamos que el nombre *discurso* pertenece igualmente a la clase <escritura-textos> (*redactó un discurso de 10 páginas; el texto del discurso tiene 10 páginas de largo*). No obstante, (93) demuestra que las unidades de esta clase también admiten la extensión temporal dado que la elocución de un discurso se sitúa en el *continuum* del eje temporal y esto les confiere una interpretación procesiva (*Está haciendo un discurso desde hace una hora*). El parámetro apropiado para estos nombres es la duración y su valor numérico se expresa en unidades de tiempo (*hora, minuto...*)<sup>49</sup>. En resumen, cuando los adjetivos *largo* y *corto* acompañan nombres abstractos con una interpretación procesiva, dejan de pertenecer a la clase <dimensión: longitud> y su descripción forma parte del conjunto de clases semánticas con argumento abstracto (clase <duración>, cf. tablas recapitulativas p.404)

Como se puede constatar, las subclases <dimensión: anchura>, <dimensión: longitud> <dimensión: altura> y <dimensión: grosor> implican una concepción bidimensional del objeto, por el contrario, los adjetivos de <dimensión: profundidad> (102), <dimensión: amplitud> y <dimensión: capacidad> (106) seleccionan una tercera dimensión, por lo que son apropiados para los objetos de la clase <continentes> o los nombres locativos:

(102) *Det (túnel + pozo + agujero + piscina) es (profundo + hondo)*

*Det (armario + cajón + cazuela) es (profundo + hondo)*

*La mesa es (baja + larga + estrecha + \*profunda)*

(103) *Det (maleta + bañera + pasillo) es (amplio + capaz + angosto<sup>50</sup>)*

<sup>48</sup> Para una descripción detallada de la clase de objetos <escritura>, cf. LE PESANT (1994).

<sup>49</sup> Para FLAUX y VAN DE VELDE (2000), este tipo de nombres designan “idelidades concretas” ya que los referentes son objetos lingüísticos o musicales con una extensión en el tiempo – al ser ejecutados – y en el espacio –al ser escritos en un soporte material.

<sup>50</sup> A pesar de que *angosto* puede combinarse con algunos nombres de relaciones parte-todo, como predicado de <dimensión: anchura> (e.g. *caderas angostas, hombros angostos, hojas angostas*, etc.), este adjetivo se utiliza preferentemente junto a nombres de <continentes> o de rasgo locativo.

Por otra parte, todos los predicados de <dimensión> son susceptibles de combinarse con los merónimos de <localización interna> (104) y los <límites> (105) de los objetos dimensionales:

(104) *El interior del coche es (amplio + angosto)*

(105) *La puerta se situará en el lado (corto + largo) de la pared*

Los parámetros dimensionales parecen responder a una representación de los objetos de tipo axial, dado que los adjetivos de la clase <dimensión: longitud> expresan una representación del objeto respecto al eje horizontal mientras que la representación respecto al eje vertical corresponde a los predicados de <dimensión: altura><sup>51</sup>:

(106) *El tren es (largo + corto)*

*La farola es (alta + baja)*

Sin embargo, en algunos casos, tanto la longitud como la altura de un objeto pueden corresponder a representaciones respecto al eje vertical:

(107) *Det (cortina + pantalón) (largo + corto)*

*Det pantalón (alto + bajo)*

La diferencia entre ambas dimensiones parece derivar de la representación direccional, es decir, el eje vertical puede tener una dirección de arriba hacia abajo o bien de abajo hacia arriba. Así, en una oración como *tiene el pelo largo* parece claro que la representación se hace respecto al eje vertical, pero al mismo tiempo la dirección del crecimiento es descendente<sup>52</sup>. Asimismo, los objetos que no son naturales también responden a este tipo de representaciones. Si *un pantalón largo* corresponde a una representación vertical descendente, mientras que la representación vertical ascendente corresponde a

<sup>51</sup> Señalemos la relación entre la representación axial mencionada y la noción de “grandeur pertinente” propuesta por LE PESANT (1996). Según este autor, una oración como *una cinta de 15cm* corresponde preferentemente a una reducción de *una cinta de 15cm de largo* y no a una reducción de *una cinta de 15cm de ancho*. Por consiguiente, ciertos objetos parecen poseer un parámetro dimensional característico, cuya pertinencia permite la elisión de dicho parámetro.

<sup>52</sup> Compárese con la representación contraria en *el ficus está muy (alto + ?largo)*.

*un pantalón alto*, esto significa que la figura del objeto se representa respecto a un punto de origen.

Por otro lado, los adjetivos de <dimensión: profundidad> también reflejan una representación, generalmente vertical, cuya dirección parte desde un punto de origen hacia el interior del objeto (*una caja muy honda, un agujero profundo*).

Por último, cabe señalar la particularidad de los predicados de <dimensión: estado> compatibles con soportes de distinta naturaleza aspectual:

(108) *Este pantalón te (está + va + queda) (largo + estrecho + ancho)*

Como vemos, estos adjetivos indican estados acotados de los objetos y suelen combinarse con un primer argumento de la clase <vestidos>. Poseen, además, una propiedad distribucional distinta al seleccionar un complemento de rasgo humano dentro del esquema de argumentos *NConc V Adj<dimensión: estado> a NHum*.

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<dimensión: anchura>	<i>ancho, estrecho...</i>	Conc
<dimensión: longitud>	<i>corto, largo...</i>	Conc
<dimensión: altura>	<i>alto, bajo...</i>	Conc
<dimensión: grosor>	<i>delgado, grueso...</i>	Conc
<dimensión: profundidad>	<i>profundo, hondo...</i>	Conc
<dimensión: amplitud>	<i>amplio, angosto...</i>	Conc
<dimensión: capacidad>	<i>capaz para</i>	Conc
<dimensión: estado>	<i>ancho, corto...</i>	Conc
<dimensión: apreciación>	<i>prolongado, voluminoso...</i>	Conc
<dimensión: intensidad>	<i>interminable, kilométrico...</i>	Conc
<duración: textos>	<i>largo, corto...</i>	Abst<textos>

Tabla nº 5: Dimensión



## 2.1.4 Parámetros

Describiremos aquí una serie de adjetivos relacionados con lexemas paramétricos, los cuales, a diferencia de los parámetros dimensionales, no corresponden a percepciones visuales de los objetos. Los siguientes ejemplos ilustran los cuatro lexemas paramétricos a los que nos referiremos en este apartado:

- (109) *La temperatura de la nevera es de 2°C*  
*La velocidad del coche es de 120 Km/h*  
*El peso del paquete es de 1Kg*  
*El precio de la mesa es de 230€*

En función de dichos parámetros, distinguimos cuatro subclases de adjetivos:

- <parámetro: temperatura>: frío, tibio, caliente...*  
*<parámetro: velocidad>: rápido, lento...*  
*<parámetro: precio>: caro, barato, económico...*  
*<parámetro: peso>: pesado, liviano, ligero...*

A diferencia de los adjetivos de las clases de <dimensión>, estos adjetivos son susceptibles de modificar el lexema paramétrico de la subclase a la que pertenecen:

- (110) *La temperatura (fría + caliente) del agua*  
*Trituradores de velocidad (lenta + rápida)*  
*Los cartuchos de tinta suelen tener un precio (caro + económico)*  
*Cámaras profesionales de peso (liviano + ligero)*  
*La mesa tiene una anchura \*(ancha + estrecha)*

Por otra parte, los predicados de estas clases, a pesar de la estrecha relación que mantienen con los parámetros mencionados, se distinguen de los

adjetivos dimensionales al no poder modificar directamente un sintagma preposicional con un valor numérico:

(111) *Una mesa de 85cm de (ancha + larga + alta)*

*\*Una plancha a 80° de caliente*

*\*Un coche a 120Km/h de rápido*

*\*Un libro de 200€ de caro*

*\*Un paquete de 2 Kg de ligero*

Ahora bien, al igual que los dimensionales, los adjetivos paramétricos suelen aparecer en posición atributiva con un argumento de rasgo concreto:

(112) *La plancha está (caliente + tibia + fría)*

*El tren es (rápido + lento + veloz)*

*La casa es (cara + barata + gratuita)*

*El paquete es (pesado + ligero + liviano)*

Apresurémonos a señalar la particularidad del <parámetro: velocidad> ya que la velocidad suele predicarse de una acción. Así, una construcción como *Det N <medio de transporte> es (rápido + lento)* debe interpretarse en función de la acción realizada por el objeto denotado, en este caso, según los verbos de movimiento apropiados para la clase <medios de transporte> como *circular* o *volar*. No obstante, al comparar las oraciones que contienen esta subclase de predicados junto a nombres concretos o abstractos, se pone de manifiesto un comportamiento algo distinto en ambos casos. Veamos:

(113) *La recuperación del Papa fue muy **rápida***

(114) *La mamoplastia hoy día es una operación **rápida***

(115) *Una impresora **rápida**, silenciosa y con una calidad sorprendente*

(116) *El AVE será más **rápido** que el avión*

En los ejemplos (113) y (114) el adjetivo *rápido* es atributo y epíteto, respectivamente, de un nombre de rasgo abstracto mientras que en (115) y (116) la misma forma depende sintácticamente de un nombre concreto. Al insertar en

cada una de las anteriores oraciones el nombre del lexema paramétrico y recuperar el nombre abstracto de las oraciones (115) y (116), observamos que las secuencias (113) y (114) son de menor aceptabilidad en este tipo de construcciones:

- (117) *?Recuperación a velocidad rápida*  
*?Operación a velocidad rápida*  
*Impresión a velocidad rápida*  
*Circulación a velocidad rápida*

Una segunda prueba consiste en añadir un complemento con el valor numérico del parámetro a cada uno de los ejemplos. Tal y como se desprende del siguiente ejemplo, las oraciones de (118), a diferencia de las predicaciones de (119), rechazan un complemento con el valor numérico del parámetro:

- (118) *\*La velocidad de la recuperación es de...*  
*\*La velocidad de la operación es de...*  
 (119) *La velocidad de (impresión + la impresora) es de 680 cps*<sup>53</sup>  
*La velocidad de (circulación + el AVE) es de 300km/h*

Este comportamiento puede generalizarse para las construcciones con núcleos de rasgo concreto y con modificadores de la clase <parámetro: velocidad>. Asimismo, cuando estas formas adjetivas modifican directamente un nombre de acción, distinguiremos los adjetivos paramétricos en función de las clases de objetos seleccionadas como argumento del nombre predicativo, pues únicamente aquellos predicados con un argumento de rasgo concreto (o con un primer actante sintáctico de superficie de rasgo concreto) admiten el complemento con el valor numérico:

- (120) *Circulación (lenta + a una velocidad de 30 km/h) con paradas esporádicas*  
 (121) *Conexión (rápida + a una velocidad de 100 Mbits) y gratuita a Internet*  
 (122) *La progresión de la enfermedad es muy lenta \*(a una velocidad ?)*

<sup>53</sup> La velocidad de una impresora suele medirse en *ppm* (páginas por minuto) o *cps* (caracteres por segundo).

(123) *Visita rápida \*(a una velocidad de...) a Terrassa*

Tal y como puede apreciarse, los nombres predicativos de las oraciones (120) y (121), a diferencia de los ejemplos (122) y (123), seleccionan un objeto en posición  $N_0$ , una unidad de la clase <medios de transporte> en el primer caso y un <aparato> en el segundo. Debido a ello, la construcción modificativa con valor numérico solamente está bien formada en las dos primeras oraciones y es rechazada por los predicados con argumento de rasgo abstracto o humano.

En resumen, a pesar de la relación existente entre los adjetivos de la subclase <parámetro: velocidad> y los nombres de acción, conservamos este parámetro dentro de las clases semánticas apropiadas para los nombres concretos puesto que el comportamiento de tales adjetivos difiere de las mismas formas combinadas con nombres predicativos cuyo argumento no es de rasgo concreto. Respecto a estas últimas, su comportamiento depende de la clase semántica del nombre de acción del que dependen sintácticamente, como veremos en el apartado dedicado a las categorías aspectuales (cf. 3.2.3.2).

En cuanto a las clases semánticas <parámetro: temperatura> y <parámetro: precio>, debemos señalar la posibilidad para los predicados de estas subclases de aparecer junto al soporte *ser* como estados tipo y como estados ocurrencia junto al soporte *estar*:

(124) *Esta mañana, el aire era muy frío*

*El hielo es frío y conserva el frescor de los alimentos*

*El 87% del agua que consumimos es caliente*

*El champán francés no es muy barato*

(125) *Tus manos están heladas*

*Cuando las rebanadas aún están calientes se untan con ajo*

*Cuando la mantequilla está templada, añadir los huevos*

*Si las casas están caras es porque los españoles las pueden pagar*

Normalmente, los adjetivos de temperatura coaparecen con *ser* para indicar las propiedades de nombres inanimados concretos <naturales>, cuyos referentes no son elaborados por el hombre. Sin embargo, el soporte *estar* parece

menos restrictivo y puede combinarse tanto con nombres de objetos naturales como con los elaborados. Respecto a los adjetivos relativos al precio, son menos las unidades que aceptan aparecer junto al soporte *estar*, pudiendo también coaparecer junto al verbo soporte *ir*:

(126) *Las naranjas (están + van) (caras + baratas + regaladas)*

Dado que el primer actante semántico de *precio* (y de su derivado semántico *costar*) es una mercancía, los nombres que aparecen en posición de  $N_0$  no son únicamente de rasgo concreto, sino que también pueden ser abstractos cuando la mercancía referida corresponde a un servicio (127). Algunos adjetivos de esta subclase aparecen preferentemente en este último caso (128):

(127) *Un (corte de pelo + curso de equitación) cuesta muy (caro + barato)*

(128) *Los contratos indefinidos son más (gravosos + onerosos + costosos + dispendiosos) para la empresa que los contratos temporales*

Los adjetivos de (128), sin embargo, parecen calificar otro parámetro de mayor idoneidad para los nombres abstractos como es el predicado *gasto*, acercándose a significados intensivos. De hecho, los adjetivos relacionados con los lexemas paramétricos encierran a menudo significados gramaticales de intensidad pues corresponden a apreciaciones de orden ponderativo sobre el parámetro en cuestión. Así, *una casa cara* o *un vehículo rápido* indican *grosso modo* ‘un precio o una velocidad por encima de la media’ de la misma manera que *un peso ligero* indica ‘poco peso’. Ahora bien, dada su especificidad respecto a los parámetros mencionados, conservamos estas unidades dentro del lecionario y reservamos la clasificación dentro de los significados gramaticales para adjetivos como:

(129) a. *Venta de equipos de sonido de las mejores marcas y a los precios más competitivos*

b. *El universo está plagado de estrellas, puede darle su nombre a una por un módico precio*

*c. Los precios del petróleo en los momentos de conflicto son (elevados + astronómicos + abusivos + prohibitivos)*

En efecto, las oraciones de (129) presentan distintos ejemplos de significados gramaticales aplicados al parámetro *precio*, en concreto los valores evaluativo (a) e intensivo (b y c). En este último caso, la paráfrasis correspondiente contiene una intensidad doble dado que el sentido de estos adjetivos puede reformularse a través de los significados ‘muy caro’. Por otro lado, algunas de las formas de la clase <parámetro: precio> pueden funcionar como predicados gramaticales en otros contextos como (130), donde pierden el semantismo de orden “económico” para asimilarse a las funciones léxicas **AntiBon** (a) y **AntiVer** (b).<sup>54</sup>

- (130) *a. Los detractores de las **gravosas** consecuencias de la verdadera globalización, tanto desde la perspectiva de la izquierda como desde la liberal, discrepan en cuanto al modo de responder a ella.*  
*b. No es **gratuito** que esta actriz tan insípida no haya tenido ningún otro papel destacado en el cine.*

A raíz de los ejemplos de (129), se desprende igualmente una propiedad común a todos los lexemas paramétricos respecto a su representación conceptual. Al parecer, la dimensión escalar de tales parámetros, les atribuye una interpretación dinámica, tal y como se observa en (131):

- (131) *Renfe baja la velocidad del Talgo en tramos de vía única tras el accidente*  
*Suben los precios del autobús*  
*Consejos generales para bajar peso*  
*Ligera subida de temperatura*

La representación dinámica de esta escala sitúa los valores intensivos en

<sup>54</sup> Al igual que las formas adjetivas de la subclase <parámetro: precio>, las demás subclases también contienen formas que pueden reclasificarse dentro de los significados gramaticales (*un sueño pesado, una ligera preocupación, la catástrofe aún caliente del Prestige...*). Por otro lado, tal y como ocurría con las clases apropiadas a nombres concretos vistas hasta ahora, algunas de estas subclases semánticas dan origen a nuevas unidades léxicas al cambiar el rasgo sintáctico-semántico del nombre modificado. Así, por ejemplo, algunas de las unidades de <parámetro: temperatura> comparten la misma forma con los predicados de la clase <actitudes : evento>: *una (gélida + cálida + fría + tibia) acogida*.

el eje vertical de manera que, a mayor intensidad, más elevada se visualiza su posición:

- (132) (*velocidad + temperatura*) (*alta + elevada*)  
*bajo (precio + peso)*<sup>55</sup>

Antes de continuar con el siguiente grupo de clases semánticas, conviene abordar dentro del conjunto de adjetivos relacionados con los lexemas paramétricos una nueva clase semántica que, pese a su singularidad, mantiene ciertas semejanzas con el comportamiento de este tipo de unidades léxicas. Se trata de una serie de adjetivos, cuyo semantismo está emparentado con el parámetro *antigüedad*:

- (133) *Una escultura de 100 años de antigüedad*

Según se desprende de este ejemplo, la antigüedad de un objeto puede cuantificarse mediante la unidad de medida *año*, de manera semejante a la cuantificación de los demás parámetros (*una mesa de 2m de largo, un paquete de 2kg de peso*).

No obstante, los adjetivos de <antigüedad> son incompatibles con los valores paramétricos (134), salvo en las estructuras comparativas (135):

- (134) *Una escultura (antigua + añosa + nueva)*  
*Una escultura de 100 años de \*(antigua + añosa)*  
 (135) *Esta escultura es dos años más (vieja + nueva + antigua)*

Además, el significado de algunos de ellos es parafrástico con este tipo de construcciones. Así, al lado de *añoso* – ‘de muchos años’ – encontramos otros como *centenario*, sinónimo de ‘de 100 años de antigüedad’, lo cual demuestra la proximidad de tales predicados con los demás adjetivos paramétricos<sup>56</sup>.

<sup>55</sup> En este sentido, adviértase el uso de otras formas colocacionales como *velocidad vertiginosa* o *de vértigo*, *los precios están por las nubes*, *precios estratosféricos*, etc.

<sup>56</sup> Como se ve, esta clase semántica atribuye a los nombres concretos la misma propiedad que la clase <edad> atribuye a los nombres de rasgo humano. Es interesante señalar, sin embargo, la posibilidad que

Mencionemos, igualmente, los adjetivos de <antigüedad: apreciación>, combinados con nombres concretos:

(136) *Estos muebles son muy (anticuados + modernos + obsoletos)*

A diferencia de los anteriores, estos adjetivos no cuantifican sino que evalúan la novedad del objeto respecto al tiempo del locutor, o mejor dicho, la evaluación no recae sobre el objeto en sí sino sobre un nombre abstracto que denota un aspecto relevante del objeto como puede ser el diseño, las funciones, etc. Obsérvese que las formas de <apreciación: antigüedad> se combinan de manera natural con nombres abstractos:

(137) *Un método (anticuado + moderno + obsoleto)*

Respecto a la polisemia de algunas formas, obsérvese que a diferencia de *obsoleto*, *moderno* o *antiguo*, los adjetivos *viejo* y *nuevo* junto al soporte *estar* pertenecen a la clase <estado: integridad> (cf. 2.1.5). Así, *este pantalón está (viejo + nuevo)* hace referencia el estado de conservación del objeto.

La tabla nº 6 presenta las distintas clases semánticas descritas en este apartado:

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<parámetro: velocidad>	<i>rápido, lento...</i>	Conc
<parámetro: temperatura>	<i>caliente, congelado...</i>	Conc
<parámetro: precio>	<i>barato, caro...</i>	Conc
<parámetro: precio: gasto>	<i>gravoso, oneroso...</i>	Abst
<parámetro: peso>	<i>ligero, liviano...</i>	Conc
<antigüedad>	<i>antiguo, nuevo...</i>	Conc
<antigüedad: apreciación>	<i>anticuado, moderno...</i>	Abst + Conc
<actitudes: evento>	<i>gélido, tibio</i>	Abst
<duración>	<i>rápido, lento</i>	Abst

tienen algunas de estas formas adjetivas de coaparecer junto a nombres humanos en contextos relacionados con la clase <carros>:

*Los seis profesores más antiguos recibirán un sueldo suplementario*  
*El director es nuevo en la empresa*  
*Yo ya soy viejo en esta universidad*



CATEGORÍA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
evaluación: laudativo	<i>precios competitivos</i>	Abst
evaluación: peyorativo	<i>gravosas consecuencias</i>	Abst
intensidad	<i>precios astronómicos</i>	Abst

Tabla n° 6: Parámetros

### 2.1.5 Transformación de la materia

Como hemos apuntado anteriormente, la condición material de los objetos hace que éstos puedan sufrir distintas transformaciones o cambios de estado. Veamos ahora, pues, los predicados que permiten expresar dichas transformaciones. En primer lugar, distinguimos la clase de <cambio de estado> de las clases de <estados>:

<cambio de estado>: *podrido, oxidado, picado, rancio...*

<estados: materia>: *seco, desordenado, candente...*

<estados: limpieza>: *sucio, limpio, mugriento...*

<estados: integridad>: *roto, usado, nuevo...*

A diferencia de los adjetivos de otras clases semánticas – como los de (140) – cuyo argumento es de rasgo concreto y con un semantismo de naturaleza estativa semejante al de las clases mencionadas, únicamente los predicados de <cambio de estado> y los distintos <estados> entran en relación con construcciones que contienen el nombre *estado*, como se demuestra en (138-139):

(138) *En estado de (putrefacción + descomposición + congelación + oxidación)*  
*En estado (crudo + congelado + húmedo)*

(139) *El estado de (humedad + limpieza + suciedad + descomposición + oxidación)*<sup>57</sup>

<sup>57</sup> Los adjetivos *rancio, picado, pasado* de <cambio de estado> o los predicados de <estados: integridad>, parecen asociarse de forma natural con las construcciones cuasi-sinónimas *en buen estado* o *en mal estado*. Por otra parte, señalemos que la formalización de estos adjetivos mediante funciones léxicas, corresponde a la FL **Degrad**, cuyo significado es ‘to become permanently worse or bad’ (MEL’ČUK, 1996).

- (140) *En estado de \*(pulimiento + curación + manchado)*  
*En estado \*(lleno + manchado + antiguo)*  
*El estado de \*(antigüedad + mancha + curación)*

Tal y como puede observarse, los predicados de origen verbal de la clase <cambio de estado> pueden asociarse a la construcción *en estado de Npred*, cuya interpretación es de naturaleza dinámica, es decir, procesiva. Por otra parte, los verbos de los cuales derivan los participios de ambas clases así como los verbos derivados de los adjetivos de <estados>, son predicados verbales inacusativos de causa externa (MENDIKOETXEA, 2000), ya que la causa que da lugar al proceso correspondiente no es una propiedad inherente del sujeto concreto como ocurre con otros verbos inacusativos como por ejemplo *florecer* (*el árbol ha florecido*). Dicho esto, los predicados de <cambio de estado> se distinguen de los segundos porque únicamente admiten como sujetos que expresan causalidad fenómenos naturales y en ningún caso sujetos agentivos. Veamos:

- (141) *(el agua + \*Juan) ha podrido las vigas*  
*(la humedad + \*Juan) ha oxidado el hierro*  
*(el paso del tiempo + \*Juan) ha deteriorado el edificio*
- (142) *(el sol + Juan) ha secado la ropa*  
*(la lluvia + Juan) ha humedecido césped*  
*(el polvo + Juan) ha ensuciado el coche*

En efecto, los estados derivados de oraciones como las de (141) (*las vigas están podridas, el hierro está oxidado, el edificio está deteriorado*) indican el resultado de un proceso provocado por causalidad directa puesto que se trata de transformaciones propias de la materia debido a fenómenos atmosféricos u otras causas de tipo natural<sup>58</sup>. A pesar de que los estados relacionados con los ejemplos de (142) (*la ropa está seca, el césped está húmedo, el coche está sucio*) pueden resultar de un proceso natural, éstos aceptan igualmente la interpretación

---

<sup>58</sup> Es por ello que las clases de objetos seleccionadas por tales predicados están, generalmente, restringidas a los nombres de alimentos, materias u otros objetos naturales.

agentiva, por lo que las construcciones transitivas de los verbos correspondientes aparecen con mayor frecuencia en el discurso.

Es interesante señalar la posibilidad, en el caso de algunos adjetivos de <estados: limpieza>, de explicitar la causa en forma de un complemento preposicional:

- (143) *La mesa está sucia (E + de polvo + de aceite + de barro...)*<sup>59</sup>  
*Mantén la casa limpia (E + de humos + de polvo + de barro...)*<sup>60</sup>

Respecto a los adjetivos no deverbales de la clase <cambio de estado>, cabe distinguir los estados finales de un proceso como en (144):

- (144) *El bollo se ha puesto (duro + seco<sup>61</sup> + rancio + malo)*

de aquellos adjetivos que no pueden asociarse a un proceso previo:

- (145) *El pan se ha puesto \*(fresco + tierno + crudo)*

Prosiguiendo con la descripción de las clases cuyo semantismo tiene que ver con las transformaciones o estados de los objetos, presentaremos seguidamente los predicados de <tratamiento><sup>62</sup> y <marca>:

- <tratamiento>: *abocardado, lacado, esmaltado, estampado...*  
 <tratamiento: alimentos>: *adobado, curado, picado...*

<sup>59</sup> En realidad, muchos de los adjetivos integrados en esta clase como sinónimos del adjetivo *sucio* están compuestos a partir de nombres de sustancias susceptibles de ensuciar un objeto. Así, *mugriento, pringoso, empringado, lardoso...* significan ‘que tiene mugre, pringue, lardo...’ respectivamente.

<sup>60</sup> Nótese la proximidad de estas construcciones con el valor ‘caritativo’ (*sin humos, sin polvo, sin barro...*). Estos adjetivos son ya claramente gramaticales con argumentos abstractos como: *limpio de culpa, limpio de ruidos, limpio de conflictos, limpio de impuestos...* Es interesante resaltar la proximidad con la evaluación peyorativa del nombre en este tipo de construcciones, puesto que *limpio de N* implica que el referente del nombre constituye, en sentido figurado, un tipo de suciedad (e.g. “*La iglesia tiene que quedar limpia de homosexuales*”, afirmó Constantínides)

<sup>61</sup> La inclusión del adjetivo *seco* en este ejemplo se debe a la polisemia que caracteriza esta forma, pues distinguimos la unidad léxica *seco* de la clase <estados: materia>, cuyos antónimos son *mojado* o *húmedo*, del adjetivo de <cambio de estado> aplicado a los nombres de alimentos para indicar que no son *fríos* o *tiernos*.

<sup>62</sup> Al lado de estos participios adjetivos, existen algunos adjetivos relacionados semánticamente con la clase de <tratamiento>: *las galletas de soda son integrales, compro yogures desnatados, guantes estériles para quirófano*, etc. Pese a todo, estos predicados suelen comportarse como propiedades por lo que se han etiquetado dentro de la clase <propiedad: objeto> (cf. 2.1.7).

<tratamiento: pc>: *enyesado, vendado, escayolado...*

<marca>: *rayado, manchado, arrugado, estriado, plisado...*

<marca: pc>: *arañado, amorado, churreto, estriado...*

En efecto, también estos predicados expresan estados de los nombres concretos ya que corresponden, en general, a formas participiales derivadas de predicados eventivos que indican cambios de estado del argumento afectado (cf. 2.2.7). Las clases mencionadas conservan buena parte de su naturaleza verbal, pues admiten modificadores adverbiales orientados hacia el sujeto u otros adverbios de acción (BOSQUE, 2000):

- (146) *Llevaba lápiz de labios negro y uñas cuidadosamente **esmaltadas***  
*Una cebolla blanca finamente **picada***  
*Apareció con la frente **vendada** deliberadamente*

Asimismo, cuando estos predicados aparecen acompañados por sus complementos, se interpretan como participios verbales:

- (147) *Un queso **curado** en la granja de mi abuela*  
*El pescado **frito** desde esta mañana*  
*El bisturí **esterilizado** por la enfermera*

Dado que la mayor parte de las unidades léxicas de la clase denominada propiamente de <tratamiento> así como ciertos participios adjetivales de <tratamiento: alimentos> denotan operaciones técnicas llevadas a cabo sobre los objetos, existen los correspondientes derivados nominales de acción introducidos por el soporte apropiado, como en la secuencia *proceder a Det Npred de NConc*:

- (148) *Proceder al (lacado + pulido + estampado + plastificado + cromado + abocardado + adobado + congelado...) de NConc*  
 (149) *Proceder al ??(manchado + arrugado + plisado + estriado...) de NConc*

La menor aceptabilidad de derivados nominales de acción en el caso de los predicados de <marca> parece estar relacionada con el comportamiento menos activo de estos últimos, ya que el resultado deriva, generalmente, de un

proceso, pudiendo desvincularse dicho resultado del proceso previo mediante la construcción *tiene N<marca>* o *con N<marca>*. Por el contrario, el estado-resultado expresado por los participios de tratamiento deriva directamente de una acción llevada a cabo por un agente, rechazando así la paráfrasis mencionada:

(150)	<i>Un vestido manchado</i>	<i>con manchas</i>	<i>tiene manchas</i>
	<i>Un vestido arrugado</i>	<i>con arrugas</i>	<i>?tiene arrugas</i>
	<i>Un vestido agujereado</i>	<i>con agujeros</i>	<i>tiene agujeros</i>
	<i>Un vestido rayado</i>	<i>(de + ?con) rayas</i>	<i>?tiene rayas</i>
	<i>Una bandera estrellada</i>	<i>con estrellas</i>	<i>tiene estrellas</i>
	<i>Una madera pintada</i>	<i>ha sido pintada</i>	<i>*con pintura</i>
	<i>Una madera pulida</i>	<i>ha sido pulida</i>	<i>*con ?</i>
	<i>Un queso curado</i>	<i>ha sido curado</i>	<i>*con ?</i>

Por último y a pesar de que los nombres con el rasgo *Hum:pc* comparten numerosas propiedades con los nombres concretos, las oraciones con un sujeto de rasgo humano suelen preferirse a las oraciones en que el estado se predica de una parte del cuerpo, como si de cualquier otro objeto se tratara. Así, las oraciones con predicados de <tratamiento: pc> de (151) parecen más naturales que las de (152), salvo en contextos restringidos:

(151) *Juan (lleva + tiene) el brazo (enyesado + escayolado + vendado + entablillado)*

(152) *?El brazo de Juan está (enyesado + escayolado + vendado + entablillado)*

Asimismo, los participios adjetivos de <marca: pc> se combinan con *tener* y *llevar*, aunque en ocasiones rechazan la construcción *llevar Hum:pc Adj*, como se muestra en (154):

(153) *Juan (tiene + lleva) la cara (churretosa + amoratada + arañada + ensangrentada)*

(154) *Juan (tiene + \*lleva) los labios cortados*

*Juan (tiene + \*lleva) el vientre estriado*

La incompatibilidad con *llevar* aparece cuando el adjetivo califica

únicamente una parte del cuerpo, sin calificar a la persona en su conjunto. En efecto, tanto los predicados de <marca: pc> como los de <tratamiento: pc>, acompañados por distintos verbos soporte o como complementos predicativos, pueden predicarse de la persona sin especificar la parte del cuerpo:

(155) *Juan (va + está + vino) (entablillado + escayolado + amoratado + ensangrentado)*

No obstante, los predicados como *cortado* o *estriado* son refractarios a este tipo de construcciones:

(156) *Juan (va + está + vino) \*(cortado + estriado)*

Los adjetivos de la subclase <marca: pc> también son parafrásticos con *Nhum tiene N<marca>*, pudiendo además presentar un complemento de tipo locativo para indicar la parte del cuerpo afectada:

(157) *Juan tiene (sangre + estrias + manchas + morados) en las piernas*

En la siguiente tabla, se presentan las clases semánticas que denotan transformaciones de la materia y cambios de estado de los objetos así como los adjetivos con un primer argumento codificado *Hum:pc* descritos en este apartado:

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<estados: integridad>	<i>destartalado, roto...</i>	Conc
<estados: limpieza>	<i>curioso, empringado...</i>	Conc
<estados: acción: objeto>	<i>chorreante, humoso...</i>	Conc
<estados: materia>	<i>húmedo, mojado...</i>	Conc
<cambio de estado>	<i>mohoso, oxidado...</i>	Conc
<tratamiento>	<i>cardado, chapado...</i>	Conc
<tratamiento: alimentos>	<i>cocido, condensado...</i>	Conc
<tratamiento: pc>	<i>teñido, vendado...</i>	Hum:pc
<marca>	<i>acanalado, dentado...</i>	Conc
<marca: pc>	<i>churretosos, sangriento...</i>	Hum:pc

Tabla n° 7: Transformación de la materia

### 2.1.6 Funciones y propiedades

Veamos ahora el conjunto de clases semánticas relacionadas con la finalidad de los objetos. Si definimos la finalidad como un motivo prospectivo (Gross, Prandi, 2004), esto es, derivado de una intención, deberemos admitir que dicho concepto sólo es aplicable de forma directa a los objetos elaborados por el hombre. Como indican los autores mencionados, la existencia de los objetos naturales no se puede describir en términos de intención sino de necesidad. En efecto, podemos imaginar la finalidad de una casa, de un lápiz o de una aspiradora pero resulta difícil representarnos un árbol, la nieve o una medusa utilizando este mismo concepto, aunque algunas de las propiedades atribuibles a los objetos naturales pueden ser de gran utilidad para la vida humana.

Una de las consecuencias derivadas de esta observación es la posibilidad de sustantivizar numerosos adjetivos de las clases semánticas que expresan las funciones de los nombres concretos, puesto que los predicados que denotan la utilidad del objeto encierran la “razón de ser” de los mismos. Así, una máquina *remalladora, fresadora, biseladora, bruñidora, avellanadora*, etc. cuya utilidad viene expresada por cada uno de los adjetivos deverbales, suele denominarse por sustantivación *una remalladora, una fresadora, una biseladora, una bruñidora, una avellanadora* etc.

Como veremos, las propiedades de los objetos pueden igualmente sustantivarse cuando indican una utilidad, como ocurre con *un (producto) lubricante, cicatrizante, suavizante, blanqueador* etc. También los objetos naturales utilizados con una finalidad específica pueden recategorizarse como miembros de una clase-tipo mediante una descripción indefinida (*el aguacate es un afrodisíaco*), aunque parece menos natural, debido a una mayor ambigüedad, utilizar una descripción definida para referirse a un objeto natural<sup>63</sup>.

---

<sup>63</sup> A título ilustrativo, compárense las siguientes oraciones:

*Pásame el bronceador*

*Se ha estropeado la remalladora*

Atendiendo a los criterios expuestos, proponemos las siguientes clases semánticas:

<función: causativo>: *tonificante, suavizante, alargador...*

<función: anticausativo>: *anticongelante, anticontagioso, antialérgico...*

<función: protección> *antibalas, antisolar, antiinsectos...*

<función: matar>: *insecticida, fungicida, espermicida...*

<función>: *desmaquillador, dosificador, suministrador, desbastador...*

El significado de los predicados relacionados con las funciones de los objetos puede reestructurarse mediante la construcción *Nhum (utiliza + usa) NConc para P*, siendo *P* el verbo asociado con el adjetivo y el complemento directo de éste, cuando sea necesario:

(158) *Gel descongestivo (facial + ocular)*

= *Juan (utiliza + usa) el gel para descongestionar (la cara + los ojos)*

*Hierbas adelgazantes*

= *Juan (utiliza + usa) las hierbas para adelgazar*

*Bolsas absorvedoras de etileno*

= *Juan (utiliza + usa) las bolsas para absorber el etileno*<sup>64</sup>

Reservamos la subclase <función: causativo> para los adjetivos cuya definición semántica incluye una relación causativa<sup>65</sup>. No obstante, el comportamiento lingüístico de estas unidades léxicas dista de ser homogéneo, ya que en el interior de esta clase integramos relaciones semánticas y morfológicas de distinta índole. Veamos:

(159) *Para eliminar la dureza del agua se usará una resina **ablandadora***

(160) *Remedios **adelgazantes** sin riesgos para su salud*

---

?? *Me he comido el afrodisíaco*

<sup>64</sup> Adviértase que si bien la proposición final *para V* está incorporada en el significado del adjetivo, el segundo argumento del verbo se realiza con frecuencia como adjunto del adjetivo: *gel descongestivo para la cara, sierra limadora para metales, cremas alisadoras para el cabello*, etc.

<sup>65</sup> Para una definición de la relación semántica de causa véase IORDANSKAJA, MEL'ČUK (en prensa), MEL'ČUK (1994) vol. II.



En primer lugar, los adjetivos como *ablandadora* derivan de un verbo que a su vez se forma a partir de un adjetivo (*blando* → *ablandar* → *ablandador*). El significado de estos adjetivos puede glosarse como ‘que V’, siendo el verbo de base el que aporta el componente semántico de causa, en este caso: ‘X causa Y es más blando’<sup>66</sup>. Recordemos que el causativo incorpora un nuevo actante semántico, en este caso respecto al estado de base ‘ser blando’. Normalmente, tanto el primer actante sintáctico profundo del predicado verbal como el segundo son nombres concretos, aunque en ocasiones ocurre que el segundo actante es una parte del cuerpo: *champú suavizante y alisador para el pelo, funda alargadora para el pene, cremas embellecedoras para los ojos, pomadas secantes para la zona del pañal*, etc. Es importante precisar que estos verbos de adjetivales aceptan siempre las formas inacusativas (*se ablanda, se suaviza, se alisa, se alarga, se embellece, se seca*, etc.).

En segundo lugar, la oración (160) ilustra los casos en los que el adjetivo deverbal causa un proceso cuyo primer actante sintáctico profundo es un nombre humano y en última instancia pueden asociarse a un adjetivo de <estado físico> (cf. 2.2.8)<sup>67</sup>:

*N<sub>0</sub>:Conc es adelgazante*

*N<sub>0</sub>:Conc causa (N<sub>0</sub>:Hum adelgaza)*

*N<sub>0</sub>:Conc causa (N<sub>0</sub>:Hum está más delgado)*

Estos adjetivos deverbales, al igual que los de (159), también proceden de verbos de adjetivales con variantes inacusativas, ya sea de causa interna como es el caso de *adelgazar / adelgazante, rejuvenecer / rejuvenecedor* o de causa externa como *excitarse / excitante, refrescarse / refrescante, relajarse / relajante*, etc.

Ahora bien, no todos los adjetivos de <función: causativo> derivan de verbos de adjetivales sino que algunos derivan de formas nominales o de verbos

<sup>66</sup> Según la distinción establecida por Borillo (1996) entre verbos causativos de adjetivales que expresan un resultado absoluto (*secar*) o relativo (*ablandar*).

<sup>67</sup> Cuando el adjetivo selecciona un argumento de rasgo abstracto, éste se incluye dentro de la clase semántica <causa: efísico>: *unos ejercicios agotadores; las memorias de Clinton son adormecedoras...*

no deadjetivales, como se demuestra en el siguiente ejemplo:

- (161) *La sacarina no es **cancerígena**, según los últimos estudios*  
*Le puso una inyección **soporífera***  
*Reloj de pulsera equipado con lanzador de dardos **adormecedores***  
*Las plantas **vomitivas** ayudan a limpiar el cuerpo*  
*Cuando están mojados, los productos “Dycem” son **resbaladizos***

Además, cuando el adjetivo es denominal, la causa no desarrolla un proceso (como ocurre con *adelgazar*) ni una acción (como es el caso de *vomitir*), sino un estado. Así, el significado de *soporífero* o *cancerígeno* será ‘causa (Y siente sopor)’ y ‘causa (Y tiene cáncer)’, siendo éstas construcciones estativas. Más difícil resulta decidir entre estado o proceso cuando al adjetivo causativo no se le atribuye una derivación morfológica en sincronía:

- (162) *Una bebida **afrodisíaca** causa (Y ?tiene apetito sexual, ?se excita)*  
*Unas hierbas **carminativas** causa (Y ?tiene flatulencias)*

Dentro de esta clase semántica, existen algunos predicados deverbales<sup>68</sup> que, a diferencia de los adjetivos causativos presentados anteriormente, derivan de verbos transitivos sin la variante inacusativa:

- (163) *Paneles metálicos **aislantes** para paredes internas*  
*Rociar todo el cuerpo con una loción **repelente** de insectos*  
*Crema **depilatoria** para el labio*

En efecto, los adjetivos de (163) no permiten la paráfrasis explicativa ‘X causa (Y se V)’: *\*la pared se aísla, \*el labio se depila, \*los insectos se repelen*<sup>69</sup>. Sin embargo, estos predicados son susceptibles de coaparecer como modificadores de los nombres *acción*, *poder* o *efecto*, como ocurre con los demás causativos:

<sup>68</sup> Etiquetados como <función: causativo de efecto>.

<sup>69</sup> Estas secuencias son aceptables si se interpretan como oraciones medias o pasivas con *se*: (*las paredes se aíslan con materiales especiales; la pared se aisló con paneles metálicos*).

- (164) *Det (acción + poder + efecto) repelente de la loción*  
*Det (acción + poder + efecto) aislante de los paneles*  
*Det (acción + poder + efecto) depilatorio de la crema*

Señalemos, igualmente, la existencia de predicados adjetivales causativos no derivados, como en (165):

- (165) *No olvides llevar un jersey **caliente** para cuando refresque*  
*Hasta que no conseguí una silla **cómoda** no paré*

En efecto, el adjetivo *caliente* en *un jersey caliente* no se interpreta como en la secuencia *un café caliente*, es decir, no indica la temperatura del objeto sino que ‘calienta’ o ‘da calor’, de la misma manera que *una silla cómoda* hace que alguien se sienta cómodo.

Mencionaremos, para finalizar esta breve presentación de la clase semántica <funcionamiento: causativo>, el caso de ciertos verbos transitivos con un segundo argumento obligatorio como *reparar*, *regenerar*, *restaurar*, *reconstituir*, *tratar*... que dan lugar a los adjetivos causativos *reparador*, *regenerador*, *restaurador*, *reconstituyente*, *tratante*... cuyo complemento se omite por consabido:

- (166) *Crema (reparadora + regeneradora + restauradora + tratante) de noche*  
*Prueba nuestras buenisimas sopas **reconstituyentes***

Al observar con detenimiento el comportamiento de estas unidades léxicas, se observa un contraste entre los adjetivos propiamente indicadores de funciones, es decir, asociados claramente con la finalidad de los objetos y aquellos que denotan propiedades. Estos últimos seleccionan, preferentemente, <objetos naturales>, son compatibles con la intensificación y rechazan la sustantivación:

- (167) *X es (E + muy) (abrasador + cancerígeno + diurético + astringente + venenoso + irritante + cómodo)*

- (168) *Un \*(abrasador + cancerígeno + diurético + astringente + venenoso + irritante + cómodo)*

Ahora bien, son numerosos los adjetivos que admiten ambas interpretaciones:

- (169) *Crema para el contorno de ojos: es (E + muy) suavizante, protectora y calmante*  
*La manzana es (E + muy) aromatizante y humectante*  
*Esta resina vegetal ha demostrado (tener propiedades + ser muy) cicatrizante(s)*
- (170) *Muchas personas con el pelo graso no usan crema (E + \*muy) suavizante*  
*Velas (E + ?muy) aromatizantes en gel de parafina*  
*Limpie la herida con una navaja y úntela con pasta (E + \*muy) cicatrizante*

En (169), los predicados adjetivales se predicán generalmente de objetos naturales y admiten la intensificación mientras que en (170) éstos forman parte de secuencias semi-lexicalizadas en las que funcionan como indicadores de finalidad<sup>70</sup>, es decir, el objeto denotado sirve para causar un proceso o un estado. Asimismo, en esta segunda interpretación, los tres adjetivos admiten la sustantivación (*un suavizante, un aromatizante, un cicatrizante*).

A tenor de estas características, proponemos mantener la clase semántica <función: causativo> para los adjetivos con doble comportamiento y separar los adjetivos que se comportan únicamente como los de (169), incorporándolos a la clase <propiedad: causativo><sup>71</sup>:

<propiedad: causativo><sup>72</sup>: *cómodo, embriagador, abrasador, cancerígeno, comfortable...*

Al lado de estos predicados causativos, cabe señalar la existencia de

<sup>70</sup> Nótese la equivalencia semántica de los complementos preposicionales *crema para suavizar el pelo, velas para aromatizar* y *pasta para que cicatrice la herida* con los ejemplos de (170).

<sup>71</sup> Cabe mencionar, igualmente, un grupo de adjetivos etiquetados como de <propiedad: efecto> relacionados con la causalidad en la medida en que denotan el efecto producido por la acción asociada al objeto: *el (efecto del) puro es más (fuerte + suave + liviano) que el (del) cigarrillo*.

<sup>72</sup> Incluimos dentro de esta clase un subgrupo de adjetivos cercanos a los significados gramaticales de modo de acción como son: *dañino, nocivo, lesivo, insano, malo, malsano...* Una prueba a favor de su gramaticalidad es la posibilidad que tienen estos adjetivos de combinarse con nombres abstractos: *una obsesión malsana, fumar es malo para la salud, tareas insalubres para los funcionarios*, etc.

algunos adjetivos que mantienen una relación semántica distinta con el nombre o el verbo del cual derivan. Comparemos los siguientes ejemplos:

(171) *Juan se interesó por el libro*

*El libro interesó a Juan*

(172) *Internet es muy **adictivo***

*Juan tiene adicción a Internet*

(173) *Las gramíneas generan el polen **alergénico** más importante de Europa*

*Juan tiene alergia al polen*

En (171), los verbos *interesarse* e *interesar* mantienen una relación semántica de conversión por cuanto las definiciones lexicográficas de cada uno de ellos contienen los mismos actantes semánticos pero los actantes sintácticos profundos I y II están invertidos<sup>73</sup>:

*Interesarse: 'X está en el estado  $\Psi$  causado por Y'*

*Juan (I) se interesó por el libro (II)*

*Interesar: 'Y causa que X está en el estado  $\Psi$ '*

*El libro (I) interesó a Juan (II)*

Los ejemplos (172) y (173) no se pueden analizar de la misma forma por cuanto los adjetivos pierden el argumento externo del predicado nominal y conservan el argumento interno como único actante semántico. Sin embargo, los adjetivos *adictivo* y *alergénico* no mantienen una relación causativa con los nombres de base *adicción* y *alergia*, puesto que el adjetivo no introduce un nuevo actante semántico respecto al nombre:

*(tener) adicción : 'X está en el estado  $\Psi$  causado por Y'*

*(ser) adictivo : 'Y causa que X está en el estado  $\Psi$ '*

*(tener) alergia: 'X está en el estado  $\Psi$  causado por Y'*

*(ser) alergénico: 'Y causa que X está en el estado  $\Psi$ '*

Vemos, pues, que el nombre de base contiene un segundo actante

<sup>73</sup> Cf. IORDANKAJA, L. y MEL'ČUK, I. (en prensa).

sintáctico (*adicción a Y, alérgico a Y*) de tipo causativo, que se convierte posteriormente en el primer actante semántico del predicado adjetival (*Y es adictivo, Y es alérgico*), por lo que, una vez más, el causativo se interpreta como una propiedad del nombre Y.

Nos ocuparemos ahora del conjunto sintáctico-semántico que comprende los predicados adjetivales con el componente semántico ‘causa no P’, pertenecientes a la subclase <función: anticausativo>. Tenemos:

- (174) a. *Leche limpiadora **antialérgica** para todo tipo de cutis*  
b. *Un contorno de ojos **antiarrugas** para la noche*  
c. *Los azúcares así como el alcohol son **anticongelantes***

Como vemos, el componente semántico ‘causa no P’ viene vehiculado por el derivatema *anti-* (cf. 4.3.2.5) combinado con formas morfológicas distintas como son un adjetivo denominal en (a), un nombre en (b) y un adjetivo deverbal en (c). Debemos señalar, sin embargo, la inexactitud de las paráfrasis anticausativas para algunos de estos adjetivos, pues en ocasiones, el significado ‘actúa contra P’ parece más adecuado. De hecho, las definiciones de los diccionarios consultados<sup>74</sup> contienen, en los artículos de palabras como *antiácido* o *antialérgico*, las construcciones *que combate, modera, se opone a* o *resiste a*, lo cual no siempre implica que desaparece el estado expresado en la base léxica, aunque sea ésta la finalidad de los objetos denotados por los nombres concretos modificados.

Estos adjetivos, al igual que los causativos, pueden denotar propiedades (175) y funciones (176), acercándose en este caso a los nombres compuestos:

- (175) *El brezo es diurético y **antipútrido***  
*El alcohol es **antiinflamatorio** cuando se toma moderadamente*  
*El chocolate es **anticelulítico***

---

<sup>74</sup> *Diccionario General. Lengua Española*, Vox (1999). *Diccionario del Español Actual*, Aguilar (1999). *Diccionario de la lengua Española*, RAE (<http://www.rae.es/>).

(176) *Fueron inyectados líquidos **antipútridos***

*Es un analgésico **antiinflamatorio** empleado para el alivio del dolor*

*Las cremas **anticeulíticas** sólo hidratan la piel*

Al igual que ocurre con otros adjetivos denominales en usos relacionales, los anticausativos son raramente compatibles con el adverbio intensivo *muy* (177). Asimismo, a diferencia de las construcciones predicativas junto a nombres de <objetos naturales> como en (175), el uso predicativo junto a nombres concretos fabricados puede ser de naturaleza contrastiva, sobre todo cuando el prefijo se une directamente al nombre (178):

(177) *X es (E + \*muy) (antipútrido + antiinflamatorio + anticeulítico)*

(178) *Este suero es (E + un suero)(antibolsas + antiojeras + antiarrugas)*

En lo que a los adjetivos de <función: protección> se refiere, la paráfrasis ‘causa no P’ resulta poco operativa puesto que dichos adjetivos se forman a partir de nombres no predicativos:

(179) *Uniformes **antifuego** para los bomberos*

*Sábana **antiinsectos** para protegernos de colchones sospechosos*

*Iba armada con brazaletes **antibalas** y lazo mágico*

En efecto, en las secuencias de (179), la relación semántica entre el núcleo y el derivado nominal podría interpretarse del siguiente modo: ‘X causa no (el fuego quema)’, ‘X causa no (los insectos pican)’ y ‘X causa no (las balas perforan)’. No obstante, calcular el predicado apropiado a cada base nominal resulta un procedimiento demasiado arriesgado, en estos momentos, desde la perspectiva de una descripción formalizada, ya que la interpretación de una construcción como *mallas antigranizos* y *antipájaros* obligaría a postular una estructura semántica para los nombres *granizo* y *pájaro* que contuviese las funciones predicativas pertinentes, relacionadas con la telicidad o función de

estos mismos nombres, lo cual parece, cuando menos, complicado<sup>75</sup>. Una solución posible consiste en utilizar la paráfrasis ‘X protege contra (la acción / efecto dañino de) Y’:

- (180) *Los uniformes protegen contra (la acción / efecto de) el fuego*  
*La sábana protege contra (la acción / efecto de) los insectos*  
*Los brazaletes protegen contra (la acción / efecto de) las balas*  
*Las mallas protegen contra (la acción / efecto de) el granizo y los pájaros*

Ocurre que estos adjetivos se forman a partir del nombre causativo del efecto, mientras que los adjetivos anticausativos se forman a partir del nombre del efecto resultante. En consecuencia, los adjetivos de <función: protección>, a diferencia de los anticausativos (190), rechazan coaparecer junto al nombre *efecto*:

- (181) *\*El efecto antifuego de los uniformes*  
*\*El efecto antiinsectos de las sábanas*  
*\*El efecto antibalas de los brazaletes*
- (182) *El efecto antiinflamatorio del alcohol*  
*El efecto anticelulítico de la loción*  
*El efecto antiarrugas de la crema*

Por lo demás, estas construcciones tienen un comportamiento lingüístico parecido al de los adjetivos anticausativos con base nominal. Como estos últimos, el uso predicativo parece poco aceptable, salvo en estructuras contrastivas, y, con frecuencia, se acercan a la fijación léxica:

- (183) *Los uniformes son antifuego (y no antibalas)*

Al lado de esta clase semántica, encontramos los adjetivos de <función: matar>. Como su nombre indica, dichos adjetivos indican que la finalidad del objeto es ‘matar Y’. Este predicado se encuentra incorporado en la composición

---

<sup>75</sup> No obstante, cabe señalar que un análisis de dichas secuencias a partir de la FL **Nocer** (con el significado aproximado ‘dañar’ o ‘atacar’) de la base léxica podría resultar más operativo en ciertos casos.



del adjetivo:

- (184) *Hay que tener en cuenta que la cal es **bactericida** y **fungicida**  
Contiene una sal **vermicida** que es absorbida por el parásito*

Como todos los adjetivos relacionados con la causación de un efecto, los predicados de esta clase semántica también aceptan coaparecer junto a los nombres *acción*, *poder* o *efecto*:

- (185) *Esto disminuye su (acción + poder + efecto) (bactericida + fungicida + vermicida + larvicida...)*

Para finalizar, presentaremos los adjetivos de <función> propiamente dichos. Se trata de un amplio grupo de adjetivos deverbales cuyo significado denota la utilidad del objeto aunque, a diferencia de los adjetivos causativos, estos predicados no pueden interpretarse como una propiedad del objeto (187):

- (186) *Toallitas **desmaquilladoras** que dejan la piel suave como la seda  
Bolsas **esterilizadoras** para mantener la leche en el refrigerador  
Una cucharilla **dosificadora** de café  
Tornillo de cabeza **desbastadora** con rosca inversa de GRK*
- (187) *X es (E + \*muy) (desmaquillador + esterilizador + dosificador + desbastador)*

Otra característica de estos adjetivos es su resistencia a aparecer como modificadores de los nombres *efecto*, *acción* o *poder*:

- Det (efecto + acción + poder) \*(desmaquillador + esterilizador + dosificador + desbastador)*

Con todo, es necesario mencionar el uso habitual de este tipo de adjetivos en construcciones lexicalizadas dentro de los ámbitos de especialidad correspondientes para expresar nombres compuestos de <aparatos> (188) y (189), <herramientas> (190) o <utensilios> (191):

- (188) *Máquina **abridora fresadora** de balas*

- (189) *Máquina lanzadora de (mortero + bolas + pelotas de tenis + hélices + arena + platos...)*
- (190) *Sierras mecánicas limadoras para metales*
- (191) *Pinza aturdidora para ganado ovino*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<función>	<i>ajustador, alijador...</i>	Conc
<función: causativo>	<i>ablandador, adelgazante...</i>	Conc
<función: causativo de efecto>	<i>aglomerante, aislante...</i>	Conc
<función: anticausativo>	<i>anticatarral, anticelulítico...</i>	Conc
<función: protección>	<i>antihielo, antigranizo...</i>	Conc
<función: matar>	<i>bactericida, espermicida...</i>	Conc
<pcausativo>	<i>afrodisíaco, contaminante...</i>	Conc
<pcausativo: de efecto>	<i>absorbente, adherente...</i>	Conc
<propiedad: conversivo>	<i>alergénico, adictivo...</i>	Conc
<propiedad: efecto>	<i>fuerte, ligero...</i>	Conc
<pcausativo + modo de acción>	<i>dañino, letal...</i>	Conc
<causa: efísico>	<i>agotador, soñoliento</i>	Abst

*Tabla n° 8: Funciones y propiedades*

## 2.1.7 Propiedades de los objetos

En el anterior apartado hemos presentado algunas de las propiedades predicables de los nombres concretos directamente relacionadas con la utilidad que se atribuye a los objetos. Veamos ahora otro conjunto de propiedades susceptibles de caracterizar los objetos desde otra perspectiva. Nos referimos a un nuevo conjunto de adjetivos, en su mayoría deverbales, que remiten a aquellas características que, pese a estar relacionadas de forma indirecta con la utilización que se hace de los objetos, ya no representan la finalidad o función de los mismos. Por consiguiente, a diferencia de lo ocurría con los predicados de <funciones>, estos adjetivos son incompatibles con las estructuras parafrásticas *NConc sirve para V* o *NHum utiliza NConc para V* y rechazan, generalmente, la sustantivación<sup>76</sup>:

(192) *Botellas de plástico rígido **incinerables***

*\*Estas botellas sirven para incinerar*

*\*Un incinerable*

(193) *Material muy **resistente** al agua*

*\*Este material sirve para resistir al agua*

*\*Un resistente*

Distinguimos, en primer lugar, dos subclases de propiedades, expresadas generalmente mediante adjetivos deverbales, tal y como se muestra en las siguientes oraciones:

(194) *Espejo **contráctil** de rosco*

*Jersey de cuello alto **abrochable***

*Bolso muy práctico y **lavable***

<sup>76</sup> Pese a todo, existen nombres de objetos ya lexicalizados derivados de nombres compuestos que comprenden un modificador adjetivo de esta clase semántica: *un (teléfono) móvil, un (ordenador) portátil, un (fascículo) coleccionable, un (coche) descapotable, etc.*

- (195) *Bandejas de poliestireno **inoxidables***  
*Recolección de desechos orgánicos en bolsas **biodegradables***  
*El barbero le aplicó un jabón **espumoso** para afeitarse el bigote*

Incluimos dentro de la clase <propiedad: pasivo> a los adjetivos de (195) y dentro de <propiedad: activo> a los de (196). La diferencia entre ambas subclases se debe al hecho de que las unidades como (195) pueden asociarse a una frase con predicado verbal en las que el nombre concreto modificado por el adjetivo pasa a ser el complemento directo de dicho predicado verbal y se recupera el argumento externo de tipo agentivo:

- (196) *Juan contrae el espejo*  
*Juan se abrocha el cuello del abrigo*  
*Juan lava el bolso*
- (197) *Juan \*oxida las bandejas*  
*Juan \*biodegrada las bolsas*  
*Juan \*hace espuma al jabón*

Por su parte, los adjetivos de (195) suelen relacionarse morfológicamente con predicados intransitivos inergativos o inacusativos:

- (198) *La bandeja no se oxida*  
*Las bolsas se biodegradan fácilmente*  
*El jabon (hace + tiene) espuma*

Los adjetivos de <propiedad: pasivo> son, a primera vista, parafrásticos con la construcción modal pasiva ‘puede ser Vpart’<sup>77</sup>:

- |                         |                             |
|-------------------------|-----------------------------|
| (199) <i>Abrochable</i> | <i>Puede ser abrochado</i>  |
| <i>Accionable</i>       | <i>Puede ser accionado</i>  |
| <i>Lavable</i>          | <i>Puede ser lavado</i>     |
| <i>Compactable</i>      | <i>Puede ser compactado</i> |
| <i>Desmontable</i>      | <i>Puede ser desmontado</i> |

---

<sup>77</sup> Cf. RAINER (2000), LEEMAN (1992), BOSQUE (1990), GOES (1990), BOSQUE (2000).

Pese a todo, muchos de estos adjetivos, parecen perder el significado modal en favor de una interpretación asociada a una oración media-pasiva. Como señala MENDIKOETXEA (2000), en las oraciones medias-pasivas “se predica una cualidad inherente del sujeto gramatical (objeto nocional del verbo)” por lo que suelen ser “estativas, de aspecto genérico”. A diferencia de las pasivas con *se*, el sujeto, de las oraciones medias aparece normalmente antepuesto, suele ser de rasgo concreto y está acompañado por un determinante definido:

- (200) *Estas sábanas son **ajustables***  
*Estas sábanas se ajustan al colchón*  
*Estas sábanas pueden (?ajustarse + ?ser ajustadas) al colchón*
- (201) *Estas ampollas son **bebibles***  
*Estas ampollas se beben*  
*Estas ampollas pueden (?beberse + ?ser bebidas)*
- (202) *Estos libros son **desplegables***  
*Estos libros se despliegan*  
*Estos libros pueden (?desplegarse + ?ser desplegados)*
- (203) *Estos colchones son **hinchables***  
*Estos colchones se hinchan*  
*Estos colchones pueden (?hincharse + ?ser hinchados)*

Existen, sin embargo, predicados de esta clase semántica que aceptan ambas construcciones (modal, media-pasiva):

- (204) *Esta tinta es **borrable***  
*Esta tinta se borra*  
*Esta tinta puede (borrarse + ser borrada)*
- (205) *Este bolso es **lavable***  
*Este bolso se lava*  
*Este bolso puede (lavarse + ser lavado)*

Las oraciones siguientes dan cuenta de un comportamiento algo distinto de tales adjetivos respecto a la negación, ya que cuando se niega la propiedad expresada mediante el derivatema *in-* (o mediante el adverbio de polaridad

negativa), la construcción modal se torna adecuada:

- (206) *Estos tornillos son **indesmontables***  
*Estos tornillos no se desmontan*  
*Estos tornillos no pueden (desmontarse + ser desmontados)*
- (207) *Este portabebés no es **ajustable***  
*Este portabebés no se ajusta a Y*  
*Este portabebés no puede (ajustarse + ser ajustada) a Y*
- (208) *Este colchón no es **hinchable***  
*Este colchón no se hincha*  
*Este colchón no puede (hincharse + ser hinchado)*

A nuestro entender, la menor aceptabilidad de la interpretación modal en las oraciones de (200-203) respecto a los ejemplos negativos de (206-208) se debe a la distinta naturaleza del adjetivo en ambos casos, puesto que los adjetivos *ajustable*, *bebible*, *desplegable* e *hinchable* clasifican el nombre al que acompañan mientras que los predicados de los demás ejemplos únicamente le atribuyen una propiedad. En efecto, *una sábana ajustable*, *una ampolla bebible*, *un libro desplegable* y *un colchón hinchable* se acercan a los nombres compuestos por cuanto denotan una clase de sábana, ampolla, libro y colchón respectivamente.

Señalemos, por otra parte, la existencia de algunos predicados que contienen el derivatema modal *-able* (209), los cuales no pueden vincularse en sincronía a un verbo de base morfológicamente relacionado:

- |  |                                |
|--|--------------------------------|
| (209) <i>Un abrigo <b>reversible</b></i> | <i>Se puede usar del revés</i> |
| <i>Una mesa <b>abatible</b></i>          | <i>Se puede plegar</i>         |
| <i>Una rotulador <b>indeleble</b></i>    | <i>No se puede borrar</i>      |

Por supuesto, existen otros grupos de adjetivos que atribuyen propiedades a los nombres concretos con un contenido semántico distinto al de los adjetivos deverbales de las clases presentadas hasta ahora, como ocurre con las oraciones de (210):

- (210) *Sandalias deportivas **anatómicas** para caballero*  
*Sillas **ergonómicas** para taller*

Estos adjetivos aparecen etiquetados en el diccionario como <propiedad: objeto> a la espera de una clasificación más detallada que tenga en cuenta las clases de objetos a las que pertenecen los nombres concretos modificados. De no ser así, no existe un contenido semántico o un comportamiento sintáctico común a una clase tan heterogénea, salvo el hecho de denotar propiedades, lo cual es un criterio demasiado amplio para la descripción lingüística que pretendemos llevar a cabo. No obstante, en la siguiente tabla recapitulativa, se recogen algunas de las clases apuntadas de manera provisional.

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<propiedad: pasiva>	<i>agitabile, ajustable...</i>	Conc
<propiedad: activa>	<i>basculante, combustible...</i>	Conc
<propiedad: objeto>	<i>anatómico, ecológico...</i>	Conc
<propiedad: materia>	<i>frágil, sufrido...</i>	Conc
<propiedad: movimiento>	<i>animado, movedizo...</i>	Conc
<propiedad: limpieza>	<i>limpio, higiénico...</i>	Conc
<propiedad: tiene N>	<i>pulposo, rasposo...</i>	Conc

*Tabla n° 9: Propiedades de los objetos*

## 2.2 Modificadores de nombres humanos

Presentaremos en esta sección aquellos adjetivos que, combinados con un nombre de rasgo humano, denotan propiedades y estados de las personas o sirven para identificarlas. El diccionario de adjetivos simples del español cuenta con 4.963 predicados adjetivos con un primer argumento de rasgo humano. Empezaremos presentando los adjetivos de identidad o tipológicos (MONCEAUX, 1997), cuya función es designar un conjunto de individuos que constituye una clase referencial (e.g. una nación, una comunidad religiosa, un partido político, etc.) por oposición a los adjetivos calificativos o descriptivos cuya función es denotar propiedades. Por consiguiente, los adjetivos de identidad suelen tener un comportamiento nominal puesto que esta categoría gramatical es la que utilizamos para designar ‘clases de cosas’ (WIERZBICKA, 1988). Dentro de este grupo de adjetivos, presentaremos brevemente las clases semánticas relativas al origen étnico y geográfico así como a los distintos posicionamientos ideológicos de las personas.

En lo tocante a las propiedades, nos ocuparemos de la apariencia física y las características disposicionales o comportamentales de los individuos para finalizar con las predicaciones de estadios que denotan ocurrencias o cambios de estado.

### 2.2.1 Ideologías y creencias

Buena parte de los predicados de las clases semánticas de <opción> comparten un mismo proceso derivativo por cuanto se trata de adjetivos formados a partir de una base nominal o adjetival indirecta<sup>78</sup> (*Madrid* > *madridismo* > *madridista*)<sup>79</sup>. Desde la perspectiva semántica, tales adjetivos

---

<sup>78</sup> Cf. LACUESTA y BUSTOS (2000)

<sup>79</sup> Cf. Tabla nº 36 (4.1.8)



denotan posicionamientos ideológicos relativos, principalmente, al ámbito político, económico, filosófico, científico, religioso o artístico. Según esto, proponemos subclasificar estos adjetivos en diez grandes grupos:

- <opción: política>: comunista, nazi, anarquista, trotskista...
- <opción: económica>: colectivista, taylorista, librecambista...
- <opción: filosófica>: existencialista, empirista, mecanicista...
- <opción: científica>: newtoniano, copernicano, atomista...
- <opción: psicología>: conductivista, freudiano, lacaniano...
- <opción: lingüística>: generativista, funcionalista, estructuralista...
- <opción: religión>: animista, copto, fetichista, pagano...
- <opción: deportiva>: barcelonista, sevillista, colchonero, culé...
- <opción: estilo artístico>: impresionista, costumbrista, barroco...
- <opción: en contra de Y><sup>80</sup>: anticomunista, antiabortista, antietarra...
- <opción: ideas>: racista, machista, sexista...
- <opción: ideas: temperamento>: optimista, idealista, pragmático...

Por el hecho de denotar “les statuts et rôles reconnus par l’état civil ou codifiés pas des pratiques socioculturelles” (RIEGEL, 1985: 201), estos predicados tienen un doble comportamiento en la medida en que aceptan el uso nominal y adjetivo:

(211) *Juan es (E + UN) (comunista + cubista + evangelista + racista + culé)*

Debido a esta ambivalencia, buena parte de ellos pueden combinarse con el soporte adjetival *volverse* o con el soporte nominal *hacerse*.<sup>81</sup>

<sup>80</sup> No abordaremos aquí la descripción de los predicados de <opción: en contra de> de extremada complejidad formal. Ciertamente, la combinación del derivatema *anti-* con una base nominal o adjetiva junto a un primer argumento humano, denota un posicionamiento ideológico:

*Yo soy (anticomunista + anticastrista + antiabortista + antieuropeo + anticatalán).*

No obstante, las relaciones semánticas que se establecen entre el derivatema y la base suelen ser de diversa índole :

*Estoy en contra de Det (comunismo + ?castrismo + ?Fidel Castro + ?Europa + ?la Comunidad Europea + ?Cataluña + ?los catalanes).*

*Estoy en contra de Det (?práctica + legalización) del aborto.*

A la espera de un estudio exhaustivo sobre este tema, cf. 4.1.8 y FRADIN (1999).

<sup>81</sup> En efecto, los predicados nominales de estado con un primer argumento de rasgo humano que no conocen un uso adjetivo, como es el caso para las clases de <profesiones> o <relaciones>, rechazan la combinación con el soporte *volverse*. Asimismo, las formas adjetivas sustantivizadas (*una mentirosa, una*

(212) *Juan se volvió (comunista + cubista + evangelista + racista + culé)*

(213) *Juan se hizo (comunista + ?cubista + evangelista + culé + \*racista)*

Por otro lado, debido al carácter clasificador que se les atribuye, rechazan la anteposición y no siempre aceptan la modificación intensiva o comparativa:

(214) *Juan es muy (comunista + católico + racista + culé + \*cubista + \*evangelista)*

(215) *Juan es más (comunista + ?católico + racista + culé + ??evangelista + ??cubista) que yo*<sup>82</sup>

(216) *Juan es (extremadamente nacionalista + fervientemente católico + \*fervientemente protestante + \*extremadamente socialista)*

No obstante, estas mismas formas modifican con frecuencia nombres de rasgo abstracto, lo cual constituye una de las características de las formas adjetivas frente a las formas nominales:

(217) *Una actitud (comunista + racista + católica + evangelista + culé)*

(218) *Una escena (cubista + costumbrista)*

Dado que el contenido semántico de estos predicados expresa un

*rubia, una estúpida, etc.) se combinan preferentemente con volver. Compárese las siguientes construcciones con los ejemplos mencionados:*

*se (ha hecho + \*ha vuelto) (profesor + médico + bombero)*

*se (han hecho + \*han vuelto) vecinos*

*me (ha hecho + \*vuelto) (padre + tío + madrina)*

*se (\*han hecho + han vuelto) (ciegos + valientes + tramposos)*

KUPFERMAN (1991) señala un comportamiento similar en francés para los verbos *faire* et *rendre* en las construcciones con nombres de humanos en posición atributiva:

*L'accident l'a (rendu + \*fait) borgne*

*Le vote l'a (\*rendu + fait) président*

Por otra parte, por el hecho de denotar posicionamientos ideológicos o fuertes convicciones, muchos de estos predicados se acercan a los predicados de <sentimientos>:

*Me siento (barcelonista + socialista + católico)*

*El sentimiento (barcelonista + anarquista + cristiano)*

Al mismo tiempo, este tipo de convicciones pueden traducirse en una práctica determinada y en la adhesión, reconocida y regulada socialmente, a una comunidad:

*Se ha hecho comunista = milita en el partido comunista*

*Se ha hecho musulmán = practica el islamismo*

<sup>82</sup> Sin embargo, algunas de estas construcciones poco naturales a primera vista, parecen aceptables en otros contextos:

*Aquello era como un cuadro de Miró o un Picasso de la etapa más cubista*

*El PP es un partido cada vez más católico y conservador*

*Ambos representan dos corrientes distintas del anglicanismo: el primero más intelectual y progresista, el segundo más evangelista y conservador*

posicionamiento ideológico, los sustantivos a partir de los cuales se derivan los adjetivos de <opción> se combinan habitualmente con los significados gramaticales ‘ser partidario de Y’ (cf. 4.3.2.4) expresadas morfológicamente (219) o léxicamente (220), para formular construcciones nominales parafrásticas con las adjetivas:

- (219) *Criticar duramente una película de Spike Lee puede acarrear acusaciones de pro-racismo (de pro-racista)*  
*Católicos romanos con un toque de anticlericalismo (un toque anticlericalista)*
- (220) *Seguidor de Dalí y del surrealismo tardío de Francia*  
*Era cristiano pero adepto al arrianismo*  
*Intelectual polaco y partidario del reformismo<sup>83</sup>*

Los predicados adjetivales de <opción> coaparecen con los anteriores derivatemáticos *pro-* y *anti-*, independientemente de su estructura morfológica:

- (221) *Dos llamadas al diario **proabertzale** Gara alertaron de la existencia de varios artefactos explosivos*
- (222) *Shaftesbury era un protestante **antipapista** acérrimo*

Asimismo, el uso nominal se acompaña con frecuencia de adjetivos ponderativos de distinta índole en función del componente semántico que intensifican, ya que estos predicados, como señala KOKOSHKINA (2004), se acercan a las actividades, por cuanto además de aludir a un posicionamiento ideológico – lo cual presupone la voluntad de un sujeto (223) – pueden asociarse a ciertas prácticas o comportamientos (224):

- (223) *Es un (catalanista + taylorista + madridista + feminista) (convencido + declarado + de pro + confeso)*

<sup>83</sup> Sin embargo, algunos predicados son refractarios a este tipo de construcciones por lo que suelen posponerse a nombres clasificadores como *teoría*, *corriente*, *modelo*, *tradición*, etc.:

*Juan es seguidor de la (teoría + tradición) (generativista + funcionalista)*

*Juan es seguidor del estilo (cubista + deconstructivista)*

En cuanto a los adjetivos de <opción: deportiva>, la parafrasis no contiene el nombre en *-ismo* sino el nombre del equipo correspondiente:

*Juan es ?seguidor del (barcelonismo + madridismo)*

*Juan es seguidor del (FC Barcelona + Real Madrid)*

- (224) *Es un (E + acérrimo + fervoroso + ferviente + furibundo ) (catalanista + taylorista + madridista + feminista) (E + radical + activo + extremista + cien por cien + de pies a cabeza + ...)*

Si bien, a primera vista, algunos modificadores parecen apropiados a una subclase determinada (por ejemplo, *militante* para <opción: política> o *practicante* para <opción: religiosa>), lo cierto es que la mayoría de los modificadores coaparecen junto a predicados de subclases distintas (*un anarquista practicante; un judío militante; un positivista integrista*)<sup>84</sup>.

Las diferentes subclases toman el nombre en función del ámbito de especialidad<sup>85</sup> al que pertenecen los respectivos predicados (política, religión, economía, filosofía, ciencias...). En consonancia con este hecho, es posible asociar los predicados adjetivales de cada grupo con nombres de naturaleza clasificadora. Veamos:

- (225) *Det economía (keynesiana + monetarista + maltusiana + colectivista)*  
*Det política (abolicionista + andalucista + golpista + panamericana)*<sup>86</sup>  
*Det religión (copta + animista + politeísta + cristiana)*<sup>87</sup>  
*Det filosofía (cartesiana + escolástica + inmanentista + tomista)*  
*Det ciencia (newtoniana + copernicana + atomista)*  
*Det psicología (conductivista + constructivista + evolucionista)*  
*Det lingüística (generativista + funcionalista + estructuralista)*

<sup>84</sup> Cabe destacar la particularidad de la clase <opción religiosa> por el paralelismo existente entre las creencias religiosas y las eventuales ideologías, de tal suerte que, con frecuencia, las demás clases heredan sus operadores apropiados:

*La doctrina socialista      Creer en el nacionalismo      Practicar el comunismo*  
*Un ferviente positivista      Un apóstol del darwinismo*

<sup>85</sup> Codificado en el campo D de la microestructura del diccionario español de *LexSem*.

<sup>86</sup> La clase <opción: política: monarquía> contiene los adjetivos parafrásticos con la estructura *partidario de la monarquía Adj<origen: dinastía>*, como por ejemplo: *carlista, orleanista, borbónico, isabelino...*

<sup>87</sup> Dentro de este grupo, cabe distinguir los adjetivos que únicamente aceptan *religión* como nombre clasificador (*copto, gentil...*), clasificados como <opción religión>, de los adjetivos de <opción: religión: doctrina>. los cuales suelen combinarse indistintamente con los sustantivos *religión* y *doctrina* (*católico, protestante, anglicano*, etc). En relación con las opciones religiosas, proponemos la clase <opción: religión: orden> para predicados refractarios a tales construcciones (*cartujo, carmelita, franciscano*, etc.) y la clase <opción: doctrina: orden> para los adjetivos que denotan una orden religiosa y toman exclusivamente el sustantivo *doctrina* como clasificador (*franciscano, agustino, ignaciano* etc). Por último, los predicados como *creyente, ateo, descreído*, etc. comparten con los demás predicados la parafrasis *creer en N / no creer en N* pero no aceptan la combinación con los nombres clasificadores citados, por lo que forman parte de una clase distinta denominada <opción: religión: creencias>.

*Det equipo (barcelonista + madridista + colchonero + sevillista)*<sup>88</sup>

*Det arte (impresionista + costumbrista + barroco + minimalista)*<sup>89</sup>

Dentro de las clases, aparecen relaciones jerárquicas entre distintos grupos de adjetivos, de manera que cada subclase puede yuxtaponerse o coordinarse con sus hiperónimos:

(226) *Juan es (comunista leninista + musulmán chiíta + católico franciscano + \*falangista socialista + \*musulmán protestante)*

Por último, hemos reservado la subclase <opción: ideas> para aquellos predicados que, aun compartiendo la mayor parte de las propiedades propuestas para las demás subclases (sustantivación, formación por derivación indirecta, posibilidad de combinación con los derivatemas *anti-* y *pro-*, coaparición con modificadores ponderativos...) denotan posicionamientos ideológicos de índole socio-cultural sin pertenecer a los ámbitos de especialidad mencionados anteriormente:

(227) *Juan es (machista + sexista + racista + clasista + purista + chovinista)*

Además, al ser éstas ideologías menos reguladas socialmente, la coaparición con el verbo *abandonar* parece menos natural, por cuanto parece poco común formar parte de una comunidad que atienda a los postulados de estas ideologías. Así, aceptamos oraciones como (228), mientras que los ejemplos de (229) son de menor aceptabilidad:

<sup>88</sup> Obsérvese que en este caso, el adjetivo no se combina con el nombre del ámbito de especialidad (*?el deporte barcelonista*) sino con el nombre del equipo deportivo en cuestión.

<sup>89</sup> Los adjetivos de <opción: artística> son susceptibles de modificar nombres concretos cuando denotan el estilo artístico de los objetos:

*Unas vidrieras (minimalistas + barrocas + impresionistas + modernistas)*

Sin embargo, hemos establecido una clase <estilo artístico> para aquellos adjetivos que únicamente modifican nombres concretos y rechazan un primer argumento de rasgo humano:

*Una pieza (E + de estilo) (chinesco + colonial + rústico + dórico)*

Por otro lado, ciertas bases nominales del ámbito artístico pueden aparecer en construcciones temporales, como:

*Durante el (barroco + romanticismo + clasicismo + modernismo)*

dando lugar a secuencias ambiguas cuando se combinan con nombres humanos, por cuanto pueden denotar la pertenencia a una época artística así como la práctica de un estilo artístico (e.g. *un pintor barroco*). Por ello, reservamos la denominación <opción: época artística> para los predicados adjetivos derivados de dichas bases.

- (228) *Después de la guerra, abandonó Det (comunismo + catolicismo + calvinismo + positivismo)*
- (229) *Después de aquello, abandonó Det ??(machismo + racismo + sexismo + clasismo)*

Distinguimos dentro de esta clase un grupo de adjetivos de comportamiento algo distinto, codificados como <opción: ideas: temperamento> (230) pues, al igual que los anteriores, denotan visiones o concepciones sobre las cosas del mundo (241) a la vez que se asocian con el temperamento o la forma de ser del individuo:

- (230) *Juan es (optimista + pesimista + idealista + triunfalista + escéptico)*
- (231) *Juan tiene una visión (machista + sexista + optimista + idealista) del mundo*

El carácter más inherente de las propiedades denotadas por los adjetivos de <opción: ideas: temperamento> hace que aparezcan con mayor naturalidad en construcciones apropiadas para los nombres de <comportamiento> (cf. 2.2.3)<sup>90</sup>:

- (232) *Son tiempos de gran (optimismo + idealismo + escepticismo + \*chovinismo + \*machismo + \*racismo)*
- Admiro su (optimismo + idealismo + pragmatismo + ?feminismo)*
- Actuó con (optimismo + idealismo + pragmatismo + \*feminismo + \*chovinismo + \*racismo)*

Incluimos dentro de este apartado dos clases suplementarias aparentadas a los predicados presentados hasta ahora pero con propiedades lingüísticas específicas. Se trata de los adjetivos pertenecientes a las clases:

- (233) <opción: práctica>: *consumista, nudista, arribista, naturista...*
- <práctica: sexual>: *masoquista, sadomasoquista...*

Obsérvese que estas unidades léxicas, tal y como ocurre con la mayoría

---

<sup>90</sup> Compárese los ejemplos de (232) con el uso de ciertos adjetivos de <comportamiento>:

*Es un hombre de gran (prudencia + generosidad + osadía)*

*Admiro su (prudencia + generosidad + osadía)*

*Actuó con (prudencia + generosidad + osadía)*

de los adjetivos de <opción>, también derivan de un sustantivo acabado en *-ismo*. No obstante, a diferencia de aquéllos, rechazan la paráfrasis *seguidor*, *adepto*, *partidario del Nismo*:

(234) (*adepto + seguidor + partidario*) de + Det ??(*consumismo + nudismo + arribismo + sadomasoquismo*)

La causa de dicha incompatibilidad reside en el hecho de que estos predicados no denotan un posicionamiento ideológico, pues la atribución de dichas propiedades a un individuo no indica, o al menos no únicamente, la afinidad ideológica con una corriente o teoría, sino el ejercicio de unas prácticas determinadas:

(235) *Juan practica Det (consumismo + nudismo + arribismo + sadomasoquismo)*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<opción: ideas>	<i>progresista, puritano...</i>	Hum
<opción: ideas: temperamento>	<i>optimista, realista...</i>	Hum
<opción: política>	<i>castrista, democristiano...</i>	Hum
<opción: política: monarquía>	<i>bonapartista, carlista...</i>	Hum
<opción: artística>	<i>cubista, manierista...</i>	Hum
<opción: época artística>	<i>románico, barroco...</i>	Hum
<opción: religión: creencia>	<i>creyente, pío...</i>	Hum
<opción: religión: orden>	<i>carmelita, ursulina...</i>	Hum
<opción: religión: secta>	<i>templario, adamita...</i>	Hum
<opción: religión: doctrina>	<i>budista, calvinista...</i>	Hum
<opción: económica>	<i>colectivista, tailorista...</i>	Hum
<opción: psicología>	<i>lacaniano, conductivista...</i>	Hum
<opción: científica>	<i>atomista, newtoniano...</i>	Hum
<opción: matemática>	<i>euclidiano...</i>	Hum
<opción: equipo deportivo>	<i>barcelonista, racinguista...</i>	Hum
<opción: filosófica>	<i>mentalista, neoplatonista...</i>	Hum
<opción: lingüística>	<i>chomskiano, funcionalista...</i>	Hum
<opción: intensidad>	<i>integrista, radical...</i>	Hum
<opción: en contra de Y>	<i>antiabortista, antiestalinista...</i>	Hum
<opción: práctica>	<i>consumista, naturista...</i>	Hum
<práctica: sexual>	<i>sadomasoquista...</i>	Hum

Tabla n° 10: Ideologías y creencias

## 2.2.2 Origen étnico y geográfico <sup>91</sup>

Las clases semánticas relativas al origen geográfico de los individuos contienen adjetivos denominales derivados de nombres locativos<sup>92</sup>:

<origen: continente>: *asiático, australiano, africano, sudamericano...*

<origen: país>: *francés, americano, andorrano, brasileño...*

<origen: región><sup>93</sup>: *alsaciano, flamenco, patagón, piamontés...*

<origen: ciudad><sup>94</sup>: *alicantino, hollywoodiense, manresano, tangerino...*

Por consiguiente, las oraciones *Hum es Adj<origen>* son conmutables por *Hum es de NLoc<topónimo>*:

(236) <i>Juan es europeo</i>	<i>Juan es de Europa</i>
<i>Juan es español</i>	<i>Juan es de España</i>
<i>Juan es andaluz</i>	<i>Juan es de Andalucía</i>
<i>Juan es alicantino</i>	<i>Juan es de Alicante</i>

Por supuesto, las relaciones topográficas extralingüísticas hacen que las unidades de las clases de <origen> estén imbricadas de manera que un adjetivo de <origen: ciudad> presupone la veracidad de los correspondientes adjetivos de <origen: región>, <origen: país> y <origen: continente>:

(237) *Si Juan es alicantino también es valenciano, español y europeo*

Aunque, generalmente, estos adjetivos se colocan siempre detrás del

<sup>91</sup> Para una descripción detallada de este tipo de unidades léxicas desde un punto de vista teórico y aplicativo similar al nuestro, cf. los trabajos de PROLEX (Laboratoire d'Informatique de la Universidad François-Rabelais de Tours).

<sup>92</sup> Recordemos que el carácter identificativo de estos adjetivos les permite funcionar como sustantivos (*los alsacianos, un manresano*). Cuando el adjetivo sustantivizado aparece en plural, acepta como clasificadores los nombres *gente, habitantes de Nloc* (*los alsacianos* equivale a *la gente de Alsacia*) y puede conmutarse por el nombre locativo correspondiente: (*los italianos + Italia*) *ha(n) tenido en el plano internacional más éxito que el merecido*.

<sup>93</sup> Bajo este código se incluyen igualmente los topónimos de provincia, cantón u otras divisiones administrativas no estatales ni municipales.

<sup>94</sup> Bajo este código se incluyen también los topónimos de pueblos, villas, barrios u otros territorios vinculados a un municipio.



nombre, pueden aparecer antepuestos junto a un nombre propio:

(238) *El mejicano Sergio Pitol Premio Cervantes 2005*

*\*El mejicano escritor*<sup>95</sup>

Generalmente, estos adjetivos indican el lugar de nacimiento de las personas, pero la interpretación de las secuencias de (236) no está exenta de problemas ya que los siguientes ejemplos son posibles:

(239) *Mi nombre es Mateo y soy español, aunque vivo en Bolivia*

*Aunque nació en París soy burgalés de pura cepa*

*El brasileño Roberto Carlos está orgulloso de nacionalizarse español*

*Es francesa de nacimiento y asturiana de espíritu*

Estos ejemplos dan muestra de la ambigüedad de la construcción *ser de Nloc* pues una oración como *Juan es español* puede interpretarse como:

(240) *Juan es español de nacimiento*

*Juan es de nacionalidad española*

*?Juan vive en España*<sup>96</sup>

En el ámbito subestatal, la ambigüedad persiste entre el lugar de nacimiento o el lugar en el que un ciudadano está censado o empadronado y las interpretaciones socio-políticas *ad hoc*<sup>97</sup>. Por consiguiente, la reestructuración de

<sup>95</sup> De igual modo, la anteposición es posible junto a nombres locativos: *el madrileño barrio de Salamanca*; *la londinense catedral de San Pablo*, etc.

<sup>96</sup> Aunque el hecho de residir en un país parece estar sometido a más restricciones para que esta tercera interpretación sea posible. De todas formas, existe una interpretación alternativa relativa al lugar de trabajo para secuencias como: *El actor hollywoodiense Dennis Quaid presenta en España su último trabajo*.

<sup>97</sup> Cf. Recordemos la célebre frase *És català qui viu i treballa a Catalunya*. Esta ambigüedad afecta igualmente a las construcciones *Nconc es Adj<origen>* o *Nloc es Adj<origen>* puesto que *un coche español* puede haber sido fabricado o comprado en España, de la misma manera que en la oración *los bancos españoles no abren el sábado* el adjetivo no se interpreta de la misma manera que en *BBVA es el segundo banco español en París*. Téngase presente que estos adjetivos provienen de una derivación sintáctica y cuando se combinan con nombres de rasgo abstracto (*la producción automovilística francesa*) el sintagma nominal encierra una relación gramatical. A esto se añade el comportamiento relacional de este tipo de predicados cuando se combinan con nombres humanos o humanos colectivos que denotan cargos, funciones o instituciones de un país. Así, en las siguientes oraciones cabe atribuir dos lecturas distintas a la forma *británico*:

*(el Primer Ministro + el ejército + el gobierno + la iglesia) británica acusa a la BBC*  
*El equipo británico consiguió su segunda victoria.*

los adjetivos de <origen> mediante los nombres apropiados (tal y como propone LAPORTE (1997) al parafrasear *Luc est danois* mediante el nombre apropiado *citoyenneté*: *Luc est de citoyenneté danoise*) es, a nuestro entender, una interpretación plausible (*de nacionalidad Adj<origen>*), pero no necesaria<sup>98</sup>.

Cuando el adjetivo se interpreta en el sentido administrativo (*nacionalidad, empadronamiento...*) la sintaxis de estos predicados sufre algunas variaciones y admite marcadores aspectuales como se muestra en el siguiente ejemplo:

- (241) *Roberto Carlos se ha (hecho + naturalizado + nacionalizado) español*  
*Roberto Carlos (ya + ahora) es español*

Los diferentes conceptos asociados a estos predicados como son la ciudadanía o la identidad cultural y lingüística dan lugar a complementos de tipo explicativo como los siguientes:

- (242) *El escritor americano de origen ruso Vladimir Nabokov*  
*Argelino de nacimiento, desde muy joven Charlot se inclinó por el negocio de los libros*  
*Nacido en Salamanca, es catalán de adopción y andaluz de vocación*  
*El seleccionador de España debe ser español de pura cepa*

Puesto que el sentimiento de identidad de los individuos es un hecho subjetivo, la interpretación identitaria de estos adjetivos les permite aparecer junto a verbos epistémicos y aceptar marcas de intensidad pero impide la reestructuración de la frase con el nombre *nacionalidad*:

- (243) *Aub siempre se consideró (valenciano + \*de nacionalidad valenciana) porque como él decía "una persona es de donde hace el bachiller".*

---

En el primer caso, los nombres modificados por el adjetivo denotan partes constitutivas de un estado y se comportan como términos relacionales, de ahí el uso del artículo definido (*el Primer Ministro + el ejército + el gobierno + la iglesia*) de *Gran Bretaña*, sin embargo en la segunda oración, el artículo sólo puede ser anafórico y el adjetivo rechaza la interpretación relacional.

<sup>98</sup> Salvo en aquellas producciones pertenecientes a ciertos ámbitos de especialidad como pueden ser el ámbito jurídico, administrativo, etc. La misma salvedad debe hacerse respecto a la paráfrasis *ser natural de Nloc*.

*Yo soy argentino y al mismo tiempo me siento muy (francés + \*de nacionalidad francesa).*

*Por nacimiento, educación y voluntad soy tan (catalán + \*de nacionalidad catalana) como el que más.*

Existe un tercer significado para estas formas adjetivas que ha sido definido como uso “típico” en oposición a “tipológico” (MONCEAUX, 1997) y que puede explicarse a partir de la noción de estereotipo compartido<sup>99</sup>. En el caso de los adjetivos de <origen> esto se traduce en una serie de propiedades típicas atribuidas a las personas de un determinado lugar de manera que la intensificación del adjetivo se interpreta como una cuantificación de la tipicidad del individuo:

(244) *Es muy alemán, muy cabezón. Seguro que tiene brazo de hierro, piensa mucho y sabe lo que quiere*

*No es un autor oscuro, en eso es muy americano, no intenta esconder o disimular su pensamiento<sup>100</sup>*

Mencionaremos para finalizar tres clases semánticas dentro de este apartado:

<origen: etnia>: aimara, gitano, guaraní, judío...

<origen: lugar histórico>: egarense, teutón, andalusí, etrusco...

<origen: dinastía>: hachemí, carlovingio, ismaelita...

Los adjetivos de <origen: etnia> comparten con las unidades de las clases anteriores la posibilidad de ser sustantivizados y la triple lectura: origen (“Jennifer López no es latina”, dice Salma), sentimiento de identidad (*estos días me siento gitana, me siento mujer*) y tipicidad (*Mann no sólo es alemán, es judío alemán, muy judío y muy alemán*). No obstante, estos adjetivos no se forman a

<sup>99</sup> Ver 2.1.1

<sup>100</sup> La lectura típica también afecta a los predicados de <origen> intensificados con un primer argumento de cualquier rasgo sintáctico-semántico (*una casa muy andaluza; un cine muy americano...*). Por otro lado, algunos nombres de propiedades inalienables suelen interpretarse desde esta perspectiva: *Juan tiene una mentalidad andaluza; ojos gitanos que me fascinan; Carolina ha cautivado a todos con su belleza mediterránea...*

partir de una base nominal locativa que denota el lugar de origen de las personas así designadas sino que denotan grupos étnicos, tribales o culturales<sup>101</sup>.

En cuanto a los predicados de <origen: lugar histórico>, su sintaxis es similar a la de las demás clases semánticas de <origen> y aunque el nombre locativo al que se asocian se refiere a un lugar inexistente en la actualidad, estos adjetivos se utilizan con frecuencia como sinónimos de los adjetivos de <origen> utilizados para designar a las personas del lugar correspondiente en la actualidad, por lo que es necesario establecer dicha relación en el diccionario:

- (245) *El pintor (galo + francés) pionero del impresionismo*  
*El medio (egarense + terrasense) Xavi Hernández será baja el domingo*

Por último, los adjetivos de <origen: dinastía> se distinguen de los anteriores porque no se asocian a un nombre locativo sino al nombre propio del fundador de una dinastía<sup>102</sup>:

- (246) *Boabdil, último rey (de la dinastía + E) nazarí de Granada*  
*Boabdil, el último rey (descendiente de Yúsuf Ben Názar + nazarí)*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<origen: procedencia>	<i>originario, oriundo...</i>	Hum
<origen: contexto>	<i>autóctono, extranjero...</i>	Hum
<origen: continente>	<i>africano, europeo...</i>	Hum
<origen: país>	<i>albano, boliviano...</i>	Hum
<origen: región>	<i>alsaciano, bávaro...</i>	Hum
<origen: región histórica>	<i>andalusí, prusiano...</i>	Hum
<origen: ciudad>	<i>abulense, berlinés...</i>	Hum
<origen: ciudad histórica>	<i>egarense, sodomita...</i>	Hum
<origen: isla>	<i>hawaiano, ibicenco...</i>	Hum

<sup>101</sup> La caracterización de estos predicados a partir del criterio del nombre clasificador *etnia* (KOKOCHKINA, 2004) nos parece un criterio conceptual más que lingüístico puesto que la mayor o menor aceptabilidad de secuencias como *la etnia latina* o *la etnia catalana* atiende a razones antropológicas o etnológicas antes que lingüísticas.

<sup>102</sup> Cabe mencionar todavía dos grupos de adjetivos relacionados con estas clases semánticas: por un lado los predicados de <origen: procedencia> (*natural, oriundo, originario...de Nloc*) y, por otro, los de <origen: contexto> (*extranjero, autóctono, nativo, vernáculo...*) cuya interpretación depende del contexto lingüístico o situacional.

<origen: pueblo histórico>	<i>azteca, carpetano...</i>	Hum
<origen: dinastía>	<i>alauita, carolingio...</i>	Hum
<origen: etnia>	<i>aimara, bereber...</i>	Hum
<origen: hablante>	<i>francófono, hispanohablante...</i>	Hum
<origen: raza>	<i>mestizo, negro...</i>	Hum
<origen: zona geográfica>	<i>norteño, serrano...</i>	Hum
<origen: planeta>	<i>selenita, marciano...</i>	Hum
<origen: lengua>	<i>sánscrito, sefardí...</i>	Abst

Tabla nº 11: Origen étnico y geográfico

### 2.2.3 Carácter, actitudes y comportamiento (I)

Trataremos a continuación los grandes grupos sintáctico-semánticos relativos a la forma de ser del individuo y su forma de actuar en el mundo. Precisemos de nuevo que, si bien en numerosas ocasiones, la denominación de una clase semántica determinada corresponde al nombre apropiado que sirve para clasificar los predicados adjetivos de esa misma clase (e.g. los adjetivos de la clase <percepción: sabor> son susceptibles de funcionar como modificadores del nombre clasificador *sabor* en construcciones del tipo *un sabor ácido, picante, etc.*), la delimitación precisa de las clases mediante este único criterio se revela con frecuencia insuficiente. En el caso de los adjetivos que abordaremos en este nuevo apartado, la atribución de nombres apropiados superordenados a un grupo de predicados semánticamente homogéneo es de menor operatividad todavía por cuanto esta relación de especie a género es lingüísticamente confusa. Las secuencias de (247) ilustran la compatibilidad de ciertos adjetivos con distintos sustantivos con los que mantienen una estrecha relación desde el punto de vista psicológico u ontológico:

(247) *Det (comportamiento + actitud + carácter + temperamento) (agresivo + valiente + amable + arrogante + infantil)*

Por consiguiente, los códigos propuestos para nuestras clases semánticas (<actitudes>, <comportamientos>, <carácter> ) han sido atribuidos a título

indicativo, sin pretensión de rigor respecto al contenido nocional de tales términos. En función, pues, de las propiedades lingüísticas de estas unidades léxicas, proponemos las siguientes clases semánticas:

<actitudes>: *afectuoso, amistoso, cariñoso, hospitalario, atento...*

<actitudes: carácter>: *arisco, agrio, huraño...*

<actitudes: tema>: *blando, concesivo, drástico, injusto, rígido...*

<carácter><sup>103</sup>: *avaro, terco, sociable, abierto, perezoso...*

<comportamiento>: *frívolo, inmoral, imprudente, osado...*

Todos los predicados mencionados aquí son susceptibles de funcionar como atributos de un sujeto gramatical de rasgo humano, indicando, en este caso, una propiedad de tipo genérico, es decir de temporalidad no restringida<sup>104</sup>:

(248) *Juan es (afectuoso + arisco + abierto + sociable + imprudente + bueno)*

De la misma manera, estos predicados son compatibles con el aspecto perfectivo:

(249) *Juan (ha sido + fue) (afectuoso + arisco + abierto + sociable + imprudente + bueno)*

Ahora bien, al analizar en detalle el comportamiento de cada uno de ellos, se desprende la especificidad de cada una de las clases semánticas. Así, los adjetivos de <actitudes> denotan una propiedad relativa a la disposición o actitud de una persona respecto a otra, por lo que dichos predicados pueden aparecer junto a un segundo argumento de rasgo humano, introducido generalmente por la preposición *con*:

(250) *Juan es (afectuoso + hospitalario + atento + cariñoso) con Ana*

<sup>103</sup> A su vez, los predicados de <carácter> se dividen en <carácter: general> (*terco, ponderado...*), <carácter: relaciones> (*sociable, abierto...*), <carácter: actividades> (*perezoso, gandul...*), <carácter: razonamiento> (*analítico, deductivo...*), <carácter: comunicación> (*pedante, gracioso...*) y <carácter: modalidad> (*confiable, alterable...*).

<sup>104</sup> Sobre el carácter [ $\pm$  transitorio] de ciertas propiedades véase RIEGEL (1985) y ANSCOMBRE (2002).

Ciertamente, a esta constatación puede objetarse el hecho de que también algunos adjetivos de <carácter> (251) o de <comportamiento> (252) aceptan un objeto interno:

(251) *Juan es (sociable + abierto + extrovertido) con las mujeres*

(252) *Juan es (indiscreto + imprudente + atrevido) con su jefe*

No obstante, en el caso de los adjetivos de <carácter>, este tipo de complemento, suele ser genérico (*con las mujeres, con la gente, con los demás...*), siendo de menor aceptabilidad oraciones como:

(253) *?Juan es (sociable + abierto + extrovertido) con su amigo*

En efecto, dado que los adjetivos de <carácter> denotan maneras de ser del individuo o rasgos de su carácter, parece lógico que el segundo argumento se torne innecesario. En consonancia con este hecho, los adjetivos de <carácter> rechazan la construcción  $N_0:Hum$  tratar a  $N_1:Hum$  (*Adv + de manera Adj + con N:Abst*):

(254) *Juan trató a Ana (\*sociablemente + \*de manera sociable + \*abiertamente<sup>105</sup> + \*de manera abierta + \*extrovertidamente + \*de manera extrovertida + \*con extroversión)*

(255) *Juan trató a Ana (afectuosamente + de manera afectuosa + cariñosamente + con cariño + de manera hospitalaria + con hospitalidad)*

En cuanto a los valores aspectuales asociados a estos adjetivos, volvamos ahora a una secuencia como la que proponíamos más arriba:

(256) *Juan (ha sido + fue) (afectuoso + hospitalario + cariñoso + abierto + sociable + extrovertido)*

Los predicados de <actitudes>, aceptan de manera general, aparecer en enunciados de tipo eventivo, *énoncés-événement* (GALMICHE, 1986), mientras

<sup>105</sup> Aunque la misma secuencia es posible con otro sentido:

*Juan la trató abiertamente de inútil; Juan trató el tema de manera abierta*

que para los adjetivos de <carácter>, es necesario un espacio discursivo temporal de distintas características<sup>106</sup>. Veamos:

(257) *Ayer, en la fiesta, Juan fue muy (??sociable + \*abierto + \*extrovertido + afectuoso + hospitalario + cariñoso)*

(258) *Juan (fue + ha sido) muy (sociable + abierto + extrovertido + afectuoso + hospitalario + cariñoso) (siempre + desde niño)*

(259) *En la fiesta, Juan estuvo muy (??sociable + \*abierto + \*extrovertido + afectuoso + hospitalario + cariñoso)*

Como vemos, a diferencia de las <actitudes>, los adjetivos de <carácter> son incompatibles con el aspecto perfectivo del verbo *ser* cuando se añaden marcadores aspectuales léxicos que refuerzan el valor perfectivo (*ayer*), mientras que los complementos adverbiales o temporales de valor imperfectivo (*siempre, desde niño*) contrarrestan el valor aspectual del verbo soporte, haciendo que los mismos adjetivos sean aceptables. Por otra parte, la combinación con el soporte *estar* en el caso de la clase <actitudes> confirma el carácter transitorio de tales unidades, en un espacio discursivo determinado (*en la fiesta*).

Por lo que a los predicados de <comportamiento> se refiere, el ejemplo (252) ilustra la posibilidad para estos adjetivos de aparecer – al igual que ocurre con las <actitudes> – con un objeto interno de rasgo humano. No obstante, la principal diferencia respecto a estos últimos reside en que los nombres morfológicamente asociados a los adjetivos de <comportamiento> pertenecen al conjunto de los nombres de cualidades: *noms de qualité* (FLAUX y VAN DE VELDE, 2000). Estos nombres (*indiscreción, imprudencia, atrevimiento*) denotan actos llevados a cabo por un individuo por lo que las propiedades denotadas por tales adjetivos pueden referir tanto al acto en sí como a la persona que lo realiza:

<sup>106</sup> “ Une indication définit un espace discursif si elle précise un cadre à l’intérieur duquel un être ou un objet est dit se trouver, ou un événement avoir lieu. Un espace discursif sera un espace discursif temporel si le cadre fourni spécifie une période temporelle (éventuellement ponctuelle), ou une entité caractérisée dans une période temporelle ” (ANSCOMBRE, 1986).



(260) *Hacer esto es muy (indiscreto + imprudente + atrevido) por su parte*  
= *Es (una indiscreción + una imprudencia + un atrevimiento)*

Compárese las oraciones de (260) con las <actitudes> y los adjetivos de <carácter> del siguiente ejemplo:

(261) *Hacer esto es muy (\*afectuoso + \*cariñoso + \*sociable + \*extrovertido)*

Tanto los adjetivos de <actitudes> como los de <comportamiento> se acercan a las actividades por cuanto van asociados a un *hacer* pero únicamente los segundos califican el acto en sí, mientras que los primeros denotan principalmente la manera de realizarlo:

(262) *El hecho de que Juan recibiera a los invitados fue (imprudente + atrevido + \*afectuoso + \*cariñoso)*

(263) *La manera como Juan recibió a los invitados fue (afectuosa + cariñosa + \*imprudente + ?atrevida)*

Asimismo, los adverbios derivados de tales adjetivos (o las construcciones equivalentes) pueden aparecer junto a un verbo de acción en cuya distribución no aparece un segundo argumento humano. Esto, sin embargo, no es posible con las <actitudes>, como ilustran las siguientes secuencias:

(264) *Cruzó (imprudentemente + prudentemente + \*afectuosamente + \*con hospitalidad) al otro lado*

*Todas las habitaciones son distintas y combinan (con atrevimiento + \*cariñosamente) los elementos de reciclado*

Por el hecho de calificar el acto llevado a cabo, son susceptibles de funcionar como complementos predicativos del objeto de verbos epistémicos del tipo *considerar* o *encontrar*:

(265) (*Encuentro + considero*) *muy (imprudente + atrevido + osado + frívolo + \*afectuoso + \*hospitalario) (E + por tu parte) que hagas eso*<sup>107</sup>

Por último, dado que las propiedades mencionadas no implican necesariamente una relación entre personas, los adjetivos de <comportamiento> son compatibles con las preposiciones *ante*, *frente a*, además de *con*, contrariamente a lo que ocurre con las <actitudes>, pues estos últimos expresan propiedades que se manifiestan únicamente en las relaciones personales:

(266) *El siervo es (osado + prudente + atrevido + audaz) (ante + frente a) su Señor*

(267) *El siervo es (afectuoso + cariñoso + hospitalario) (con + \*ante + \*frente a) su Señor*<sup>108</sup>

Añadiremos, para finalizar este apartado, una nueva clase semántica en relación con los predicados vistos hasta ahora. Proponemos la clase semántica <actitudes: carácter> para una serie de adjetivos con un comportamiento ambivalente, a medio camino entre las propiedades de tipo más inherente y la disposición de ánimo respecto a otra persona en un momento determinado. Estos adjetivos, al igual que las <actitudes>, aparecen en construcciones con dos argumentos de rasgo humano y aceptan el aspecto perfectivo del verbo soporte:

(268) *En la fiesta, Juan fue muy (arisco + huraño + esquivo + seco) con los invitados*

Sin embargo, los adverbios correspondientes no parecen aceptables en construcciones con el verbo *tratar*:

(269) *Juan trató (\*ariscamente + \*hurañamente + \*esquivamente + \*secamente) a los invitados*

<sup>107</sup> Téngase en cuenta que al cambiar el rasgo sintáctico del elemento modificado, deberemos considerar la misma forma adjetiva como una nueva unidad léxica. De hecho, muchos de los adjetivos que indican propiedades psicológicas de las personas, se tiñen de valores gramaticales combinados con nombres abstractos. Obsérvese los siguientes ejemplos:

*Una persona prudente* (<comportamiento>) *Sería muy prudente hacerlo* (modalidad + evaluación)

*Una persona justa* (<actitudes: tema>) *No es justo que lo hagas* (modalidad)

*Una persona tenaz* (<carácter>) *Sus tenaces esfuerzos por lograrlo* (intensidad)

*Una persona firme* (<carácter>) *Tengo el firme convencimiento de algo* (intensidad + asertividad)

<sup>108</sup> Está claro que la misma frase es aceptable si se interpreta como ‘delante de su Señor, el siervo es afectuoso, cariñoso, hospitalario con otra persona’.

Una hipótesis posible es que los predicados propiamente de <actitudes>, por el hecho de estar, generalmente, asociados morfológicamente a un nombre (*afecto, cariño, hospitalidad, etc.*) denotan la manifestación de un sentimiento o una virtud a través del trato con otra persona, de modo que las oraciones de (270) pueden inferirse de (271):

(270) *Juan ha sido (afectuoso + cariñoso + hospitalario) conmigo*

(271) *Juan me ha demostrado su (afecto + cariño + hospitalidad)*<sup>109</sup>

Por el contrario, los predicados de <actitudes: carácter> no parecen relacionarse con ningún nombre de propiedad, por lo que debemos concluir que las propiedades denotadas por estos predicados no se conciben fuera de las personas. Ahora bien – a diferencia de la mayor parte de los adjetivos de <carácter> propiamente dichos<sup>110</sup> y al igual que las <actitudes> – las propiedades denotadas por estos adjetivos pueden manifestarse a través de la expresión corporal, por lo que encontramos combinaciones con nombres de partes inalienables de la persona humana como:

(272) *Un tono (huraño + seco + arisco + agrio)*

*Un gesto (huraño + seco + arisco + agrio)*

*Una mirada (huraña + seca + ?arisca + agría)*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<comportamiento>	<i>frívolo, imprudente</i>	Hum
<actitudes>	<i>afectuoso, cariñoso</i>	Hum
<actitudes: carácter>	<i>arisco, huraño</i>	Hum
<carácter>	<i>abierto, sociable</i>	Hum

<sup>109</sup> Adviértase que, a diferencia de los <comportamientos>, los adjetivos de <actitudes> no pueden designar el acto en sí sino únicamente como una muestra:

*Una muestra de (afecto + cariño + hospitalidad + audacia + imprudencia)*

*Es una (audacia + imprudencia + \*afecto + \*cariño + \*hospitalidad)*

*Me parece muy (audaz + imprudente + \*afectuoso + \*cariñoso + \*hospitalario) que lo hagas*

<sup>110</sup> Salvo los predicados de <carácter: comunicación>, como tendremos oportunidad de comprobar más adelante (cf. 2.2.4)

CATEGORÍA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
intensidad + asertividad	<i>firme convencimiento</i>	Abst
intensidad	<i>sus tenaces esfuerzos</i>	Abst

Tabla nº 12: *Carácter, actitudes y comportamiento (I)*

## 2.2.4 Carácter, actitudes y comportamiento (II)

En el anterior apartado, hemos presentado los tres grandes grupos de adjetivos semánticamente relacionados con la manera de ser y de actuar de las personas. En esta segunda parte, examinaremos brevemente una serie de subclases complementarias con el objetivo de completar una primera descripción sintáctico-semántica de estos predicados.

En primer lugar, proponemos la clase semántica <actitudes: tema> en la que incluimos los adjetivos de (273), con un comportamiento parecido al de las demás unidades de la clase <actitudes>:

(273) *Juan es (tolerante + blando + exigente + flexible) con sus empleados*  
*Un trato (tolerante + blando + exigente + flexible)*

La diferencia respecto a estos últimos reside en la posibilidad que tienen estos adjetivos de aparecer junto a un objeto interno de rasgo abstracto:

(274) *Juan es (tolerante + blando + exigente + flexible) con los horarios*

En realidad, estos predicados seleccionan un único argumento de rasgo abstracto de tipo frástico (275), el cual, posteriormente se reduce a una estructura *NAbst de Nhum* por elisión del verbo soporte (276)<sup>111</sup>:

(275) *Juan es muy (tolerante + blando + exigente + flexible) con los horarios (que siguen) sus empleados*

<sup>111</sup> En oraciones como las de (273), en las que únicamente aparece el nombre humano, el complemento abstracto se omite por consabido y se interpreta de manera genérica (*con el comportamiento, el trabajo de sus empleados*).

(276) *Juan es muy (tolerante + blando + exigente + flexible) con el horario de sus empleados*

En segundo lugar, mencionaremos un conjunto de predicados cuyo contenido semántico implica un acto comunicativo de tipo verbal. Veamos:

(277) *Juan es (sarcástico + mordaz + sardónico + pedante + deslenguado)*

(278) *Lo que ha dicho es (sarcástico + mordaz + sardónico + pedante + \*deslenguado)*

(279) *Lo que ha hecho es (\*sarcástico + \*mordaz + \*sardónico + ?pedante + \*deslenguado)*

Tal y como puede observarse, algunos de los adjetivos de (277) se comportan de manera distinta en determinados contextos a pesar de compartir un contenido semántico de tipo verbal. Ciertamente, *un deslenguado* es ‘desbocado y mal hablado’<sup>112</sup>, sin embargo, como ocurre con los adjetivos de <carácter>, este adjetivo califica a la persona que posee tal propiedad y rechaza la combinación con construcciones de tipo eventivo (278-279). Por consiguiente, este tipo de predicados se han incluido dentro de la clase <carácter> con el código <carácter: comunicación>.

Por otro lado, un adjetivo como *pedante* se aleja de las características propias de la clase <carácter> y se acerca a los predicados de <comportamiento> ya que, además de calificar el acto verbal, guarda relación con el nombre de cualidad *pedantería*:

(280) *Lo que ha dicho es (muy pedante + una pedantería)*

La particularidad de este adjetivo respecto a los demás predicados de <comportamiento> se traduce en una compatibilidad dudosa con nombres abstractos como *acto* u otras construcciones de tipo eventivo como se demuestra en (279), pues el acto calificado por dicho adjetivo únicamente puede ser de tipo verbal. Por todo ello, los adjetivos de este grupo se han etiquetado dentro de la subclase <comportamiento: comunicación>.

<sup>112</sup> *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (<http://www.rae.es/>).

Pasemos ahora a analizar los restantes adjetivos:

(281) *Juan es (sarcástico + mordaz + sardónico)*

Se trata de un conjunto de predicados – codificados dentro de la clase <comunicación> – que denotan una propiedad de la persona así como una propiedad de ciertos nombres pertenecientes a las clases <textos> (*discurso, informe...*), <dichos> (*comentario, pregunta...*) u otras clases semánticas<sup>113</sup>. Pese a todo, son muchos los adjetivos de distinta naturaleza que denotan actitudes o estados de ánimo que pueden manifestarse a través de la palabra, por lo que las clases de nombres citadas son susceptibles de combinarse con diferentes clases semánticas de predicados:

(282) *Un (texto + comentario) (valiente + prudente + afectuoso + cariñoso + analítico + sintético)*<sup>114</sup>

Naturalmente, los adjetivos de (282) no pertenecen a la misma clase semántica que *mordaz, sardónico* o *sarcástico*, ya que, tal y como hemos visto en el anterior apartado, se definen por una serie de propiedades lingüísticas incompatibles con los predicados de <comunicación>. Así, los predicados de <comportamiento> como *valiente* y *arrogante*, suelen calificar actos de tipo no verbal y pueden combinarse con el hiperónimo *comportamiento*:

(283) *Lo que ha hecho es muy (valiente + prudente + \*sardónico + \*mordaz + \*sarcástico)*

(284) *Tuvo un comportamiento muy (valiente + prudente + \*sardónico + \*mordaz + \*sarcástico)*

<sup>113</sup> VALETOPOULOS (2003) propone las clases de objetos <propos>, <textes> y <ton> para los sustantivos seleccionados por los predicados de (281).

<sup>114</sup> Además de los predicados de <estados> (*un comentario triste*) que trataremos más adelante (cf. 2.2.6). Por otro lado, existe un conjunto de adjetivos susceptible de aparecer en este tipo de construcciones que han sido etiquetados dentro de la clase semántica <comunicación: lenguaje>. No los analizaremos aquí puesto que únicamente modifican nombres de rasgo abstracto y rechazan los nombres humanos como primer argumento:

*Un (texto + estilo + lenguaje) (ampuloso + almibarado + abstruso + denso + farragoso + mordiente)*  
*Juan es \*(ampuloso + almibarado + abstruso + denso + farragoso + mordiente)*

Tampoco los adjetivos de <actitudes> comparten algunas propiedades con los adjetivos de <comunicación>:

(285) *Un trato (afectuoso + cariñoso + \*sardónico + \*mordaz + \*sarcástico)*

Por último, los adjetivos como *analítico* o  *sintético* denotan propiedades relativas al tipo de razonamiento de un individuo, aunque pueden combinarse por metonimia con nombres de rasgo humano y por ello se codifican como <carácter: razonamiento>:

(286) *Un razonamiento (analítico + sintético + \*sardónico + \*mordaz + \*sarcástico)*

Vemos pues, que los adjetivos de <comunicación> se distinguen de las demás clases por negación, ya que en el transcurso de este trabajo de investigación no ha sido posible encontrar una propiedad lingüística específica para esta clase. La razón de tal dificultad reside, a nuestro entender, en la particularidad del acto comunicativo, pues, como sabemos, se une el plano del contenido al plano de la forma y a esto se añade la posibilidad para cualquier acto comunicativo de vehicular información sobre la disposición de ánimo y la intención del emisor a través del contenido o a través de la expresión (el tono o la voz). Por todo ello, son numerosos los adjetivos susceptibles de modificar un nombre de rasgo humano y un nombre abstracto de las clases mencionadas (<textos>, <dichos>, <tonos>) pudiendo atribuir propiedades relacionadas con cualquiera de las dimensiones del acto comunicativo.

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<actitudes: tema>	<i>estricto, tolerante</i>	Hum
<comportamiento: comunicación>	<i>pedante, embustero</i>	Hum
<comunicación>	<i>sardónico, mordaz</i>	Hum
<carácter: comunicación>	<i>deslenguado, lenguaraz</i>	Hum
<comunicación: lenguaje>	<i>ampuloso, farragoso</i>	Abst<textos>

Tabla n° 13: *Carácter, actitudes y comportamiento (II)*

### 2.2.5 Carácter, actitudes y comportamiento (III)

Prosiguiendo con la presentación de los adjetivos que denotan actitudes y comportamientos, a continuación, describiremos brevemente las siguientes clases semánticas:

<propiedad intelectual>: *inteligente, avisado, avispado, lúcido...*

<cualidades: apreciación>: *vil, ruin, avieso, bueno, malvado...*

Los adjetivos del primer grupo tienen en común la posibilidad de aparecer en la construcción metonímica *Una mente Adj<propiedad intelectual>* o bien como modificadores del sintagma preposicional *de mente Adj <propiedad intelectual>*:

(287) *Juan es (despierto + avisado + avispado + obtuso + limitado)*

(288) *Una mente (despierta + avisada + avispada + obtusa + limitada)*

(289) *Una persona de mente (despierta + avisada + avispada + obtusa + limitada)*

Los adjetivos del anterior ejemplo, denotan, en su mayoría, una propiedad positiva, ya que la mayor parte de los adjetivos cuyo contenido semántico denota una capacidad intelectual escasa no comparten las mismas propiedades lingüísticas. En general, los adjetivos de este último tipo aparecen en la estructura inversa *Adj<propiedad intelectual> de N<mente>*:

(290) *Juan es (boto + corto + cerrado) de (mollera + entendederas + entendimiento)*

Al lado de estos ejemplos, encontramos numerosos adjetivos parcialmente asimilables desde un punto de vista semántico con los predicados de <propiedad intelectual> pero con una carga afectiva y un comportamiento sintáctico que los sitúa dentro de la clase <insultos>:



(291) *Juan ha roto el vaso, el muy (tonto + bobo + cazurro + lelo + memo + \*boto + \*corto + ??obtuso)*<sup>115</sup>

Los adjetivos agrupados dentro de la clase <cualidades: apreciación> se comportan de manera parecida a como lo hacen los adjetivos de <propiedad intelectual>:

(292) *Juan es (avieso + perverso + malvado + pérfido + bueno + malo)*

(293) *Una mente (aviesa + perversa + malvada + pérfida + buena + mala)*

Sin embargo, a diferencia de aquéllos, pueden modificar nombres abstractos que denotan una acción en la que se manifiesta dicha propiedad:

(294) *Sus acciones son (aviesas + perversas + malvadas + \*avispadas + \*despiertas + \*obtusas)*<sup>116</sup>

Además, puesto que encierran una evaluación axiológica<sup>117</sup>, estos adjetivos se acercan a los significados gramaticales, de modo que existe un importante número de formas con el mismo valor axiológico cuyo comportamiento se aleja del uso predicativo, apareciendo preferentemente como

<sup>115</sup> Para un análisis más exhaustivo de las propiedades sintácticas de este tipo de adjetivos, véase RUWET (1982).

<sup>116</sup> En efecto, el contenido semántico de estos adjetivos se acerca a el significado evaluativo en términos de *bueno/malo*. Una prueba de ello es la imposibilidad de coaprecer junto a un adjetivo del valor axiológico contrario:

*\*Juan es (avieso + perverso + desaprensivo + malvado) pero es buena persona*

Tales oraciones incurren en una incongruencia semántica mientras que los adjetivos de <comportamientos>, <carácter> y <actitudes>, aún cuando encierran una connotación negativa, aceptan la adversativa sin dar lugar a un enunciado incongruente:

*Juan es (imprudente + abúlico + antipático + agresivo) pero es buena persona*

En consonancia con estas observaciones y desde un punto de vista contrastivo, la traducción al francés de algunos de estos adjetivos pone de manifiesto su comportamiento semifrasemático. Así, mientras *un hombre avieso* puede dar *un homme retors*, *?? un regard retors* parece poco aceptable como equivalente de traducción al francés de *una mirada aviesa*, ya que esta lengua preferirá *un regard torve*, a la vez que rechaza *??un homme torve*.

<sup>117</sup> En efecto, el contenido semántico de estos adjetivos se acerca a el significado evaluativo en términos de *bueno/malo*. Una prueba de ello es la imposibilidad de coaparecer junto a un adjetivo del valor axiológico contrario:

*\*Juan es (avieso + perverso + desaprensivo + malvado) pero es buena persona*

Tales oraciones incurren en una incongruencia semántica mientras que los adjetivos de <comportamientos>, <carácter> y <actitudes>, aún cuando encierran una connotación negativa, aceptan la adversativa sin dar lugar a un enunciado incongruente:

*Juan es (imprudente + abúlico + antipático + agresivo) pero es buena persona*

epítetos:

(295) *Juan es (?abyecto + ?desalmado + ?desaprensivo + \*bendito + \*miserable)*

(296) *Una (abyecta + desalmada + desaprensiva + bendita + miserable) vecina*

Asimismo, estas formas pueden funcionar como insultos y con frecuencia se utilizan como sustantivos:

(297) *Juan es un (desalmado + desaprensivo + bendito + miserable)*

*Juan mató al perro, el muy (desalmado + desaprensivo + miserable)*

Por último, vale la pena mencionar una serie de clases semánticas relacionadas de manera distinta con los nombres abstractos que denotan acciones o actividades. Nos referimos a las clases:

<tendencia: acciones>: *madrugador, ahorrador, glotón, juerguista...*<sup>118</sup>

<actividades>: *minucioso, diligente, chapucero, eficiente...*

<carácter: actividades>: *gandul, perezoso, hacendoso, holgazán...*

<comportamiento: modales>: *grosero, basto, ordinario, vulgar...*

<habilidad: ámbito>: *aguerrido, experto, hábil, advertido, negado...*

En efecto, los predicados de la clase <tendencia: acciones> se caracterizan por ser parafrásticos con un predicado verbal – que corresponde a la base morfológica de la cual deriva el adjetivo – acompañado de algún marcador aspectual con la finalidad de propiciar una interpretación habitual: *lecture habituelle* (KLEIBER, 1986)<sup>119</sup>:

---

<sup>118</sup> Relacionados con esta clase semántica encontramos otros predicados deverbales que añaden un valor aspectual perfectivo al significado cuantitativo:

*Juan es muy (leído + viajado + vivido)*

*Juan ha (leído + viajado + vivido) mucho*

<sup>119</sup> RAINER (2000) denomina *adjetivos disposicionales* a los adjetivos deverbales de este tipo dado que pueden glosarse como ‘que suele V’, ‘que tiende a V’. De hecho, es este significado gramatical añadido lo que distingue estos predicados de las adjetivaciones de verbos, es decir, de la derivación sintáctica mediante la cual un verbo se convierte en un modificador, como ocurre en construcciones como *el comité organizador del concurso; los países colaboradores en la campaña*, etc.

- (298) *Juan es **madrugador***      *Juan madruga (habitualmente)*  
           *Juan es **ahorrador***        *Juan ahorra (habitualmente)*  
           *Juan es **hablador***         *Juan habla (habitualmente)*

En algunos casos, el valor aspectual iterativo, se combina con un significado cuantitativo<sup>120</sup>:

- (299) *Juan es **dormilón***        *Juan duerme demasiado (habitualmente)*  
           *Juan es **comilón***            *Juan come demasiado (habitualmente)*  
           *Juan es **preguntón***        *Juan pregunta demasiado (habitualmente)*

No obstante, no todos los adjetivos de esta clase semántica derivan de una base verbal. Algunos son denominales y necesitan restituir el verbo soporte apropiado al predicado nominal para formar la perífrasis correspondiente:

- (300) *Juan es **chanchullero***      *Juan anda en chanchullos (habitualmente)*  
           *Juan es **chistoso***            *Juan hace chistes (habitualmente)*  
           *Juan es **deportista***         *Juan hace deporte (habitualmente)*<sup>121</sup>

Se trata de adjetivos usados con frecuencia como sustantivos, por lo que admiten la nominalización:

- (301) *Juan es un (madrugador + comilón + chanchullero)*

Por el hecho de denotar un estado derivado de una actividad reiterada, estos predicados se distinguen de otros adjetivos que guardan una relación morfológica con verbos o nombres predicativos pero que denotan tipos de carácter o de comportamiento. Así, mientras estos últimos pueden coaparecer junto al hiperónimo *actitud*, los adjetivos de <tendencia: acciones> rechazan dicha construcción y no pueden integrarse dentro de las clases de

<sup>120</sup> Si bien es cierto que a menudo las perífrasis señaladas entran en correspondencia con determinados sufijos, la simetría entre semántica y morfología no es sistemática, pues otras formas como por ejemplo *tardón* en *Juan es muy tardón* no significan necesariamente ‘V demasiado’ sino ‘V habitualmente’.

<sup>121</sup> Al lado de estos ejemplos, encontramos formaciones más complejas como *puntual* para ‘quien suele llegar puntualmente’, otras de origen reciente como por ejemplo *peliculero* derivado a partir del verbo compuesto *hacerse películas* u otras de menor plausibilidad como *ventanero* para designar a las mujeres ‘que se asoman a la ventana para que las vean’.

<comportamiento>, <carácter> o <actitudes>:

(302) *Juan es (reivindicativo + luchador + vengativo + madrugador + comilón + chanchullero)*

(303) *Una actitud (reivindicativa + luchadora + vengativa + \*madrugadora + \*comilona + \*chanchullera)*

Por último, si asumimos la distinción establecida por ANSCOMBRE (2002) entre propiedades intrínsecas y extrínsecas, por un lado, y propiedades esenciales y accidentales por otro, deberemos concluir que los predicados de <tendencia: acciones> denotan propiedades intrínsecas accidentales puesto que son inherentes o constitutivas únicamente de una parte de una clase (ser madrugador o comilón no es esencial para pertenecer a la clase de los seres humanos). Por el hecho de ser intrínsecas, rechazan el aspecto perfectivo<sup>122</sup>:

(304) *Esta mañana, Juan ha sido ??(madrugador + comilón + chanchullero)*<sup>123</sup>

Analícemos ahora las clases semánticas que se muestran en los siguientes ejemplos:

(305) *Ana es (cuidadosa + eficaz + despaciosa + meticulosa + brusca)*

(306) *Ana es (vaga + gandula + cachazuda + trabajadora)*

Los adjetivos de (306) denotan la disposición de un individuo frente a una actividad, mientras que los predicados de (305) denotan la manera cómo un individuo lleva a cabo una actividad, de modo que parece lógico que exista un derivado adverbial para cada uno de éstos:

---

<sup>122</sup> Una explicación suplementaria para la agramaticalidad de (304) reposa en el hecho de que, desde el punto de vista aspectual, este enunciado es de tipo semelfactivo, lo cual es incompatible con el aspecto multiplicativo que caracteriza a los predicados de <tendencia: acciones>.

<sup>123</sup> Existen algunas formas ambiguas dentro de la clase como por ejemplo *puntual* (compárese, *Juan es una persona puntual* con *Juan ha sido puntual en la cita*). La distinción propuesta por ANSCOMBRE es válida para predicados de otras clases semánticas (e.g. *\*esta mañana, Juan ha sido luchador*). No obstante, son muchos los predicados adjetivales que reciben una interpretación intrínseca o extrínseca según el enunciado: *Juan es una persona prudente* vs *Juan ha sido muy prudente en relación con este tema*.

(307) *Ana lo cortó (cuidadosamente + eficazmente + despaciosamente + meticulosamente + bruscamente)*

(308) *Ana lo cortó (\*vagamente + \*gandulamente + ?cachazudamente + \*trabajadoramente)*

En efecto, los adjetivos de (306) se comportan como el resto de predicados de <carácter>, al rechazar, por ejemplo, la adverbialización. Por el contrario, los adjetivos de (305), al calificar la manera de desarrollar una actividad, aceptan la adición de una subordinada adverbial (309), tal y como ocurre con los adjetivos de <comportamiento> (310):

(309) *Ana es (cuidadosa + eficaz + despaciosa + meticulosa + brusca ) trabajando*

(310) *Ana es (imprudente + arriesgada + atrevida + valiente) conduciendo*

No obstante, como hemos mencionado anteriormente, los adjetivos de <comportamiento> admiten un uso extrapredicativo, esto es, el ámbito modificado engloba la frase además del sujeto (311) mientras que las <actividades> únicamente conocen un uso intrapredicativo (312):

(311) *Conducir es (arriesgado + imprudente + atrevido + valiente) por su parte*<sup>124</sup>

(312) *\*Trabajar es (cuidadoso + eficaz + despacioso + meticuloso + brusco ) por su parte*

Adviértase, sin embargo, que los adjetivos de <comportamiento> aplicados a nombres abstractos se distinguen de los verdaderos adjetivos de evaluación al ser compatibles con el sintagma preposicional *por* *Pos parte*:

(313) *Conducir es (imprudente + fantástico)*

*Conducir es (imprudente + \*fantástico) por su parte*

En determinados contextos, los predicados de <actividades> se asemejan a los adjetivos etiquetados como <comportamiento: modales>:

<sup>124</sup> Esta observación procede del análisis que propone GUIMIER (1996) para el adverbio francés *prudemment*.

(314) *Juan es muy (ordinario + vulgar + basto + fino) comiendo*

Sin embargo, estos últimos, al formar parte de los <comportamientos>, pueden incidir sobre una proposición y relacionarse morfológicamente con un nombre de cualidad:

(315) *Hacer eso es (ordinario + vulgar + basto + grosero)*  
*Hacer eso es una (ordinariedad + vulgaridad + grosería)*

Ahora bien, al igual que ocurre con las <actitudes>, los adjetivos de <comportamiento: modales> son susceptibles de calificar el trato entre dos personas:

(316) *Juan fue muy (ordinario + vulgar + basto + grosero) con ella*  
*Me desagrada el trato (ordinario + vulgar + basto + grosero) de algunos camareros*

Ello explica que estos adjetivos puedan calificar al mismo tiempo la manera de llevar a cabo una acción – tal y como ocurre con las <actitudes> – y el hecho en sí, al igual que los <comportamientos>:

(317) *El hecho de hablar con la boca llena es muy (ordinario + vulgar + basto + grosero)*  
 (318) *Su manera de comer es muy (ordinaria + vulgar + basta + grosera)*

Finalmente, la clase <habilidades: ámbito> incluye los predicados que denotan las capacidades de un individuo en un ámbito determinado:

(319) *Juan es (diestro + experto + hábil + especialista) en el manejo de Internet*

Dado que se trata de una competencia determinada, los predicados como los de (319) seleccionan un argumento con la forma de un sintagma preposicional cuya función es especificar el ámbito de competencia. Sin embargo, algunos de estos adjetivos pueden aparecer sin complemento cuando éste se da por consabido o corresponde a una capacidad general:

(320) *Juan es una persona muy (inexperta + hábil + competente)*

Cabe señalar, por último, la proximidad de estos predicados con los significados gramaticales en la medida en que incorporan un valor intensivo o evaluativo lo cual conlleva ciertas restricciones léxicas en función del ámbito competencial y una inestabilidad en la selección de los verbos soporte *ser* y *estar*:

(321) *Juan (es + \*está) especialista (en matemáticas + en marcharse)*

*Juan (es + \*está) docto (en matemáticas + \*en marcharse)*

*Juan (está + \*es) avezado en tales menesteres*

*Juan (es + está) ducho en la materia*

*Juan (está + \*es) fogueado (\*en matemáticas + en las luchas antifascistas)*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<propiedad intelectual: positiva>	<i>avisgado, despierto</i>	Hum
<propiedad intelectual: negativa>	<i>corto, obtuso</i>	Hum
<cualidades: apreciación positiva>	<i>bondadoso, cándido</i>	Hum
<cualidades: apreciación negativa>	<i>avieso, desalmado</i>	Hum
<tendencia: acciones>	<i>madrugador, glotón</i>	Hum
<tendencia: perfectivo>	<i>leído, viajado</i>	Hum
<carácter: actividades>	<i>gandul, perezoso</i>	Hum
<comportamiento: modales>	<i>grosero, ordinario</i>	Hum
<habilidad: ámbito>	<i>baqueteado en, curtido en</i>	Hum
<habilidad>	<i>competente, amañado</i>	Hum

Tabla n° 14: *Carácter, actitudes y comportamiento (III)*

### 2.2.6 Aspecto físico

Tal y como ocurre con los objetos, una parte de la categoría adjetiva sirve para denotar propiedades relacionadas con la percepción visual. En el caso de los nombres humanos, las clases semánticas que predicen este tipo de propiedades tienen que ver principalmente con la forma de vestir, la apariencia y la expresión corporal o el color de la piel y el pelo:

<apariciencia física>: *gordo, esbelto, moreno, alto, barrigón...*

<apariciencia física: apreciación>: *guapo, atractivo, feo, apuesto...*

<apariciencia física: expresi3n>: *distinguido, desgarbado, desgalichado...*

<indumentaria>: *acicalado, apañado, encorbatado, descalzo, astroso...*

Forman parte de la clase semántica de <apariciencia física> los adjetivos susceptibles de aparecer en una construcci3n delimitada por el adverbio nocional o de “punto de vista” *físicamente*:

(322) *Físicamente, es un hombre (alto + negro + barrig3n + guapo + jorobado + corpulento + rubio + \*tímido + \*inteligente + \*diabético)*

El verbo soporte apropiado es *ser*, puesto que se expresan propiedades o representaciones tipo de un individuo. Algunos predicados tambi3n pueden combinarse con *estar* para indicar ocurrencias, no obstante, los valores aspectuales que distinguen *ser* de *estar* quedan neutralizados en contextos no limitados temporalmente:

(323) *Juan (es + está) (alto + guapo + seco + calvo + canijo + fornido)*

Como sucede con ciertos adjetivos de <edad>, los predicados de <apariciencia física: parámetro> son compatibles con los valores paramétricos en las estructuras comparativas:

(324) *Juan es 10cm más (alto + bajo) que Ana*  
*Estoy cinco kilos más (gordo + delgado + flaco) que el año pasado*

Los adjetivos de <apariciencia física> pueden ser reestructurados a partir de un sustantivo apropiado de manera que *Hum es Adj<apariciencia física>* equivale a *Hum ser de Nap Adj<apariciencia física>*:

(325) <i>Juan es <b>robusto</b></i>	<i>Juan es de (constituci3n + complexi3n) robusta</i>
<i>Juan es <b>delgado</b></i>	<i>Juan es de complexi3n delgada</i>
<i>Juan es <b>bajo</b></i>	<i>Juan es de estatura baja</i>
<i>Juan es <b>atlético</b></i>	<i>Juan es de (constituci3n + complexi3n) atlética</i>



*Juan es blanco*                      *Juan es de piel blanca*  
*Juan es rubio*                        *Juan es de pelo rubio*

No obstante, la alternancia entre la construcción con sustantivo estrictamente apropiado y la construcción metonímica, a veces, no es posible (como han señalado GUILLET; LECLÈRE, 1981 y LEEMAN, 1993):

(326) \**Juan es rizado*                      ??*Juan es de pelo rizado*  
           \**Juan es largo*                        ??*Juan es de pelo largo*  
           \**Juan es azul*                        ?*Juan es de ojos azules*  
           \**Juan es tostado*                     ??*Juan es de piel tostada*

Las secuencias de (326), codificadas como <apariencia física: pc>, ganan aceptabilidad cuando aparecen junto al verbo *tener* en una predicación segunda o en la correspondiente construcción reducida *N de N Adj*:

(327) *Juan tiene el pelo rizado*    *Un chico de pelo rizado*  
           *Juan tiene el pelo largo*    *Un chico de pelo largo*  
           *Juan tiene los ojos azules*    *Un chico de ojos azules*  
           *Juan tiene la piel tostada*    *Un chico de piel tostada*<sup>125</sup>

Los adjetivos de <apariencia física> que denotan propiedades de la piel y el pelo susceptibles de aparecer en una estructura metonímica parecen responder, en español, a una única propiedad, esto es, al color de dichas partes del cuerpo humano. Como observa LEEMAN (1993), el cabello permite la metonimia cuando el adjetivo de color es específico para el cuerpo humano (*Juan es rubio, albino, \*gris...*) mientras que los colores inespecíficos se interpretan preferentemente como color de piel (*blanco, negro...*)<sup>126</sup>.

<sup>125</sup> Una descripción de las distribuciones *Hum tiene Npc Adj<apariencia física>*, *Hum es Adj<apariencia física>* y *Hum es de N adj<apariencia física>* es necesaria a fin de establecer las posibles transformaciones para estos predicados, ya que existen construcciones imposibles (*\*tiene la estatura alta*) o poco aceptables (*?tiene los ojos bizcos*, *\*Juan es de uñas largas*), cuya aceptabilidad puede variar, además, en función de la determinación (*Juan tiene una complexión delgada* vs *??Juan tiene la complexión delgada*).

<sup>126</sup> Asimismo, *Juan es moreno* suele interpretarse como *de pelo moreno* ya que este sustantivo parece ser el nombre estrictamente apropiado para este adjetivo. Ello explicaría que una estructura como *Juan es moreno de piel* tenga mayor aceptabilidad que *?Juan es moreno de pelo*.

La posibilidad de calificar una parte del cuerpo humano da lugar a un gran número de adjetivos formados morfológicamente a partir de un *Npc* y la propiedad correspondiente (e.g. *patilargo*, *cuellicorto*, *cejijunto*, *cariaguileño*, etc.)

Por otra parte, existe una serie de adjetivos que rechaza la reestructuración de un nombre apropiado. Se trata de ciertos adjetivos denominales que indican una particularidad física eventual o bien la prominencia de un rasgo físico. En el primer caso (328), las construcciones son parafrásticas con *Nhum tiene Npc* mientras que, en el segundo caso (329), los adjetivos cuantifican de manera no numérica una parte del cuerpo:

- |                                |                                    |
|--------------------------------|------------------------------------|
| (328) <i>Juan es abigotado</i> | <i>Juan tiene bigote</i>           |
| <i>Juan es ojeroso</i>         | <i>Juan tiene ojeras</i>           |
| <i>Juan es barbudo</i>         | <i>Juan tiene barba</i>            |
| <i>Juan es barrigudo</i>       | <i>Juan tiene barriga</i>          |
| (329) <i>Juan es frentón</i>   | <i>Juan tiene la frente grande</i> |
| <i>Juan es narizón</i>         | <i>Juan tiene la nariz grande</i>  |
| <i>Juan es cabezón</i>         | <i>Juan tiene la cabeza grande</i> |
| <i>Juan es peludo</i>          | <i>Juan tiene mucho pelo</i>       |

Las bases nominales de (328) se combinan con derivatemas que vehiculan el significado ‘habitivo’ mientras que los adjetivos denominales de (329) incluyen un derivatema con un significado cuantitativo. Los primeros pertenecen a la subclase <apariencia física: habitivo> y los segundos forman parte de <apariencia física: cuantificación>. Existe una tercera posibilidad que consiste en conjugar el significado ‘caritivo’ (*no tiene Npc*) con la base nominal:

- |                              |                              |
|------------------------------|------------------------------|
| (330) <i>Juan es imberbe</i> | <i>Juan no tiene barba</i>   |
| <i>Juan es desdentado</i>    | <i>Juan no tiene dientes</i> |

Es necesario distinguir, pues, entre los nombres de partes del cuerpo relacionados con los ejemplos de (328) y susceptibles de aparecer junto a operadores fásicos o causativos de aquellos que no permiten estas mismas

construcciones:

- (331) *Juan se ha (dejado + quitado) (E + Det) (bigote + barba)*  
*A Juan le ha(n) salido (barriga + ojeras + canas)*  
*Juan tiene (barba + bigote + ojeras + canas + barriga + \*cabeza + \*frente +*  
*??pelo)<sup>127</sup>*

Si bien es cierto que cualquiera de las unidades léxicas pertenecientes a la clase semántica de <aparición física> es subjetiva, recordemos la importancia de distinguir los tipos de subjetividad que aparecen en dos frases como:

- (332) *Juan es alto*  
 (333) *Juan es guapo*

En la primera, el adjetivo implica una evaluación cualitativa o cuantitativa basada en una doble norma (KERBRAT-ORECCHIONI, 1980): por un lado, una norma interna al objeto al cual se le atribuye el adjetivo y, por otro lado, una norma específica del locutor. Así, *Juan es alto* implica ‘la estatura de Juan es superior a la norma de estatura para alguien de su sexo, edad y raza según la idea que yo tengo’. Por ello, es posible una frase como *Juan es alto, para ser japonés* a diferencia de adjetivos más objetivos como *\*Juan es viudo, para ser japonés*. Pese a todo, hemos visto como algunos de estos predicados coaparecen junto a valores paramétricos en determinados contextos y, si bien no son completamente objetivos, son de alguna manera objetivables (KLEIBER, 1990).

En (333), el adjetivo también implica una doble norma ya que *Juan es guapo* significa ‘Juan es guapo respecto a los demás según mi idea de belleza’. Ahora bien, a diferencia de los anteriores, los adjetivos como *guapo* no son cuantitativamente mesurables (*Juan es guapo* no implica – al menos, no implica únicamente – *mide X metros y pesa X kilos*), ya que se añade un contenido axiológico por parte del locutor. Así, mientras que en (334) los adjetivos de

<sup>127</sup> El significado ‘caritativo’ aparece preferentemente en el significado de adjetivos que denotan la falta de una parte del cuerpo del segundo tipo (*manco, calvo...*), es decir, los *Npc* incompatibles con la estructura *Nhum tiene Npc* (*?Juan tiene brazos*) debido a la poca informatividad de los enunciados correspondientes.

<apariencia física> no invalidan la proposición adversativa, en (335) el enunciado es contradictorio por cuanto los valores axiológicos son opuestos:

(334) *Gerard Depardieu es (gordo + narigudo + corpulento + calvo) pero es guapo*

(335) *\*Gerard Depardieu es (guapo + apuesto + agraciado + atractivo) pero feo*<sup>128</sup>

Este tipo de predicados quedan recogidos en la clase <apariencia física: apreciación> cuyas unidades léxicas se combinan de manera natural con verbos de percepción subjetiva del tipo *encontrar* o *parecer*:

(336) *Me parece (guapo + apuesto + agraciado + apuesto + ??corpulento + ??calvo + ??bizco)*

*Encuentro que es (guapo + apuesto + agraciado + ??corpulento + ??calvo + ??bizco + \*bigotudo)*

En lo tocante a la nominalización, los adjetivos de uso frecuente o indicadores de rasgos especialmente visibles se comportan como sustantivos, generalmente con un complemento, para identificar un referente de la situación de enunciación:

(337) *¿Cómo se llama el (alto + gordo + calvo + flaco + moreno + negro + barbudo + jorobado + ??esbelto + ?frentón + ??robusto) (E + de la izquierda)?*

Únicamente un reducido número de ellos puede combinarse con el determinante indefinido para indicar estereotipos, en general con valor peyorativo (338). Estos adjetivos también suelen admitir el uso vocativo absoluto con intención de insultar o piropear (339):

(338) *En la fiesta conocí a un/a (rubia + gorda + pelirroja + calvo + negro + bizco + \*alto + \*delgado + \*corpulento)*

(339) *¡Gordo! + ¡Guapo! + ¡Rubia!*

<sup>128</sup> En (334) la adversativa pone de manifiesto la presuposición axiológica del locutor pues es el adjetivo *guapo*, intrínsecamente axiológico, el que obliga a interpretar los demás adjetivos con una marca axiológica inversa. El hecho de que los adjetivos de <apariencia física> no sean intrínsecamente axiológicos se demuestra en lo absurdo, fuera de un espacio discursivo específico, de enunciados como *Juan es calvo pero corpulento*, *Juan es gordo pero rubio*, *Juan es alto pero bigotudo*, etc.

Relacionados con el físico de las personas, aparecen dos nuevos grupos sintáctico-semánticos: los predicados de <apariciencia física: aspecto> y los de <apariciencia física: expresión>. Los primeros pueden calificar una parte del cuerpo así como el aspecto general de una persona por lo que admiten la combinación con un *Npc* o bien con el nombre apropiado *aspecto*:

(340) *Un hombre de (rostro + aspecto) (aniñado + amuchachado + patibulario)*<sup>129</sup>

Tal y como se observa, se trata de adjetivos con una morfología similar, puesto que derivan de bases nominales a las que se añaden derivatemas comparativos (cf. 4.3.2.3) cuyo semantismo es parafrástico con la construcción *como el Npc de un Nhum* (e.g. *como el rostro de un niño, de un muchacho, de un varón, de un condenado al patíbulo*).

Los predicados del segundo grupo también califican el aspecto general aunque son incompatibles con los nombres de partes del cuerpo humano:

(341) *Un hombre (E + de aspecto + \*de rostro) muy (elegante + desgarbado + distinguido + desgalichado + garboso)*

Pese a ello, ambos tipos de adjetivos pueden calificar el movimiento en el espacio o la expresión corporal, además de los rasgos físicos:

(342) *Unos ojos de largas pestañas y mirada **aniñada**  
La rústica mujer de campo española con andar **hombruno**  
Los movimientos **desgarbados** del espantapájaros  
Fue un gran señor de **distinguido** porte*

Por último, el aspecto de los individuos puede estar relacionado con la forma de vestir y acicalarse, cuya manifestación lingüística nos da la clase semántica <indumentaria>. Los predicados de este último grupo suelen actualizarse con el soporte *ir*:

<sup>129</sup> En algunos casos, el adjetivo proviene de una derivación sintáctica lexicalizada (e.g. *varonil, viril*).

- (343) *Para la boda, Juan iba (enjoyado + atildado + clásico + acicalado + desarrapado + emperojado)*

Si bien todos los predicados de la clase pueden seleccionar un argumento de rasgo humano, dividimos esta clase semántica en dos grupos distintos atendiendo a la relación metonímica que puede establecerse entre el nombre humano y un objeto. Así, los adjetivos de <indumentaria: general> (344) únicamente se combinan con un sujeto *Nhum* mientras que los adjetivos de <indumentaria> propiamente dicha (345) lo hacen de forma metonímica pues modifican un objeto de la clase <ropa>:

- (344) *Juan iba (atildado + emperojado + endomingado + estropajoso)*  
*Juan llevaba un pantalón \*(atildado + emperojado + endomingado + estropajoso)*
- (345) *Ana iba (clásico + extravagante + elegante + desastrado + escotado)*  
*Ana llevaba un vestido (clásico + extravagante + elegante + desastrado + escotado)*

El tercer subgrupo de esta clase semántica se ha etiquetado como <indumentaria: prenda>. Se trata de una serie de participios adjetivos que son parafrásticos con *lleva N*:

- |                          |                      |
|--------------------------|----------------------|
| (346) <i>va enjoyado</i> | <i>lleva joyas</i>   |
| <i>va encorbatado</i>    | <i>lleva corbata</i> |
| <i>va trajeado</i>       | <i>lleva traje</i>   |
| <i>va alhajado</i>       | <i>lleva alhajas</i> |

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<apariencia física>	<i>corpulento, esbelto...</i>	Hum
<apariencia física: habitivo>	<i>bigotudo, jorobado...</i>	Hum
<apariencia física: caritivo>	<i>barbilampiño, desdentado...</i>	Hum
<apariencia física: cuantificación>	<i>bocón, dentado...</i>	Hum
<apariencia física: pc>	<i>achinado, rizado...</i>	Hum:pc
<apariencia física: piel>	<i>aciguatado, cetrino...</i>	Hum
<apariencia física: cabello>	<i>albino, cano...</i>	Hum

<apariciencia física: parámetro>	<i>alto, gordo...</i>	Hum
<apariciencia física: apreciación>	<i>guapo, apuesto...</i>	Hum
<apariciencia física: aspecto>	<i>afeminado, varonil...</i>	Hum
<apariciencia física: expresión>	<i>desgarbado, distinguido</i>	Hum
<indumentaria>	<i>andrajoso, escotado...</i>	Hum
<indumentaria: general>	<i>atildado, emperejilado...</i>	Hum
<indumentaria: prenda>	<i>encorbatado, enjoyado...</i>	Hum

*Tabla nº 15: Aspecto físico*

### 2.2.7 Estados acotados vs estados resultativos

Recordemos que algunos de los adjetivos presentados hasta ahora (<actitudes> y <comportamientos>) presentan cierta ambigüedad aspectual al aceptar una interpretación de estado permanente (347) y otra de tipo transitorio (348)<sup>130</sup>:

(347) *Ana es una persona (prudente + afectuosa)*

(348) *Ana fue muy (prudente + afectuosa) en nuestra primera cita*

Como hemos señalado, estos predicados denotan propiedades derivadas de una forma de actuar y tienen un componente agentivo que desconocen otros adjetivos de propiedades inherentes a la persona. Debido a esta posibilidad, los predicados de (347) y (348), como los <estados> aparecen en contextos delimitados temporalmente:

(349) *(Siempre que + cuando) Ana es (prudente + afectuosa) me pongo contento*

<sup>130</sup> Como apunta FERNÁNDEZ LEBORANS (1999), los predicados que aceptan esta doble interpretación denotan propiedades que pueden ser, de alguna manera, controladas por el sujeto, mientras que otras propiedades como la apariencia física o los rasgos de carácter más inherentes al sujeto no suelen aceptar la interpretación transitoria. Al hilo de esta cuestión, cabe añadir la existencia de otros predicados adjetivos con un componente aspectual durativo en su semantismo, que rechazan igualmente la interpretación transitoria (e.g. <tendencia: acciones>, <tendencia: estados>).

(350) *(Siempre que + cuando) Ana está (enfadada + borracha + feliz) me pongo contento*<sup>131</sup>

No obstante, existen ciertas restricciones aspectuales, como las que afectan a los complementos predicativos que se recogen en (351), compatibles con los <estados> e inaceptables con los adjetivos que denotan propiedades:

(351) *Juan llegó a casa (angustiado + borracho + feliz + \*prudente + \*afectuoso)*  
*Juan lleva dos días (angustiado + borracho + feliz + \*prudente + \*afectuoso)*<sup>132</sup>

Como es sabido, algunos participios derivados de verbos eventivos, también se comportan como los <estados>:

(352) *Juan llegó a casa (vestido + dormido + despeinado)*

(353) *Juan lleva un rato (vestido + dormido + muerto)*

La razón de este comportamiento similar reside en que tanto los participios derivados de verbos eventivos de (352) y (353) como los predicados de (350) denotan un cambio de estado. Siguiendo a LUJÁN (1981), BOSQUE (1999) Y MARÍN (2002), distinguiremos en este trabajo los adjetivos participiales (e.g. *borracho, harto, lleno...*) de los participios adjetivos (e.g. *cansado, angustiado, vestido...*). Los primeros, denominados igualmente participios truncos o adjetivos perfectivos, guardan relación morfológica con verdaderos participios con los que comparten la misma raíz verbal. Los segundos pueden derivar de un predicado eventivo de cambio con argumento afectado (e.g. *vestido, afeitado...*) o de un verbo de estado acotado (e.g. *cansado, angustiado...*). Para MARÍN, a diferencia de LUJÁN, los participios derivados de predicados eventivos (*vestido, afeitado...*) deben considerarse participios verbales, reservando la denominación de participios adjetivales únicamente para

---

<sup>131</sup> Incluso, como señalan ESCANDEL y LEONETTI (1999) citados en MARÍN (2000), en contextos con determinados marcadores aspectuales, los adjetivos que denotan propiedades de individuo también pueden aparecer junto al soporte *estar*:

*Últimamente, Juan está muy (prudente + afectuoso)*

<sup>132</sup> Para un análisis detallado de las propiedades sintácticas que caracterizan a los predicados de estados transitorios véase MARÍN (2000 y 2004).



los participios derivados de estados acotados (*cansado, angustiado...*). Las razones que propone este autor para argumentar tal distinción tienen que ver con una serie de propiedades apuntadas también en el estudio de LUJÁN. Así, los participios eventivos son mucho más restrictivos respecto a la modificación adverbial (354), rechazan la posición prenominal (355) y pueden construirse tanto con *ser* como con *estar* (356):

- (354) ??*La carta está (harto + extremadamente + más + menos + bastante) escrita*  
*La mujer está (harto + extremadamente + más + menos + bastante) angustiada*
- (355) \**La escrita carta* / \**La abierta puerta*  
*La angustiada mujer*
- (356) *La carta (está + fue) escrita*  
*La mujer (está + \*fue) angustiada*

En nuestra opinión, si bien estos criterios son válidos para distinguir entre los dos tipos de participios adjetivales, no resultan del todo adecuados para rechazar esta denominación en el caso de los participios eventivos, ya que algunos adjetivos participiales son igualmente reacios a este tipo de construcciones:

- (357) \**Juan está (harto + extremadamente + más + menos + bastante) descalzo*  
 ??*El (descalzo + despierto) Juan*

Además, ciertos participios eventivos comparten algunas de las propiedades prototípicas de los adjetivos – como son la intensificación mediante adverbios o derivatemas y las construcciones comparativas– las cuales son rechazadas por ciertos adjetivos participiales:

- (358) *La puerta está (muy + demasiado + más + menos) abierta*  
*La tarta está (muy + demasiado + más + menos) cocida*  
*Salió del baño (afeitadísimo + perfumadísimo + pintadísima + \*descalcísimo + ??despiertísimo)*  
*Llevaba la camisa planchadísima*

*Este niño está mimadísimo*

*Llegó (afeitadito + peinado + \*descalcito + \*despiertito)*

A lo largo de este trabajo, nos referiremos a los participios adjetivales derivados de predicados estativos (e.g. *angustiado*) como “estados acotados” y reservaremos la denominación de “estado resultativo” para los participios adjetivos derivados de verbos eventivos (e.g. *maquillado*).

## 2.2.8 Estados físicos

Los adjetivos de esta clase semántica denotan diferentes estados corporales de un individuo:

(359) *Ana está (hambrienta + helada + llena + mareada + cansada)*

Como señala VALETOPULOS (2003), cuando los predicados de <estado físico> aparecen junto a un complemento de causa, el sujeto de la subordinada causativa debe ser correferente con el primer argumento del predicado de <estado físico>. Así, en (360), el sujeto de *beber* debe referir al mismo individuo que el sujeto de la oración copulativa con el adjetivo *borracha* para ser gramaticalmente aceptable:

(360) *Ana está **borracha** de beber tantas cervezas*

*\*Ana está borracha de que Juan beba cervezas*

Existen algunos aparentes contraejemplos, como se recoge en las siguientes oraciones:

(361) *Ana está **cansada** del viaje*

(362) *Ana está **cansada** de los viajes de Juan*

Si bien en (361) el primer argumento del predicado nominal *viaje* y el primer argumento de *cansada* hacen referencia al mismo individuo, en (362), el argumento sujeto de *viaje* no es correferencial con el primer argumento de

*cansada* y sin embargo la oración es gramaticalmente correcta. Ello es debido a la ambigüedad de la forma *cansado* – como ocurre también con otras formas adjetivas de <estado físico> –, ya que, en (362) el estado denotado por el adjetivo es de naturaleza más bien psicológica. Esta diferencia semántica se pone de manifiesto en el comportamiento sintáctico de ambas formas cuando éstas aparecen como complementos predicativos del soporte *tener*:

(363) *Los viajes de Juan ya me tienen cansada*

(364) \**El viaje ya me tiene cansada*

De la misma manera, el predicado adjetivo de (361) es sinónimo de *exhausta*, *fatigada*, *extenuada*<sup>133</sup>... mientras que estos mismos sinónimos son menos adecuados para el significado psicológico, siendo preferibles otros adjetivos con un complemento argumental como *harto de P*, *aburrido de P*... :

(365) *Ana está (exhausta + extenuada + fatigada) del viaje*

\**Ana está (exhausta + extenuada + fatigada) de los viajes de Juan*

*Ana está (aburrida + harta) de los viajes de Juan*

Si bien parece posible afirmar que *cansado* se interpreta como un estado físico cuando no lleva complemento argumental (e.g. *estoy cansada*, *me voy a acostar*) y como un estado más psicológico cuando va acompañado de una subordinada de infinitivo (e.g. *estoy cansada de ver la televisión*), los contextos ambiguos son frecuentes, como se recoge en el siguiente ejemplo:

(366) *Estoy cansado de (leer + preparar la fiesta + jugar a fútbol)*<sup>134</sup>

Al hilo de esta cuestión, es interesante observar la aparición frecuente de un complemento de causa introducido por la preposición *de* junto a los adjetivos de <estado físico>. Estos complementos, obligatorios para algunos autores

<sup>133</sup> Por supuesto, *exhausta* o *extenuada* añaden el significado intensivo a un contenido semántico equivalente al de *cansada*.

<sup>134</sup> Por ello dentro de la clase <estado físico: interno: fatiga> algunos predicados deben considerarse más próximos a los estados psicológicos cuando pueden modificar el sustantivo *mente*:

*Estoy muy (espeso + cansado + fresco + exhausto)*

*Tengo la mente (espesa + cansada + fresca + ??exhausta)*

(BOSQUE, 1999), son susceptibles de coaparecer con predicados que pueden asociarse a un proceso previo:

- (367) *Estoy **mareado** de dar vueltas*  
*Estoy **borracho** de tanto vino*  
*Estoy **empachado** de tanto marisco*

En efecto, los estados de mareo, borrachera o empacho pueden asociarse a un proceso desencadenante como por ejemplo *dar vueltas* en la primera oración o *beber y comer* en las dos últimas. Dado que los adjetivos *borracho* y *empachado* denotan únicamente el resultado de *beber* y *comer* respectivamente, los infinitivos correspondientes suelen omitirse. A menudo, las construcciones causativas de este tipo se acercan a los significados intensivos. En una oración como (368), la causa del estado *helado* únicamente puede ser el frío, por lo que el adjetivo es de tipo ponderativo :

- (368) *Juan está **helado** de frío*

Al lado de estos ejemplos, encontramos otras construcciones claramente gramaticales, donde el adjetivo se vacía de contenido para intensificar el estado denotado por el complemento causal:

- (369) *Juan está **muerto** de (hambre + celos + envidia)*  
*Juan está **borracho** de (éxito + gloria)*  
*Juan está **enfermo** de (amor + pasión + odio)*

Finalmente, existen ciertos estados cuya causa no suele expresarse mediante la subordinada de infinitivo:

- (370) *Juan está (sediento + hambriento + soñoliento + famélico) de ?<sup>135</sup>*

No obstante, la causa externa de dichos estados puede expresarse

---

<sup>135</sup> Téngase en cuenta que las construcciones del tipo *sediento de poder, hambriento de éxito...* se distinguen de las intensivas *borracho de pasión, ebrio de éxito* por añadir un significado prospectivo de naturaleza modal, acercándose a otros adjetivos como *deseoso de, ávido de*, etc.

mediante el operador causativo *dar* :

(371) *Eso le dió (sed + hambre + sueño)*<sup>136</sup>

Estos últimos pertenecen a la subclase <estado físico: interno> en oposición a los adjetivos de <estado físico: externo> recogidos en (372):

(372) *Ana está (mareada + resfriada + borracha + resacosa + embarazada)*

Los primeros admiten la perífrasis *tiene N* pero rechazan *tiene Det N*:

(373) *Juan tiene (E + \*Det) (sed + hambre + sueño)*

Los segundos suelen necesitar el determinante, aunque existen algunos contraejemplos:

(374) *Juan tenía un mareo*

*Juan tenía (E + \*una) resaca*

Sin embargo, los nombres que denotan estados de tipo externo, al ser situaciones que tienen cierta duración en el tiempo, admiten el marcador aspectual *durante*, en una construcción como *durante Det N<estado físico>*:

(375) *Durante (el mareo + la resaca + la borrachera + el resfriado + el embarazo) Ana se quedó en casa*

(376) *\*Durante (la sed + el hambre + el sueño) Juan se quedó en casa*

En consonancia con este hecho, los nombres de estados físicos externos pueden pluralizarse, contrariamente a lo que sucede con los estados físicos internos:

<sup>136</sup> La importancia de la causalidad en relación con los nombres de <estados> se pone de manifiesto en la diversidad de colocaciones para estos predicados, ya sea para indicar el inicio de la causa (*dar, abrir*) como el final (*quitar, saciar, apagar*). Al lado de estas colocaciones, las construcciones intensivas con un sintagma preposicional de causa son abundantísimas (*rebosar de salud, transido de hambre, roto de cansancio...*) cf. BOSQUE (1996) y LEEMAN (1991) para el francés. También los verbos con significados físicos se combinan a menudo con los <estados físicos> (*se puso enfermo, le entró el hambre, se le pasó la borrachera...*) debido al carácter transitorio que opone estos predicados a los adjetivos de propiedades.

- (377) *Este tipo de (mareos + embarazos + resfriados) pueden ser peligrosos*  
*Las (borracheras + resacas) nos impiden trabajar*

Cabe señalar que al lado de los adjetivos de <estados físicos><sup>137</sup>, los cuales denotan un estado físico general de la persona y no de una parte del cuerpo (378), encontramos una serie de adjetivos más específicos cuya función es calificar el estado de una parte del cuerpo humano (379), por lo que se han codificado como <estado: pc>:

- (378) ??*Juan tiene la boca sedienta*  
*\*Juan tiene el cuerpo borracho*
- (379) *Ana tiene las piernas (abotargadas + desmazaladas + doloridas + hinchadas)*

No obstante, dentro del conjunto de adjetivos que denotan un estado de salud – etiquetados como <estados físicos: salud> –, se encuentran ciertos predicados que funcionan a la vez como modificadores de un nombre de rasgo humano y de una parte del cuerpo por lo que aparecen codificados como <estado físico: salud: pc>:

- (380) *Juan está muy (cascado + delicado + sano + flojo + débil + malo)*  
*Juan tiene el hígado (cascado + delicado + sano + malo)*  
*Juan tiene las piernas muy (flojas + débiles) desde el accidente*

Para terminar este apartado sobre los <estados físicos>, presentaremos el grupo de adjetivos etiquetados como <estado físico: apariencia>. Estos predicados califican el aspecto físico de los individuos pero a diferencia de los

---

<sup>137</sup> Además de estas consideraciones de orden general, dentro de los <estados físicos> cabría distinguir varias subclases a partir de las propiedades específicas de cada subgrupo de predicados. Así, los adjetivos de <estado físico: ebriedad> coaparecen con el verbo *ir*:

*Juan (está + va) (borracho + tomado + mamado + piripi + caliente...)*

Por su parte, los adjetivos <estado físico: salud> (*grogui, pocho, pachucho...*) se distinguen de los <estados físicos: externo: salud> (*indispuesto, enfermo, achacoso...*) porque estos últimos son parafrásticos con *tiene N*:

*Juan está (grogui + pocho + pachucho + indispuesto + enfermo + achacoso)*

*Juan tiene Det (indisposición + enfermedad + achaques)*

Por el momento, hemos establecido las siguientes subclases de <estados físicos> a la espera de una descripción detallada: <ebriedad>, <fatiga>, <síntoma>, <salud>, <salud: pc>, <enfermedad>, <saciedad>, <aparición>, <conciencia>, <ánimo> y <relajación>.

adjetivos de <apariciencia física> (cf. 2.2.6), rechazan el verbo soporte *ser*<sup>138</sup>:

(381) *Ana (está + \*es) (demacrada + chupada + seca + cadavérica)*

Dado que califican el aspecto físico, estos adjetivos también pueden modificar un nombre de las partes del cuerpo humano:

(382) *Ana está (demacrada + chupada) de cara*

*Ana tiene las piernas secas y un cuerpo cadavérico*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<efísico: interno>	<i>hambriento, soñoliento...</i>	Hum
<efísico: interno: fatiga>	<i>agotado, cansado...</i>	Hum
<efísico: interno: saciedad>	<i>ahíto, entripado...</i>	Hum
<efísico: externo: ebriedad>	<i>borracho, piripi...</i>	Hum
<efísico: externo: salud>	<i>achacoso, enfermo</i>	Hum
<efísico: salud>	<i>pachucho, pocho...</i>	Hum
<efísico: salud: pc>	<i>delicado, sano...</i>	Hum + Hum:pc
<estado: pc>	<i>desmazalado...</i>	Hum:pc
<efísico: apariciencia>	<i>atropellado, cadavérico...</i>	Hum

CATEGORÍA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
intensidad: estado	<i>muerto de sed</i>	Hum
modalidad	<i>sediento de poder</i>	Hum

Tabla nº 16: Estados físicos

### 2.2.9 Estados y propiedades físicas

Presentaremos ahora una serie de clases semánticas complementarias relacionadas con los estados y el funcionamiento del organismo de un individuo así como otros estados y propiedades de la persona relacionados con el espacio y el tiempo:

<sup>138</sup> Como hemos visto (cf. 2.2.6), algunos de los adjetivos de <apariciencia física> aceptan ambas cópulas, e.g. *Ana (es + está) gorda*.

- <enfermedad: crónica>: asmático, diabético, psicótico...
- <enfermedad: contagiosa>: leproso, sidoso, tuberculoso...
- <enfermedad: contagiosa: pasajera>: griposo, resfriado, constipado...
- <disfunción: física: pc>: ciego, cojo, paralítico, inválido...
- <disfunción: física>: ceceoso, zazo, sordomudo, rengo...
- <edad>: joven, viejo, adulto, adolescente...
- <posición corporal: postura>: erguido, estirado, agachado...
- <posición corporal: lugar>: sentado, tumbado, levantado...

En primer lugar, abordaremos los predicados de <enfermedades> teniendo en cuenta los estudios realizados acerca de esta clase semántica en el ámbito del léxico-gramática por LABELLE (1986) para el francés, por BLANCO; BONELL (1998) para el español y VALETOPOULOS (2003) para el griego.

Dada la equivalencia semántica de las construcciones  $N_0Hum$  es  $Adj<enfermedades>$  y  $N_0Hum$  tiene  $N_1Abst<enfermedades>$ <sup>139</sup>, los criterios de clasificación de los predicados adjetivos de esta clase se han realizado atendiendo a las propiedades de los nombres de <enfermedades>:

- (383) *Juan tiene (diabetes + asma + agorafobia + afasia)*  
 = *Juan es (diabético + asmático + agorafóbico + afásico)*

Además de *tener*, otros operadores apropiados para todas las unidades léxicas de la clase son *curar* y *diagnosticar*<sup>140</sup>:

- (384) *El médico le ha (diagnosticado + curado) Det (asma + catarro + sarampión + cáncer + esquizofrenia + fobia + ansiedad)*

Dentro de esta clase semántica, diferenciamos las <enfermedades crónicas> de las <enfermedades contagiosas> y las <enfermedades locales>.

---

<sup>139</sup> Sobre el parentesco de las construcciones  $N_0$  es  $Adj$  y  $N_0$  tiene  $N_1$ , cf. RIEGEL (1985: 109-112)

<sup>140</sup> Es preciso señalar la existencia de algunos predicados poco o nada compatibles con *tener*:

\**Ana tiene (autismo + ciclotimia + histeria + cleptomanía)*

Aunque, generalmente, se trata de disfunciones psíquicas, no todos los predicados que denotan este tipo de enfermedades rechazan esta construcción:

*Ana tiene (claustrofobia + anorexia + esquizofrenia)*

*Ana tiene una (neurosis + psicosis + depresión)*



Los verbos de apoyo apropiados a la clase de las <enfermedades crónicas> son *sufrir* y *padecer*. Los adjetivos derivados se actualizan con *ser* y pueden sustantivizarse, como se muestra en (386):

(385) *Juan (sufre + padece) de (alergia + asma + anorexia + diabetes)*

(386) *Juan es (diabético + alérgico + asmático + anorético)*

*Un (diabético + alérgico + asmático + anorético)*

Las <enfermedades psíquicas> son una subclase de <enfermedades crónicas>. Sus predicados nominales se combinan con *sufrir* o *padecer*. Cuando presentan forma adjetival, el verbo soporte es *ser* y también pueden nominalizarse<sup>141</sup>:

(387) *Ana (padece + sufre) (E + de) (esquizofrenia + psicosis + claustrofobia + neurosis obsesiva + ansiedad)*

(388) *Ana es (esquizofrénica + psicótica + agorafóbica + maniacodepresiva)*

*Det (esquizofrénico + psicótico + agorafóbico + maniacodepresivo)*

Las <enfermedades contagiosas> se combinan con operadores fásicos como *coger*, *pillar* o *contraer*:

(389) *Ana ha (cogido + pillado + contraído) Det (sarampión + sida + paperas + lepra + gripe)*

*Ana ha (cogido + pillado + contraído) el virus del (sarampión + sida + paperas + lepra + gripe)*

Además, al tratarse de enfermedades contagiosas son susceptibles de aparecer junto al operador causativo de registro familiar *pegar* en una construcción como *Nhum pegar N<enfermedades contagiosas> a NHum*:

(390) *Juan le ha pegado Det (sarampión + sida + paperas + gripe) a Ana*

<sup>141</sup> Señalemos que adjetivos como *neurótico*, *histérico*, *paranoico*... en construcciones con el verbo soporte *estar* se convierten en sinónimos de *loco*, *guillado*, *ido*... y pertenecen a la clase de <estados psíquicos>, pues han perdido su significado médico:

<i>Ana está histérica</i>	no implica	<i>Le han diagnosticado histeria</i>
<i>Ana está loca</i>	no implica	<i>*Ana tiene locura</i>

Dentro de este grupo de predicados, distinguimos las <enfermedades contagiosas: pasajeras>:

- (391) *Juan (está + \*es) (griposo + acatarrado + resfriado + constipado)*  
*\*un (griposo + acatarrado + resfriado + constipado)*

Como se recoge en este ejemplo, los adjetivos de esta subclase únicamente se combinan con el soporte *estar* y rechazan la sustantivación, por lo que se alejan del comportamiento general de la clase <enfermedades> y se acercan a los estados físicos externos. Por otra parte, dado su carácter transitorio, los adjetivos derivados de esta clase de enfermedades son menos abundantes.

Precisemos que los adjetivos derivados de enfermedades no pasajeras a menudo se tiñen de connotaciones peyorativas (*sidoso, leproso, apestado, tuberculoso...*).

Por último, las <enfermedades locales> se combinan con el determinante indefinido y se sitúan en un lugar preciso del cuerpo por lo que pueden coaparecer junto a sintagmas preposicionales de tipo locativo:

- (392) *Juan tuvo DET (cáncer + peritonitis + trombosis + cólico)*  
(393) *Juan tuvo DET (cáncer de hígado + trombosis en una pierna + infarto al corazón)*

En general, al tratarse de un ámbito de especialidad, los sintagmas nominales lexicalizados suelen preferirse frente a las secuencias con sintagmas preposicionales libres:

- (394) *Juan tiene DET (infarto cerebral + angina de pecho + cáncer de mama)*

El carácter eventivo de estas enfermedades locales hace que se combinen con el soporte *dar* y que, a diferencia de algunas <enfermedades: crónicas> rechacen los marcadores de aspecto puntual que funcionan como discretizadores de nombres continuos:

- (395) *A Ana le ha dado DET (infarto + cólico + lipotimia + angina de pecho + trombosis)*

(396) *(un ataque + una crisis) de (alergia + asma + paranoia + \*infarto + \*trombosis + \*lipotimia)*

Por la misma razón, raramente derivan predicados adjetivales de este tipo de enfermedades y, a diferencia de las anteriores, admiten difícilmente la combinación con los adjetivos de <estado físico: salud>:

(397) *Juan está (enfermo + afectado) de (sarampión + diabetes + lepra + \*infarto + \*lipotimia + \*cólico)*

Cerca de las <enfermedades> se encuentra un conjunto de adjetivos pertenecientes a la clase <disfunción física: pc>. A pesar de su manifestación física, las propiedades significadas por estos adjetivos se asocian a funciones del cuerpo humano, es decir, a acciones, y expresan su dificultad o imposibilidad:

(398) *Juan es (ciego + impedido + inválido + paralítico)*

Estos adjetivos admiten un complemento preposicional de tipo locativo para indicar la parte del cuerpo afectada:

(399) *Juan está ciego del ojo derecho*  
*Juan está (impedido + inválido + paralítico) de las dos piernas*

Tal y como se desprende de estos ejemplos, los predicados de este grupo pueden actualizarse con *ser* y *estar*, aunque, cuando se acompañan del complemento locativo, suele preferirse el verbo *estar*:

(400) *Juan (está + ?es) **sordo** del oído izquierdo*  
*Juan (está + ?es) **ciego** del ojo derecho*  
*Juan (está + ?es) **inválido** de una pierna*

Este comportamiento guarda relación con el hecho de que todos los predicados de esta clase son susceptibles de representarse como un cambio de

estado cuyo resultado es de tipo durativo<sup>142</sup>, por lo que son compatibles con *quedarse* y con su converso *dejar* (PORROCHE, 1990):

- (401) *Juan se ha quedado (sordo + ciego + paralítico + inválido)*  
*El accidente lo dejó (sordo + ciego + paralítico + inválido)*

En algunos casos, el adjetivo puede funcionar como un complemento predicativo junto a un verbo que denota la función corporal afectada o bien, cuando se asocia morfológicamente a un verbo, la forma del gerundio indica la manera de llevar a cabo dicha función:

- (402) *Juan anda (cojo + cojeando)*  
*Juan habla tartamudeando*

Existe, no obstante, una serie de adjetivos aparentados a los anteriores cuya actualización es incompatible con *estar*:

- (403) *Juan (es + \*está) (gangoso + sordomudo + zazo + trapajoso)*

A esta diferencia se añade la imposibilidad de coaparecer junto a un sintagma preposicional para indicar la parte del cuerpo afectada (*\*Juan es zazo de la lengua*), por lo que estos adjetivos se han etiquetado como <disfunción física>, sin el código de rasgo *Hum:pc*.

Abordaremos a continuación los predicados relacionados con el lexema paramétrico *edad*. Al igual que ocurre con la antigüedad para los nombres concretos, la edad de una persona se cuantifica mediante la unidad de medida *año*:

- (404) *Una niña de 6 años de edad*  
*La niña tiene 6 años de edad*

---

<sup>142</sup> También *volver* indica un cambio de estado pero, a diferencia de *quedarse*, no acepta complementos durativos (cf. PORROCHE, 1990):

*Juan se (volvió + quedó) sordo*  
*Juan se (\*volvió + quedó) sordo hasta su muerte*

Asimismo, como ocurre con los predicados de <antigüedad>, los adjetivos de la clase semántica <edad> son incompatibles con los valores paramétricos:

- (405) *Ana es (adulta + joven + vieja + adolescente + grande)*  
 \**Ana es (adulta + joven + vieja + adolescente + grande) de 20 años*  
 \**Ana tiene 20 años de (joven + vieja + adolescente + grande)*

No obstante, los adjetivos contrarios<sup>143</sup> *joven/pequeño - viejo/grande* son compatibles con los valores paramétricos en las estructuras comparativas:

- (406) *Ana es 10 años más (joven + vieja + pequeña + grande) que Juan*<sup>144</sup>

Pese a su similar contenido semántico, los adjetivos relacionados con la edad de las personas suelen tener propiedades lingüísticas poco homogéneas. Así, los adjetivos de (406), a diferencia de otros predicados de la clase, son refractarios a coaparecer junto al nombre *edad*:

- (407) *Por aquella época se era (proyecto + maduro + adulto + joven + viejo) a los cuarenta*  
 (408) *Una mujer de edad (madura + proyecta + adulta)*  
 (409) *Una mujer de edad \*(joven + vieja + pequeña + grande)*<sup>145</sup>

Por otro lado, solamente algunos predicados son susceptibles de ser sustantivizados:

<sup>143</sup> Al igual que los predicados de <parámetros>, <antigüedad> y <dimensiones>, los predicados de <edad> se comportan como contrarios según la distinción establecida por KATZ (citado en AARTS y CALBERT, 1979) entre términos contradictorios (se excluyen mutuamente sin posibilidad de valores intermedios, por ejemplo: *vivo-muerto*) y términos contrarios (son incompatibles, pero se sitúan en una escala de valores, por ejemplo: *caliente-frío; caliente-helado...*).

<sup>144</sup> Únicamente los adjetivos compatibles con los valores paramétricos son, al mismo tiempo, compatibles con la intensificación: *Muy (joven + viejo + grande + \*adulto + \*proyecto)*

<sup>145</sup> Otros ejemplos de particular comportamiento son *núbil* y *casadero*. Ambos modifican preferentemente el nombre *edad*:

*edad (núbil + casadera)*  
*una mujer (\*núbil + ?casadera)*

Como vemos, se trata de formas actualmente en desuso al igual que ocurre con *mozo* o *nueva* como sinónimos de *joven*.

- (410) *Una película para (adultos + niños + grandes + jóvenes + \*maduros + \*proyectos)*

En general, las formas ambivalentes – nombre/adjetivo – suelen hacer referencia a una época de la vida, de modo que son susceptibles de aparecer en construcciones absolutas introducidas por *de*, con un significado temporal:

- (411) *De (joven + niño + viejo + adolescente + adulto), fue muy feliz*<sup>146</sup>  
*Cuando era (joven + niño + viejo + adolescente + adulto) era muy feliz*

Parece que los anteriores adjetivos guardan relación con sustantivos morfológicamente emparentados, de carácter durativo:

- (412) *Durante la (juventud + niñez + adolescencia), fue muy feliz*  
*Durante la edad adulta, fue muy feliz*

Sin embargo, al lado de estos ejemplos, otros adjetivos como *maduro* mantienen el mismo tipo de relación morfológica con un sustantivo, sin admitir la nominalización, mientras que algunos como *pequeño* pueden, a pesar de la inexistencia de un nombre durativo relacionado morfológicamente, funcionar como sustantivos:

- (413) *Durante la madurez, fue muy feliz*  
*Durante \*(la pequeñez + la edad pequeña) fue muy feliz*

La relación con el valor paramétrico, se pone de manifiesto en la morfología de ciertos adjetivos como los siguientes:

- (414) *Ana tiene un novio (veinteañero + cuarentón + nonagenario)*

Como puede observarse, estos predicados integran el valor cuantificado en su morfología, por lo que constituyen un conjunto específico etiquetado bajo

---

<sup>146</sup> Nótese la similitud de esta construcción con los predicados de <estado civil> con la misma interpretación temporal: *De (soltero + casado + viudo + separado) fue muy feliz*

el código <edad: cantidad><sup>147</sup>. A su vez, dichas unidades funcionan a menudo como sustantivos:

(415) *Det (veinteañero + cuarentón + nonagenario)*

Dentro de la heterogeneidad que caracteriza estos adjetivos, cabe señalar, para finalizar, la especificidad del par *joven/viejo* debido a la polisemia de estas formas, ya que, como hemos visto, aparecen en construcciones paramétricas junto al verbo *ser* y al mismo tiempo pueden indicar un estado físico acompañadas de *estar*. Veamos:

(416) *Ana está muy (joven + vieja) para su edad*

Según PORROCHE (1988), el cambio de cópula corresponde a una diferencia entre lo que el hablante considera como norma general y como norma individual. Así, una oración como *Ana es joven*, clasifica a la persona de acuerdo con su edad y con el concepto que el hablante tiene de lo que es ser joven. Sin embargo, para esta autora, al cambiar el verbo *ser* por *estar*, no se tiene en cuenta la edad objetiva de la persona sino que se se considera una norma individual (e.g. *para su edad*). Al margen de las dificultades que esta afirmación conlleva<sup>148</sup>, parece más adecuado considerar estas formas adjetivas dentro del conjunto de <estados físicos: apariencia><sup>149</sup> pues, como ocurre con las formas de la clase <antigüedad> para los nombres concretos, también *nuevo/viejo* pertenecen a la clase <estados: integridad> cuando se actualizan con *estar* para denotar el estado de conservación de un objeto (cf. 2.1.5). Por otro lado, el comportamiento lingüístico de tales unidades se asimila al de los demás adjetivos de la clase <estado físico: apariencia>:

<sup>147</sup> A esta serie puede añadirse el adjetivo *añoso* con un valor cuantitativo indeterminado.

<sup>148</sup> Esta misma autora menciona el caso de los adjetivos que denotan colores o el estado civil de una persona y afirma que, en tales casos, es difícil atribuir una norma acerca del color de los objetos o el estado civil de las personas.

<sup>149</sup> La relación que existe entre la edad de una persona y su apariencia se ve reflejada en el uso de las mismas formas adjetivas para indicar la edad y los significados de medida:

*Mi hijo es muy (pequeño + chico + grande): tiene seis años*

(417) *Ana está muy (vieja + estropeada + avejentada + envejecida) para su edad*

(418) *Ana está (vieja + estropeada + avejentada + envejecida) de cara*

Como se observa, el adjetivo *vieja* se comporta de modo parecido a como lo hacen otros integrantes de la clase, al admitir un complemento que localiza el estado físico en una parte del cuerpo<sup>150</sup>.

Por último, señalemos que ciertos predicados de <edad> forman parte de una serie de adjetivos orientados temporalmente. En efecto, estos adjetivos pueden ser descritos a partir de la presuposición que encierran (MULLER, 1990, BOSQUE, 1990, JOULIN, 1983), la cual se pone de manifiesto al coaparecer junto a los adverbios *ya* o *todavía* o el verbo *volverse*:

(419) *Ana ya es (\*joven + \*pequeña + \*niña + vieja + adulta)*

*Ana se ha vuelto (\*joven + \*pequeña + \*niña + vieja + adulta)*

*Ana todavía es muy (joven + pequeña + niña + \*vieja + \*adulta)*

Al evolucionar de forma irreversible dentro del eje temporal, los adjetivos mencionados son incompatibles con los adverbios o verbos de distinta orientación. En efecto, *ya* y *volverse* introducen un cambio de estado completado mientras que *todavía* presupone una fase anterior y una posterior, por lo que los dos primeros son incompatibles con *joven* y el tercero con *viejo* y *adulto*. Para JOULIN (1983), *joven* forma parte de una serie de adjetivos que ella denomina “primarios” por el hecho de representar un estado inicial frente a otro adjetivo contrario (como *crudo-cocido*; *verde-maduro*; etc.) de modo que son incompatibles con la presuposición vehiculada por *volverse* o el adverbio *ya*. Asimismo, *viejo* y *adulto* denotan un estado final dentro del eje temporal por lo que son incompatibles con la presuposición de un estado que cesa para dar lugar a otro estado.

<sup>150</sup> Por otra parte, *joven* se combina de manera natural con el verbo *mantenerse* (e.g. *Ana se mantiene joven*). PORROCHE (1990) señala la necesidad de un argumento externo agentivo en las construcciones con este verbo frente a otros como *permanecer* (*Juan permanece muerto* vs *\*Juan se mantiene muerto*). En efecto, *mantenerse* se opone a *permanecer*, dado que el primero es un operador causativo mientras que el segundo aporta un significado de tipo fásico, de manera que una oración como *Ana se mantiene joven* permite una interpretación volitiva o de intención, como ocurre con otros <estados físicos>: e.g. *Ana se mantiene (en forma + ágil + sana...)*.



Finalizaremos esta sección presentando las clases relativas a la posición del cuerpo en el espacio. Se trata de las clases <posición corporal> y <posición corporal: lugar>, cuyos predicados, actualizados con *estar*, indican un cambio de posición del cuerpo en el espacio:

(420) *Juan está (erguido + tieso + estirado + sentado + tumbado)*

Los estados denotados pueden asociarse a una causa agentiva y aparecer junto al verbo *ponerse*:

(421) *¡Ponte (erguido + tieso + estirado + sentado + tumbado)*<sup>151</sup>

La ambigüedad del verbo *ponerse* respecto a otras clases semánticas como los <estados: humores> (e.g. *Juan se puso contento*) desaparece al recurrir a la anáfora léxica, pues al tratarse de posturas corporales, es posible recuperar los nombres *postura* o *posición*:

(422) *Juan se puso (erguido + tieso + estirado) y se quedó en esta (posición + postura)*<sup>152</sup>

*\*Juan se puso (contento + nostálgico) y se quedó en esta (posición + postura)*

Siguiendo a KOKOCHKINA (2004), distinguiremos dos clases de estados de <posición corporal> a partir de su distribución. Ambos grupos de predicados indican un cambio de posición del cuerpo en el espacio, pero únicamente en el caso de los predicados de <posición corporal: lugar><sup>153</sup> (423) el cambio de posición va asociado a un cambio de lugar, por ello estos predicados

<sup>151</sup> Obsérvese que esta clase semántica da lugar una serie de compuestos (*de rodillas, en cuclillas, de pie, a cuatro patas, en jarras*, etc.).

<sup>152</sup> En cierta forma, este verbo se comporta como lo hace con los adjetivos de <posición> para los nombres concretos :

*El cuadro está (alto + bajo + centrado + inclinado + recto)*

*Puso el cuadro (alto + bajo + centrado + inclinado + recto)*

<sup>153</sup> Al hilo de esta cuestión, es interesante el comentario de RIEGEL (1985) quien afirma que a pesar de la imposibilidad para los adjetivos de anclar el referente en el universo discursivo, los adjetivos que hemos incluido dentro de la clase <posición corporal: lugar> son compatibles con el determinante indefinido (*un hombre estaba tumbado*). Según este autor, esto se debe a que dichos predicados sitúan el sujeto dentro del espacio y únicamente “les prédicats qui localisent le sujet dans l’espace et dans le temps et qui le mettent en rapport avec d’autres entités (dont l’existence est éventuellement présumée dans l’univers du discours) peuvent assurer son ancrage dans l’univers de discours ” (RIEGEL (1985:121)

seleccionan un complemento de tipo locativo mientras que los adjetivos de <posición corporal: postura> suelen construirse sin complementos (424):

(423) *Juan está (sentado + tumbado + acostado) en el sofá*

(424) *Juan está (erguido + tieso + agachado + derecho)*<sup>154</sup>

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<enfermedad: crónica>	<i>asmático...</i>	Hum
<enfermedad: crónica: psíquica>	<i>esquizofrénico...</i>	Hum
<enfermedad: contagiosa>	<i>leproso, lazaro...</i>	Hum
<enfermedad: contagiosa: pasajera>	<i>griposo...</i>	Hum
<disfunción física>	<i>mudo, tartamudo...</i>	Hum
<disfunción física: pc>	<i>cojo, paralítico...</i>	Hum + Hum:pc
<edad: parámetro>	<i>chico, pequeño...</i>	Hum
<edad: parámetro: época>	<i>joven, viejo...</i>	Hum
<edad: época>	<i>adulto, anciano...</i>	Hum
<edad: cantidad>	<i>sesentón...</i>	Hum
<edad>	<i>mozo, casadero...</i>	Hum
<posición corporal: lugar>	<i>acostado, sentado...</i>	Hum
<posición corporal: postura>	<i>derecho, erguido...</i>	Hum
<posición corporal: pc>	<i>gacho, junto...</i>	Hum:pc

Tabla n° 17: Estados y propiedades físicas

## 2.2.10 Estados psicológicos (I)

En esta sección describiremos una serie de predicados que denotan estadios psicológicos del individuo – tanto mentales como afectivos – y que, por el hecho de ser estados acotados, se actualizan con *estar*:

<sup>154</sup> Como puede observarse, dentro de la clase <posición corporal> se incluyen adjetivos (*tieso*) y participios adjetivales (*agachado*), lo cual puede asociarse a dos comportamientos distintos ya que los adjetivos también pueden denotar la posición de una parte del cuerpo y admiten la intensificación:

*Juan se puso muy (rígido + tieso + erguido + ?agachado)*

*Juan puso la espalda (rígida + tiesa + erguida)*

Además, algunos adjetivos – o participios truncos – únicamente modifican la posición de una parte del cuerpo (*puso la cabeza gacha / las manos juntas* vs *\*Juan está gacho / \*Juan está junto*). Esto no ocurre con los participios adjetivos, pues denotan la postura de la persona en su conjunto:

*\*Pon las piernas (agachadas + arrodilladas)*

En consecuencia, hemos etiquetado <posición corporal: pc> los predicados susceptibles de modificar una parte del cuerpo.

(425) *Ana está (feliz + extrañada + acongojada + distraída + absorta + ensimismada)*

Distinguiremos, en primer lugar, los <estados: mentales> de los <estados: sentimientos> a partir de su compatibilidad con el verbo *sentirse*. Veamos:

(426) *Me siento (feliz + extrañada + acongojada + triste + asombrada)*

(427) *Me siento \*(absorta + ensimismada + chiflada + decidida + distraída)*

Los adjetivos de (426) pertenecen a la clase de los <estados: sentimientos> y se combinan de manera natural con el verbo pseudocopulativo *sentirse*; por el contrario, los adjetivos de (427) se incluyen dentro de la clase <estados: mentales> ya que al denotar estados no afectivos rechazan este tipo de construcción<sup>155</sup>. Por la misma razón, cuando los predicados de (426) se asocian morfológicamente a una forma nominal, éstos pueden combinarse con el verbo *sentir* o aparecer en el sintagma nominal *un sentimiento de N*, como se muestra en (428):

(428) *Ana siente (felicidad + extrañeza + congoja + tristeza + asombro)*

*Un sentimiento de (felicidad + extrañeza + congoja + tristeza + asombro)*

*Ana siente \*(distracción + ensimismamiento + decisión)*

*Un sentimiento de \*(distracción + ensimismamiento + decisión)*

Asimismo, la relación entre un individuo y sus sentimientos puede dar lugar en la lengua a una representación locativa de carácter dinámico en la que los afectos, externos al individuo, vienen a ocupar su espacio (FLAUX y VAN DE VELDE, 2000, VAN DE VELDE, 1999)<sup>156</sup>:

<sup>155</sup> Apresurémonos a señalar que el verbo *sentirse* no es discriminatorio de la clase de los <estados: sentimientos> ya que es susceptible de coaparecer con otras clases de predicados en determinados contextos: *Me siento (seductora + joven + valiente + ridícula + boba)*. Pese a ello, este criterio es útil para separar, en un primer momento, los predicados de la clase <estados: mentales>, actualizados con *estar* pero incompatibles con tal construcción.

<sup>156</sup> Sobre la representación de los sentimientos como masas líquidas, cf. GIRY-SCHNEIDER (1994) y FLAUX y VAN DE VELDE (1999).

- (429) *Lleno de (felicidad + extrañeza + congoja + tristeza + asombro)*  
*Lleno de \*(distracción + ensimismamiento)*  
*(Le entró + le invadió) un sentimiento de (felicidad + extrañeza + congoja +*  
*tristeza + asombro)*

La relación de los <sentimientos> con una causa constituye una de las características más importantes de este tipo de predicados. Como sabemos, la estructura semántica de estos predicados incluye dos argumentos de los cuales uno es el lugar psicológico o experimentador y el otro es el origen o causa del sentimiento:

*Triste: 'X está en el estado Ψ causado por Y'*

Por consiguiente, es fácil encontrar contextos en los que un nombre de sentimiento viene precedido por un operador causal, ya sea general o léxicamente restringido, y un complemento indirecto de rasgo humano:

- (430) *Esto le (causó + produjo + provocó) (asombro + terror + alegría + nostalgia + admiración)*

Obviamente, existen otros sustantivos que pueden aparecer en una secuencia con un operador causativo y un objeto indirecto, como se demuestra en el siguiente ejemplo:

- (431) *Esto le causó (vómitos + un mareo + la muerte + lesiones)*

Ahora bien, los nombres de (431) aparecen necesariamente en plural o bien junto a un determinante. Por el contrario, los nombres de <sentimientos> son refractarios a la pluralización y únicamente admiten los determinantes en las construcciones intensivas, como se demuestra en las siguientes oraciones:

- (432) *Esto le causó \*(vómito + mareo + muerte + lesión)*  
*Esto le causó \*(un asombro + un terror + una alegría + una nostalgia + una admiración)*  
*Esto le causó \*(asombros + terrores + alegrías + nostalgias + admiraciones)*

*Esto le causó un profundo (asombro + terror)*

*Esto le causó una enorme (alegría + nostalgia + admiración + emoción)*

Los <estados mentales>, por su parte, se subdividen en varios grupos con comportamientos específicos. En primer lugar, tanto los predicados de <estados mentales: fatiga> (433) como los de <estados mentales: concentración> (434) y los <estados mentales: determinación> (435) seleccionan un segundo argumento:

(433) *Juan está (cansado + harto + aburrido + hastiado) de tanto chocolate*

(434) *Juan está (abismado + absorto + abstraído + concentrado) en la lectura*

(435) *Juan está (decidido + resuelto + determinado) a combatir la piratería*

Como hemos señalado anteriormente (cf. 2.2.8), los adjetivos de (433) son parafrásticos con la construcción *NAbst tiene Adj a Nhum*:

(436) *Tanto chocolate le tiene (cansado + harto + aburrido + hastiado)*

Esta construcción parece menos aceptable con los <estados mentales: concentración>, los cuales, a diferencia de los primeros, se combinan de manera natural con los verbos *quedarse* o *permanecer* para indicar una situación durativa:

(437) *La lectura le tiene ??(abismado + absorto + abstraído + concentrado)*

(438) *Juan (se quedó + permaneció) (abismado + absorto + abstraído + concentrado) en la lectura durante una hora*

Por el contrario, los <estados mentales: fatiga> parecen menos aceptables en las construcciones con un complemento temporal:

(439) *Juan (se quedó + permaneció) ??(cansado + harto + aburrido + hastiado) de chocolate durante una hora*

En lo tocante a los <estados mentales: determinación>, ambas construcciones son rechazadas:

- (440) \**Combatir la piratería me tiene (decidido + resuelto + determinado)*  
 \**Juan quedó (decidido + resuelto + determinado) a combatir la piratería*

Otros grupos de adjetivos pertenecientes a esta clase semántica son los <estados mentales: locura> , <estados mentales: distracción> y <estados mentales: acción mental>. Veamos algunos ejemplos:

- (441) *Juan está (loco + chiflado + chalado + guillado + turulado)*  
 (442) *Juan está (distráido + desatinado + despistado + embobado)*  
 (443) *Juan está (pensativo + caviloso + contemplativo + vacilante + dudoso)*

Los predicados de <estados mentales: locura> presentan la particularidad de aceptar la nominalización con relativa facilidad así como el soporte fásico *volverse*:

- (444) *Juan es un (loco + chiflado + chalado + guillado + turulado)*  
*Juan se ha vuelto (loco + chiflado + chalado + guillado + turulado)*

Por su parte, los <estados mentales: distracción> y los <estados mentales: acción mental> guardan relación con las acciones de dos maneras distintas: los primeros indican la manera de llevar a cabo la acción, por lo que admiten un comportamiento adverbial (445), mientras que los segundos derivan de un verbo psicológico y son parafrásticos con una construcción en gerundio (446):

- (445) *Lo miraba (distráido + desatinado + despistado + embobado)*  
*Lo miraba (distráidamente + desatinadamente + despistadamente + embobadamente)*  
 (446) *Juan está (pensando + cavilando + contemplando + vacilando + dudando)*

CLASE SEMÁNTICA	EJEMPLO	N <sub>0</sub>
<sentimiento>	<i>alegre, asombrada...</i>	Hum
<mental: acción mental>	<i>dudoso, pensativo...</i>	Hum
<mental: concentración>	<i>abismado en, absorto en...</i>	Hum
<mental: distracción>	<i>descuidado, encantado...</i>	Hum

<mental: fatiga>	<i>cansado de, harto de...</i>	Hum
<mental: locura>	<i>sonado, turulado...</i>	Hum
<mental: determinación>	<i>decidido a, determinado a...</i>	Hum

Tabla nº 18: Estados psicológicos (I)

### 2.2.11 Estados psicológicos (II)

Por lo que respecta a los adjetivos de <estados: sentimientos>, existen numerosos estudios acerca de los verbos asociados morfológicamente con éstos. En la literatura sobre el tema, suelen distinguirse los verbos del tipo *fear* de los verbos del tipo *frighten* (LAKOFF, 1970; GRIMSHAW, 1990; TENNY 1994; WECHSLER, 1995 y RUWET, 1972, para el francés). En las construcciones del primer tipo (en español, *temer*), el experimentador se realiza como sujeto mientras que en las del segundo tipo (en español, *asustar*), el experimentador se realiza como objeto. ANSCOMBRE (1995) y (1996), se ocupa del comportamiento de los nombres de sentimientos y llega a la conclusión de que éstos pueden dividirse en dos clases: por un lado, los nombres de sentimientos endógenos cuyo experimentador se confunde con el origen del sentimiento (*amour*) y, por otro lado, los nombres de sentimientos exógenos en los que el origen del sentimiento es visto como exterior al lugar psicológico o experimentador (*agacement*). Además, los sentimientos exógenos se combinan con un complemento que indica el origen y que suele ser introducido por las preposiciones *devant, à la vue de* (en español, *ante*) y los endógenos suelen preferir *pour, envers* (en español, *hacia*). Veamos algunos de los ejemplos citados por este autor:

- (447) *L'amour de Marie (pour + ?envers + \*devant + \*à la vue) de Pierre*  
*L'agacement de Marie (\*pour + \*envers + devant + ?à la vue) de telles*  
*remarques*

En español, sucede algo similar con las preposiciones *ante* o *hacia*<sup>157</sup>:

- (448) *El amor de Ana (hacia + \*ante) Juan*  
*La irritación de Ana (\*hacia + ante) tales observaciones*

Al hilo de esta cuestión, ANSCOMBRE también distingue los verbos cuyo sujeto es el experimentador (*Max méprise les pauvres gens*) de aquellos en los que el experimentador se realiza como objeto (*cet accord satisfait Max*) y apunta que la nominalización de los verbos del tipo *satisfaire* da lugar a los nombres de sentimientos exógenos mientras que los sentimientos endógenos derivan de verbos con un experimentador que se realiza como sujeto<sup>158</sup>.

Teniendo en cuenta estas observaciones, el análisis de los adjetivos del español relacionados morfológicamente con nombres o verbos de sentimientos revela que la mayor parte de los predicados de la clase <estados: sentimientos> proceden de nombres exógenos:

- (449) *Juan está (asombrado + amargado + angustiado + alegre + confuso + emocionado + pesaroso + tranquilo)*  
*Det (asombro + amargura + angustia + alegría + confusión + emoción + pesar + tranquilidad) de Juan (\*hacia + ante) aquel acontecimiento*

Algunos adjetivos parecen situarse a medio camino entre los sentimientos exógenos y endógenos al ser compatibles con ambas preposiciones, especialmente cuando su significado denota enojo:

- (450) *Juan está (enojado + encolerizado + furioso + rabioso)*  
*Det (enojo + cólera + furia + rabia) de Juan (hacia + \*ante) sus padres*  
*Det (enojo + cólera + furia + rabia) de Juan (??hacia + ante) la situación*

Como vemos, los complementos preposicionales de estos predicados

<sup>157</sup> Al igual que en francés, en español también ocurre que únicamente los nombres de sentimientos exógenos pueden aparecer en la construcción *Para mi gran N<sentimiento>* (*À ma grande N*, para el francés): *Para mi gran (satisfacción + exasperación + alegría + sorpresa + \*temor + \*amor)*

<sup>158</sup> Existen en español algunos contraejemplos en los que el experimentador se realiza como sujeto pero los nombres derivados se comportan como los sentimientos exógenos:

*Juan goza con las cosas más simples*  
*El gozo de Juan (\*hacia + ante) las cosas más simples*



introducidos por *hacia* suelen incluir un nombre de rasgo humano, mientras que con la preposición *ante*, el núcleo del sintagma suele ser de rasgo abstracto<sup>159</sup>.

Al lado de estos ejemplos, existen algunos predicados de la misma clase semántica relacionados morfológicamente con nombres de sentimientos endógenos, como por ejemplo:

- (451) *Juan está muy (agradecido a + celoso de + encariñado con) su hermana*  
*Det (gratitud + celos + cariño) (hacia + \*ante) su hermana*

Pese a todo, los nombres de sentimientos endógenos forman principalmente adjetivos de una clase semántica con distinto valor aspectual. Se trata de los adjetivos de <tendencia: estados><sup>160</sup> como los del siguiente ejemplo:

<sup>159</sup> Esto sucede únicamente cuando el nombre en cuestión es compatible con ambas preposiciones. Los nombres, por así decirlo, “verdaderamente endógenos” se combinan preferentemente con *hacia* sea cual sea la naturaleza sintáctico-semántica del origen del sentimiento:

*El (amor + odio) de Juan hacia (sus padres + la propia tierra)*

<sup>160</sup> Los adjetivos de la clase <tendencia: estados> no incluyen únicamente derivados de sentimientos endógenos, aunque la mayor parte de estos últimos, como hemos señalado, se encuentran en esta clase semántica. Dentro de la clase podemos distinguir los adjetivos de <tendencia: estados: físicos> (*friolero, enfermizo...*), <tendencia: estados: mentales> (*serio, taciturno...*) y <tendencia: estados: sentimientos> (*alegre, furibundo*). Todas estas unidades léxicas se actualizan con el verbo soporte *ser* y, a diferencia de los <estados>, denotan propiedades inherentes marcadas aspectualmente con el valor habitual por lo que rechazan el argumento causativo del sentimiento y los contextos limitados temporalmente:

*Juan está celoso de su hermana*                      *\*Juan es celoso de su hermana*  
*Juan está nervioso por el examen*                *\*Juan es nervioso por el examen*  
*Ayer, Juan fue \*(celoso + nervioso)*

Esta clase recoge una parte de los adjetivos ambivalentes que LUJÁN (1981) incluye dentro del grupo de adjetivos que aceptan *ser* y *estar*. Siguiendo el razonamiento de esta autora, los predicados de nuestra clase semántica <tendencia: estados>, sean formas ambivalentes (*alegre*) o no (*enfermizo*), mantienen una relación de ‘sinonimia parcial’ con los predicados de estados actualizados con *estar* (*enfermo, alegre*), representada en la siguiente implicación:

$x \in A$  en el período  $t_j \dots t_{n+1} \supset x \in A$  en el período  $t_k$

de tal modo que *Si se es enfermizo/alegre, se está enfermo/alegre o se ha estado enfermo/alegre pero no se puede ser alegre/enfermizo y nunca estar alegre/enfermo*, aunque en sentido inverso sí es posible porque se puede *estar enfermo / alegre* y no *ser enfermizo o alegre*. No obstante, tanto LUJÁN como MARÍN (2000), al retomar las observaciones de esta autora, extienden la implicación a cualquier adjetivo ambivalente, por lo que consideran verdadera la proposición *Uno puede estar obeso sin ser obeso*. A nuestro entender, la implicación mencionada parece poco idónea para algunos adjetivos de <aparición física> pues la oposición *ser/estar* queda neutralizada en algunos contextos relacionados con el aspecto físico por lo que *uno no puede estar obeso y no ser obeso o no puede estar delgado y no ser delgado*. Por otro lado, hemos visto en el anterior apartado como los adjetivos *viejo* y *joven* denotan propiedades distintas según se combinen con *estar* o con *ser* de manera que cabría aceptar una proposición como *Juan es viejo pero no está viejo de cara*. De todo ello se desprende, en nuestra opinión, la necesidad de analizar los adjetivos ambivalentes propuestos por LUJÁN (1981) a partir del concepto de clases semánticas.

- (452) *Juan es (desconfiado + curioso + envidioso + iracundo + rencoroso)*  
*Juan siente (desconfianza + curiosidad + envidia + ira + rencor)*  
*La desconfianza de Juan (hacia + ?ante) la política del momento*  
*La curiosidad de Juan (hacia + ?ante) nuestras culturas*  
*La envidia de Juan (hacia + \*ante) nosotros*  
*La ira de Juan (hacia + ?ante) el enemigo*  
*El rencor de Juan (hacia + \*ante) su esposa*

Las oraciones de (452) no reflejan una clara divergencia en cuanto al comportamiento de estos adjetivos respecto a los sintagmas preposicionales introducidos por *hacia* o *ante*, ya que esta última preposición parece aceptable en ciertos contextos, sin embargo, únicamente los adjetivos derivados de sentimientos endógenos permiten la aparición de un complemento de rasgo humano introducido por *hacia*, mientras que los exógenos rechazan esta construcción, como se demuestra en (453):

- (453) *Det (alegría + pena + sorpresa + emoción + vergüenza + tranquilidad) de Juan*  
*\*(hacia su hermana)*

Por otro lado, el hecho de que los predicados verbales correspondientes a los sentimientos endógenos acepten un segundo argumento de rasgo humano da lugar a una serie de adjetivos pertenecientes a la clase <actitudes: sentimientos>, ya que, como señala ANSCOMBRE (1995), se trata de manifestaciones externas adoptadas conscientemente por un individuo. Como nombres de sentimientos endógenos que son, aparecen en construcciones de carácter locativo y aceptan el verbo soporte apropiado *sentir*, así como otros operadores causales (454) pero los adjetivos derivados tienen un comportamiento semejante al de las <actitudes> (455) (cf. 2.2.3):

- (454) *Juan siente (ternura + compasión + respeto + desprecio) hacia Ana*  
*Lleno de (ternura + compasión + respeto + desprecio)*  
*Esto le infunde respeto*  
*Esto le (despierta + inspira) (compasión + ternura)*

- (455) *Juan fue muy (tierno + compasivo + respetuoso + despreciativo) con Ana*  
*La trató de manera muy (tierna + respetuosa)*  
*Det trato (compasivo + despreciativo)*

Señalemos, finalmente, la existencia de un importante grupo de adjetivos derivados de sentimientos exógenos:

- (456) *La historia es (angustiante + triste + vergonzosa + asombrosa + emocionante + pavorosa + irritante + aterradora)*

Los adjetivos de (456) forman parte de la clase <conversivo: sentimientos> en la cual se recogen los predicados con un primer argumento de rasgo abstracto, correspondiente a la causa externa del sentimiento. Dado que el significado de los <sentimientos><sup>161</sup> incluye la causa del estado en cuestión, la relación entre, por ejemplo, ‘ser angustiante’ y ‘estar angustiado’ es conversa:

- (457) ‘Estar angustiado’: ‘X está en el estado  $\Psi$  causado por Y’  
 ‘Ser angustiante’: ‘Y causa que X está en el estado  $\Psi$ ’

Los pocos adjetivos derivados de sentimientos endógenos se acercan a los significados gramaticales:

- (458) *Es odioso leer algo que está totalmente subrayado*

Volvamos ahora a la clase semántica de <estados: sentimientos> para presentar brevemente las principales constelaciones de adjetivos que se incluyen en ella<sup>162</sup>. Debe tenerse en cuenta que estos predicados dan lugar a un importante número de restricciones léxicas, por lo que es difícil establecer criterios válidos de manera uniforme, salvo los apuntados al iniciar este apartado. En primer

<sup>161</sup> También los <estados psicológicos>, presentados más adelante, tienen un correlato converso: *preocupante, aburrido, ilusionante, alarmante, agobiante*, etc.

<sup>162</sup> Las distintas clases de <sentimientos> codificadas en nuestro diccionario son las siguientes: <asombro>, <miedo>, <enojo>, <irritación>, <alegría>, <pena>, <satisfacción>, <insatisfacción>, <inquietud>, <alivio>, <seguridad>, <asco>, <amor>, <decepción>, <vergüenza>, <turbación>, <gratitud>, <esperanza>, <celos>, <melancolía>, <felicidad>, <sentimientos: pc>, <sentimientos: humores>, <sentimientos: eventivos>, <sentimientos: figurados>, <sentimientos: intensidad> y <sentimientos: manifestación>.

lugar, señalábamos la relación existente entre los <sentimientos> y una causa externa, de modo que la mayoría de subclases de <sentimientos> pueden aparecer junto a un complemento introducido por la preposición *de* con valor causativo:

(459) *Estoy (asombrado + perplejo + descontento + satisfecho) de volver a la universidad*

(460) *Estoy (triste + alegre + tranquilo + eufórico) de volver a la universidad*

No obstante, en las oraciones de (461), la preposición *de* puede preceder a un sintagma nominal, mientras que en los ejemplos de (462) esto no es posible:

(461) *Estoy (asombrado + perplejo + descontento + satisfecho) de mi universidad*

(462) *Estoy (\*triste + \*alegre + \*tranquilo + \*eufórico) de mi universidad*

Los adjetivos del primer tipo – pertenecientes a las clases <sentimientos: asombro>, <sentimientos: insatisfacción> y <sentimientos: satisfacción> – parecen menos aceptables sin el complemento (463), mientras que los de (462) denotan estados de ánimo cuyo origen puede ser más impreciso, por lo que son de mayor aceptabilidad en contextos como los de (464):

(463) *Estoy ??(asombrado + perplejo + descontento + satisfecho) y no sé por qué*

(464) *Estoy (triste + alegre + tranquilo + eufórico) y no sé por qué*

Los adjetivos de <sentimientos: enojo> también seleccionan un segundo argumento, pero esta vez el núcleo del sintagma preposicional puede ser de rasgo humano y viene introducido por las preposiciones *con* o *contra*:

(465) *Juan está (furioso + rabioso + indignado + enfurecido) (con + contra) el árbitro*

Por otro lado, las bases nominales de los adjetivos de <sentimientos: enojo>, a diferencia de los nombres de sentimientos exógenos (466), rechazan los complementos de infinitivo (467), ya que las situaciones denotadas por la subordinada solamente pueden ser calificadas por los nombres del segundo tipo,

como se recoge en (468):

(466) *Det (alegría + tristeza + pena + satisfacción) de estar separados*

(467) *Det \*(ira + furia + enojo) de estar separados*

(468) *Es una (pena + satisfacción + alegría + tristeza + \*furia + \*ira) que estemos separados*

Dentro de los significados gramaticales susceptibles de combinarse con los <sentimientos>, se encuentran una serie de soportes, a menudo de naturaleza colocacional. Así, en efecto, los predicados nominales de cada subclase – a veces, cada predicado – suelen seleccionar una serie de soportes específicos para vehicular los valores relacionados con la causatividad. He aquí algunos ejemplos:

(469) *Desatar la (ira + furia + cólera + ?rabia + alegría + euforia + \*pena + \*tristeza + \*asombro + \*perplejidad + \*terror + ??miedo)*

*Infundir (respeto + temor + miedo + terror + \*asombro + \*perplejidad + \*pena + \*tristeza + \*amargura)*

*Vencer Det (miedo + ?temor + ??terror + \*espanto)*

*Apagar la (ira + furia + cólera + ?rabia + \*miedo + \*espanto + \*terror)*

Los valores fásicos también dan lugar a una serie de combinaciones más o menos específicas. Así, casi todos los <sentimientos> pueden denotar situaciones durativas<sup>163</sup>, por lo que son aceptables junto a los verbos *quedarse* o *permanecer*:

(470) *(Se quedó + permaneció) (aterrorizado + espantado + asombrado + triste + estupefacto + amargado + contento + eufórico + tranquilo + sosegado)*

Ahora bien, aunque los sentimientos son en cierta forma “involuntarios”, algunos parecen escapar totalmente al control del individuo, como por ejemplo los <sentimientos: asombro> mientras que otros, como los de <sentimientos:

<sup>163</sup> Pese a todo, algunos predicados como los de <alegría> y <celos> son menos compatibles con *quedarse* o *permanecer*:

*Juan (se quedó + permaneció) ??(alegre + regocijado + celoso + jubiloso)*

tranquilidad><sup>164</sup> son susceptibles de obedecer a su voluntad. Ello se traduce en la imposibilidad para los primeros de combinarse con el causativo continuativo *mantenerse*:

(471) *Juan se mantuvo (tranquilo + sereno + sosegado + \*asombrado + \*perplejo + \*estupefacto) toda la tarde*

En lo tocante a la cuantificación no numérica, los <sentimientos> aparecen, como señalábamos anteriormente, junto a numerosas construcciones metafóricas lexicalizadas de tipo locativo<sup>165</sup>, algunas son apropiadas para la clase semántica en general y otras son léxicamente seleccionadas por ciertos predicados nominales:

(472) *Se llenó de (tristeza + asombro + emoción + espanto + inquietud + ?celos + vergüenza)*

*Estaba profundamente (triste + asombrado + emocionado + \*inquieto + ?celoso + avergonzado)*

*Se ha cubierto de (??tristeza + \*asombro + \*emoción + \*inquietud + \*celos + vergüenza)*

Al lado de estos ejemplos, encontramos otros adjetivos intensivos que cuantifican el predicado de maneras distintas. En primer lugar, un adjetivo puede ser él mismo ponderativo cuando su significado denota la máxima intensidad de un sentimiento. Así, los adjetivos *pasmado*, *patidifuso* o *estupefacto* se han etiquetado como <sentimientos: asombro: intensidad> debido a el significado intensivo que vehiculan y que se demuestra mediante la incompatibilidad de estos predicados con el intensificador *muy* (*\*muy patidifuso*, *\*muy pasmado*, *\*muy estupefacto*). Por otro lado, codificamos como <sentimientos: intensidad>

<sup>164</sup> De hecho, estos adjetivos se alejan de los demás <sentimientos> por cuanto rechazan una serie de construcciones apropiadas:

??llenarse de (serenidad + sosiego + tranquilidad)

??Det (serenidad + sosiego + tranquilidad) intensos

??En medio de su (serenidad + sosiego + tranquilidad)

<sup>165</sup> Es interesante señalar que también los significados fásicos, aspectuales y causativos pueden expresarse con construcciones locativas como por ejemplo: *en medio de su (perplejidad + asombro + pesar + terror + angustia)*; *le entró (miedo + pena + pánico)*.

los adjetivos como *sobrecogido*, *boquiabierto*, *exultante*, etc. Estos adjetivos suelen denotar la manifestación de más de un sentimiento por lo que pueden aparecer con un complemento de causa (*boquiabierto de asombro*, *boquiabierto de espanto*, *atónito de asombro*, *atónito de espanto*, *exultante de alegría*, *exultante de satisfacción*)<sup>166</sup>. No obstante, dado el reducido número de posibilidades, a menudo se omite el complemento por consabido. Por último, los adjetivos de <intensidad: estado> pertenecen al grupo de los predicados gramaticales. El significado intensivo únicamente aparece cuando llevan un complemento y cambian de significado cuando aparecen sin él<sup>167</sup>:

- (473) *Juan está ciego de (ira + de coraje) vs Juan está ciego*  
*Juan está muerto de (rabia + celos) vs Juan está muerto*  
*Juan está ebrio de (entusiasmo + ira) vs Juan está ebrio*<sup>168</sup>

Para terminar este apartado, señalaremos la existencia de algunas particularidades dentro de la clase semántica <sentimientos>. En primer lugar, los <sentimientos: humores> incluyen un número reducido de predicados que admiten *ponerse* como soporte fásico incoativo:

- (474) *Ponerse (celoso + melancólico + triste + contento + ?feliz + \*dichoso*  
*\*asombrado + \*amargado + \*aterrorizado)*

Como puede observarse, los adjetivos participiales son incompatibles con este operador y únicamente los “verdaderos” adjetivos son compatibles con esta estructura, aunque no todos la aceptan. En segundo lugar, los predicados de la

<sup>166</sup> Obsérvese que tales adjetivos no pueden relacionarse morfológicamente con ningún nombre de <sentimientos> y, por consiguiente, no pasan los tests propuestos para la clase: *sentirse Adj*, *un sentimiento de N*, *causar N<sentimiento> a Hum*, *lleno de N<sentimiento>*.

<sup>167</sup> Estas secuencias pueden formalizarse mediante la combinación de las funciones léxicas **Magn** y **A<sub>1</sub>**.

<sup>168</sup> Como se observa en estos ejemplos, los sentimientos suelen tener manifestaciones físicas por lo que existen numerosas construcciones intensivas a partir de percepciones visuales: *rojo de vergüenza*, *cagado de miedo*, *negro de rabia*, *blanco de miedo*, *verde de envidia*, *hinchida de gozo*, *ojos chispeantes de alegría*, *paralizada de miedo*, etc. Por otro lado, la clase <estado: acción> incluye una serie de adjetivos deverbales semánticamente emparentados con los estados físicos o psicológicos:

*Juan llegó (jadeante + sollozante + triunfante + sonriente + lloroso)*

Señalemos, igualmente, desde un punto de vista menos lexicográfico y más discursivo, la proliferación de los nombres de <sentimientos> en contextos relacionados con la percepción: *la amargura se reflejaba en su rostro*, *el miedo se leía en sus ojos*, *un rictus de tristeza*, *una sombra de melancolía se dibujaba en sus facciones*, etc.

clase <sentimientos: eventivos> derivan de nombres eventivos que se caracterizan por admitir el determinante indefinido junto al soporte causativo *dar* (cuando pueden tener una lectura agentiva) o con sus conversos *llevarse* y *sufrir*:

(475) *Juan está (decepcionado + desengañado + sorprendido + disgustado)*

*Ana le dió Det (sorpresa + disgusto)*

*Se llevó Det (sorpresa + disgusto + desengaño + decepción)*

Por último, cerca de los <sentimientos> se encuentra un amplio grupo de adjetivos que también denotan estados acotados<sup>169</sup> (MARÍN, 2000). Se trata de verbos psicológicos como *enfadar(se)*, *cabrear(se)*, *molestar(se)*, *aburrir(se)*, *acomplejar(se)*, *preocupar(se)*, *desmoralizar(se)*, *alterar(se)*, *agobiar(se)*, etc con un correlato pronominal no reflexivo (*\*Juan se enfadó a sí mismo*). A pesar de su proximidad con otros adjetivos participiales de la clase <sentimientos> (*satisfecho*, *amargado*, *angustiado...*), los nombres asociados morfológicamente con estos adjetivos se comportan de manera distinta a cómo lo hacen las bases nominales de los adjetivos de <sentimientos>. Veamos:

(476) *Juan está muy (amargado + angustiado + aterrado + enfadado + cabreado + molesto + aburrido)*

*Siento (amargura + angustia + terror + ??enfado + \*cabreo + \*molestia + ??aburrimiento)*

*Un sentimiento de (amargura + angustia + terror + \*enfado + \*cabreo + \*molestia)*

*Lleno de (amargura + angustia + terror + \*enfado + \*cabreo + \*molestia)*

*Le causa (angustia + amargura + terror + \*enfado + \*cabreo + ?molestia)*

MARÍN (2000), observa un comportamiento poco sistemático de los verbos psicológicos de estados acotados respecto al progresivo, ya que, según este autor, “al lado de secuencias claramente gramaticales (*me estoy aburriendo / agobiando*) aparecen otras que oscilan entre la mala formación (*se está apenando / aterrando / consternando*) y la dudosa aceptabilidad (*se está*

<sup>169</sup> Etiquetados como <estado psicológico>.



*enfadando / asustando / sorprendiendo*)<sup>170</sup>. Como vemos, los verbos psicológicos que rechazan el progresivo son los que se incluyen dentro de los <sentimientos> (*apenado, aterrado, consternado*) mientras que los demás ejemplos muestran un comportamiento distinto<sup>171</sup>. Como estados que son, los verbos del tipo *enfadarse, aburrirse...* se asemejan a los demás adjetivos y se distinguen de las acciones y eventos porque se combinan con *dejar* a la vez que son incompatibles con *parar* o *acabar*:

(477) *He dejado de (aburrirme + enfadarme + angustiarme + amargarme)*  
*He (parado + acabado) de \*(aburrirme + enfadarme + angustiarme + amargarme)*

Su proximidad semántica con los <sentimientos> se pone de manifiesto cuando algunos de estos adjetivos participiales aparecen junto al verbo *sentirse*:

(478) *Me siento (desmoralizado + ?aburrido + preocupado + acomplejado + ??enfadado + asustado)*<sup>172</sup>

Como señalábamos al inicio de la sección, los participios derivados de verbos eventivos también pueden tener un comportamiento adjetival:

(479) *Este niño está muy (mimado + malacostumbrado + viciado + consentido)*  
*Este niño está (enteradísimo + informadísimo + enseñadísimo)*

Por el momento los participios de este último grupo se han codificado como <estados: resultados> a la espera de un análisis detallado de sus propiedades mediante el concepto de clases semánticas.

Son muchos los participios con un comportamiento adjetival, cuyo

<sup>170</sup> Los paréntesis retoman los ejemplos dados por el autor.

<sup>171</sup> En efecto, MARÍN señala que las oraciones como *se está enfadando* hacen referencia a una fase previa “anterior a la denotada por el predicado”, por lo que se trataría más bien de una fase incoativa. Por otro lado, *sorprender(se)* y *asustar(se)* pertenecen a la clase de los <estados: eventivos> y todos ellos admiten el progresivo (*se está decepcionando, desengañando, disgustando...*). Una vez más, el análisis de los predicados mediante clases semánticas permite una explicación más detallada del comportamiento de ciertas unidades léxicas.

<sup>172</sup> Existen otras similitudes entre los comportamientos de estos predicados y los predicados de <sentimientos> por lo que son aceptables algunas secuencias como: *siento preocupación, le entró complejo, un sentimiento de agobio, muerto de aburrimiento*, etc.

análisis sobrepasa el marco de este trabajo. Sin embargo, es interesante resaltar la existencia de una serie de participios compatibles con *sentirse*:

- (480) *Me siento muy (utilizada + apoyada + engañada + rechazada)*  
*Me siento muy (deseada + amada + honrada + querida + odiada)*

Todos ellos derivan de verbos de afección psicológica aunque los segundos corresponden a estados no acotados y tienen un comportamiento particular respecto al intensificador *muy*, puesto que éste puede interpretarse como una cuantificación numérica (*son muchos los que me desean, me aman...*). Junto a estos ejemplos, se encuentran otros adjetivos y participios de verbos eventivos que, al lado del verbo *sentirse*, se interpretan de forma figurada:

- (481) *Me siento **presa** en esta relación*  
*Me siento **herida** en mi dignidad de mujer*

Este tipo de construcciones suelen ser distribucionalmente simétricas con las construcciones de base (*NHum está preso en NLoc; Nhum está herido en Nhum:pc...*). Es interesante constatar que estos participios con comportamiento adjetival en determinados contextos, guardan relación con los adjetivos causativos correspondientes: *una relación asfixiante, unas palabras hirientes, unas subyugantes aventuras, una monotonía aplastante, declaraciones (ultrajantes + insultantes + denigrantes + infamantes + vejatorias + agraviantes), etc.*

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<tendencia: estados>	<i>alegre, celoso</i>	Hum
<tendencia: estados: físicos>	<i>friolero, enfermizo...</i>	Hum
<tendencia: estados: mentales>	<i>distraído, indeciso...</i>	Hum
<actitudes: sentimientos>	<i>compasivo, respetuoso</i>	Hum
<conversivo: sentimientos>	<i>asombroso, aterrador</i>	Abst
<sentimiento: pena>	<i>acongojado, aflicto...</i>	Hum
<sentimiento: vergüenza>	<i>avergonzado, abochornado...</i>	Hum
<sentimiento: miedo>	<i>espantado, temeroso...</i>	Hum
<sentimiento: alegría>	<i>jubiloso, regocijado...</i>	Hum
<sentimiento: asombro>	<i>asombrado, estupefacto...</i>	Hum
<sentimiento: satisfacción>	<i>orgulloso de, satisfecho de...</i>	Hum
<sentimiento: insatisfacción>	<i>descontento de, insatisfecho de...</i>	Hum
<sentimiento: celos>	<i>celoso...</i>	Hum
<sentimiento: enojo>	<i>enfurecido, furioso...</i>	Hum
<sentimiento: tranquilidad>	<i>tranquilo, aliviado...</i>	Hum
<sentimiento: figurado>	<i>preso, liberado...</i>	Hum
<sentimiento: humores>	<i>triste, contento...</i>	Hum
<sentimiento: eventivo>	<i>chasqueado, decepcionado...</i>	Hum
<estado: acción>	<i>jadeante, lloroso...</i>	Hum
<sentimiento: intensidad>	<i>atónito, boquiabierto...</i>	Hum
<estado psicológico>	<i>aburrido, fastidiado...</i>	Hum
<conversivo: psicológico>	<i>aburrido, agobiante...</i>	Abst
<estados: resultados>	<i>mimado, malacostumbrado...</i>	Hum

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
intensidad: estado	<i>ciego de ira, cubierto de vergüenza...</i>	Hum

Tabla n° 19: Estados psicológicos (II)

Recordemos que un signo lingüístico es un conjunto compuesto por una forma, un significado y una combinatoria. Por otra parte, los signos lingüísticos se dividen en predicados y argumentos, como se representa en (1):

- (1) *Leer (Juan, libro)*  
*golpe (Ana, Juan)*  
*verde (mesa)*

En lo tocante a los predicados, éstos pueden ser distribucionales o gramaticales. Los predicados distribucionales (1), al igual que los argumentos, vehiculan significados de carácter semántico-referencial que se expresan léxicamente<sup>173</sup>. Tanto los predicados distribucionales como los argumentos corresponden a lo que denominamos una unidad léxica, es decir, cada una de las unidades que integran la macroestructura del diccionario electrónico, descritas a partir de las informaciones lexicográficas que constituyen la microestructura del mismo. Por su parte, los predicados gramaticales suelen vehicular el significado mediante signos morfológicos (morfología flexiva o derivacional). Sin embargo, también existen predicados gramaticales expresados léxicamente<sup>174</sup>. Veamos:

- (2) *Juan es alto*

En (2), la actualización del predicado distribucional *alto* se lleva a cabo mediante un verbo soporte que constituye un predicado gramatical<sup>175</sup>. Los significados vehiculados por los predicados gramaticales pueden ser, a su vez, semánticos o sintácticos. En efecto, en la frase (2), el verbo soporte *ser* expresa

<sup>173</sup> Excepto en casos muy puntuales, en que ciertos gestos son sinónimos de ciertos predicados distribucionales expresados léxicamente (e.g. *ssshhh!* para *¡silencio!*).

<sup>174</sup> Sin olvidar los significados gramaticales vehiculados mediante predicados suprasegmentales. En efecto, en una frase como *¡Tiene una paciencia...!* la cuantificación no numérica de tipo intensivo del nombre predicativo se expresa a través de la prosodia (recogida sólo de manera aproximada por la puntuación).

<sup>175</sup> En otras lenguas, como por ejemplo en japonés, el adjetivo se conjuga (al igual que las formas verbales), de modo que su actualización se expresa morfológicamente.

distintos significados semánticos como por ejemplo ‘presente’ e ‘indicativo’. No obstante, en otros casos, los significados que se actualizan mediante un predicado gramatical no son semánticos, sino que indican relaciones sintácticas entre dos unidades léxicas:

- (3) *Mezcla el alcohol con agua*  
*Mezcla con agua el alcohol*

La preposición *con* del ejemplo (3) marca la función sintáctica del sintagma nominal que le sigue, ya que viene regida por el verbo *mezclar* para introducir el complemento indirecto. A pesar de ello, un significado gramatical sintáctico suele ir asociado indirectamente a un significado gramatical semántico y, en el ejemplo mencionado, la preposición también indica que el significado del sintagma *con alcohol* corresponde al mediativo del predicado *mezclar*.

A modo de síntesis, podemos oponer los predicados gramaticales a los predicados distribucionales a partir de las siguientes características:

- Los predicados distribucionales tienden a estar relacionados con la realidad extralingüística, ya que corresponden, en general, a un fenómeno físico o psíquico. En cambio, los predicados gramaticales suelen estar menos próximos a la realidad extralingüística puesto que corresponden a caracterizaciones de los predicados distribucionales y argumentos respecto a la enunciación (marco espacio-temporal, participantes...) o al enunciado (significados sintácticos, la cuantificación de argumentos y predicados...).
- Los predicados distribucionales pueden agruparse en clases semánticas a partir de sus propiedades distribucionales y transformacionales. Por el contrario, los predicados gramaticales, caracterizados por un mayor grado de abstracción, poseen una combinatoria demasiado imprecisa y no se pueden describir a partir de sus restricciones de selección. Adoptan, por lo demás, un modo de organización distinto, mediante categorías sistémicas, de tal modo que un determinado predicado gramatical no puede coexistir

con otro de la misma categoría (e.g. a un predicado dado no pueden asignársele simultáneamente los predicados gramaticales ‘pasado’ y ‘futuro’ o ‘semelfactivo’ y ‘multiplicativo’)<sup>176</sup>.

- A causa de su relación con el mundo exterior, los predicados distribucionales forman un conjunto abierto: en una lengua pueden aparecer nuevos predicados distribucionales – o desaparecer – sin que ello afecte a la estructura de la misma de manera esencial. Sin embargo, los predicados gramaticales son un conjunto semi-cerrado y semi-estable en una lengua dada. Por consiguiente, en las lenguas, existe un número sensiblemente mayor de predicados distribucionales si lo comparamos con el número de predicados gramaticales.

A partir de estas diferencias, precisaremos a continuación las distintas informaciones susceptibles de ser vehiculadas por un predicado gramatical, considerando la existencia de cuatro entidades previas: un enunciado, los actantes del enunciado, un acto de enunciación y los participantes del acto de enunciación (locutor y destinatario/s). Los predicados gramaticales pueden especificar el marco espacio-temporal al indicar información espacial sobre los actantes del enunciado o sobre los participantes de la enunciación y situar los enunciados en el tiempo. Asimismo, los predicados gramaticales pueden expresar la cuantificación de los argumentos y predicados de un enunciado. En tercer lugar, la caracterización cualitativa de estos mismos argumentos y predicados, así como la de los participantes del acto de enunciación y las relaciones que se establecen entre la totalidad de las entidades mencionadas, también se expresa mediante predicados gramaticales.

Tal y como hemos apuntado, un mismo significado gramatical es susceptible de ser expresado, en una lengua dada, tanto morfológicamente como léxicamente, pudiendo ser vehiculado, en este último caso, por distintas partes

---

<sup>176</sup> En realidad, la expresión léxica o morfológica de un mismo significado gramatical no funciona exactamente de la misma forma a nivel semántico, ya que si combinamos dos significados contradictorios en un mismo enunciado, el resultado será distinto: si se expresan morfológicamente, se producirá una anomalía lingüística mientras que si se expresan léxicamente se producirá una anomalía lógica (cf. MEL’ČUK, 1993).

del discurso. Por otro lado, un mismo significado – semántico o sintáctico – puede aparecer en una frase expresado mediante distintos predicados gramaticales al mismo tiempo, como ocurre en el ejemplo (4), donde el significado de medida con valor ‘diminutivo’ se expresa mediante el adjetivo *chico* y mediante la sufijación repetida en nombre y adjetivo :

(4) *Bebía en un vasito chiquitito*

Teniendo en cuenta los aspectos presentados en esta introducción, nos centraremos en el próximo apartado en el estudio de los predicados gramaticales del español que vehiculan significados semánticos mediante formas adjetivas<sup>177</sup>. La particularidad de un número importante de formas adjetivas se ha venido manifestando a lo largo del tiempo en algunos análisis lingüísticos<sup>178</sup>, donde, a veces, aparecen bajo el nombre de adjetivos adverbiales o “pseudoadjetivos” por el hecho de adoptar las características morfológicas propias de esta categoría gramatical, así como algunas de sus propiedades, y rechazar simultáneamente otras propiedades típicas de la categoría adjetiva como son la gradación, la intensificación o la posición atributiva. Nuestro objetivo reside, pues, en agrupar los diferentes adjetivos que presentan un comportamiento singular respecto a lo que sería el comportamiento prototípico de la categoría, a partir de una tipología de significados gramaticales que nos permitirá analizar y organizar dichas divergencias.

---

<sup>177</sup> Los adjetivos gramaticales con significado sintáctico se describirán en el capítulo 4 de este trabajo.

<sup>178</sup> Cf. GROSS (1981), GROSS (1996, 2005), GIRY-SCHNEIDER (1997), DEMONTE (2000), BLANCO (en prensa).

### **3.1 Tipología de significados gramaticales**

Adoptamos para este trabajo la tipología de significados gramaticales elaborada por MEL'ČUK (1994) por ser la clasificación más exhaustiva de la que tenemos conocimiento. Este autor propone un cálculo teórico de un sistema de categorías lingüísticas, que puede establecerse a partir del comportamiento morfológico de un gran número de lenguas naturales. Un significado gramatical expresado morfológicamente puede ser flexivo o derivacional. La diferencia entre ambos es que los significados gramaticales flexivos se organizan en categorías con carácter obligatorio mientras que los significados gramaticales derivacionales no se oponen obligatoriamente a otro significado gramatical, por lo que no pueden organizarse en categorías sino en grupos más o menos asistemáticos. Nuestra hipótesis de partida es que, en cada lengua, existe la posibilidad de expresar léxicamente muchos de los significados gramaticales de dicha tipología y, concretamente en nuestras lenguas de trabajo (español/francés), son numerosos los adjetivos susceptibles de vehicular este tipo de significados. Como punto de partida previo a la lectura del siguiente capítulo, cabe señalar el carácter aproximativo de este estudio debido a la dificultad de encontrar, en un primer momento, reglas semánticas reproducibles que nos permitan definir, más allá de la intuición de un locutor nativo, las fronteras de cada una de las categorías gramaticales presentadas y describir de manera exhaustiva las propiedades lingüísticas de los adjetivos que vehiculan este tipo de significados.

Dado que, en este apartado, nos atendremos a la expresión léxica de dichos significados, la división entre significados flexivos y derivacionales parece innecesaria, sin embargo, por razones de claridad expositiva y fidelidad al marco teórico original preferimos conservar dicha clasificación, salvo en los casos en que creemos necesario reagrupar ciertos significados semánticos sin tener en cuenta la forma de su expresión morfológica.



## 3.2 Significados semánticos flexivos

### 3.2.1 Coordinadas espaciales

La información espacial sobre los argumentos comprende dos categorías: la deixis espacial y la localización.

El término **deixis** designa un modo particular de actualización en la que determinados elementos lingüísticos de un enunciado hacen referencia a la situación en la que éste se produce, cuyas coordenadas son yo-aquí-ahora. Denominamos, pues, deixis espacial a la categoría que relaciona el enunciado con el lugar en que se produce la enunciación, especificando la posición espacial de un argumento respecto al locutor (o al destinatario), es decir, respecto al aquí.

En español, la deixis espacial suele expresarse mediante los adjetivos determinantes demostrativos (con distinción de género y número) y comprende tres significados: ‘cerca del locutor’ (*dame este libro*) – ‘cerca del destinatario’ (*dame ese libro*)<sup>179</sup>– ‘ni cerca del locutor ni del destinatario’ (*dame aquel libro*).

Como vemos, el funcionamiento de estos determinantes implica tomar en consideración la situación espacial de los participantes del proceso de enunciación, de tal modo que, si bien el sentido de una unidad deíctica es estable, el denotatum<sup>180</sup> (clase de objetos que denota dicha unidad) varía con la situación<sup>181</sup>. Pertenecen a lo que se denomina deixis por ostensión ya que dichos enunciados deben acompañarse obligatoriamente de un gesto (o mirada) que designa simultáneamente el objeto denotado por el nombre que sigue al determinante, con el fin de identificarlo. Es importante señalar la estrecha

---

<sup>179</sup> Parece más acertado establecer la representación del sistema de localización espacial respecto a la subjetividad del locutor ya que, en ocasiones, el locutor puede utilizar el demostrativo *ese* para referirse a un objeto que estaría fuera del límite representado para un *nosotros*. Así, en una frase como *¡Mira ese coche!*, podemos interpretar que ambos (locutor y destinatario) se encuentran en un espacio común distinto del espacio en que se encuentra el objeto denotado.

<sup>180</sup> Según la distinción entre referente y denotatum (LYONS, 1977).

<sup>181</sup> De ahí que los demostrativos hayan sido considerados (JAKOBSON, 1963) como símbolos e indicios, según la terminología pierceana.

relación que la deixis espacial mantiene con la categoría de persona, ya que a cada significado se le puede asociar un significado paralelo: ‘cerca del locutor’ suele ser equivalente a ‘cerca de la 1ª persona’; ‘cerca del destinatario’ equivale a ‘cerca de la 2ª persona’; ‘ni cerca del locutor ni del destinatario’ sería equivalente a ‘cerca de la 3ª persona’. Por otro lado, la deixis espacial también forma parte de la categoría de la determinación en la medida en que identifica e individualiza el referente de una expresión nominal de manera similar a como lo hacen los determinantes definidos<sup>182</sup>; siendo además compatible con éstos, como se desprende del siguiente ejemplo:

(5) *Dame el libro (este + ese + aquel)*

La categoría de la **localización** se distingue de la deixis espacial por el uso de un mecanismo referencial distinto. Si bien se trata, en ambos casos, de lo que se ha denominado referencia relativa (KERBRAT-ORECCHIONI, 1980), los predicados de localización, a diferencia de la deixis, no hacen referencia (o no únicamente) a la situación de comunicación, sino que se relacionan con el contexto verbal. Se trata, pues, de predicados relacionales en la medida en que seleccionan dos argumentos (X, Y) de tal suerte que la localización de X se establece en relación a Y. Así, en los siguientes ejemplos:

(6) *La repisa (superior + inferior + de arriba + de abajo) (de la biblioteca)*  
*El amortiguador (delantero + trasero) (del coche)*  
*La tienda más (cercana + próxima + lejana) (de su casa)*  
*El patio central (de un edificio)*  
*El mueble (adyacente + contiguo) (a la cama)*

los adjetivos de localización relacionan un primer argumento (*repisa, amortiguador, tienda, patio, mueble*) y especifican su posición espacial en términos de configuración geométrica<sup>183</sup> respecto a un segundo argumento locativo o de la clase de objetos dimensionales (*biblioteca, coche, casa, edificio,*

<sup>182</sup> Recordemos que el artículo definido de las lenguas románicas proviene del demostrativo latino *ille*.

<sup>183</sup> Es decir, con los significados ‘dentro de X’, ‘encima de X’, ‘debajo de X’, ‘delante de X’, ‘detrás de X’, ‘en un lado de X’, ‘al lado de X’, ‘alrededor de X’, ‘entre varios X’.

*cama*), el cual puede ser elidido, siempre y cuando el contexto lo permita.

Algunos de los predicados de localización conocen un uso deíctico cuando el segundo argumento no se especifica en el contexto:

- (7) *Un pueblo lejano (= de aquí)*  
*Sigue recto hasta encontrar el hotel en la acera derecha (= mi derecha)*

En (7), la ubicación se realiza respecto al lugar de la enunciación, concretamente, respecto al eje en el cual se sitúa el locutor. Si bien los adverbios correspondientes a los significados de esta categoría admiten un uso deíctico, en los casos en que el segundo objeto Y no posee orientación frontal, no parece que los adjetivos de localización se comporten de la misma manera. Veamos:

- (8) *La silla está (detrás + delante) de la mesa*  
*\*La silla (delantera + trasera)*

Aún admitiendo que en (8) el objeto *mesa* no posee orientación frontal, existe la posibilidad de utilizar un adverbio que, además del uso relacional, localiza el objeto teniendo en cuenta la posición del locutor en el espacio: *la silla está más (lejos + cerca) de mí que la mesa*. Esta posibilidad se ve restringida a la categoría adverbial, puesto que los adjetivos correspondientes únicamente se combinan con nombres de objetos que sí poseen una orientación frontal a partir de una analogía de forma o función con los seres animados, cuya orientación viene dada por la posición de los órganos de percepción sensorial:

- (9) *Puerta (delantera + trasera) de la casa*  
*Asiento (delantero + trasero) del coche*  
*Cubierta (delantera + trasera) del barco*  
*Página delantera del periódico*

Ahora bien, prosiguiendo el análisis de los anteriores ejemplos, constatamos que *delantero* y *trasero*, como la mayor parte de los adjetivos de esta categoría, definen relaciones meronímicas, ya que sitúan una parte respecto a un todo. De modo que el uso (deíctico o no) de estos adjetivos depende, en

primera instancia, de la relación meronímica entre los dos argumentos. Veamos:

- (10) *Había un soldado en el vehículo **trasero** del convoy*  
 (11) *??Frené bruscamente y el coche trasero me dio un golpe*

Si bien en ambos ejemplos el adjetivo se combina con un objeto (*convoy*, *coche*) orientado frontalmente, una frase como (11) es de dudosa aceptabilidad porque, en este caso, el objeto *coche* no mantiene una relación meronímica con el objeto respecto al cual se sitúa (a saber, *mi coche*), de modo que se prefiere otro tipo de construcciones como:

- (12) *Frené bruscamente y el coche de atrás me dio un golpe*

Por el contrario, el uso del adjetivo *trasero* es correcto en (12) puesto que se trata de la localización de un vehículo integrante del convoy.

En este sentido, no es de extrañar la coocurrencia de este tipo de adjetivos con los llamados nombres de localización interna (*parte*, *zona*, *región*, *porción*, *segmento*, *borde*, *punto...*) (BORILLO, 1999) dando lugar a sintagmas nominales como<sup>184</sup>:

- (13) *La zona **central** de la pantalla*  
*El borde **izquierdo** de la pizarra*  
*La esquina **inferior** de la página*

Por último, dentro de las coordenadas espaciales, encontramos una categoría que se aplica únicamente a predicados de carácter dinámico o, en su defecto, a objetos que implican este tipo de predicados. Se trata de la categoría de la **orientación**, cuyos elementos especifican la dirección de un evento respecto al locutor (orientación deíctica) o respecto a un objeto (orientación no deíctica). Dentro del primer grupo se encuentran los siguientes adjetivos:

<sup>184</sup> También el uso preferente del artículo definido en este tipo de construcciones está relacionado con la relación meronímica, cf. (BORILLO, 1999)

- (14) *Neumonía **procedente** de Extremo Oriente*  
*El viaje (de ida + de vuelta + de regreso) a París*

Como vemos, los adjetivos gramaticales de orientación deíctica derivan de predicados verbales cuyo significado es equivalente al de los verbos *ir* y *venir*. Ambos verbos describen el mismo trayecto, pero se distinguen al situarlo ‘hacia aquí’ o ‘hacia allí’; es decir, según un movimiento de acercamiento/alejamiento respecto al espacio en que se encuentra el locutor<sup>185</sup>. De modo que *la neumonía procedente de Extremo Oriente* presupone que el objeto se desplaza hacia el lugar donde se encuentra el locutor. A veces, el lugar de referencia no se establece mediante orientación egocéntrica, sino respecto a un actante del enunciado:

- (15) *Juan conoció a su mujer en el viaje (de ida + de vuelta + de regreso) a París*

Otros predicados como:

- (16) *El (vehículo + correo) (entrante + saliente)*

orientan la acción respecto al interior/exterior de un objeto, luego combinan la localización espacial con la orientación no deíctica.

CATEGORÍA	EJEMPLO
deixis	<i>este libro</i>
localización	<i>el botón derecho de la máquina</i>
orientación	<i>vehículo entrante</i>

*Tabla n° 20: Coordenadas espaciales*

<sup>185</sup> Precisemos, de todas formas, que este tipo de construcciones orientadas deícticamente permiten que el locutor se sitúe virtualmente en el espacio del destinatario: *mañana, vendré a tu casa*.

### 3.2.2 Coordenadas temporales

La información temporal afecta principalmente a los predicados distribucionales e incluye cuatro categorías: el tiempo absoluto, la distancia temporal, el tiempo relativo y la resultatividad.

El **tiempo absoluto** es la categoría que sirve para situar una unidad léxica respecto al tiempo de la enunciación ( $t_0$ ). Por consiguiente, se trata de una categoría deíctica que comprende tres significados: ‘presente’ (la localización temporal de la unidad léxica incluye o coincide con  $t_0$ ), ‘pasado’ (sitúa una unidad léxica en un tiempo anterior a  $t_0$ ) y ‘futuro’ (sitúa una unidad léxica en un tiempo posterior a  $t_0$ ).

Así, los determinantes demostrativos *este/esta/estos/estas*, combinados con nombres de tiempo, cambian la designación espacial por la temporal:

(17) *Vienen esta semana*

(18) *Vienen esta noche*

En efecto, los determinantes adjetivos de estos ejemplos no pueden interpretarse como deícticos espaciales con el significado ‘la semana cerca del locutor’ o ‘la noche cerca del locutor’ (como tampoco *vienen esa semana* o *vienen esa noche* se refieren a ‘la semana o la noche cerca del destinatario’) sino como ‘la semana o la noche que forma parte del tiempo en que se produce el acto de enunciación’. Por la misma razón, una frase como (19):

(19) ??*Vienen este día*

es dudosamente aceptable si se interpreta como ‘en el día que forma parte del tiempo en que se produce el acto de enunciación’ puesto que se prefiere la utilización del adverbio de tiempo correspondiente (20):

(20) *Vienen hoy*

A consecuencia de ello, el deíctico temporal *este* no se opone a *ese* y *aquel* sino a otros deícticos de tiempo:

- (21) *Llegan este verano*  
*Llegan el verano (próximo + que viene)*  
*Llegaron el verano pasado*

Cuando los nombres de tiempo se acompañan de los adjetivos determinantes demostrativos *ese-aquel*, se pierde el significado deíctico y aparece una nueva función de este tipo de determinantes. Nos referimos a la función anafórica<sup>186</sup>, asociada con frecuencia con la categoría de la tematización (cf. 3.2.4.4). La función anafórica vincula estos adjetivos con un antecedente cotextual, de manera que dejan de referirse a la situación para referirse al contexto verbal. Compárense las siguientes oraciones:

- (22) “*El dos de diciembre de 1953, Caracas se convirtió en puerto de mar*”, evoca el periodista Oscar Yánes. Agrega Yánes en la misma crónica: “*El Presidente de la República, inauguró la nueva autopista Caracas - La Guaira a las diez de la mañana de ese día*”.
- (23) *La del Gran Poder fue protagonista del más curioso de los sucesos de aquella Semana Santa.*

Aquí *ese* y *aquella* relacionan *día* y *Semana Santa* con las anteriores ocurrencias de estos mismos nombres, establecen relaciones correferenciales. En general, los determinantes demostrativos funcionan anafóricamente cuando se combinan con cualquier categoría de nombres abstractos:

- (24) *En lugar del Congreso se llevó a cabo una Conferencia en la que asistió Anselmo Lorenzo y de la que regresó deprimido por el vuelo bajo de todo su desarrollo. De la semana empleada en aquella conferencia – dice Lorenzo – guardo triste recuerdo.*

---

<sup>186</sup> Entendemos la función anafórica en el sentido más amplio, como función que engloba la anáfora y la catáfora.

- (25) *Vaya, me alegra saber que se le ha detectado pronto y tendrá una rápida cura. Sería toda una pérdida para el mundo del cine. Al menos espero que **este** susto le sirva para replantearse sus últimos papeles.*
- (26) *Acabo de leer dos artículos, que exponen la decisión que ha tomado la dirección de la Revolución para combatir con todas las fuerzas la posible propagación del consumo y tráfico de drogas. Aplaudo **esa** importante decisión.*

Sin embargo, como se desprende de los ejemplos precedentes, parece que en la modalidad enunciativa del discurso los demostrativos *este* y *ese*, al referirse a lo dicho por el interlocutor, añaden un significado deíctico al correferencial<sup>187</sup>. Por otro lado, el determinante *este* puede expresar la categoría de tiempo absoluto cuando se combina con nombres abstractos y no hay elementos cotextuales que funcionen como antecedentes:

- (27) ***Este** volumen trata de los adjetivos*

Una frase como (27) sin otro contexto verbal, sólo puede interpretarse como referida al volumen presente en el tiempo de la enunciación. Por consiguiente, se acercaría a paráfrasis temporales como las de (28):

- (28) *El trabajo que realizo en este momento trata de los adjetivos  
El **presente** trabajo trata de los adjetivos*

Del anterior ejemplo se desprende la existencia de otros adjetivos cercanos al significado de los demostrativos y, como éstos, pertenecientes a la categoría de tiempo absoluto:

- (29) *La Universidad de Castilla-La Mancha está siendo la encargada de organizar la **próxima** reunión de la Junta Directiva y la Asamblea de los miembros fundadores de Columbus.*

<sup>187</sup> Precisemos que, a pesar de vehicular significados distintos al de la deixis espacial (correferencia o localización temporal), los adjetivos demostrativos mantienen, en segundo término, la representación espacial que les es propia, pudiendo ser interpretados como ‘cerca/lejos en el tiempo’ o ‘cerca/lejos en el texto’.



- (30) *El **futuro** desarrollo de la LOU hará recomendable la revisión de las actuales actividades de evaluación en marcha.*
- (31) *Los aspectos culturales en las democracias **contemporáneas**.*
- (32) *La reforma fiscal fue protagonista de la **pasada** legislatura, y en ésta volverá a serlo.*

Como vemos, los adjetivos *próxima*, *actuales*, *contemporáneas* y *pasada* especifican la localización temporal de los nombres predicativos que acompañan respecto al tiempo de la enunciación, de tal forma que no es posible conservarlos para situar una unidad léxica fuera de este ámbito:

- (33) *??En agosto, programaron la próxima reunión para el mes de noviembre de aquel mismo año*  
*\*La república era el actual sistema de gobierno de aquella época*  
*\*En 1814, las guerras contemporáneas causaron muchas muertes en Europa*  
*\*En 1980, la reforma fiscal fue protagonista de la pasada legislatura*

Los adjetivos *próximo*<sup>188</sup> y *pasado* indican que el nombre de tiempo al que acompañan es el primero que sigue o precede a la misma entidad temporal dentro de una secuencia dada, por lo que se trata de expresiones definidas:

- (34) *\*Un (martes + verano + año) (próximo + pasado) nos (fuimos + vamos) a Londres*

Ambos adjetivos están temporalmente orientados hacia el futuro y el pasado respectivamente, por lo que son incompatibles con los tiempos verbales con una orientación temporal distinta a la que les es propia:

- (35) *El próximo (martes + verano + año) (\*fuimos + nos vamos) a Londres*  
*El (martes + verano + año) próximo (\*fuimos + nos vamos) a Londres*  
*El pasado (martes + verano + año) (fuimos + \*nos vamos) a Londres*  
*El (martes + verano + año) pasado (fuimos + \*nos vamos) a Londres*

---

<sup>188</sup> Así como su equivalente compuesto *que viene*.

Como vemos, pueden aparecer pospuestos o antepuestos<sup>189</sup> a nombres de tiempo que estructuran el eje temporal mediante la repetición de ciclos, esto es, cada nombre mantiene relaciones secuenciales con otros nombres de tiempo (el verano es una parte del año, el año tiene doce meses, la semana tiene siete días...) y representa una entidad individualizable. Ahora bien, una entidad individualizable no es una entidad única, como se demuestra en (36) :

(36) \*El (*siglo XXI + año 2003*) (*próximo + pasado*) (*fuiimos + nos vamos a Londres*)

En efecto, estos adjetivos no pueden aplicarse a entidades como *el siglo XXI* o *el año 2003* puesto que éstas no forman parte de un ciclo en que las unidades se repiten.

Sin embargo, algunos nombres de tiempo, como bien señala BERTHONNEAU (2002), si bien mantienen la estructura secuencial, son incompatibles con este tipo de adjetivos en la medida en que no son susceptibles de ser individualizados (a diferencia de los nombres de meses o días, no existen nombres de horas o momentos):

(37) ??El (*minuto + período + momento*) (*próximo + pasado*) (*nos vamos + fuiimos*) a  
Londres

El adjetivo *corriente* comparte con los anteriores la necesidad de acompañar un nombre de tiempo secuencial, pero se distingue de ellos porque no exige la orientación temporal del enunciado. Dicho adjetivo indica que el nombre de tiempo al que acompaña forma parte de  $t_0$ , por lo que comparte el valor deíctico de *próximo* o *pasado*. Sin embargo, el tiempo presente  $t_0$  es una construcción cinética que contiene una parcela de futuro y una parcela de pasado:

<sup>189</sup> Excepto cuando un modificador restringe la clase del nombre de tiempo, ya que en ese caso se prefiere la anteposición:

*El próximo lunes que vengas a casa, te enseñaré las fotos*  
\**El lunes próximo que vengas a casa, te enseñaré las fotos*  
\**El lunes que vengas a casa próximo, te enseñaré las fotos.*

- (38) *A pesar de que a estas alturas todo pronóstico es extremadamente frágil, el PBI se contraerá durante el **corriente** año en no menos del 5%.*
- (39) *Durante la **corriente** semana se llevó a cabo la III Ronda de Negociaciones entre Argentina y México con el objetivo de lograr un acuerdo de Libre Comercio entre ambos países.*

También otros predicados gramaticales como *presente*, *actual* y *contemporáneo* se refieren al presente de la enunciación aunque los dos últimos seleccionan preferentemente nombres de tiempo que no funcionan como entidades individualizables:

- (40) *Curso de estilos artísticos. Comprende desde la prehistoria hasta el período **contemporáneo**.*
- (41) *Eventualmente, un sistema de ayuda basado en HTML sirve para ser el sucesor de la ayuda en Windows, pero en el **actual** momento la ayuda de Windows continuará siendo usada por algunos profesionales para su diseño de sistemas de ayuda.*
- (42) *Durante la **presente** semana ocurrieron ocho temblores con intensidades de entre 3.5 y 4.0 grados en la escala de Richter, sin que se reportaran víctimas ni daños materiales, informó el Servicio Sismológico Nacional.*

El adjetivo *futuro*, a su vez, se combina preferentemente con acontecimientos y no suele aplicarse a nombres de tiempo, salvo cuando se trata de entidades únicas:

- (43) *\*El futuro (martes + verano + año) iremos a Londres.*
- (44) *Pensando en el presente verano, y en el **futuro** Año Internacional de las Re-Ediciones, hemos recuperado esta rareza de Astrud: una versión en directo del tema de “La pantera rosa”.*
- (45) *Muchas de las nuevas fuentes de trabajo ya tendrán relación con la **futura** época de lluvias, como la construcción de gaviones y defensivos y la limpieza de sumideros y cunetas.*

También las ocurrencias de *próximo* y *pasado* junto a este tipo de nombres de tiempo suelen exigir un complemento que individualiza la entidad

temporal:

- (46) *Al atravesar el umbral de este hotel, el cliente tendrá la sensación de retroceder a la **pasada** época medieval aunque disfrutará de todas las comodidades actuales.*
- (47) *El **próximo** momento histórico que vivirá la UE será el próximo 20 de junio, cuando la Convención sobre el Futuro de Europa presentará su proyecto de Tratado Constitucional.*

Los anteriores ejemplos dan cuenta de un nuevo comportamiento de este tipo de adjetivos. Por un lado, ya que existe una única época medieval, *pasado* pierde su significado secuencial ('la primera entidad temporal de la misma naturaleza que el nombre de tiempo al que acompaña, que precede a  $t_0$ ') y deja de oponerse a *próximo* para formar parte del paradigma *pasado-futuro*. Este nuevo valor se pone de manifiesto con mayor claridad cuando el adjetivo aparece pospuesto:

- (48) *El momento **pasado** ya pasó; el momento futuro todavía no está en nuestras manos.*

Además, los predicados de la categoría de tiempo absoluto se combinan, generalmente antepuestos, con nombres de eventos:

- (49) *Las solicitudes para participar en la **presente** convocatoria (\*la convocatoria presente) se encuentran en secretaría.*
- (50) *El **futuro** desarrollo (?el desarrollo futuro) de nuestra educación tendrá una enorme connotación política, social y humana.*
- (51) *Así, la **pretérita** vinculación (?la vinculación pretérita) directa del proyecto de Decreto con la legislación básica estatal (...) confería a éste el carácter de reglamento autonómico dictado en complemento de legislación.*

Asimismo, se encuentran dentro de este apartado los casos en que estos adjetivos modifican una predicación cuyo núcleo es un nombre concreto o humano, para expresar lo que se denomina **tiempo nominal**:

- (52) *El **futuro** rey de España viajó a Asturias*

- (53) *Se construyó el museo en una **antigua** fábrica*  
(54) *Juan es el **actual** presidente de la comunidad*

Este tipo de construcciones tienen un comportamiento particular ya que, además de efectuar la actualización temporal, pueden alterar la referencia del nombre al que acompañan. Así pues, en (53), el adjetivo modifica la referencia nominal al indicar que lo que antes era una fábrica ha dejado de serlo. Como sabemos, en la actualización de las unidades léxicas intervienen distintos elementos por lo que es interesante observar la incidencia de la determinación en los significados gramaticales de dichos adjetivos:

- (55) *Juan ha vendido su **antiguo** ordenador*  
(56) *Los niños podrán jugar en (el + un) **futuro** parque*

El determinante posesivo de (55) altera la incidencia del adjetivo, dado que éste no modifica la referencia nominal sino la relación de posesión establecida entre los dos actantes del predicado verbal (el ordenador ya no es el ordenador de Juan). Por otro lado, el adjetivo *futuro* unido al determinante indefinido añade un valor de probabilidad al valor temporal.

La categoría de **tiempo relativo** sitúa temporalmente los predicados respecto a un evento, es decir, señalando la anterioridad, simultaneidad o posterioridad de un predicado respecto a otro predicado, de tal modo que se trata de una categoría no deíctica:

- (57) *Para medir el grado de aprendizaje adquirido en el curso, la formación requerirá un examen **previo** y **posterior**.*  
(58) *Las estimaciones proporcionadas en la encuesta no se refieren a trimestres naturales, ya que para determinados bienes y servicios se registran los pagos efectuados en el trimestre **precedente** a la entrevista.*  
(59) *El análisis económico global y sectorial fue **anterior** y **posterior** a los terremotos de enero y febrero del 2001.*  
(60) *Los trabajos del Foro fueron **simultáneos** a una gran movilización del 0'7%, dinamizada por sectores cristianos.*

- (61) *El partido se celebró en 1901 y acabó con la victoria de los Sporting Club Aguilero por 2 a 0, los **siguientes** encuentros fueron contra Orán y Cartagena.*

En efecto, cada uno de los adjetivos de (57-61), al igual que los predicados de localización, selecciona dos argumentos (X, Y) que relaciona temporalmente<sup>190</sup>. Dada la estrecha relación existente entre el tiempo y el espacio, no debe extrañarnos que numerosos predicados de esta categoría, además de situar los procesos en una representación lineal del tiempo, también permitan ordenar nombres concretos dentro de una estructura secuencial del espacio:

- (62) *Números **anterior** y **posterior** al segundo premio (de lotería)*
- (63) *Si no se especifican atributos dibujará una línea que ocupe el ancho de la pantalla del navegador e introduciendo una separación con el texto **anterior** y **siguiente**, equivalente a cambio de párrafo.*

En el discurso escrito, encontramos un uso específico de este tipo de adjetivos, que consiste en la representación endofórica (anáfora y catáfora)<sup>191</sup>:

- (64) *La belleza y el éxito social van siempre unidos. Para ilustrar lo dicho en la oración **anterior**, pondremos un ejemplo.*
- (65) *¿Cuál de las **siguientes** profesiones te merece más respeto: político, agente inmobiliario, policía o presentador de telebasura?*

Como podemos apreciar en los siguientes ejemplos, estos adjetivos, tanto en su función endofórica como de ordenación secuencial, no orientan temporalmente el enunciado:

<sup>190</sup> BOSQUE (1989) y KOVACCI (1999) insisten en el carácter temporal de algunos adjetivos (y adverbios) puesto que no denotan propiedades ni estados sino que sitúan temporalmente la predicación. Además, de su exposición se desprende que la situación temporal puede ser deíctica, tal y como demuestra BOSQUE (1989) al observar que el adjetivo deíctico “nos obliga a determinar el significado de estos sintagmas tomando como punto de anclaje el momento del habla” (p. 144) puesto que el SN no contiene predicado verbal, ni por tanto flexión temporal. KOVACCI (1999), por su parte, señala mediante el siguiente ejemplo:

*El (antiguo + antiguamente + entonces + antes) hotel fue más tarde un banco hasta su demolición*

la posibilidad para ciertos adjetivos de “establecer un cotejo explícito en el contexto con otro eje temporal”. (p. 719)

<sup>191</sup> Respecto al significado temático de estos adjetivos cf. 3.6

- (66) *La oración anterior (sirve + ha servido + servirá) de ejemplo*  
(67) *El siguiente capítulo (trata + trataba + tratará) sobre los animales*

Los predicados de la categoría de **distancia temporal**, al igual que los anteriores, sitúan a los sustantivos que actualizan respecto al tiempo absoluto de la enunciación o respecto otro evento pero, a diferencia de ellos, lo hacen en función de la inmediatez (pasada o futura) y del alejamiento en el tiempo. He aquí algunos ejemplos:

- (68) *El yacimiento era de una época **remota***  
(69) *En un futuro **cercano**, la humanidad tendrá problemas de sequía*  
(70) *No parece accidental que Mercier y Camier sea el **inmediato** predecesor de “Esperando a Godot” en la obra de Beckett*

Generalmente, estos adjetivos combinados con nombres predicativos son parafrásticos con estructuras adverbiales aplicadas a un verbo apropiado (soporte o no) que ha sido elidido:

- (71) *Abono **inmediato** de transferencias recibidas*  
= *El abono se efectúa inmediatamente*  
(72) *Archivo de la poesía española **reciente***  
= *Archivo de la poesía española escrita recientemente*  
(73) *En un encuentro **próximo**, conocerá a alguien fascinante*  
= *Próximamente, realizará un encuentro en el que conocerá a alguien fascinante*

Por otro lado, la forma *próximo* también puede indicar el tiempo relativo, manteniendo la incidencia sobre el orden secuencial de la entidad temporal (tal como hemos señalado anteriormente) y apuntando un nuevo valor más orientado hacia la distancia temporal. Esto puede apreciarse claramente en los usos pospuestos de dicho adjetivo, que lo convierten en un equivalente de *cercano*:

- (74) *Es por eso que se evalúa la cantidad y calidad del moco del cuello en el momento **próximo** a la ovulación, para estudiar si es apto en su función.*

- (75) *En la plaza se especula con un **cercano** acuerdo entre el gobierno y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para lograr un ingreso de fondos que ayude a impulsar una economía que no crece desde 1998.*

Por último, la categoría de la **resultatividad** comprende los adjetivos que especifican la presencia o ausencia, en un momento dado, de un resultado respecto a una acción. Dicho resultado presupone la existencia de un evento anterior acabado y una manifestación observable de la acción llevada a cabo, de modo que esta categoría se acerca a las categorías del aspecto perfectivo y de la evidencialidad, que presentaremos más adelante (cf. 3.2.3.2 y 3.2.4.5 respectivamente). Incluimos aquí una serie de adjetivos predicativos cuyo semantismo denota la no consecución de un evento. Veamos:

- (76) *El **infructuoso** rescate en las Torres Gemelas*  
 (77) *El tercer cuarto transcurrió entre **vanos** intentos de San Diego por acercarse siquiera a las diagonales enemigas*

Para provocar un resultado, es necesario que los eventos previos tengan un límite interno, como es el caso de *rescatar* o *acercarse*, de tal modo que la ausencia de resultado de los ejemplos (76) y (77) implica la no realización del evento. La diferencia entre la categoría de resultatividad y la de perfectividad reside en la focalización del resultado final por parte de la primera (cf. 3.2.3.2).

Aunque son escasos los adjetivos cuyo significado consiste en especificar únicamente la existencia de un resultado del evento al que modifican, existen numerosas formas adjetivas predicativas (en ocasiones, corresponden a los denominados “participios truncos”) cuyo significado expresa un estado resultante de un proceso anterior (cf. 2.2.7). Así, los siguientes procesos:

- (78) *El vestido se ha (manchado + secado + roto + arrugado)*  
 (79) *Juan se ha (levantado + arrodillado + dormido + muerto)*

conllevan la aparición de un nuevo estado de cosas expresado mediante adjetivos perfectivos resultativos actualizados por el soporte *estar*:



(80) *El vestido está (manchado + seco + roto + arrugado)*

(81) *Juan está (levantado + arrodillado + muerto)*

La relación entre la categoría adjetiva y la resultatividad también se pone de manifiesto en las estructuras con complementos predicativos que convierten un predicado de proceso en un predicado de realización (82) o con verbos de estado y de creación (83) (DEMONTE y MASULLO 2000):

(82) *El pastelero batió los huevos cremosos*

(83) *El tomate se pica bien finito*

Como observan estos autores, estas construcciones no implican causalidad sino que indican una manera del estado final, por lo que es frecuente que el adjetivo aparezca en la forma diminutiva<sup>192</sup>.

CATEGORÍA	EJEMPLO
tiempo absoluto: presente	<i>el presente trabajo</i>
tiempo absoluto: pasado	<i>la pasada legislatura</i>
tiempo absoluto: futuro	<i>el próximo lunes</i>
tiempo nominal	<i>el actual presidente</i>
tiempo relativo: simultaneidad	<i>respuestas simultáneas</i>
tempo relativo: anterioridad	<i>una reunión previa</i>
tiempo relativo: posterioridad	<i>el análisis posterior de los resultados</i>
distancia temporal	<i>su inmediata frustración</i>
resultatividad	<i>un vano intento</i>

Tabla n° 21: Coordenadas temporales

<sup>192</sup> Otros ejemplos de complementos predicativos de resultado citados por estos autores son los predicativos cognados: *lava esa camisa bien lavada y luego pláncchala bien pláncchadita*.

### 3.2.3 Cuantificación

La cuantificación se aplica tanto a objetos como a predicados y puede operar en ambos casos de dos formas distintas: mediante la denominada cuantificación numérica, esto es, especificando el número de los objetos y predicados actualizados (e.g. *varias sillas, tres acuerdos*); o mediante la cuantificación no numérica de objetos y predicados (e.g. *un enorme martillo, una enorme decepción*).

#### 3.2.3.1 Cuantificación numérica

En primer lugar, la categoría del **número nominal** toma, principalmente, los valores ‘singular’ y ‘plural’ para indicar ‘un objeto’ o ‘más de un objeto’, respectivamente. Como es sabido, dichos valores se suelen expresar en español mediante la flexión de número<sup>193</sup> y los determinantes adjetivos (84) – numerales e indefinidos –. Ahora bien, al lado de estas formas encontramos otros adjetivos, como los de (85), con una función similar:

(84) *Juan recogió (varios + algunos + unos cuantos) libros y se marchó*

(85) *Juan recogió sus (innumerables + incontables + numerosos + escasos + contados) libros y se marchó*

Estos adjetivos se distinguen de los numerales y de algunos indefinidos porque añaden una evaluación a la cuantificación del nombre, lo que les permite aparecer en construcciones como:

(86) *Los libros son (escasos + numerosos + contados + muchos + \*algunos)*

(87) *Los (escasos + numerosos + contados + muchos + \*algunos) libros*

Por otra parte, la cuantificación denotada se sitúa alrededor de los polos

<sup>193</sup> Es claro que, a pesar de la estrecha relación entre el número y la cuantificación, la flexión de número no siempre indica ‘pluralidad’ (e.g. *las aguas del río; Juan lleva gafas*).

*pocos/muchos* con un valor relativo que implica comparación, por lo que es posible añadir una frase comparativa del tipo:

- (88) *Los libros son (escasos + numerosos + contados + muchos + \*algunos) comparados con los que hay en mi casa*<sup>194</sup>

Según vemos en (88), ciertos adjetivos ponen de manifiesto la existencia de otros valores dentro de la categoría, que únicamente pueden expresarse léxicamente. Así, el valor ‘paucal’ para indicar ‘pocos, algunos objetos’ se expresa mediante adjetivos como *escasos* o *contados*, además de los llamados determinantes indefinidos<sup>195</sup>.

Es claro que la cuantificación de objetos mediante predicados adjetivales solo es posible con los nombres discontinuos<sup>196</sup>:

- (89) *(tres + varios + numerosos) libros*  
*\*(tres + varias + numerosas) aguas*<sup>197</sup>

La cuantificación de los predicados se lleva a cabo mediante el **aspecto numérico** para especificar si un proceso tiene lugar una vez (‘semelfactivo’) o varias veces (‘multiplicativo’). Del mismo modo que el número nominal se combina únicamente con los nombres concretos discontinuos, el aspecto numérico cuantifica los nombres predicativos derivados de eventos télicos<sup>198</sup>:

<sup>194</sup> Cf. SÁNCHEZ (2000).

<sup>195</sup> Asimismo, el valor ‘dual’, expresado mediante gramemas en otras lenguas, se expresa léxicamente en español mediante los cuantificadores *dos*, *ambos*, *un par de*.

<sup>196</sup> Recordemos que la distinción entre nombres continuos (e.g. *leche*) y discontinuos (e.g. *libro*) suele explicarse mediante los criterios de referencia acumulativa (*cumulative reference*) y referencia distributiva (*distributive reference*). La referencia acumulativa tiene que ver con el hecho de que la suma de dos cantidades del referente de un nombre continuo sigue denominándose con el mismo nombre (si tengo nieve en mi mano derecha y nieve en mi mano izquierda y la pongo toda en mi mano derecha, continuo teniendo nieve). La referencia distributiva explica que una parte del referente de un nombre continuo X, sigue llamándose X (si tengo nieve en las dos manos y pongo una parte de la que tengo en mi mano derecha en la mano izquierda, sigo teniendo nieve en las dos manos). Cf. TENNY (1994), MOURELATOS (1981).

<sup>197</sup> Estos ejemplos son aceptables para referirnos a *tres (botellas) de agua* o a *tres (clases de) agua*, en cuyo caso cambia el significado del nombre y pasa a ser discontinuo. Por otra parte, para discretizar este tipo de nombres también podemos recurrir a determinantes nominales formados a partir de unidades de medida como *tres litros de agua*, *tres kilos de sal*...

<sup>198</sup> Recordemos que los procesos télicos suponen un límite interno, mientras que los procesos atélicos, al igual que los nombres continuos, tienen un significado homogéneo, de tal forma que *está corriendo* (atélico) implica *ha corrido*, en cambio, *se está vistiendo* (télico) no implica *se ha vestido*.

- (90) *Un (único + aislado + solo + solitario) incidente*<sup>199</sup>
- (91) *Le dio (dos + varias + múltiples + incontables + tropecientas) bofetadas*  
 = *le abofeteó (dos + varias + múltiples + incontables + tropecientas) veces*<sup>200</sup>

La cuantificación numérica parece responder a criterios más homogéneos en el caso de los nombres contables que en el caso de nombres predicativos ya que la combinación de cuantificadores adjetivos con nombres predicativos está sujeta a mayores restricciones semánticas y léxicas. En efecto, la determinación de un predicado nominal no se ciñe al ámbito del sintagma nominal sino que depende de la totalidad de la frase, en particular del verbo soporte que lo acompaña, y de la clase semántica a la que pertenece el predicado. Esto explica que ciertas construcciones nominales como (92) sean aceptables mientras que las de (93) son de dudosa aceptabilidad:

- (92) *(escasos + raros) (encuentros + incidentes + ataques)*  
*Juan acumula (numerosos + múltiples) errores*
- (93) *\*(escasas + raras) (bofetadas + bodas)*  
*\*Juan acumula un (único + solo) error*

Precisemos, en último lugar, que la cuantificación numérica de objetos y predicados se realiza frecuentemente mediante determinantes nominales con distintos grados de fijación (94-95) (BLANCO 2002) o diferentes adverbios compuestos (96):

- (94) *(la tira + una pila + una ristra + un montón + una barbaridad + una tonelada)*  
*de caramelos*
- (95) *(un montón + un alud + un sinfín + una avalancha + un abanico) de reuniones*
- (96) *(fotos + fiestas) (a mansalva + a patadas + en cantidad + por un tubo + a montones)*

<sup>199</sup> Nótese que los cuantificadores semelfactivos presentados son de tipo presuposicional ya que añaden a la cuantificación una presuposición de inexistencia de otro proceso igual al cuantificado:

*hizo un gol*  
 ≠ *hizo un único gol*

<sup>200</sup> Como ocurre con los nombres continuos, existen medios lingüísticos para recategorizar los predicados atéticos y poder cuantificarlos. Este es el caso de estructuras singulativas como: *un caso de legionela, abundantes manifestaciones de solidaridad, una muestra aislada de valor...*

CATEGORÍA	EJEMPLO
número nominal: singular	<i>una sola botella</i>
número nominal: plural	<i>numerosos libros</i>
aspecto numérico: semelfactivo	<i>un único accidente</i>
aspecto numérico: multiplicativo	<i>múltiples picaduras</i>

Tabla nº 22: Cuantificación numérica

### 3.2.3.2 Cuantificación no numérica

La cuantificación no numérica de objetos comprende tres categorías: la medida, la distributividad y la colectividad.

Las dimensiones de un objeto se cuantifican mediante la categoría de **medida**. Aunque los valores marcados de la categoría ('diminutivo' y 'aumentativo') suelen expresarse mediante derivación sufijal, la lengua nos ofrece también la posibilidad de emplear adjetivos gramaticales:

(97) *Un vaso (pequeño + grande + enorme + diminuto + chiquito) con su cucharita*

Señalemos que la categoría de medida suele expresarse de forma acumulativa con la categoría de la evaluación (cf. 3.2.4.5) puesto que a los significados 'diminutivo' y 'aumentativo' se une, generalmente, una apreciación cuyo valor positivo o negativo puede depender de criterios léxicos (98) o pragmáticos (99) y (100):

(98) *Los dos perros se peleaban por un **raqúitico** hueso*

(99) *Patrullero Gadget y OQO, la computadora **liliputiense***

(100) *Se han comprado un piso **liliputiense***

Señalemos, finalmente, que la categoría de medida se expresa frecuentemente mediante formas colocacionales<sup>201</sup> cuando se aplica a nombres de partes del cuerpo:

<sup>201</sup> Se trata de las colocaciones correspondientes a las funciones léxicas **Magn** y **AntiMagn**.

- |                               |                           |                           |
|-------------------------------|---------------------------|---------------------------|
| (101) <i>Nariz de loro</i>    | <i>Boquita de piñón</i>   | <i>Cintura de avispa</i>  |
| (102) <i>Cuello de jirafa</i> | <i>Orejas de elefante</i> | <i>Dientes de caballo</i> |

La cuantificación no numérica de nombres continuos suele expresarse mediante adverbios compuestos (*dinero a espuertas, agua en cantidad...*), determinantes nominales (*un mar de sudor, un montón de azúcar...*), además de ciertas construcciones adjetivas (e.g. *un café con leche corto de café...*).

Para significar que un objeto es un todo concentrado en un lugar determinado o bien un conjunto de unidades distribuidas en el espacio, la lengua recurre a la categoría de **distributividad**<sup>202</sup>. El valor marcado ('distributivo') se expresa mediante determinantes cuantificadores (*cada, cualquiera, ambos, sendos, todo*)<sup>203</sup> o adjetivos gramaticales como:

- (103) *Juan y Ana conducían sus **respectivos** coches*  
 (104) *Juan y Ana salieron con sus **correspondientes** amigos*

En estos ejemplos, el predicado recibe una interpretación multiplicada, es decir, denota tantos eventos como individuos denotados en el ámbito del cuantificador (*Juan conduce un coche y Ana conduce otro coche; Juan sale con sus amigos y Ana sale con los suyos*). En realidad, estos adjetivos se distinguen de los cuantificadores propios distributivos por el hecho de aparecer en sintagmas nominales ya determinados. Veamos:

- (105) *Juan y Ana conducen (\*correspondientes + \*respectivos + sendos) coches*  
 (106) *Juan y Ana conducen sus coches*  
 (107) *Juan y Ana conducen sus (respectivos + correspondientes) coches*

A diferencia de lo que ocurre con el cuantificador propio *sendos*, los adjetivos *respectivos* y *correspondientes* de (105) no aceptan aparecer sin el

<sup>202</sup> Señalemos, además, la posibilidad de expresar léxicamente la distributividad de ciertos predicados de acontecimiento:

*Juan y Ana contaron sus respectivos sueños*  
*Juan y Ana alcanzaron sus respectivas metas*

<sup>203</sup> También el artículo definido conoce el valor distributivo en oraciones como:  
*El médico les examinó la garganta*

determinante posesivo, con el que mantienen una estrecha relación. Por otra parte, una oración como (106) es ambigua puesto que puede recibir una interpretación distributiva (*cada uno conduce su coche*) o una interpretación colectiva (*Juan y Ana son copropietarios de varios coches*). La función de estos adjetivos, como vemos en (107) es la de relacionar distributivamente los objetos denotados por el sintagma al que modifican (en este caso, *coches*) con los poseedores<sup>204</sup> de dichos objetos.

La categoría de **colectividad** toma el valor ‘singulativo’ para significar ‘una unidad de N’ y el valor ‘colectivo’ para significar ‘un conjunto regular de N’<sup>205</sup>. En general, el singulativo (108) se aplica a nombres continuos mientras que el colectivo (109) se combina con nombres discontinuos. Dichos valores se expresan, principalmente, mediante determinantes nominales léxicamente seleccionados por el nombre al que determinan:

- |                                  |                              |
|----------------------------------|------------------------------|
| (108) <i>Un gajo de naranja</i>  | <i>Una rebanada de pan</i>   |
| <i>Una gota de agua</i>          | <i>Una mota de polvo</i>     |
| (109) <i>Un rebaño de ovejas</i> | <i>Un racimo de uvas</i>     |
| <i>Una cabeza de ajos</i>        | <i>Un enjambre de abejas</i> |

En lo que respecta a la cuantificación no numérica de predicados, ésta comprende las categorías de intensidad, aspecto (distributivo, durativo, progresivo y perfectivo), comparación y modo cuantitativo (refactivo, completivo, exhaustivo, nimifactivo y saturativo).

Podemos especificar el grado de **intensidad** de un predicado (principalmente, predicados de estado y acontecimientos) a través de los valores ‘neutro’, ‘atenuativo’ e ‘intensivo’. Los adjetivos utilizados para expresar dichos valores, obedecen a distintos grados de fijación. Por un lado, las formas *gran*, *grande/pequeño* se combinan con numerosos nombres predicativos y suelen ser

<sup>204</sup> Precisemos que las relaciones distributivas no corresponden únicamente a relaciones de posesión sino a distintos tipos de construcciones *N de N* (*vinieron con sus respectivos maridos; entrenaron a sus correspondientes equipos...*).

<sup>205</sup> Su formalización corresponde a las funciones léxicas **Sing** y **Mult**.

parafrásticas con los determinantes *mucho/poco*, *un poco*<sup>206</sup>:

- (110) *Sintió (un pequeño + poco) dolor*  
*Existe (una pequeña + poca) diferencia entre ellos*  
*Tiene (una gran + mucha) energía*  
*Las obras supondrán (un gran + mucho) gasto*  
*Pone (un gran + mucho) interés en el asunto*  
*Es (una gran + \*mucha) equivocación*

Otras veces, los adjetivos de esta categoría son léxicamente seleccionados por el nombre para expresar el valor de intensidad, dando lugar a formas colocacionales<sup>207</sup> con combinaciones más o menos restringidas. Así:

- (111) *Un riesgo (alto + considerable + ?desmedido + \*cuantioso + ?crecido + enorme + ? exorbitante + \*garrafal + \*profundo)*  
 (112) *Un gasto (\*alto + considerable + ?desmedido + cuantioso + crecido + enorme + exorbitante + \*garrafal + \*profundo)*  
 (113) *Un amor (\*alto + ?considerable + desmedido + \*cuantioso + \*crecido + enorme + \*exorbitante + \*garrafal + profundo)*  
 (114) *Un (E + craso) error (\*alto + considerable + ?desmedido + \*cuantioso + \*crecido + enorme + \*exorbitante + garrafal + \*profundo)*

Los precedentes ejemplos demuestran que un mismo significado se expresa mediante formas distintas para cada nombre predicativo. Algunas de ellas se combinan con un número de predicados relativamente amplio (e.g. *considerable*, *enorme*) mientras que otras aparecen exclusivamente con ciertas unidades léxicas (e.g. *error garrafal*).<sup>208</sup>

Puede parecer a primera vista que, tal como hemos señalado para la categoría de medida, la cuantificación no numérica de naturaleza “dimensional”

<sup>206</sup> Ocurre que desde el punto de vista argumentativo la clase de equivalencia entre *pequeño-grande/mucho-poco-un poco* puede desaparecer en los ejemplos mencionados. No obstante, el contenido ‘atenuativo’ o ‘intensivo’ se mantiene a pesar de los significados pragmáticos.

<sup>207</sup> Para un estudio detallado sobre las formas colocacionales intensivas cf. BLANCO (1996), ALONSO RAMOS (2001), GAVRILIDOU (2004).

<sup>208</sup> Estas colocaciones (formalizadas como las funciones léxicas **Magn** y **AntiMagn**) dan lugar a numerosos modificadores compuestos, principalmente construcciones del tipo NA→N(de N) (*paciencia de santo*, *fiebre de caballo*, *susto de muerte*, *velocidad de vértigo*...).



vehicula con frecuencia significados evaluativos. Si bien es cierto que algunos intensivos comportan la connotación negativa de la base a la que modifican (115), en general, estos modificadores aparecen con nombres que, ya de antemano, encierran una interpretación negativa:

(115) *Un (jaleo + ruido + frío + \*placer) de mil demonios*

En consecuencia, son pocas las colocaciones que conllevan una apreciación intrínseca susceptible de connotar positiva o negativamente la secuencia en la que aparecen<sup>209</sup>. Frecuentemente, la evaluación procede de la base con la que se combinan dichos modificadores:

(116) *Este problema de EE.UU. se agrava con el **terrible** gasto público que erosiona sus cuentas fiscales.*

(117) *Pero esa ausencia de experiencia la vamos a suplir con unas **terribles** ganas.*

(118) *Italia será castigada por el orgullo **desmedido** de Berlusconi*

(119) *Agradecemos con humildad la dura labor, el sacrificio desinteresado y la dedicación **desmedida** de todos los integrantes del equipo.*

Por otro lado, también puede ocurrir que en función del nombre predicativo que las selecciona, ciertas formas cambien el significado evaluativo - ‘peyorativo’ en (120) – por un significado de intensidad – ‘atenuativo’ en (121):

(120) *No contestaré a esa **ridícula** pregunta*

(121) *Vendo 2 Wilson Pro Staff 6.1 en perfecto uso por un precio **ridículo***

A veces, al analizar las secuencias que contienen este tipo de modificadores, resulta difícil establecer una frontera entre la cuantificación numérica de predicados y la cuantificación no numérica. En efecto, las transformaciones de predicados verbales en predicados nominales comportan frases equivalentes en las que el nombre predicativo recibe una cuantificación numérica (*Juan ha hecho muchas lecturas*) mientras que la cuantificación del

---

<sup>209</sup> Algunos ejemplos de intensidad peyorativa acompañando bases neutras: *una (ayuda + subida + indemnización) (irrisoria + miserable).*

predicado verbal es de tipo intensivo (*Juan lee mucho*). En otras ocasiones, ciertos adjetivos funcionan como “falsos” intensivos en determinadas secuencias:

(122) *La biblioteca comprende una **amplia** oferta de libros*

(123) *Un **alto** porcentaje de asesinatos*

(124) *Un **nutrido** grupo de periodistas acudió al evento*

(125) *2€ es una cantidad **ridícula***

En estas oraciones, los adjetivos aparecen en una estructura *Adj N<sub>1</sub> de N<sub>2</sub>* donde *N<sub>1</sub>* (*porcentaje, número, cantidad, oferta, grupo, conjunto...*) implica una cuantificación previa que, en combinación con el adjetivo, forma un determinante compuesto para cuantificar a *N<sub>2</sub>*. Así, el significado de las oraciones de (122-125) es equivalente a *muchos N<sub>2</sub>*, de modo que se trata de una cuantificación numérica de los distintos *N<sub>2</sub>*. Por otro lado, en (125) nos encontramos ante una reducción de la estructura *Adj N<sub>1</sub> de N<sub>2</sub>*, ya que se trata, en este caso, de *una cantidad ridícula de dinero*, por lo que el elemento intensificado no es *cantidad* sino *dinero*.

Volviendo a la enumeración de las distintas categorías de cuantificación no numérica de predicados, desarrollaremos a continuación los diferentes tipos de aspecto. En el presente trabajo, entendemos el aspecto como una caracterización cuantitativa de los predicados<sup>210</sup>, distinguiéndolo así del aspecto léxico o “tiempo implicado” de los nombres abstractos y de otro tipo de consideraciones de naturaleza cualitativa tradicionalmente asociadas a este concepto.

Insistimos de nuevo en la dependencia de los significados gramaticales respecto a las clases de predicados con los que se combinan. En consecuencia, las siguientes consideraciones aspectuales también suelen ir asociadas a determinados rasgos semánticos como, por ejemplo, las incompatibilidades del aspecto no progresivo con el rasgo estativo o de la perfectividad con los

<sup>210</sup> cf. MEL'ČUK (1994).

procesos atélicos. Asimismo, una misma forma es susceptible de pertenecer a categorías distintas según la secuencia en la que aparece<sup>211</sup>.

En primer lugar, el **aspecto distributivo** concierne la representación de un predicado como un evento concentrado en el espacio y el tiempo o bien como un evento distribuido en el espacio y/o el tiempo. Por supuesto, esta categoría está estrechamente relacionada con el aspecto numérico multiplicativo puesto que la concentración y distribución implican un evento múltiple. Así, los siguientes ejemplos denotan un evento con una unidad de tiempo (126), un evento iterativo con una unidad de espacio (127) y, por último, un evento frecuentativo sin unidad de tiempo ni de espacio (128):

- (126) *La OMS manifestó su preocupación por la aparición **simultánea** de la gripe aviar en varios países*
- (127) *Dos o tres explosiones **sucesivas** sacudieron Bagdad en la noche del jueves*
- (128) *Hay signos **dispersos** de mejora de la economía de EEUU*

En segundo lugar, los predicados pueden representarse según su extensión temporal. Es necesario tener en cuenta que no nos referimos a las consideraciones semánticas que distinguen las actividades como *trabajar* y *correr* de los logros como *nacer* o *llegar*<sup>212</sup>, sino a la forma como se cuantifica temporalmente cualquiera de estos predicados. En cuanto al **aspecto durativo**, un mismo predicado puede ser ‘puntual’ (visto como un punto en el tiempo, sin extensión), ‘durativo’ (extendido en el tiempo) o ‘habitual’ (repetido con relativa regularidad):

- (129) *Cada año miles de personas mueren de paros cardiacos **súbitos***
- (130) *El dolor lumbar **crónico** es el dolor que nace en la zona lumbar baja y que persiste en el tiempo*
- (131) *Asocian el consumo **prolongado** de aspirina con el cáncer pancreático*

---

<sup>211</sup> Por ejemplo, el adjetivo *simultáneo* puede denotar relatividad temporal o aspecto distributivo ya que en *Los trabajos del Foro fueron simultáneos a una gran movilización del 07%* indica coexistencia en el tiempo de dos eventos distintos, mientras que en *“Matrix revolutions”, estreno mundial simultáneo* se trata de un único evento sin unidad espacial.

<sup>212</sup> cf. VENDLER (1967).

(132) *La revista tiene **asiduas** colaboraciones de miembros de la academia*

En tercer lugar, el evento denotado por un predicado puede presentarse como un evento en desarrollo en un momento dado, o bien como un evento no progresivo. En este caso, el nombre predicativo modificado no puede ser un estado, ya que debido a la naturaleza continuativa de estos últimos (*amar* es, en cierto modo, *estar amando*) la oposición de estos dos valores no es pertinente. Los siguientes adjetivos vehiculan informaciones relativas al **aspecto progresivo**:

(133) *La evolución de la electrónica de los últimos años ha estado basada en los **constantes** avances en la fabricación de chips*

(134) *La moratoria **vigente** también se aplicará sobre los transgénicos, al menos hasta la primavera*

(135) *El gobierno central y la Generalitat, tienen **congelada** la negociación relativa al futuro del centro*

Por último, el **aspecto completivo** distingue los procesos télicos que han alcanzado o “cumplido” su límite interno (aspecto ‘perfectivo’), de aquellos que no lo han hecho (aspecto ‘imperfectivo’):

(136) *El comportamiento suicida abarca los gestos suicidas, los intentos de suicidio y el suicidio **consumado***

(137) *Se trata de llevar a su **cumplido** desarrollo lo que se decía en el tratado*

Como vemos, el significado del aspecto completivo se aproxima al de ciertos semifrasemas, formalizados mediante las funciones léxicas **Fact**, **Real** y **LabReal**, en la medida en que dichas funciones representan la realización de los objetivos inherentes de la base predicativa<sup>213</sup>.

Paralelamente, por el hecho de presentar un proceso completado, la perfectividad se acerca a la resultatividad, aunque se distingue de ella porque la primera considera la totalidad del evento (*Juan ha llenado el vaso de agua*),

<sup>213</sup> Por ejemplo: FL **Real** (*suicidio*): *consumar el [-]*.

mientras que la segunda acentúa el final de éste (*El vaso está lleno*).

Asimismo, el aspecto perfectivo, al presentar un proceso completo, desde una perspectiva externa, es decir, como un todo bien delimitado, hace que aumente el grado de referencialidad de dicho proceso, por lo que algunos autores<sup>214</sup> han destacado la relación entre esta categoría aspectual y la determinación nominal.

También la **comparación** caracteriza cuantitativamente los predicados y lo hace de tres formas distintas:

- Comparando el grado de intensidad de una propiedad de un elemento respecto a otro o respecto a un grupo de elementos.

(138) *En ningún otro momento de la Navidad, ni siquiera cuando saqué de la alacena la bandeja de los turrones de mi madre, he llegado a experimentar una tristeza semejante.*

- Comparando la cantidad de un elemento respecto a otro o respecto a un grupo de elementos.

(139) *Hacer el ajillo nos dará un poco de trabajo **extra** pero vale la pena*

(140) *A sus empleados se les permite sindicalizarse y se les paga salarios **equivalentes** a los de los profesores de universidad de Pakistán.*

- Comparando la identidad de dos entidades:

(141) *Manzanilla: su dulce sabor, muy **parecido** al de la manzana, es excelente*

(142) *Sigo luchando con las **mismas** ganas e ilusión*

Los valores de esta categoría son: ‘positivo’ (no se establece comparación alguna), ‘equativo’ (igual cantidad o grado de intensidad)<sup>215</sup>, ‘comparativo’

---

<sup>214</sup> cf. ANSCOMBRE (1986), KUPFERMANN (1991), MEL’ČUK (1994).

<sup>215</sup> Precisemos que el valor ‘equativo’ caracteriza relaciones simétricas en las que

*X es (igual + semejante + diferente + equivalente + ...) Prep Y*  
 implica

*Y es (igual + semejante + diferente + equivalente + ...) Prep X*  
*X e Y son (iguales + semejantes + diferentes + equivalentes + ...)*

(mayor o menor cantidad o grado de intensidad) y ‘superlativo’ (la mayor o menor cantidad o el mayor o menor grado de intensidad respecto a un grupo de elementos).

Adviértase que la comparación de objetos se aplica, en realidad, a un lexema paramétrico cuyo segundo argumento es un valor numérico:

- (143) *En esta sala hay más sillas que en aquella*  
 = *La cantidad de sillas que tiene esta sala es superior*  
 = *En esta sala hay (dos + tres...) sillas adicionales*

Cerraremos esta sección con la categoría de **modo cuantitativo**. En la tipología establecida por MEL’ČUK (1994), los siguientes valores aparecen agrupados como modos de acción de los predicados, debido a la naturaleza derivacional que estos significados presentan en algunas lenguas. Sin embargo, dado su significado cuantitativo y teniendo en cuenta que nuestra clasificación no concierne la expresión morfológica sino la expresión léxica de los distintos significados gramaticales, preferimos presentarlos dentro de este apartado.

Los valores que toma dicha categoría son: ‘nimifactivo’ (‘demasiado X’)<sup>216</sup>, ‘saturativo’ (‘suficiente X’), refractivo (‘hacer X de nuevo’), ‘totalitivo’ (‘hacer X afectando la totalidad de Y’), ‘exhaustivo’ (‘agotar la posibilidad de X’), ‘completivo’ (‘completar X’). Los siguientes ejemplos ilustran dichos valores según el orden de presentación:

- (144) *El uso **abusivo** de lentes de contacto puede producir infecciones*  
*El efebo miraba para el **cumplido** escote de Mercedes*
- (145) *Quedaban **bastantes** entradas todavía*  
*Kerry logra **suficientes** delegados para la candidatura demócrata*
- (146) *Apple lanzará una **nueva** actualización de seguridad*  
*Realizamos un **segundo** intento de esterilización*
- (147) *Sudáfrica **entera** celebra el triunfo de Charlize Theron*  
*Suscitó el interés **general** en la sala*

<sup>216</sup> Siendo X un predicado o un objeto.

- (148) *La colección de Jesús del Pozo mira con malicia para fijarse en los **irrepetibles** años 40*  
*Posturas comprometidas con el **agotado** discurso formalista.*
- (149) *La dedicación de la vida **entera** del religioso al servicio de Dios constituye una consagración especial*  
*Espere a la **total** descarga de su batería*

CATEGORÍA	EJEMPLO
medida: aumentativo	<i>una generosa pantalla</i>
medida: diminutivo	<i>un minúsculo tanga</i>
distributividad	<i>sus respectivos coches</i>
intensidad: atenuativo	<i>una estrecha diferencia</i>
intensidad: intensivo	<i>un error garrafal</i>
aspecto distributivo	<i>los sucesivos ataques</i>
aspecto durativo	<i>una prolongada lucha</i>
aspecto durativo: puntual	<i>un ruido seco</i>
aspecto durativo: habitual	<i>asiduas colaboraciones</i>
aspecto progresivo	<i>normas vigentes</i>
aspecto perfectivo	<i>un cumplido desarrollo</i>
comparación: intensidad	<i>semejante tristeza</i>
comparación: cantidad	<i>trabajo extra</i>
comparación: identidad	<i>las mismas ganas</i>
modo de acción: nimifactivo	<i>uso abusivo</i>
modo de acción: saturativo	<i>entradas suficientes</i>
modo de acción: refractivo	<i>una nueva actualización</i>
modo de acción: totalitivo	<i>Sudáfrica entera</i>
modo de acción: exhaustivo	<i>una irrepetible oportunidad</i>
modo de acción: completivo	<i>una total recuperación</i>

*Tabla nº 23: Cuantificación no numérica*

### 3.2.4 Características cualitativas

Veamos ahora cómo ciertos predicados gramaticales permiten caracterizar cualitativamente el acto de enunciación y la predicación, así como las relaciones entre los distintos participantes de ambos actos lingüísticos.

### 3.2.4.1 Características cualitativas del acto de enunciación

En lo que respecta al tipo de situación pragmática del acto de enunciación, la categoría de **situatividad** especifica el carácter oficial, familiar, formal, informal o ritual del acto de habla proferido por el locutor o referido en su discurso. No existen, en castellano, adjetivos cuya función es indicar el marco situacional de la enunciación<sup>217</sup>, sin embargo, algunos predicados adjetivos aparecen junto a nombres que denotan un valor ilocutorio, para expresar la situación pragmática del acto de habla descrito<sup>218</sup>:

(150) *Londres no contestó a una petición **informal** española para inspeccionar el Tireless*

(151) *Cada uno y con voz clara exclamaron la frase **ritual**: “esto es manjar de dioses”*

Por otro lado, la categoría de **discursividad** indica la función del enunciado dentro de la globalidad del discurso del locutor o bien dentro del discurso referido por éste último, es decir, explicita una función dentro de la macroestructura enunciativa (explicación, ejemplo, resumen, introducción, etc.). Este tipo de información se expresa frecuentemente mediante la prosodia (por ejemplo, las entonaciones parentéticas) o ciertas construcciones adverbiales (e.g. *haciendo un paréntesis, dicho sea de paso, en primer/segundo... lugar, etc.*). Como ocurre con la categoría de situatividad, los adjetivos de los siguientes ejemplos no funcionan como marcadores de la enunciación, sino que describen una propiedad del nombre modificado, generalmente perteneciente a las clases semánticas <palabra> (*respuesta, comentario...*) o <textos> (*documento, artículo...*)<sup>219</sup>:

<sup>217</sup> Aunque ciertos rasgos diasistemáticos de las unidades léxicas, principalmente las marcas diastráticas, pueden relacionarse con ciertas situaciones discursivas.

<sup>218</sup> Los adjetivos mencionados se incluyen dentro de la clase semántica <situación enunciativa>.

<sup>219</sup> Los adjetivos de estos ejemplos se incluyen dentro de la clase semántica <discurso>.



- (152) *Esa insistencia merece una respuesta **explicativa** que ensayaremos a continuación*
- (153) *En el texto **introdutorio**, no se menciona que los tres apartados (a, b, c) sean ámbitos de actuación o de enseñanzas*

### 3.2.4.2 Características cualitativas de la predicación<sup>220</sup>

En primer lugar, el significado de la categoría de **fase** caracteriza los procesos según el momento del desarrollo en el que se sitúan y comprende tres valores marcados: ‘ingresivo’ (se enfoca la fase inicial del proceso), ‘continuativo’ (se enfoca una fase intermedia en que el proceso ni se inicia ni se termina) y ‘cesativo’ (se enfoca la fase final del proceso):

- (154) *Las cifras básicas de ese **balbuciente** mercado continental dejan al descubierto un paisaje en recomposición acelerada*
- (155) *Austrian Air: votar **en pleno** vuelo*
- (156) *Es posible que no se presenten síntomas hasta que la enfermedad esté relativamente **avanzada***

En el siguiente ejemplo, el adjetivo indica la fase cesativa de un predicado eventivo, sin embargo, el contenido semántico del nombre modificado no permite una interpretación fásica (‘al final del gol’) sino que dicha secuencia se interpreta ‘al final del partido’, por lo que podemos decir que el adjetivo indica una fase de la estructura temporal de un predicado elidido:

- (157) *Un gol **postrero** de Pinilla condena al Elbar*

---

<sup>220</sup> Cabría incluir dentro de las características cualitativas que caracterizan a los actantes de la predicación una categoría existente en algunas lenguas cuyo significado expresa la oposición ‘vivo’ / ‘difunto’ para el referente de un actante de rasgo humano, y que puede asimilarse al adjetivo no predicativo *malogrado*: *Todo un cuento de tintura rosácea puesto a disposición de la malograda actriz vienesa Romy Schneider.*

Algunos adjetivos compuestos admiten dos construcciones sintácticas:

- (158) *Otro escándalo real (E + que está) **en ciernes***
- (159) *Listado de las obras (E + que están) **en curso** en el distrito*
- (160) *Con Saddam Hussein derrocado y la guerra de Irak (E + que está) **en sus últimos compases**, José María Aznar ha decidido pasar a la ofensiva.*

Como vemos, la deleción de la proposición relativa permite que los adjetivos compuestos modifiquen directamente el nombre predicativo antecedente. No obstante, algunos adjetivos de esta categoría rechazan la modificación directa y suelen combinarse con nombres cuyo significado explicita la estructura fásica del proceso:

- (161) *La cirugía es posible en los estadios **tempranos** del carcinoma (\*en el carcinoma temprano)*
- (162) *Cayó extenuado en la etapa **final** de la carrera (\*en la carrera final)*

Frente a estos ejemplos, encontramos un tercer grupo de adjetivos (generalmente compuestos) cuya función es indicar el principio o el final de lo que podemos denominar un “macracontecimiento”, es decir, un acontecimiento organizado cuya fase inicial o final viene marcada por otro acontecimiento:

- (163) *Manifestación arbitral en la ceremonia **de cierre** de los Campeonatos Mundiales de Baloncesto*
- (164) *La Universidad celebró el acto **de apertura** del Curso Académico*

La **continuidad** comprende el ‘discretivo’, como único valor marcado, para especificar el carácter discontinuo de un evento que se efectúa de manera entrecortada. Así:

- (165) *El español es permisivo ante el consumo **ocasional** de droga*
- (166) *Busco relaciones **esporádicas** con chicos sin prejuicios*
- (167) *El tratamiento **intermitente** con IBP en pacientes con síntomas de esofagitis leve es moderadamente efectivo*

La expresión léxica de la continuidad parece cercana al aspecto durativo, ya que los ejemplos anteriores se oponen a las siguientes oraciones en las que los adjetivos indican el valor ‘durativo’:

- (168) *El consumo **prolongado** de antihistamínicos puede tener efectos secundarios*
- (169) *Busco una relación **estable** para formar una familia*
- (170) *Se debe disminuir la dosis en el caso de tratamiento **continuado***

CATEGORÍA	EJEMPLO
fase: incoativa	<i>un balbuciente mercado</i>
fase: continuativa	<i>en plena pelea</i>
fase: cesativa	<i>un fuego mortecino</i>
continuidad	<i>consumo ocasional</i>

*Tabla nº 24: Características cualitativas de la predicación*

### 3.2.4.3 Relaciones entre el proceso enunciativo, la predicación y sus actantes

Presentaremos aquí los significados gramaticales relativos a la referencia nominal. Se trata de los significados expresados mediante la categoría de la **determinación**, esto es, ‘definido’ e ‘indefinido’. Es sabido que, además de los artículos (EL, UN, Ø), algunos de los denominados determinantes adjetivos (*cierto, todo, algún, este...*) son susceptibles de expresar este tipo de relación. Precisemos, sin embargo, que no todos los denominados determinantes adjetivos se especializan en la identificación del referente, pues, como hemos visto, algunos de ellos denotan otro tipo de significados relacionados con la cuantificación, la distributividad o la deixis espacial.<sup>221</sup> Por otra parte (como ocurre a menudo con los predicados gramaticales), una misma forma puede adoptar distintos comportamientos lingüísticos, luego distintos significados, en función del enunciado en el que aparece. Veamos:

(171) *Se comió **algunas** manzanas durante la tarde*  
***Todos los** pasteles engordan*

(172) ***Algunas** marcas de coche tienen el aire acondicionado gratis*  
*Se comió **todo el** pastel*

Si bien los determinantes de cada uno de los anteriores ejemplos cuantifican los elementos a los que acompañan, debemos tener en cuenta algunas consideraciones. En primer lugar, el cuantificador no universal *algunas* de (171) se interpreta de forma no específica (no se refiere a una entidad determinada), por lo que las variaciones de (173) son de dudosa aceptabilidad como paráfrasis de la misma interpretación. Ahora bien, esta misma forma recibe una interpretación específica en (172), de modo que admite la paráfrasis de (174):

(173) *Se comió (*algunas* + ??*ciertas*) manzanas (*E* + ??*en particular*) durante la tarde*

<sup>221</sup> Sin olvidar los casos en que el determinante posesivo funciona como actante del nombre predicativo al que modifica (e.g. *Juan manifestó entonces su decisión*).

(174) *(algunas + ciertas) marcas de coche (E + en particular) tienen el aire acondicionado gratis*

La interpretación específica implica una presuposición de existencia de los objetos a los que el sintagma nominal se refiere, de modo que conserva una estrecha relación con la categoría de la determinación.

En segundo lugar, el cuantificador *todos* de una frase como (171) representa individuos mientras que en (172) representa partes de un individuo, siendo éste último parafraseable por (175), lo cual nos permite considerarlo dentro de la categoría de modo cuantitativo (cf. 3.2.3.2):

(175) *Se comió el pastel entero*

La complejidad de dichos operadores reside en la estrecha vinculación que mantienen con la identificación referencial, ya que *todo* cuantifica una referencia específica – ya sea un conjunto definido de objetos como en (171) o un objeto definido como en (172) – y puede ser suprimido en ambos casos sin alterar de modo esencial el significado de la oración:

(176) *Los pasteles engordan*  
*Se comió el pastel*

Aunque no existen, en lo que se nos alcanza, operadores adjetivos con el significado de definitud (unicidad del referente) o indefinitud (ausencia de indicaciones para la localización del referente), sí podemos encontrar algunos adjetivos, además de los determinantes, que contribuyen a señalar la especificidad del referente, como se desprende del siguiente ejemplo:

(177) *Leyó un libro*  
*Leyó un libro (determinado + concreto + en particular)*

En efecto, el artículo indefinido de la primera frase permite una interpretación específica o inespecífica. Sin embargo, al añadir los adjetivos de la segunda frase dicha ambigüedad desaparece en favor de una lectura

específica. La relación de estos adjetivos con la categoría de la determinación se pone de manifiesto en la medida en que se oponen a otro determinante de significado inespecífico como es *cualquiera* (*leyó un libro cualquiera*)<sup>222</sup>.

### 3.2.4.4 Relaciones entre el enunciado y el locutor

Presentaremos ahora las características del enunciado relativas al valor lógico, la fuerza ilocutoria y la estructura comunicativa.

El **estatus lógico** del enunciado comprende dos categorías: la polaridad y la interrogatividad. La primera especifica el carácter negativo o positivo del enunciado y la segunda, su carácter declarativo o interrogativo. Algunos adjetivos del castellano, como ocurría con la discursividad o la situatividad, expresan significados próximos a dichos valores aunque no suelen caracterizar la relación entre el locutor y su enunciado<sup>223</sup> sino que el locutor se sirve de ellos para atribuir los valores de dichas categorías a un enunciado previo o bien para describir el discurso no verbal:

(178) “Tengo un hijo” Dijo ella con tono frío, y él la miró **interrogativo**

(179) Convencido por mi respuesta **afirmativa**, empezó a sentirse aliviado

(180) Rubashov contestó con un ademán **negativo**

Estos adjetivos también se incluyen junto a los predicados de la clase semántica <discurso>, cuyo primer argumento suele ser un nombre de <palabra>

<sup>222</sup> Sin duda, existen numerosos factores dentro del contexto sintáctico del nombre que mantienen estrecha relación con la identificación referencial. Además del modo y la modalidad, la posición de ciertos adjetivos o la modificación del nombre mediante elativos favorecen la interpretación específica. Así, la ambigüedad referencial de una frase como:

*A las nueve, siempre ponen un programa interesante en la tele*

desaparece en otras construcciones como

*A las nueve, siempre ponen un interesante programa en la tele*

*A las nueve siempre ponen un programa interesantísimo en la tele* (LEONETTI, 2000).

Por otra parte, los predicados de estado exigen un sujeto con referencia específica debido a la denominada “restricción de indefinitud” (cf. KLEIBER, 1981; GALMICHE, 1986; LEONETTI, 2000), por la que son inaceptables frases como *\*Una chica es morena*. La interdependencia entre la determinación y la modificación también se pone de manifiesto en cierto tipo de construcciones en las que el artículo indefinido sólo es aceptable cuando aparece un modificador (*se comportó con una valentía impresionante* frente a *\*se comportó con una valentía*, aceptable únicamente cuando la entonación vehicula el significado intensivo del adjetivo).

<sup>223</sup> Salvo los cuantificadores como *ningún* o los interrogativos *cuál*, *qué*, *cuánto*.

(*respuesta, comentario...*) o bien una <acción corporal> (*gesto, mirada, ademán, tono...*).

Al lado de estos casos, otros adjetivos como los de (181) y (182) encierran significados gramaticales, aunque tampoco puedan considerarse estrictamente inductores de polaridad:

(181) *Las edificaciones y la alfarería nos señalan la **efectiva** presencia incaica en el Noroeste en los siglos XV y XVI*

(182) *El objetivo es brindar infraestructura automatizada con poca o **nula** intervención del operador*

Consideramos que un adjetivo como el de (181) vehicula un valor asertivo (cf. 3.2.4.5) por cuanto indica la certeza del locutor respecto a la presencia incaica, aunque, como es sabido, una afirmación también permite manifestar la certeza del locutor respecto a un evento. Por otro lado, el adjetivo *nulo* tampoco es un inductor de polaridad negativa puesto que no exige entornos negativos, como se demuestra en (182). Ahora bien, este adjetivo funciona como un cuantificador negativo, por lo que se ha mantenido dentro de la categoría, junto al indefinido *ninguno*. Por otra parte, a la espera de un estudio más detallado sobre esta categoría, incluimos aquí adjetivos derivados de valores localizativos, como es el caso de *alejado*, debido a la vinculación existente entre la localización y la negación en contextos como el de (183):

(183) *Unos planteamientos **alejados** del costumbrismo nacionalista*

Con respecto a la fuerza ilocutoria del enunciado, la categoría de **modo** especifica la intención comunicativa del locutor mediante los siguientes valores: ‘indicativo’ (expresa una aserción), ‘imperativo’ (expresa una petición), ‘optativo’ (expresa un deseo), ‘subjuntivo’ (expresa el carácter no referencial de un evento), ‘condicional’ (expresa el carácter condicional del evento) e ‘irreal’ (expresa una hipótesis contraria a un hecho). Se trata de una categoría, generalmente verbal, cuya expresión léxica viene dada por verbos performativos

(e.g. *te ordeno que vengas, agradezco su intervención...*). Los participios de tales verbos no explicitan la intención del locutor respecto al enunciado sino que describen la intención comunicativa de alguno de los actantes de la predicación:

- (184) *Las condiciones de los suministros hacen necesario posponer los nuevos ataques y objetivos **ordenados** en la Directiva 33 del 19 de julio*
- (185) *Son múltiples las razones por la que su visita es muy **aconsejada***
- (186) *Otra explicación **sugerida** para esta adaptación es la presencia de dos razas o especies indistinguibles físicamente*
- (187) *La justicia a los ‘indios de México’, tan **implorada** por Fernando Benítez y por el Subcomandante Marcos*

Por otro lado, los predicados de (188) y (189) se incluyen dentro de la clase semántica <discurso>, dado su carácter calificativo:

- (188) *Era bueno en discursos **exhortativos** tanto a sus tropas como frente a los estudiantes*
- (189) *Confiró las palabras de su amigo con un gesto **aseverativo***

También la categoría de **enunciatividad** se relaciona con la fuerza ilocutiva del enunciado puesto que los valores ‘constativo’ y ‘no constativo’ indican respectivamente que el locutor asume o no la verdad del enunciado. Adjetivos como *presumido* en (190), si bien indican que el locutor no asume la responsabilidad del contenido de la predicación, están fuera del alcance del enunciado, de modo que parece más acertado considerarlos como ejemplos de evidencialidad indirecta (cf. 3.2.4.5):

- (190) *Arresto internacional por un **presunto** delito de desobediencia*<sup>224</sup>

El último grupo de categorías que especifica relaciones entre el locutor y su enunciado concierne la estructura comunicativa o topicalización.

En primer lugar, la categoría de la **tematización** especifica los

<sup>224</sup> El adjetivo francés *censé* en oraciones como *Il est censé arriver à trois heures* parece situarse dentro de esta categoría. *Être censé* P indica el carácter discursivo del enunciado con el valor ‘no constativo’, ya que presenta dicho enunciado como una suposición o una opinión por parte del locutor.



componentes de la estructura comunicativa, es decir, el tema y el rema. Entre los operadores destinados a explicitar la cohesión textual encontramos diversos adjetivos con función anafórica que, con frecuencia, introducen el tema del enunciado. Precisemos, sin embargo, que si bien la anáfora introduce la información conocida por los interlocutores, ésta no siempre corresponde al tema del enunciado. Por otra parte, los adjetivos catafóricos, por el hecho de introducir información nueva, con frecuencia forman parte del rema. Además de los determinantes con capacidad anafórica en virtud de su carácter definido, otros adjetivos como los de los siguientes ejemplos permiten la progresión temática del enunciado:

- (191) *Por lo tanto, y conforme establece el Convenio, el usuario de **dicha** marca notoria podrá reclamar ante los Tribunales la anulación*
- (192) *El detalle de la **mencionada** pérdida tributaria de categoría debe quedar registrado en el Libro Especial a que se refiere la resolución*
- (193) *El Pacto **de marras** tiene raíces políticas, no económicas*
- (194) *Las principales situaciones pueden agruparse dependiendo de los **siguientes** factores clave: el alumno, la escuela, la familia*

Con frecuencia, los adjetivos indicadores de correferencialidad se anteponen al nombre (salvo cuando son compuestos) debido a que, en general, los constituyentes del tema suelen preceder al componente remático del enunciado, estableciéndose así una relación icónica entre los elementos sintácticos y la relevancia comunicativa.

Al lado de estos ejemplos, podemos citar el particular comportamiento del adjetivo *mismo* en oraciones como (195):

- (195) *Yo **misma** prepararé la cena*

donde el adjetivo actúa como focalizador de un constituyente de la oración, en este caso del pronombre personal sujeto.

En consonancia con el concepto de relevancia comunicativa, la categoría de **voz** especifica un cambio de correspondencia entre los actantes semánticos y

sintácticos profundos de un predicado, es decir un cambio de la diátesis de base, sin que por ello exista un contenido proposicional distinto. Los valores de esta categoría deben calcularse a partir de los distintos cambios de diátesis que pueden efectuarse, esto es:

- La permutación de los actantes sintácticos profundos. Supongamos que son X e Y los dos actantes semánticos de un predicado con dos argumentos y I, II los actantes sintácticos profundos, siendo I el sujeto gramatical y II el complemento de objeto. La diátesis de base será (A), y (B) un ejemplo de permutación:

<b>A</b>		<b>B</b>								
<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 40px;"> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>X</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>Y</b></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>I</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>II</b></td> </tr> </table>	<b>X</b>	<b>Y</b>	<b>I</b>	<b>II</b>		<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 40px;"> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>X</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>Y</b></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>II</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>I</b></td> </tr> </table>	<b>X</b>	<b>Y</b>	<b>II</b>	<b>I</b>
<b>X</b>	<b>Y</b>									
<b>I</b>	<b>II</b>									
<b>X</b>	<b>Y</b>									
<b>II</b>	<b>I</b>									

- La supresión de al menos un actante sintáctico, como se muestra en la figura B:

<b>A</b>		<b>B</b>								
<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 40px;"> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>X</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>Y</b></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>I</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>II</b></td> </tr> </table>	<b>X</b>	<b>Y</b>	<b>I</b>	<b>II</b>		<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 40px;"> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>X</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>Y</b></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>I</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">-</td> </tr> </table>	<b>X</b>	<b>Y</b>	<b>I</b>	-
<b>X</b>	<b>Y</b>									
<b>I</b>	<b>II</b>									
<b>X</b>	<b>Y</b>									
<b>I</b>	-									

- La identificación de dos actantes semánticos con la consiguiente delección de un actante sintáctico profundo, como se representa en B:

<b>A</b>		<b>B</b>						
<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 40px;"> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>X</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>Y</b></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>I</b></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>II</b></td> </tr> </table>	<b>X</b>	<b>Y</b>	<b>I</b>	<b>II</b>		<table border="1" style="border-collapse: collapse; width: 100px; height: 40px;"> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>X = Y</b></td> </tr> <tr> <td style="text-align: center; padding: 5px;"><b>I</b></td> </tr> </table>	<b>X = Y</b>	<b>I</b>
<b>X</b>	<b>Y</b>							
<b>I</b>	<b>II</b>							
<b>X = Y</b>								
<b>I</b>								

Los significados más comunes dentro de esta categoría son: ‘activo’,

‘pasivo’, ‘reflexivo’ y ‘supresivo’.

Es difícil encontrar adjetivos especializados en indicar cambios de diátesis, aunque una construcción como (196) constituye un claro ejemplo de significado reflexivo de un adjetivo, puesto que *análisis propio* se interpreta como una identificación del primer y segundo actante semántico del nombre predicativo *analizar*. En cuanto al ejemplo (197), la construcción adjetival permite el cambio de diátesis por permutación del nombre predicativo *control*<sup>225</sup>:

(196) *En este sentido, reflexión es análisis **propio** o auto-análisis*<sup>226</sup>

(197) *María está **sujeta** a un control muy estricto por parte de su padre*

A pesar de los escasos ejemplos encontrados en que el adjetivo es un operador de esta categoría, es interesante señalar la relación existente entre la voz y el rasgo estativo. En efecto, al lado de oraciones como<sup>227</sup>:

(198) *Juan es (querido + conocido + despreciado + admirado) por todos*

en las que ciertos verbos de estado admiten la pasivación únicamente cuando el primer actante semántico es genérico (\**Juan es querido por su padre*), existe otro tipo de construcciones con una interpretación pasiva. Veamos:

(199) *Rato se siente **traicionado** por el mundo empresarial*

(200) *Las relaciones humanas siguen siendo todo un misterio y el amor, un jeroglífico **difícil** de descifrar*

(201) *Si no contáramos con ninguna protección desde el punto de vista del derecho, la manipulación genética sería **realizable** por cualquier empresa privada*

El participio del primer ejemplo mantiene las propiedades del verbo al que corresponde puesto que conserva el complemento agente de la proposición

<sup>225</sup> La construcción *estar sujeto [a Npred]* corresponde a la FL **Oper**<sub>2</sub> del predicado nominal, ya que el sujeto gramatical de la frase es el II actante sintáctico profundo de dicho predicado.

<sup>226</sup> De este ejemplo puede igualmente deducirse la equivalencia entre ciertos predicados léxicos y morfológicos dado que el prefijo *auto-* vehicula el mismo significado gramatical. Asimismo, el nombre predicativo prefijado es una transformación del predicado verbal *analizarse*, en el que aparece el pronombre reflexivo.

<sup>227</sup> Conocidas como “pasivas adjetivales” (cf. LEVIN, RAPPAPORT, 1986).

subordinada a la variante transitiva del predicado *sentir* (*Rato siente que ha sido traicionado por el mundo empresarial*) al tiempo que aparece en una construcción inacusativa apropiada para predicados de rasgo estativo:

(202) *Rato se siente (tranquilo + cómodo + nervioso + triste + traicionado + herido)*

Por lo que respecta a las oraciones como (200), los infinitivos que acompañan a adjetivos como *difícil* suelen interpretarse como pasivos<sup>228</sup> e incluso puede aparecer el segundo actante sintáctico profundo:

(203) *Un jeroglífico difícil de ser descifrado (E + por parte de los pobres mortales)*

Asimismo, ciertos deverbales en *-ble* (201) pueden parafrasearse con una construcción pasiva a la que se añade la modalidad implícita en este tipo de formas:

(204) *La manipulación genética podría ser realizada por cualquier empresa privada*<sup>229</sup>

Señalemos que la adjetivación de predicados verbales conlleva con frecuencia la supresión de sus argumentos externos. Si tenemos en cuenta el hecho de que los predicados de estado implican la ausencia de modificación del estado de cosas en un intervalo temporal y por lo tanto los rasgos de causalidad y de agentividad no intervienen en este tipo de representación, no es de extrañar que los adjetivos participiales pierdan el primer actante sintáctico profundo del predicado verbal con el que guardan relación:

(205) *Queso **curado** en aceite de oliva Sierra de Gata*

(206) *Me encontraba en mi sillón **tapizado** de terciopelo verde*

(207) *El 23% toma la píldora, el 21% usa preservativos y el 20% está **esterilizado***

Añadiremos a este apartado el significado de **reciprocidad** el cual, a pesar de no ser una categoría flexiva, mantiene un estrecho parentesco con la

<sup>228</sup> Cf. BOSQUE (2000)

<sup>229</sup> Obsérvese la proximidad de los adjetivos con el sufijo *-ble* y las construcciones con adjetivo de naturaleza modal seguidos de infinitivo (*difícil de descifrar o indescifrable*).

categoría de voz, dado que implica un cambio de diátesis (*Juan y Pedro se miran* implica *Juan mira a Pedro y Pedro mira a Juan*). Algunos adjetivos de la categoría son:

(208) *Un interés **mutuo** surgió desde el primer encuentro*

(209) *Vivían en un clima de confianza y ayuda **recíproca***

Como puede observarse, los adjetivos de este tipo están léxicamente cuantificados y requieren un contexto plural, por lo que el siguiente ejemplo es inaceptable:

(210) *\*Juan sintió un interés mutuo*

Los valores marcados de la categoría de **transitivación** indican el cambio de rango sintáctico<sup>230</sup> del segundo actante sintáctico de superficie, de modo que la relevancia comunicativa de dicho complemento puede verse afectada. Estos valores son: ‘transitativo’ (el complemento principal sube de rango sintáctico) y ‘destransitativo’ (baja el rango sintáctico del complemento principal). Dado que la categoría de transitivación afecta a los predicados verbales, es difícil encontrar formas adjetivales que especifiquen este tipo de valores. Sin embargo, algunas derivaciones sintácticas asociadas a sufijos modales de construcciones como:

(211) *El también actual concejal y candidato **alcaldable** por IU*

(212) *El centro de deportes de invierno con mas kilómetros **esquiabiles** de la Cordillera Cantábrica*

obedecen a la regla de transformación en *-ble* de verbos transitivos, por lo que podemos decir que transitivizan verbos intransitivos como *esquiar* o nombres en posición de segundo actante sintáctico a través de la asociación virtual de éstos con la forma verbal correspondiente (*nombrar alcalde a X* → *\*alcaldar a X* → *X*)

---

<sup>230</sup> Entendemos por rango sintáctico de los actantes sintácticos de superficie la posición que ocupan en la jerarquía SG > CODir > COInd > COPrep > Ccirc (KEENAN, COMRIE, 197/, citados en MEL'ČUK, 1994).

*es alcaldable*)<sup>231</sup>.

También los complementos instrumentales (*golpear con un martillo* → *el martillo golpea*) y las relaciones metonímicas son susceptibles de cambiar el rango sintáctico de un actante dando lugar, en ocasiones, a construcciones adjetivales del tipo:

- (213) *Juan encontró el puñal asesino*  
*Esto requerirá destruir todos los barcos enemigos*  
*La mano torturadora del Faraón*

donde el adjetivo, sin ser un predicado gramatical, da cuenta de este tipo de transformación (*el puñal del asesino; los barcos de los enemigos; la mano del torturador*).

Por último, la categoría de la **afectación** especifica sobre cuál de los actantes sintácticos de superficie recae la acción del predicado. Aunque no existen ejemplos de adjetivos que permitan expresar léxicamente los valores de esta categoría ('afectivo' cuando la acción afecta al sujeto gramatical y 'efectivo' cuando afecta al complemento directo), algunos adjetivos deverbales permiten ilustrar este significado gramatical. Veamos:

- (214) *La película entretiene a Juan*  
*La película es entretenida*  
 (215) *Juan está entretenido*

Podemos decir que el adjetivo *entretenido* es una forma polisémica con una interpretación 'afectiva' en (214), ya que el efecto de 'entretener' es producido por el sujeto gramatical, mientras que en (215) la misma forma se interpretará con el valor 'efectivo', es decir, el efecto de *entretener* recae sobre el complemento directo. Apresurémonos a señalar que en los ejemplos mencionados la categoría de afectación no puede desligarse de la resultatividad (cf. 3.2.2)<sup>232</sup>.

<sup>231</sup> cf. 4.3.2.4

<sup>232</sup> Aparentemente, la formación de algunos adjetivos deverbales como:

CATEGORÍA	EJEMPLO
polaridad: negativa	<i>nula capacidad de ataque</i>
tematización	<i>la mencionada pérdida</i>
VOZ	<i>sujeto a impuestos</i>
reciprocidad	<i>un interés mutuo</i>

Tabla nº 25: Relaciones entre el enunciado y el locutor

### 3.2.4.5 Relaciones entre el locutor y la predicación

El locutor puede caracterizar su actitud mental o emocional respecto a la predicación mediante las categorías de evaluación y reacción o especificar la forma en que ha tenido conocimiento de un evento mediante la categoría de la evidencialidad.

La categoría de **evaluación** comprende dos valores marcados: ‘laudativo’ (el locutor expresa un sentimiento favorable respecto a un elemento de la predicación) y ‘peyorativo’ (el locutor expresa sentimientos desfavorables respecto a un elemento de la predicación). He aquí los respectivos ejemplos:

(216) *La música de esta película es **increíble***

(217) *Tengo que reconocer que pasé un **feo** momento en el stand de Enciclopedia Británica*

Como ocurre con la expresión de la intensidad, algunos adjetivos como *bueno, malo* y ciertos elativos como *maravilloso, formidable...* se combinan con un amplio número de formas nominales (218), mientras que otros comportan cierto grado de fijación al estar léxicamente seleccionados por el nombre modificado<sup>233</sup> (219):

---

*Juan es muy (leído + viajado + vivido)*

también responde a este significado gramatical en la medida en que la acción del predicado verbal afecta al sujeto gramatical.

<sup>233</sup> Los semifrasemas correspondientes a estos significados se formalizan mediante las funciones léxicas **Bon** y **AntiBon**.





expresan un valor constante independientemente de la base a la que se aplican (por ejemplo, *maravilloso, fabuloso, formidable...* expresan el valor ‘laudativo’ mientras que *infame, horrible, demencial...* expresan el valor ‘peyorativo’), el valor que toma el adjetivo léxicamente seleccionado depende, tal y como venimos señalando a lo largo de este capítulo, de la base con la que aparece. Así, adjetivos aparentemente negativos como *brutal* o *tremendo* expresan en los siguientes ejemplos un sentimiento favorable del locutor:

(222) *Es un musicazo, no sólo un guitarrista. Y como persona es **brutal**, imponente, se nota que es un maestro*

(223) *Gena Rowlands es una **tremenda** actriz, y nadie la hizo actuar como su marido, el gran John Cassavettes*

Por último, nótese que algunos de estos elativos son susceptibles de aparecer junto a nombres ya connotados positiva o negativamente, en cuyo caso no vehiculan un significado evaluativo sino que aluden a lo que algunos autores (NOALLY, 2000; DUCROT, 1995) describen como un *topos* o una construcción de efecto polifónico y que corresponde, dentro del ámbito de la formalización lingüística, a la función léxica **Epit**, es decir, un epíteto lexicalizado de semantismo vacío:

(224) *Toda la tierra palestina se convertirá en fuego que quemará a los invasores sionistas en respuesta al **horrendo** crimen*

(225) *El 11 de septiembre de 2001 Powell dice: “una **terrible** tragedia ha ocurrido en mi nación”*

(226) *El Gran Maestro, antes de morir en la hoguera, se retractó de la confesión efectuada bajo las **infames** torturas*

La categoría de **reactividad** especifica la reacción mental del locutor respecto a la probabilidad de ocurrencia de un elemento de la predicación. Comprende cuatro valores marcados para indicar si el locutor espera o no el evento en cuestión:

- ‘probabilitivo’ (el locutor cree que el evento es solamente probable):

(227) *Hay dos motivos **probables** detrás de la iniciativa bélica estadounidense*

- ‘admirativo’ (el locutor se sorprende de que un evento poco probable haya ocurrido):

(228) *Zidane le dio una **increíble** victoria a Francia*

(229) *¿Cuáles son las causas de los **inesperados** resultados de las elecciones españolas?*

- ‘asertivo’ (el locutor está seguro del evento):

(230) *Es **incontestable** que la Asamblea Constituyente de 1949 optó por una economía descentralizada, garantizando el derecho de propiedad privada*

- ‘dubitativo’ (el locutor duda de que ocurra / haya ocurrido el evento):

(231) *En este momento es **improbable** que el autor componga material adicional*

(232) *Entonces, se resignaron a esperar el **incierto** regreso de Silvia*

Respecto a la categoría de la **evidencialidad**, los valores marcados especifican la manera como el locutor toma conocimiento del evento en cuestión. Comprende valores relacionados con la evidencia directa (el locutor percibe el evento directamente):

(233) *Llegada la primavera de 1940, los altos jefes militares habían comenzado a constatar con claridad los **evidentes** deseos de Mussolini por entrar en la guerra*

(234) *Mientras que los Neandertales y los primeros Homo sapiens se distinguían los unos de los otros por un juego de características anatómicas **obvias**, arqueológicamente eran muy similares*

o la evidencia indirecta (el locutor percibe el evento a través de un relato ajeno o por inferencia):

(235) *Fallece torturado uno de los **supuestos** mercenarios detenidos en Malabo*

(236) *Detienen a ocho **presuntos** terroristas en Londres*

(237) *La acupuntura representa un buen ejemplo de cómo la investigación científica permite esclarecer los **aparentes** misterios relacionados con las medicinas alternativas*

Parece que los adjetivos de los ejemplos (233) y (234) apuntan hacia una clara percepción del evento mientras que los adjetivos de oraciones como (235-237) se aproximan al denominado valor ‘citativo’ cuya función es indicar que el locutor describe un evento que le ha sido referido y del cual, por consiguiente, no asume la responsabilidad. De esta manera, la evidencialidad asume también los valores de la enunciatividad. Señalemos, además, que tal como ocurre en algunas lenguas en las que la evidencialidad se expresa morfológicamente, la percepción directa del evento suele ir asociada a un valor epistémico, es decir, a la certitud del evento, mientras que de la percepción indirecta deriva el valor ‘dubitativo’.

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
evaluación: laudativo	<i>un día redondo</i>
evaluación: peyorativo	<i>un año negro</i>
reactividad: probabilitivo	<i>un probable enfado</i>
reactividad: admirativo	<i>una increíble victoria</i>
reactividad: asertivo	<i>un seguro fracaso</i>
reactividad: dubitativo	<i>su incierto regreso</i>
evidencialidad: directa	<i>su evidente desinterés</i>
evidencialidad: indirecta	<i>el presunto asesino</i>

*Tabla n° 26: Relaciones entre el locutor y la predicación*

### 3.2.4.6 Relaciones entre los actantes de la enunciación y los actantes de la predicación

La única categoría que opera dentro de este ámbito de relaciones es la categoría de **persona**. Esta categoría pone en relación los actantes de la predicación con los actantes del enunciado mediante los valores de ‘primera persona’ (el locutor), ‘segunda persona’ (el destinatario) y ‘tercera persona’ (la persona no es el locutor ni el destinatario). Las formas adjetivas relacionadas con esta categoría son los determinantes posesivos cuando funcionan como argumentos de un nombre predicativo. Así, una oración como:

(238) *(Yo) intervine de forma muy acertada (muy acertadamente)*

admite una transformación como la siguiente:

(239) *Mi intervención fue muy acertada*

donde el posesivo indica que el primer actante sintáctico profundo del nombre predicativo corresponde al locutor del enunciado. Este tipo de transformaciones sintácticas conservan el significado de la oración (aunque puede alterarse la estructura comunicativa del enunciado) y serán estudiadas en el siguiente capítulo dedicado a los significados sintácticos (cf. 4.3.1).

### 3.2.4.7 Relaciones entre el enunciado y sus participantes

Las relaciones modales que se establecen entre los actantes y la predicación conciernen la categoría de la **modalidad**. Consideramos como adjetivos modales aquellos que expresan de forma esencial los valores ‘desiderativo’ (‘X quiere P’), ‘potencial’ (‘X puede P’) y ‘debitativo’ (‘X debe P’). Veamos algunos ejemplos:

(240) *El esperado regreso de Aitana Sánchez-Gijón*

- (241) *Hemos sido capaces de trabajar lo suficiente para abatir la miseria*  
 (242) *No es posible entrar porque está cerrado*  
 (243) *Es necesario establecer formatos para la presentación uniforme de solicitudes*

El adjetivo *esperado*, sinónimo de *deseado* o *anhelado*, indica la relación semántica ‘X quiere P’. Por supuesto, tanto esta relación como las significadas por los valores ‘potencial’ y ‘debitativo’ son polisémicas. En el primer caso, como vemos en el ejemplo (240), la relación ‘X quiere P’ acepta matices de intensidad. En los ejemplos (241-42), el adjetivo expresa la relación ‘X puede P’ al tiempo que señala la capacidad interna en (241) en contraste con la modalidad epistémica objetiva de (242). Por último, ‘X debe P’ expresa la necesidad deóntica, es decir, aquella que se forma con un origen causal (a diferencia de la necesidad alética o epistémica, relacionadas con la verdad de la proposición). Ahora bien, un enunciado como (243) puede interpretarse como una obligación y también como una aseveración que afirma la obligación de *p* (establecer formatos para la presentación uniforme de solicitudes) la cual viene dada por una autoridad no especificada. Este tipo de aseveraciones parece derivar, a veces, de principios omnitemporales o socialmente aceptados, como ocurre en el siguiente ejemplo:

- (244) *Es feo decir mentiras*<sup>236</sup>

en la cual un adjetivo evaluativo negativo presenta una implicación semántica de tipo modal debitativo<sup>237</sup>.

En consonancia con el origen causal de los significados deónticos, B. POTTIER (1974) señala que algunos adjetivos de esta categoría pueden descomponerse en dos constituyentes, un primer constituyente con valor

<sup>236</sup> Cf. (LYONS, 1980). También este autor señala la relación existente entre la modalidad deóntica y los enunciados desiderativos (e.g. *¡Ven!* respecto a *¡Quiero que vengas!*). Asimismo, la vinculación entre ambos significados se pone de manifiesto en la utilización del modo imperativo para la expresión de deseos (e.g. *¡Cuidate!*, *¡Danos, Señor, el pan nuestro de cada día!*).

<sup>237</sup> Las implicaciones semánticas de tipo modal que parecen presentar los valores evaluativos se ponen de manifiesto en otros ejemplos como:

*Se dieron las oportunas órdenes para que despegasen dos cazas F-16 del Ejército del Aire* donde el adjetivo *oportuno* combina el carácter axiológico con el significado modal.

‘causativo’ y un segundo constituyente con valor ‘modal’ de tal manera que en los siguientes ejemplos, *autorizado* se analizará como ‘Hacer que X Poder’ y *obligado* se analizará como ‘Hacer que X Deber’:

(245) *Los cuatro chicos más gamberros de South Park entran a escondidas a ver una película **autorizada** para mayores*

(246) *El vasallo no sólo prestaba el **obligado** juramento de fidelidad a su señor, sino también un juramento especial de homenaje al señor feudal*

Asimismo, los adjetivos de esta categoría son susceptibles de aglutinar el valor negativo con los valores de modalidad:

(247) *Los ciudadanos del Este, **reticentes** a estrenar su derecho de voto en las elecciones europeas.*

(248) *Era **imposible** conducir porque había hielo en la carretera*

(249) *La ola de hormigón que invade el jardín y que cubre la cafetería cobra un **inmerecido** protagonismo*

Dentro de las relaciones que se establecen entre un evento y sus actantes, se encuentra la categoría de la **versión**, cuya función es indicar el destinatario del evento en cuestión. El valor ‘subjeto’ indica que el destinatario del evento es el sujeto gramatical y el valor ‘objetivo’ indica un destinatario distinto del sujeto gramatical. Las formas adjetivas se adaptan con dificultad a este significado, por lo que no existen, en nuestro conocimiento, predicados para expresar léxicamente los valores de esta categoría. La versión está estrechamente relacionada con el significado **aplicativo**<sup>238</sup>, puesto que éste indica que el evento implica a un nuevo actante sintáctico. Según el tipo de implicación de este actante se pueden distinguir tres tipos de aplicativo: ‘benefactivo’ o ‘malefactivo’ cuando el actante es el beneficiario o la víctima del evento, ‘comitativo’ cuando el actante es concomitante respecto a la situación y ‘aplicativo general’ cuando el actante es implicado de manera neutra. En cierta

<sup>238</sup> Se trata de un significado frecuentemente expresado mediante derivatemas por lo que Mel’čuk no lo incluye dentro de la tipología de categorías flexivas.

manera, algunos adjetivos parecen indicar relaciones de implicación entre los actantes de la predicación y el evento en cuestión. Así, en los siguientes ejemplos:

- (250) *Había por supuesto españoles e italianos pero no eran **ajenos** a esta corriente migratoria los alemanes, húngaros, eslavos, árabes, judíos...*
- (251) *Era francesa la muchacha **destinataria** de mi amor*
- (252) *Soy **depositario** de la confianza del pueblo brasilero*
- (253) *La entidad **beneficiaria** de dichos pagos fraccionados*
- (254) *Los viajes a las zonas más **afectadas** eran de dos días en los que cada grupo visitaba varias comunidades*

los adjetivos subrayados ponen de relieve la implicación de un nuevo actante en el evento, en los dos primeros casos (250-251) sin explicitar las consecuencias positivas o negativas, en las oraciones (252-253), indicando el destinatario beneficiado por el evento y, por último, en (254) se señala el destinatario perjudicado.

Prosiguiendo con la enumeración de las categorías de este apartado, llegamos a la categoría de **obviatividad**. Ésta concierne el grado de marginalidad que el locutor atribuye a un actante respecto a los demás actantes de un mismo evento. Los adjetivos de obviatividad ordenan de forma jerárquica una ocurrencia de X respecto a las demás ocurrencias de la clase X, por lo que admiten la transformación *entre Det N, éste es Det N Adj*:

- (255) *La diferencia racial es un motivo **accesorio** en este conflicto*  
*Entre todos los motivos, este es (un + ?el) motivo accesorio*
- (256) *El deber **básico** de los alumnos es estudiar*  
*Entre todos los deberes, este es (un + el) deber básico*
- (257) *El argumento **esencial** fue que el lenguaje oral es un lenguaje natural, mientras que el lenguaje escrito no*  
*Entre todos los argumentos, este es (el + un) argumento esencial*

- (258) *Su meta **primordial** era llegar a La Habana, pero esta zona ya estaba bajo control castrista*  
*Entre todas las metas, esta es (una + la) meta primordial*

Suelen combinarse con nombres abstractos, aunque algunos de ellos pueden aparecer en construcciones con nombres locativos o con ciertas clases de humanos:

- (259) *Det (calle + actor + coordinador) **principal***  
 (260) *Una (ciudad + actor) **clave** (en los últimos 10 años)*

La estructura de rango o jerárquica, implícita en el uso de estos adjetivos, se pone claramente de manifiesto cuando ciertos ordinales como *primero* y *último* admiten formar parte del paradigma:

- (261) *El **primer** sospechoso del crimen se ha dado a la fuga esta tarde*  
 (262) *El 11-M hace del terrorismo la **primera** preocupación de los españoles*  
 (263) *El artista aclaró que en los actuales tiempos de violencia que hoy predominan en el ambiente mundial, su **última** preocupación es la de vender discos*

Como vemos, los adjetivos de las anteriores oraciones pueden alternar con otros de esta categoría y, al igual que los demás, se pueden parafrasear mediante el concepto ‘±importante’<sup>239</sup>. Nótese la gradabilidad implícita en este tipo de adjetivos que, a la manera de los superlativos relativos, establece una comparación frente a un conjunto.

Estas construcciones comportan un complemento preposicional del tipo *Na Adj de Nb* que puede analizarse atendiendo a las relaciones predicado-argumento (264) o a relaciones meronímicas (265)<sup>240</sup>. La preposición *de* puede ser sustituida por la preposición *en*, pasando de este modo de una representación partitiva a otra de carácter locativo<sup>241</sup>:

<sup>239</sup> Teniendo en cuenta los eventuales cambios de posición que conlleva el uso de un adjetivo en lugar de otro.

<sup>240</sup> Para un análisis de las secuencias *DET Na de Nb*, cf. BUVET (2003).

<sup>241</sup> El segundo elemento del grupo nominal puede ser introducido por la preposición *para* cuando *Nb* es un nombre humano:



- (264) *Un (argumento + deber + tema + preocupación ) (fundamental + esencial + primordial + accesorio + principal + capital ) (de + en) el autor*
- (265) *La calle **principal** (de + en) la ciudad*

Algunos de estos adjetivos son susceptibles de aparecer en construcciones sin complemento preposicional del tipo *Na de Nb*:

- (266) *La cultura es **capital** para sobrevivir en nuestra sociedad y no la podemos perder*
- (267) *Bajar de peso es **clave** en los hombres con disfunción eréctil*

Nos alejamos en los anteriores ejemplos de la ordenación jerárquica que describen este tipo de adjetivos para acercarnos a los significados modales de la necesidad deóntica, de tal forma que la transformación *entre Det N, éste es Det N Adj* es rechazada, al tiempo que se añade, de forma explícita (266) o implícita (267) un complemento proposicional de finalidad<sup>242</sup>.

Acabaremos este apartado con los valores de la categoría de **volición**. Dichos valores especifican si el evento en cuestión se produce por voluntad de uno de sus actantes ('volitivo') o de forma incontrolada ('no volitivo')<sup>243</sup>.

- (268) *La policía con frecuencia intentó maquillar lo que eran asesinatos **premeditados***
- (269) *Hay un **deliberado** intento de erosionar los fundamentos cristianos del estudiante*
- (270) *Para evitar recargos por olvidos **inintencionados** le recomendamos la Domiciliación Bancaria*
- (271) *Simulaba encuentros **casuales** para invitarlo*

La polisemia de una expresión como 'X quiere P' presta a confusión dado que, además de su significado modal, ésta puede ponerse en relación con la

---

*El deber básico para un estudiante es trabajar*

Sin embargo, este tipo de construcciones con *para* presenta mayor ambigüedad y no siempre son equivalentes a las introducidas por *de*: compárese *el argumento fundamental del autor* (interpretable como *dado por el autor*) con *el argumento fundamental para el autor* (interpretable preferentemente como *según el autor*).

<sup>242</sup> La finalidad expresa, a nuestro entender, la conexión intrínseca que LYONS (1980) ve entre la modalidad deóntica y la futuridad.

<sup>243</sup> Algunos indicios de la gramaticalización de la categoría de volición en lenguas que, como el español, no disponen de categorías flexivas para expresar dicho significado, se encuentran en pares de cuasi-sinónimos como *agredir* y *golpear* en los que uno de ellos implica el significado 'volitivo': *me golpeó con un martillo sin querer* vs *\*me agredió con un martillo sin querer*.

voluntad del actante. Sin embargo, a diferencia de la modalidad desiderativa, la volición no caracteriza el evento en su potencialidad sino que lo contempla en su perfectividad, es decir, como algo que ha sido completado. Así, una oración como (272) es ambigua en cuanto que admite dos interpretaciones: *el deseo y la voluntad de Juan*.

(272) *Juan quería bailar con Ana*

*El (deseado + anhelado + ansiado) baile de Juan con Ana*

*El (voluntario + premeditado + deliberado) baile de Juan con Ana*

Ahora bien, la primera interpretación permite la adjunción de un adverbio durativo como *todavía* que cuantifica temporalmente el estado ‘X quiere Y’ mientras que en el segundo caso los adjetivos de volición fuerzan la interpretación perfectiva del predicado:

(273) *El (E + todavía) (deseado + anhelado + ansiado) baile de Juan con Ana*

*El (E + \*todavía) (voluntario + premeditado + deliberado) baile de Juan con Ana*

Por otra parte, al referirnos a la voluntad de un actante presuponemos la existencia de un agente y de una acción. Por consiguiente, los adjetivos de volición no modifican nombres de estado ni de fenómenos naturales.

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
modalidad: desiderativo	<i>el esperado acuerdo</i>
modalidad: potencial	<i>teorías plausibles</i>
modalidad: dehitativo	<i>es digno de ver</i>
aplicativo	<i>soy depositario de su confianza</i>
obviatividad	<i>el principal problema</i>
volición: no volitivo	<i>la puerta se abrió sola</i>
volición: volitivo	<i>un deliberado intento</i>

*Tabla n° 27: Relaciones entre el enunciado y sus participantes*

### 3.2.4.8 Relaciones entre participantes (de la enunciación o de la predicación)

El grado de intimidad social existente entre el locutor y el destinatario puede expresarse mediante la categoría de **cortesía**. La jerarquía que se establece entre ambos actantes depende de factores extra-lingüísticos como son la edad, las relaciones de amistad o parentesco, el rango social, etc. Comporta, generalmente, tres valores: ‘neutro’ (no hay suficiente intimidad ni distancia social entre el locutor y el destinatario), ‘familiar’ (el locutor y el destinatario tienen una relación estrecha) y ‘formal’ (hay suficiente distancia social entre el locutor y el destinatario). En español, este significado gramatical viene dado, principalmente, por el uso de los pronombres personales *tú* o *usted* así como mediante cierto tipo de sufijación u otras marcas diastémicas vehiculadas a través del léxico (formal o familiar). Sin embargo, a diferencia de algunas construcciones adverbiales (*en confianza, entre tú y yo...*), no existen formas adjetivas cuya función sea la de especificar el grado de intimidad social entre el locutor y el destinatario.

En segundo lugar, los valores de la categoría de **respeto** indican el grado de consideración que demuestra el locutor hacia uno o más actantes de la predicación. Los valores marcados suelen ser dos: ‘respetuoso’ (el locutor expresa un particular respeto por un actante) y ‘despectivo’ (el locutor desprecia al actante en cuestión). Los adjetivos de esta categoría se aplican principalmente a nombres de humanos y a nombres de inanimados concretos<sup>244</sup>:

(274) *¡Es tan sencillo encender un aparato de televisión, presionando un **mísero** botón del control remoto!*

(275) *El **ilustre** linaje de los Enriquez tuvo posesiones en esta villa*

---

<sup>244</sup> De todos modos, algunas formas modificadoras de nombres abstractos pertenecen igualmente a esta categoría:

*Hagamos ese **puto** viaje de una vez  
Esto no se reduce a una **mera** reivindicación salarial*

- (276) *Forman parte del Comité estos **egregios** personajes: el ruso Maisky, el italiano Grandi...*
- (277) *Visitaremos las **augustas** aulas de la primogénita Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba*

Algunas formas adjetivas adquieren este significado cuando se combinan con nombres de profesión y restringen su posición, es decir, cuando o bien aparecen antepuestos al nombre, como en los ejemplos (278-279) o únicamente en posición postnominal como en (280):

- (278) *Antes de ser famoso, era un **vulgar** camarero de Mc'Donalds*
- (279) *Se piensa que dirige la empresa y es una **simple** empleada*
- (280) *No me voy a divorciar de Lisa para ir a vivir con una secretaria **cualquiera***

Por su parte, las relaciones objetivas entre los actantes comprenden tres categorías: la pertenencia, la alienabilidad y la posesión.

La categoría de **pertenencia** indica que un actante del enunciado pertenece a otro actante del enunciado. La pertenencia no implica una relación de propiedad sino que debe entenderse como un concepto más amplio que describe una relación asimétrica entre los actantes. Dicha relación acepta la transformación *Na de Nb*, donde *Na* y *Nb* son nombres elementales de tal manera que *Nb* no forma parte de la estructura argumental de *Na*<sup>245</sup>. Los distintos sentidos que puede tomar dicha relación se interpretan a través del contexto. Así pues, la relación entre *su* y *banco* del sintagma *su banco* (correspondiente a *el banco de Juan*) puede significar ‘el banco donde Juan trabaja’, ‘el banco del que Juan es propietario’, ‘el banco donde Juan tiene el dinero’, etc<sup>246</sup>. Los valores de esta categoría indican, en español, la persona y el número del actante

<sup>245</sup> Se trata de la ‘relación R’ citada por algunos autores que ven en este tipo de relación entre el nombre y el complemento una conexión semántica dependiente de factores extralingüísticos (HIGGINBOTHAM, 1983).

<sup>246</sup> Es interesante el análisis que BUVET (2003) propone para este tipo de construcciones en términos de clases de objetos. Según este autor, la relación se establece a través de la estructura argumental de un predicado oculto que corresponde generalmente al rol télico (*la casa de Juan*) o a un predicado de creación de objeto (*el edificio de Gaudí*). Además, las relaciones que asocian nombres de objetos utilitarios a nombres de humanos (*el tenedor de Juan*) permiten considerar la ‘utilización’ como una relación semántica más adecuada que la ‘pertenencia’ para este tipo de construcciones.

“poseedor”, a partir de las combinaciones de los valores de las categorías de persona (‘1ª persona’, ‘2ª persona’, ‘3ª persona’) y de número nominal (‘singular’, ‘plural’). De lo dicho hasta el momento, se desprende que las formas adjetivas relacionadas con esta categoría son los determinantes posesivos. No obstante, al lado de dichos determinantes, encontramos otras formas adjetivas para expresar significados gramaticales próximos a los de esta categoría:

(281) *Durante las vacaciones me dedico a mirar sin disimulo los libros **ajenos** medio hundidos en la arena*

(282) *Viajar tiene sus ventajas y desventajas: vivir de una maleta, saltar de un avión a otro y dormir en cama **extraña**, también se tiene que tomar en cuenta*

Adjetivos como los de las anteriores oraciones mantienen una estrecha relación con los valores ‘poseído’ y ‘no poseído’, que algunas lenguas expresan mediante gramemas, al lado de los valores más específicos relacionados con la persona y el número del actante “poseedor”. Las secuencias en que aparecen los adjetivos *ajeno* y *extraño* como epítetos del nombre se interpretan como *Na no pertenece a Nb*.

De forma análoga, puede decirse que el adjetivo *personal* toma un significado aparentado a esta categoría en oraciones como:

(283) *Si se utiliza un coche **personal**, hay que proveerse de un carnet para pasar la aduana<sup>247</sup>*

(284) *Richard Gehlen, director de los servicios secretos nazis, escapa del tribunal de Nuremberg y es cortésmente llevado a EEUU en el avión **personal** del general Smith.*

Prosiguiendo con las relaciones objetivas entre actantes, llegamos a la categoría de **alienabilidad**. Los valores de esta categoría indican si la pertenencia de un actante a otro es alienable (‘alienable’) o no (‘inalienable’). Se consideran inalienables aquellos nombres que expresan inherentemente relación

---

<sup>247</sup> Como observa MEL’ČUK (1994), a pesar de la diferencia legal entre ‘poseer X’ y ‘ser propietario de X’, podemos equiparar en un sentido laxo ambos significados y aceptar el adjetivo *propio* en *si utiliza un coche propio* como sinónimo de *personal*.

de pertenencia, como los nombres de partes del cuerpo, las relaciones familiares, ciertas características intrínsecas de los individuos o ciertos nombres comunes que expresan una relación meronímica. Sabemos que, en estos casos, el español privilegia el uso del artículo en lugar del posesivo (*Juan movió la cabeza; Le plancharon la camisa*)<sup>248</sup>. No existen adjetivos directamente relacionados con estos significados, sin embargo es interesante señalar la relación que encierran con el significado ‘inalienable’ ciertas construcciones que comprenden un adjetivo epíteto. Veamos:

(285) *Juan es peludo de piernas*

*Juan es moreno de cara*

(286) *El hombre de la voz aguda*

*La casa de la puerta rota*

(287) *Tiene los ojos azules*

*Tiene el pelo largo*

En estos casos, el adjetivo se predica de nombres relacionales, principalmente partes del cuerpo y en ocasiones relaciones meronímicas (*casa-puertas*). Como indican PICALLO, RIGAU (2000), construcciones como las de (285) sólo son productivas con relaciones de posesión inalienable (*guapo de cara, nervioso de temperamento vs \*un hombre nuevo de coche, \*una familia grande de vivienda...*)<sup>249</sup>. Sin embargo, la aceptabilidad de este tipo de

<sup>248</sup> Las particularidades sintácticas de las relaciones meronímicas se ponen de manifiesto en la anáfora asociativa:

*Visité Cadaqués. La iglesia no me pareció nada del otro mundo*

Por otro lado, el artículo indefinido, e incluso la ausencia de determinante, pueden expresar una relación inalienable en ciertas construcciones (*le dolía una pierna; Ana tiene bellas piernas; Ana tiene unos ojos muy bonitos*) (LEONETTI, 2000; PICALLO, RIGAU, 2000). Por su parte, TELLIER (1990) observa que cuando la referencia temporal es específica, es obligatorio expresar léxicamente el poseedor inherente de un “nombre relacional” (*Uno siempre reconoce el talento vs ??Enseguida reconocimos el talento*).

<sup>249</sup> Creemos que la diferencia de sentido que apuntan estas autoras respecto a ciertos adjetivos de este tipo de construcciones cuando aparecen sin el complemento *de N* se debe al análisis de ejemplos erróneos en los que la construcción *Adj de N* no constituye una secuencia libre. De tal modo que el cambio de significado que se produce en los ejemplos propuestos:

*eres corto de vista*

*≠ eres corta*

*Juan es ancho de espaldas*

*?Juan es ancho*

obedece a nuestro entender al grado de lexicalización de las secuencias analizadas (*corto de vista, ancho de espalda, estrecho de pecho...*).

construcciones no depende únicamente de la relación inalienable entre los dos nombres, sino que depende también del adjetivo que se combina con ellos, de tal modo que las siguientes reestructuraciones nos parecen menos aceptables (sobre este punto, cf. 2.2.6: adjetivos de <aparición física>):

- (288) \**Juan es rizado de pelo*  
\**Juan es anguloso de cara*

Asimismo, secuencias como las de (286) únicamente son posibles cuando aparece el predicado adjetival (\**el hombre de la voz*; \**la casa de la puerta*), mientras que otras secuencias en las que la relación *Na de Nb* es alienable aceptan el complemento preposicional sin modificador adjetival (*el hombre del Cadillac*; *la casa de los agujeros*). El valor ‘inalienable’ de las relaciones de (287) permite operar una predicación semánticamente vacía (*tiene los ojos*, *tiene el pelo*) y una predicación segunda (FURUKAWA, 1996) (*los ojos azules*, *el pelo largo*) que constituye la predicación principal.

Por último, como señalan PICALLO, RIGAU (2000), existen numerosos adjetivos predicados de humanos (*barbinegro*, *pelirrojo*, *paticorto*, *cejijunto...*) formados por composición a partir de este tipo de relación.

Finalizaremos este apartado con la categoría de **posesividad**, cuyos elementos indican si un actante de la predicación o de la enunciación posee a otro actante. La posesividad es una relación conversa respecto a la pertenencia (‘X pertenece a Y’ equivale aproximadamente a ‘Y es el poseedor de X’)<sup>250</sup>. Los valores de esta categoría son ‘posesivo’ (el actante en cuestión posee a otro actante) y ‘no posesivo’ (nada indica que el actante en cuestión posea a otro actante). Los valores de esta categoría corresponden al ejemplo bien conocido del genitivo inglés: *Mary’s restaurant*, *Europe’s future...* Sin embargo, no existen en español adjetivos para vehicular este tipo de significados, salvo en casos de mayor intensidad semántica como:

---

<sup>250</sup> Insistimos en la interpretación laxa de los términos “posesión” y “pertenencia”.

(289) *Las empresas **propietarias** de marcas comerciales se preparan contra las maniobras de la ciberocupación*

(290) *La primera firma **poseedora** del sello de calidad “Webtrust”*

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
respeto: respetuoso	<i>las augustas aulas</i>
respeto: despectivo	<i>un simple camarero</i>
pertenencia	<i>duermo en cama extraña</i>

*Tabla nº 28: Relaciones entre los participantes (de la enunciación y de la predicación)*



### 3.3 Significados semánticos derivacionales

Teniendo en cuenta el hecho de que los significados semánticos derivacionales, a diferencia de los significados semánticos flexivos, no son de carácter obligatorio, el inventario teórico de todos ellos presenta mayores dificultades y rechaza la clasificación sistemática característica de los gramemas. Recordemos, no obstante, que la división propuesta es meramente orientativa, ya que nuestra exposición trata de la expresión léxica de tales significados.. Siguiendo la tipología propuesta por MEL'ČUK (1994), presentaremos aquí algunos de los significados derivacionales susceptibles de ser expresados léxicamente mediante formas adjetivas.

#### 3.3.1 Adición o sustracción de actantes

Los significados presentados en este apartado se organizan en dos grupos: factivos y cooperativos. La característica común a todos ellos es que añaden o suprimen un actante del esquema argumental de un predicado de orden inferior.

En primer lugar, los significados **factivos** se definen a partir del componente semántico 'causar'. Así, tenemos por un lado 'Z causa P', que corresponde al significado causativo; por otro lado 'Z no causa no P' para el permisivo y, por último, el significado decausativo mediante el cual el significado 'Z causa P' se convierte en 'P'<sup>251</sup>. He aquí algunos ejemplos relacionados con el significado 'causativo'<sup>252</sup>:

(291) *Cambios fisiológicos ante una situación **provocadora** de miedo*

(292) *El vehículo **causante** del accidente se dio a la fuga*

---

<sup>251</sup> Donde 'P' = 'X Pred (Y)', siendo Pred el predicado que designa el proceso, acontecimiento o estado que puede tener un impacto sobre Y.

<sup>252</sup> A los significados causativos debemos añadir el significado transformativo ('Z causa que X sea Y', es decir, 'Z transforma X en Y') que aparece en la morfología de verbos deadjetivales como *alargar*, *modernizar*, *tranquilizar*, *entristecer*, *avergonzar*...

(293) *En los últimos años se han logrado algunos avances que permiten señalar a diversos factores **responsables** del trastorno*

Dado que una causa implica necesariamente una consecuencia, incluimos en este grupo los adjetivos que estructuran el proceso de modo inverso, como en los siguientes ejemplos:

(294) *Los avances son **achacables** a diversos factores*

(295) *Son ingresos **derivados** de su buen hacer en los negocios*

Otras veces, los adjetivos de causatividad aparecen en sintagmas léxicamente restringidos (296) y, como en (297), con un significado temporal añadido<sup>253</sup>:

(296) *La televisión debe ser una **fuentes alimentadora** de autoestima y autovaloración*

(297) *Esta iniciativa **trajo aparejada** la eliminación de la viruela*

Aunque no parece que haya formas adjetivas para el significado decausativo, es interesante remarcar la relación entre dicho significado y el rasgo estativo. Recordemos que los estados son incompatibles con los rasgos de agentividad y causalidad, por ello los estados resultativos pueden describirse como la fase final (C) de un encadenamiento transicional, que tiene un inicio agentivo o causativo (A), con una segunda fase procesiva (B) en que desaparece la causa de la acción, es decir, con un significado decausativo (normalmente, vehiculado por el clítico reflexivo *se*)<sup>254</sup>:

A	B	C
<i>Juan cuece las patatas</i>	<i>Las patatas se cuecen</i>	<i>Las patatas están cocidas</i>
<i>Juan rompe el papel</i>	<i>El papel se rompe</i>	<i>El papel está roto</i>

<sup>253</sup> Sin olvidar los participios adjetivos derivados de verbos soporte causativos correspondientes a las FL **Caus**, **Liqu** y **Perm**: *la deuda está saldada; el miedo está vencido; una pasión apagada; un riesgo mantenido*, etc.

<sup>254</sup> En la medida en que la causalidad va asociada al rasgo agentivo, podemos establecer un paralelismo entre los significados de la categoría de volición y los significados factivos. En efecto, el ‘volitivo’ asimila la causa a la voluntad de un agente (*exilio voluntario*) mientras que el ‘no volitivo’, al eliminar la voluntad del agente, se acerca al valor decausativo (*fractura accidental*).

Es importante distinguir el significado decausativo del significado anticausativo ‘Z causa no P’, el cual aparece en la siguiente oración:

(298) *La fiscalía dictó medidas **privativas** de libertad contra los acusados*

Ciertamente, a diferencia del valor decausativo, el adjetivo *privativo* de (298-299) no pierde el componente ‘causar’ de su significado, sino que el nuevo actante Z (i.e. *medidas*) causa que P no tenga lugar ( $\sim P$ ), esto es:

(299)  $\sim$  (*libertad (acusados)*)

Finalmente, el significado **cooperativo** comporta el componente semántico de base ‘participar’. A pesar de la inexistencia de adjetivos con este significado gramatical, en el siguiente capítulo (cf. 4.3.2.5), se presentan algunos ejemplos de predicados cuya morfología integra derivatemas con el significado cooperativo.

CATEGORÍA	EJEMPLO
factivo: causativo	<i>factores responsables del trastorno</i>
factivo: anticausativo	<i>medidas privativas de la libertad</i>

Tabla n° 29: Adición y sustracción de actantes

### 3.3.2 Significados derivacionales diversos

Para finalizar, presentaremos en este apartado un repertorio de significados semánticos derivacionales provistos de cierta afinidad semántica con algunos adjetivos.

En primer lugar, el significado **opositivo** en su expresión morfológica da lugar a pares de antónimos, es decir, dos unidades léxicas de significado contrario. Las oraciones (300-301) constituyen ejemplos aparentados con estos significados derivacionales, aunque con un contenido léxico añadido, por lo que han sido clasificados como adjetivos predicativos de <oposición>:

(300) *Los peces eran símbolos del agua, elemento **opuesto** al fuego*

(301) *La decodificación es esencialmente el proceso **inverso** al de la codificación*

Los adjetivos de esta categoría expresan relaciones simétricas y por consiguiente,  $N_a$  es *Adj* <oposición> *Prep*  $N_b$  implica  $N_b$  es *Adj* <oposición> *Prep*  $N_a$  y  $N_a$  y  $N_b$  son *Adj* <oposición>:

(302) *La carne tiene deseos **contrarios** a los del espíritu*

*El espíritu tiene deseos **contrarios** a los de la carne*

*Los deseos de la carne y del espíritu son **contrarios***

El significado **transmutativo** indica un proceso previo a un estado o el incremento de una propiedad, oponiéndose así a los significados resultativos. Los siguientes adjetivos añaden el valor cuantitativo al significado transmutativo<sup>255</sup>:

(303) *En América Latina es causa de inquietud **creciente** la destrucción masiva de manglares para la producción de acuicultura*

(304) *El asma sigue **en aumento**, muchas veces sin diagnóstico*

(305) *En esta nueva era de globalización y fundamentalismo **galopantes***

(306) *La mayor liquidez hizo posible un ambiente de inflación **declinante***

El significado **identificativo** puro equivale a la construcción copulativa ‘ser un X’, de modo que, en su expresión morfológica, suele derivar de formas nominales. Si bien es difícil proponer construcciones adjetivas de valor equivalente, la adjetivación de ciertos verbos puede considerarse emparentada con las estructuras copulativas:

(307) *La finalidad de la transferencia es la prestación de todos aquellos servicios **consistentes** en la emisión de llamadas telefónicas*

(308) *Los hechos enjuiciados eran **constitutivos** de un delito de conducción bajo efecto de bebidas alcohólicas*

<sup>255</sup> La formalización de dichos significados corresponde a las FL **PredPlus** y **PredMinus**.

Reservamos el significado **habitivo** para aquellos adjetivos y participios con el componente semántico ‘tener’, en un sentido laxo que abarca los valores: ‘habitivo’ (‘Y tiene X’) y ‘caritivo’ (‘Y no tiene X’):

- (309) *Una aguja quirúrgica **dotada** de sensores*
- (310) *El retiro se realizará en las cabañas de Campano, situado cerca de las playas de Chiclana, en un tranquilo recinto natural **provisto** de piscina*
- (311) *El erario está **exhausto** de dinero*
- (312) *Este título no está **ausente** de interés*

Tal y como se desprende de los anteriores ejemplos, estos adjetivos seleccionan un complemento preposicional, generalmente introducido por la preposición *de*. Dichos adjetivos son parafrásticos con las construcciones ‘tiene N’ o ‘no tiene N’, en las que el verbo *tener* puede ser un verbo soporte, cuando se aplica a un predicado nominal, como ocurre en (312).

Es interesante resaltar el hecho de que, con frecuencia, este significado se combina con el significado cuantificativo:

- (313) *Una tierra **abundante** en frutos*
- (314) *Un sombrero **cargado** de adornos*
- (315) *Una historia **llena** de errores*

El significado **localizativo**, con el significado ‘encontrarse en X’, sirve para introducir un complemento locativo. Ciertos adjetivos del castellano desempeñan una función similar:

- (316) *Piso de alto standing de 119 m<sup>2</sup> **sito** en Francesc Macià.*

Finalmente, los significados ‘Y gusta a X’ y ‘ser partidario de Y’ aparecen expresados tanto léxica como morfológicamente (cf. 4.3.2.4) en castellano. Veamos:

- (317) *Soy una mujer de mi casa, tranquila, me gusta la vida en familia y no soy muy **amante** de la vida nocturna*

- (318) *Como buen hobbit, Bilbo no es muy **amigo** de los viajes y las aventuras*
- (319) *Un nutrido número de portugueses **afectos** al régimen salazarista han elegido nuestro país para pasar las vacaciones*
- (320) *Zapatero es **partidario** de que los gays adopten, pero bajo consenso social*

Los adjetivos que vehiculan el primer significado (317-318) suelen aceptar un argumento-objeto de rasgo sintáctico-semántico inanimado concreto:

- (321) *Herman Melville en Moby Dick crea a un marino amante (\*afecto) del café, el Capitán Starbuck*
- (322) *No soy muy amiga (\*partidaria) del chocolate, pero esto debe de estar muy, pero que muy rico*

Por otro lado, los adjetivos del segundo grupo (319-320) suelen combinarse con complementos nominales relacionados con la clase <opción>:

- (323) *Si tu eres seguidor del aznarismo y no te gusta la opinión de los que no lo somos, rebátela con argumentos*
- (324) *En un principio, Unamuno se muestra partidario del positivismo, pero después se inclina hacia el socialismo*

Aún así, algunos contextos originan cierta ambigüedad entre ambos significados:

- (325) *Nunca he sido muy (seguidor de + partidario de + amante de + aficionado a) el cine independiente, pero últimamente me ha dado por las películas orientales*

Finalmente, adjetivos de un mismo paradigma semántico son susceptibles de adoptar valores distintos en determinados contextos, de tal manera que el adjetivo *partidario* se acerca a los valores modales en aquellas secuencias en las que su cuasi-sinónimo *seguidor* es de difícil aceptabilidad:

- (326) *Uribe no es (partidario + \*seguidor) de que el Premio Nacional de Literatura sea monetario*

No obstante, como señala BOSQUE (1999), los adjetivos como

*partidario*, seguidos de un complemento de infinitivo, se distinguen de los predicados modales como *deseoso*, *ansioso*, etc. porque el antecedente del sujeto tácito del infinitivo no tiene que ser la misma entidad de la que se predica el adjetivo. Así, mientras que en (327) el sujeto del predicado modal (*deseoso*) y del infinitivo (*viajar*) deben ser correferentes, en (328), la persona que expresa una opinión favorable respecto de un hecho (*legalizar la droga*) no tiene que ser la misma que lleva a cabo el hecho en sí:

(327) *Una persona deseosa de viajar a Asia*

(328) *Una persona partidaria de legalizar la droga*<sup>256</sup>

Cercanos al valor modal y con un significado contrario al de ‘ser partidario de Y’, se encuentra un tercer grupo de adjetivos, los cuales, al igual que los anteriormente mencionados, coaparecen con un complemento preposicional:

(329) *Juan era contrario a la legalización de la droga*

(330) *Muchas compañías son remisas a entrar en Túnez*

CATEGORÍA	EJEMPLO
transmutativo	<i>una inquietud creciente</i>
identificativo	<i>hecho constitutivo de un delito</i>
habitivo	<i>aguja dotada de sensores</i>
caritivo	<i>ausente de interés</i>
habitivo+número nominal	<i>tierra abundante en frutos</i>
localizativo	<i>piso sito en Balmes</i>
‘Y gusta a X’	<i>muy amante del café</i>
‘ser partidario de Y’	<i>partidario del aborto</i>
‘contrario a Y’	<i>contrario al aborto</i>

Tabla n°30: Significados derivacionales diversos

<sup>256</sup> Los ejemplos pertenecen a BOSQUE (1999: 244).

La elaboración de un diccionario electrónico con vistas al tratamiento automático del lenguaje natural se concibe como un proceso dinámico en continua actualización. Por un lado, el número de entradas que se incluyen debe recoger los nuevos usos lingüísticos constatados a partir de corpus textuales, enriqueciendo de esta manera la macroestructura del diccionario. En la actualidad, el diccionario electrónico del español comprende 80.000 formas simples y 1.000.000 de formas flexivas (entre las cuales encontramos aproximadamente 15.000 adjetivos) además del diccionario de compuestos con 325.000 nombres, 4.500 adverbios y alrededor de 5.000 adjetivos. Sabemos, además, que dicha macroestructura no corresponde a un inventario de formas sino de unidades léxicas, de modo que una forma se asocia a un significado y a una combinatoria. La información relativa a las propiedades combinatorias de cada unidad léxica constituye la microestructura del diccionario y necesita, igualmente, ser actualizada y completada de manera periódica. Ahora bien, existen en español una serie de significados gramaticales extremadamente productivos (pensemos, por ejemplo, en los adjetivos relativos compuestos a partir del sufijo *-ísimo* o las abundantes formas composicionales del tipo *máquina fresadora, enroscadora, expendedora...* creadas a partir de verbos de acción) cuyo tratamiento plantea algunas cuestiones. En efecto, la morfología derivacional forma parte de los mecanismos de creación léxica que la lengua ofrece a los locutores, dando lugar a numerosas formas regulares cuya introducción en la macroestructura del diccionario presenta dos inconvenientes: en primer lugar, esto supone aumentar el volumen de entradas del diccionario de forma desproporcionada y, en segundo lugar, dicho incremento es innecesario, puesto que muchas de estas formas son fácilmente predecibles.

En el presente apartado, abordaremos ciertas cuestiones relativas al reconocimiento automático de adjetivos no lexicalizados, generados mediante los mecanismos de la morfología derivacional, y su tratamiento en el ámbito de



los diccionarios electrónicos del español. Para ello, realizaremos, en primer lugar, una breve descripción de la estructura de dichos diccionarios y presentaremos, en segundo lugar, los distintos significados vehiculados a través de la derivación morfológica.

## 4.1 Diccionarios electrónicos

### 4.1.1 Macroestructura de los diccionarios

La macroestructura de un diccionario comprende el conjunto de las diferentes entradas que lo constituyen. En los diccionarios tradicionales, cada lema corresponde, en general, a una unidad elemental de forma, lo cual significa, implícitamente, la distinción entre la sintaxis (estructuras en las que aparecen dichas formas) y el léxico (inventario de formas asociadas a uno o varios sentidos). Este procedimiento da lugar a dos problemas fundamentales para los sistemas de procesamiento automático del lenguaje natural: la polisemia y la fijación léxica. Dicho de otro modo, se describen varias unidades léxicas a la vez, o bien únicamente se describe una parte de la unidad.

En nuestro contexto metodológico la unidad de análisis no es la palabra, entendida como una forma, sino que es la unidad léxica. Una unidad léxica es una tríada constituida por una forma  $a$ , un sentido ‘ $a$ ’ y una combinatoria  $\Sigma a$ . Si consideramos los siguientes ejemplos:

- (1) *El camino es muy corto*
- (2) *Juan es muy corto*

cada una de las ocurrencias de la forma *corto* se caracteriza por una combinatoria y un significado propios y constituye una unidad léxica independiente. Definida de esta manera, la unidad léxica, y a pesar de la transición semántica que existe, con frecuencia entre las unidades desdobladas, la ambigüedad desaparece dado que a cada forma corresponde un único sentido.

Dentro del sistema de diccionarios electrónicos del español, cada una de las unidades léxicas que no contienen caracteres separadores (espacios en blanco o guiones) constituye una entrada del diccionario de formas simples y tiene como complemento el diccionario de formas compuestas, que comprende las unidades léxicas que comportan caracteres separadores (*franco-español, planta baja...*). Cada una de las entradas del diccionario de compuestos se asocia a un valor semántico y a unas propiedades sintácticas de la misma manera que se hace con las formas simples. Estas formas polilexémicas han sido tradicionalmente marginadas en la elaboración de diccionarios a pesar de su importante presencia en lengua (nos referimos a la lengua general, pues si consideramos las lenguas de especialidad el número de formas compuestas aumenta significativamente). Se caracterizan por poseer distintos grados de opacidad según la correspondencia existente entre su significado y la suma de los significados de cada uno de sus componentes. Así, una secuencia como *mesa redonda*<sup>257</sup> posee un significado opaco – ‘reunión de personas especializadas en una materia, para discutir sobre ella sin jerarquía entre los participantes’ – ya que éste no puede deducirse a partir del significado de sus dos componentes. En cambio, el significado de una secuencia como *nuevas tecnologías* posee menor grado de opacidad, ya que corresponde a la suma de los significados de sus componentes, a la cual se añade una información semántica suplementaria que da como resultado el sentido global de dicha expresión: ‘las tecnologías desarrolladas fundamentalmente en el ámbito de la comunicación a partir de los últimos avances informáticos’.

---

<sup>257</sup> Por supuesto, al lado del nombre compuesto existe la combinación libre *mesa redonda* en la que se establece una relación predicado-argumento.

### 4.1.2 Microestructura de los diccionarios

La microestructura de un diccionario queda constituida por las distintas informaciones lexicográficas que se especifican, esto es: informaciones sobre el lema, informaciones sobre los posibles argumentos del lema e informaciones sobre unidades léxicas relacionadas semánticamente con el lema (restricciones léxicas y equivalentes de traducción)<sup>258</sup>.

Estas informaciones se distribuyen en los distintos campos de una base de datos. Cada entrada se caracteriza, en primer lugar, por su descripción morfológica (campo M). Para ello, se representan mediante grafos los paradigmas flexivos de las distintas partes de la oración (Nombre, Adjetivo, Verbo, ADVerbio, PREPosición, DETerminante, PRONombre y Residual) y se añaden el género y la flexión en los campos G y F, respectivamente. Si se trata de formas polilexémicas, se asigna una categoría gramatical al conjunto a la vez que se describe el tipo de constituyentes. Así, una unidad léxica como *nuevas tecnologías* será etiquetada como  $N \rightarrow AN$ ; *duro de mollera* como  $A \rightarrow AdeN$ . A continuación, los rasgos sintáctico-semánticos (campo T) y el concepto de clases de objetos (campo C), nos permitirán desdoblarse un gran número de formas polisémicas. Para dar más precisión a la descripción, indicaremos el dominio (campo D) al cual pertenece la unidad léxica (basándonos en la lista de dominios y subdominios elaborada por el *Laboratoire de Linguistique Informatique* de Paris 13)<sup>259</sup>. Para los adjetivos, la asignación de dominios se realiza en función de las clases de objetos seleccionadas en posición de  $N_0$ :

*adeniforme/N<sub>0</sub>:Veg/T:Estado/C:forma/D:bot/Fr:papilionacé*

Entre las diferentes informaciones relacionadas con el lema todavía

---

<sup>258</sup> Para una descripción detallada de la estructura de los diccionarios del español, cf. BLANCO (2001)

<sup>259</sup> Cf. MATHIEU-COLAS, M.; BUVET P.-A. (1999)

podemos añadir dos más: las marcas diasistemáticas<sup>260</sup> (campo R) y la plausibilidad (campo P). Pertenecen al primer grupo las marcas de registro, connotativas, geográficas, textuales, etc. (por ejemplo, la unidad léxica *liviano* contiene una marca diatópica que señalaremos en el campo R con la etiqueta *amer.*). Finalmente, para dar cuenta de la plausibilidad, se aplican dos criterios: por una parte, se considera la existencia o no de una imagen mental de la palabra en el léxico mental de un individuo (R1 para las palabras conocidas y R0 para las desconocidas) y, por otra parte, se considera la posibilidad de ocurrencia de las palabras marcadas R1 (no nos referimos a la forma sino a la asociación forma/significado) en enunciados que manejamos cotidianamente. Según estos criterios, la entrada *agrijo* se etiquetará R1P1 por ser más plausible que *acedo*, etiquetada R0P3)<sup>261</sup>. Las palabras con plausibilidad intermedia reciben la etiqueta R1P2.

Una vez que se ha descrito específicamente el lema, se presenta la información relacionada con sus argumentos. Los argumentos elementales (objetos como *mesa*, *perro*, *árbol*) no pueden funcionar como operadores respecto a otras unidades léxicas y, por lo tanto, no tienen esquema argumental que pueda ser descrito. Sin embargo, los predicados sí presuponen selección argumental, ya sea elemental, para los predicados de primer orden (*Juan está enfermo*) o proposicional para los predicados de segundo orden (*un problema difícil de resolver*). Considerando que un predicado queda definido, en gran parte, por sus restricciones argumentales, indicar el número y las propiedades de sus argumentos será imprescindible para cada unidad predicativa. Para ello, se representan los argumentos dentro de los campos  $N_0$ ,  $N_1$ ,  $N_2$  donde son etiquetados en función de sus rasgos sintáctico-semánticos y las clases de objetos a las que pertenecen. Por ejemplo:

*sabroso*/ $N_0$ :*Conc*<*platos*>

*afectuoso*/ $N_0$ :*Hum*/*Prep1*:*con*/ $N_1$ :*Hum*

<sup>260</sup> Cf. BLANCO (2001).

<sup>261</sup> Cf. GARRIGUES (1992).

Las preposiciones que forman parte de la actualización de la frase (semánticamente vacías) se especifican para cada argumento ya que forman parte de la descripción de una unidad léxica y pueden variar de una lengua otra. En cambio, las preposiciones que introducen complementos locativos no se especifican, puesto que se trata de predicados de orden superior:

*orgullosa/N<sub>0</sub>:Hum/PrepI:de/N<sub>0</sub>:Abst*

*difícil/N<sub>0</sub>:Abst/PrepI:de/N<sub>1</sub>:Abst*

*sentado/N<sub>0</sub>:Hum/PrepI/N<sub>1</sub>:Conc*

Una información completa sobre los argumentos del lema también debe dar cuenta de las transformaciones que éstos pueden experimentar (pronominalización, deleción, extracción, nominalización, etc.)

Finalmente, se consideran las informaciones relativas a otras unidades léxicas asociadas al lema como pueden ser las variantes gráficas, las derivaciones semánticas, las colocaciones y los equivalentes de traducción.

Optamos por considerar toda variante ortográfica del lema como una unidad léxica nueva con el fin de facilitar la ulterior aplicación de los diccionarios sobre textos, a pesar de la redundancia que ello implica. Tendremos pues:

*abultado/N<sub>0</sub>:Conc/Var:rebultado*

*rebultado/N<sub>0</sub>:Conc/Var:abultado*

En cuanto a los derivados semánticos, consideramos que forman parte de esta categoría las unidades que comparten significado con el lema pero pertenecen a diferentes partes de la oración (por ejemplo: *blancura* respecto a *blanco*) y aquellas que son argumentos prototípicos de una entrada predicativa (por ejemplo: *criminal* respecto a *crimen*). Cabe señalar la especificidad de dichos derivados para cada predicado, pues no siempre el parentesco morfológico da lugar a una derivación semántica (la *bondad* es un derivado semántico del predicado *bueno* perteneciente a la clase <propiedad moral positiva>, con N<sub>0</sub>:Hum, pero no lo es del predicado *bueno* perteneciente a la

clase <apreciación gustativa> y con N<sub>0</sub>:Conc<alimento>).

Dentro de nuestra línea teórica, una información completa deberá dar cuenta de los significados gramaticales susceptibles de combinarse con cada unidad léxica. La expresión de dichos significados (tanto léxica como morfológica) puede verse más o menos restringida colocacionalmente. Así, para la entrada *conservador* indicaremos ciertos significados gramaticales como:

**Magn** (*conservador*): *a ultranza, radical, acérrimo [-], super [-], hiper [-], ultra [-]*

**Ver** (*conservador*): *auténtico, de verdad*

**AntiVer** (*conservador*): *pseudo [-], falso [-]*

## 4.2 Un ejemplo de derivación sintáctica: el adjetivo relacional

En el capítulo anterior, oponíamos los predicados distribucionales a los significados gramaticales a la vez que distinguíamos los significados derivacionales de los flexivos. En este apartado, empezaremos presentando el concepto de significado sintáctico respecto al de significado semántico.

Los significados sintácticos marcan las relaciones de dependencia sintáctica entre las palabras de una oración, mientras que el significado semántico corresponde directamente a un fragmento de la representación semántica (MEL'ČUK, 1993). Aún cuando un significado sintáctico tiene un impacto sobre el sentido, dicha relación es indirecta, pues se realiza mediante la estructura sintáctica. En el ejemplo propuesto por este autor (MEL'ČUK, 1993:325), el significado de la preposición francesa *à* en (3) es un significado sintáctico:

(3) *Ils ont envoyé le nouveau commis à ce chef de service*

La función de esta preposición regida por el verbo *envoyer* es indicar la función sintáctica (complemento de objeto indirecto) del sintagma nominal que la sigue (*ce chef de service*). No obstante, esta función tiene una consecuencia semántica, ya que también indica que el sintagma nominal precedido por la preposición es el tercer argumento del predicado. En otra oración como:

(4) *Ils ont envoyé à ce chef de service le nouveau commis*

continúa siendo la preposición, y no el orden de las palabras, la que nos indica que se trata del tercer argumento de *envoyer* y no del segundo.

El anterior ejemplo muestra un caso de significado sintáctico expresado léxicamente mediante una preposición. Estudiaremos ahora las dependencias sintácticas entre el nombre y el adjetivo expresadas mediante la morfología

derivacional.

Los adjetivos formados mediante derivación sintáctica son formas adjetivas que resultan de la transformación de un nombre o de un verbo en un modificador. Sabemos que un predicado posee un esquema de argumentos de tal manera que cada una de las variables corresponde a un actante semántico. Así, el predicado *viajar* puede representarse *viajar (Nhum, Nloc, Nloc, N<mtr>)* y comprende, por consiguiente, cuatro actantes semánticos, como aparece en la frase *Ana viajó de Barcelona a París en avión*. Teniendo en cuenta que algunos predicados, como en este caso *viajar*, no exigen la aparición de todos sus argumentos en la realización de la frase, partiremos del ejemplo siguiente:

(5) *El presidente viajó*

Podemos nominalizar el predicado *viajar* por medio del verbo soporte *hacer* de tal manera que obtenemos:

(6) *El presidente hizo un viaje*

Si transformamos (6) en una oración de relativo, obtenemos:

(7) *El viaje que hizo el presidente*

Una de las características de los verbos soporte es que éstos pueden verse sometidos a deleción convirtiendo la frase en un sintagma nominal en el cual el primer actante semántico aparece bajo la forma de un genitivo subjetivo que modifica al nombre predicativo:

(8) *El viaje del presidente*

Finalmente, dicho genitivo puede a su vez substituirse por una forma adjetiva:

(9) *El viaje **presidencial***

Este tipo de transformación constituye una derivación sintáctica por



cuanto el objetivo de ésta no es expresar un nuevo significado sino adaptar un esquema semántico a un nuevo contexto sintáctico.

Como vemos, durante el proceso de transformación desaparecen algunas informaciones dadas por la actualización, pues las formas verbales (*viajó, hizo un viaje*) aportan indicaciones de tiempo, aspecto y modo que difícilmente podemos restituir a partir de la nominalización (*el viaje*); de la misma manera, la determinación del sustantivo (*el presidente*) no aparece en la forma adjetiva (*presidencial* puede referirse a *un presidente* o a *el presidente*). Esta “predicación virtual” aproxima este tipo de construcciones a los compuestos nominales<sup>262</sup> y las convierte en candidatas a la lexicalización de sus componentes, sobretodo cuando la forma adjetiva no se aplica a un nombre predicativo.

El ejemplo anterior sirve para ilustrar como el adjetivo argumento de (9) procede del primer actante semántico del predicado *viajar*. Sin embargo, la forma adjetiva resultante de la transformación puede corresponder a otras posiciones argumentales. Si tomamos el siguiente esquema de argumentos:

*Construir (Nhum, Nconc)*

Podemos imaginar una frase como:

(10) *Se construyen inmuebles*

Al nominalizar el predicado, el complemento toma la forma de un genitivo objetivo:

(11) *La construcción de inmuebles*

Como en el ejemplo anterior, la construcción de genitivo es equivalente a la forma adjetiva correspondiente:

(12) *La construcción **inmobiliaria***

---

<sup>262</sup> cf. BENVENISTE (1974).

En español, este tipo de transformación suele aplicarse a las nominalizaciones de resultado<sup>263</sup> y se evita su uso cuando se trata de un proceso:

- (13) *La construcción **inmobiliaria** creció un 15% el año pasado*  
 (14) *La instalación **telefónica** ya no funciona*  
 (15) *Se recomienda el uso de casco protector (durante la construcción de los inmuebles + \*durante la construcción inmobiliaria)*  
 (16) *La (\*instalación telefónica + la instalación del teléfono) duró una hora*

Como vemos en los ejemplos (13-16), algunos nombres deverbales tienen dos interpretaciones posibles, una resultativa y otra de proceso. La combinación *Npred Adj* no es compatible con la preposición *durante* o con el predicado *durar*, ya que éstos introducen claramente un proceso y, en dicho caso, el complemento toma su forma de base nominal. Sin embargo, cuando el adjetivo se refiere al primer actante semántico, existe la posibilidad de mantener ambas interpretaciones con la estructura *Npred Adj*:

- (17) *La actuación **policial** fue contundente* (resultativo)  
 (18) *La negociación **empresarial** fue un éxito* (resultativo)  
 (19) *Los manifestantes se dispersaron durante la actuación **policial*** (proceso)  
 (20) *La negociación **empresarial** duró más de lo previsto* (proceso)

Como vemos, el comportamiento de los *Adj* puede variar según la función gramatical respecto al *Npred*. Así, la correferencia mediante el uso del posesivo únicamente es posible cuando la forma adjetiva se refiere al primer actante sintáctico profundo:

- (21) *Se rechazaron las propuestas **americanas** para la solución del conflicto y sus ofertas de ayuda económica*  
 (22) *\*La explotación **infantil** por sus propios padres*

En la frase (21), el *Adj* corresponde al primer argumento de la frase simple *los americanos propusieron Y* y acepta la correferencialidad con el

<sup>263</sup> Véase PICALLO (1999)

primer argumento de *oferta* mediante la pronominalización posesiva. Ahora bien, cuando el *Adjr* se analiza como el segundo argumento del nombre predicativo, como ocurre en el ejemplo (22), se pierde la capacidad correferencial entre la forma adjetiva y la pronominalización posesiva<sup>264</sup>.

Hasta ahora, hemos presentado distintas formas adjetivas correspondientes a dos posiciones argumentales con la estructura  $N_0 V N_I$ ; sin embargo, un *Adjr* puede igualmente derivar de complementos introducidos por un predicado de orden superior bajo la forma de una preposición o un adverbio y representar un complemento de lugar o de tiempo. Si analizamos los siguientes ejemplos:

(23) *Juan hizo una merienda **campestre***

(24) *Juan celebró una reunión **matinal***

Observamos que el modificador corresponde a un complemento circunstancial de lugar en (23):

*campo (merienda (Juan))*

y a un complemento circunstancial de tiempo en (24):

(25) *Por la mañana (reunión (Juan, Hum))*

de modo que no siempre el adjetivo corresponde a un argumento del predicado, sino que puede derivar de un circunstancial.

Otras veces, cuando el nombre adyacente a la forma adjetiva no corresponde a un predicado nominal, el *Adjr* se aplica a un predicado implícito léxicamente seleccionado por  $N$ , correspondiente a lo que, dentro de la teoría Sentido  $\Leftrightarrow$  Texto de I. Mel'čuk se denominan funciones léxicas **Real<sub>i</sub>**, **Fact<sub>i</sub>** y

<sup>264</sup> Por consiguiente, también los determinantes posesivos pueden funcionar como argumentos de un predicado nominal, ya sea como sujeto o como objeto (GROSS ; LIM, 1996):

*Luc ha respondido; Luc ha dado una respuesta; la respuesta que Luc ha dado; la respuesta de Luc; su respuesta*

*Han condenado a Luc; han procedido a la condena de Luc; la condena de Luc a la que han procedido; la condena de Luc; su condena*

**LabReal<sub>i</sub>**. Estas funciones léxicas significan ‘realizar los objetivos inherentes del predicado u objeto designados por la base de la colocación’<sup>265</sup>. Sintácticamente, la base se realiza como actante II (complemento de objeto directo), I (sujeto) y III (complemento de objeto indirecto), respectivamente, de manera que en los siguientes ejemplos:

(26) *Impuesto municipal*  
*Real<sub>1</sub> (impuesto) = pagar*

(27) *Flota atunera*  
*Fact<sub>0</sub> (flota) = pescar*

*Flota atunera* puede relacionarse con *flota que pesca atún* así como *impuesto municipal* corresponde a *impuesto que se paga al municipio*.

Algunos autores<sup>266</sup> han intentado analizar las relaciones léxico-sintácticas entre los nombres y estas formas adjetivas, con el objetivo de establecer una clasificación operativa que no necesite recurrir a paráfrasis complejas y carentes de sistematicidad. Sin embargo, uno de los aspectos más complejos respecto a la formalización de los *Adjr* reside en el hecho de que, con frecuencia, resulta difícil establecer claramente la relación léxico-sintáctica entre el nombre y el adjetivo, ya que pueden darse varias posibilidades y, en numerosas ocasiones, se trata de secuencias lexicalizadas que deberán ser descritas como una unidad léxica compleja.

Por lo que respecta a su comportamiento morfosintáctico, los *Adjr* se caracterizan por las siguientes propiedades:

- Se trata de formas denominales, es decir, derivadas de un nombre mediante un sufijo. Los sufijos más productivos para el español son *-al* (*nacional, gubernamental*), *-ar* (*lunar, pulmonar*), *-ario* (*universitario, hereditario*), *-ano* (*republicano, lacaniano*), *-ico* (*analítico, geográfico*), *-ivo* (*auditivo, informativo*), *-il* (*táctil, textil*). Esta característica no es exclusiva de los *Adjr* puesto que, por un lado, estas formas pueden

<sup>265</sup> Cf. MEL'ČUK (1996).

<sup>266</sup> Cf. LEVI (1973), BARTNING (1980), MONCEAUX (1992).

- recategorizarse como adjetivos propiamente calificativos (*la prostitución femenina vs una chica muy femenina*) y, por otro lado, algunos adjetivos no relacionales también derivan de un nombre (*soporífero, gustoso, etc.*).
- La base nominal de la cual derivan estos adjetivos puede ser compuesta: *altoaragonés/A<sub>0</sub>:Alto Aragón (La presencia altoaragonesa en el movimiento ilustrado)*; *áureo/A<sub>0</sub>:Siglo de Oro (Del teatro áureo a la modernidad teatral)*. Asimismo, en ocasiones, la base léxica puede ser plural: *balcánica/A<sub>0</sub>:Los balcanes (Odessa Projekt y su mirada a la cultura balcánica)*; *genital/ A<sub>0</sub>:genitales (una infección genital)*.
  - Cuando el adjetivo deriva de una base nominal polisémica, la derivación puede diferir en función de la unidad léxica de base. Así, a pesar de que los adjetivos *celestial (supuestos mensajes celestiales)* y *celeste (Los tiburones podrían seguir pistas celestes para sus migraciones transoceánicas)* derivan de la forma nominal *cielo*, únicamente el primero pertenece al ámbito religioso. Lo mismo ocurre con *telúrico (un lugar afectado por las radiaciones telúricas)* y *terrenal (la experiencia terrenal del hombre)*, ya que el primero pertenece al subámbito geológico y el segundo al ámbito religioso.
  - No admiten la anteposición respecto al nombre al que modifican. Esta característica puede servir para distinguirlos de los propiamente calificativos:

(28) *El temor monacal a que se incendie el convento*

se interpreta como *Adjr* ('los monjes temen el incendio') y no admite la anteposición (*\*el monacal temor*), sin embargo:

(29) *Mi monacal comportamiento respecto a la comida*

únicamente puede interpretarse como predicativo en el sentido de 'austero'. Esta propiedad obedece a que la función semántica clasificadora de estas formas privilegia la posposición, mientras que el adjetivo antepuesto

desempeña una función no restrictiva.

- Debido a su carácter no predicativo, los *Adjr* son incompatibles con las construcciones atributivas. Si tomamos las frases:

(30) *La producción petrolera de Irak*  
\**La producción de Irak es petrolera*

(31) *La voz soporífera de Ana*  
*La voz de Ana es soporífera*

vemos como, si bien en (31) el adjetivo admite la construcción atributiva, el sintagma nominal de (31) no permite este tipo de construcción, ya que *petrolera* no expresa una propiedad del predicado nominal sino que corresponde a una posición argumental.

- Cuando la construcción atributiva es posible, nos encontramos ante un caso de reclasificación en el que el *Adjr* restringe la ocurrencia del nombre:

(32) *La decisión gubernamental*  
*?Esta decisión es gubernamental y no podemos ignorarla*

Zibri<sup>267</sup> propone una regla de interpretación a partir de la estructura *Ddef Ni es Dind Ni Adjr* donde ‘c’ es un subconjunto de C de manera que:

(33) *(la + esta) decisión es una decisión (E + de tipo) gubernamental*  
          ‘c’                                 =                                 C             + restricción

- Además, el carácter clasificatorio y no descriptivo de la forma adjetiva se demuestra mediante la incompatibilidad con las expresiones exclamativas:

(34) \**¡Qué gubernamental es esta decisión!*

(35) *¡Qué soporífera es su voz!*

<sup>267</sup> Citado en MONCEAUX (1997).

- Los *Adjr*, a semejanza de las formas compuestas, forman una unidad compacta con el nombre, de tal modo que no admiten modificadores o complementos intercalados:

(36) *La afortunada decisión gubernamental*  
*La decisión \*(afortunada) gubernamental*  
*La decisión \*(de prorrogar la ley) gubernamental*  
*La decisión \*(muy) gubernamental*

## 4.3 Tratamiento de la morfología derivacional adjetiva

Al analizar los mecanismos de derivación constructiva que atañen a la categoría adjetiva, la cuestión que se plantea concierne el tratamiento de este tipo de derivación en un diccionario. Los diccionarios tradicionales suelen evitar la inserción de entradas construidas mediante ciertos sufijos, como los elativos o los hipocorísticos (e.g. *pequeñísimo, pequeño, pequeñillo...*) pero incluyen otras igualmente construidas, generalmente por prefijación (*anticonstitucional, coexistente, biáxico...*), aunque también encontramos derivados por sufijación (*aplicable, cervantista...*).

Los criterios que subyacen a la construcción del leuario en este tipo de diccionarios, además de tener en cuenta la fraseologización de ciertas unidades, parecen ser esencialmente de tipo frecuencial, apelando implícitamente a la competencia lingüística del usuario en lo que al reconocimiento de las formas excluidas se refiere. Los diccionarios electrónicos, por cuanto constituyen la herramienta básica para el tratamiento automático de las lenguas naturales, necesitan una información lingüística completa y totalmente explícita, por lo que ningún procedimiento relativo a la formación de palabras puede ser soslayado.

Por otra parte, el lanzamiento de los diccionarios en grandes corpora textuales revela incesantemente la existencia de nuevas formas desconocidas que, en gran parte, corresponden a este tipo de construcciones mediante morfología regular, de manera que resulta indispensable el desarrollo de mecanismos automáticos de reconocimiento de las eventuales nuevas formas. El módulo morfológico de la versión 4.31 de INTEX es la herramienta que nos ha permitido llevar a cabo nuestro objetivo mediante la implementación de grafos de autómatas de estados finitos, como veremos más adelante.

En lo que respecta a la categoría adjetiva, centraremos nuestra atención en el tratamiento lexicográfico y en la “prevención” de los siguientes



procedimientos derivacionales:

En primer lugar, necesitamos reconocer los adjetivos deadjetivales creados mediante sufijación o prefijación para expresar ciertos significados gramaticales semánticos: *feísimo, superfeo, feito...*

En segundo lugar, trataremos los adjetivos denominales y deverbales, ya sea con significado gramatical sintáctico (e.g. *profesoral, exportadora...*) o semántico (e.g. *comprimible...*).

En tercer lugar, nos interesaremos por los nombres combinados con afijos cuyo significado gramatical se expresa léxicamente a través de formas adjetivas. En efecto, si consideramos las derivaciones *maxibolso, minibolso, bolsito, bolsazo...* del nombre concreto *bolso* e intentamos describir el significado semántico de cada uno de los derivatemas, deberemos recurrir a paráfrasis en las que la expresión léxica de cada uno de ellos se lleva a cabo mediante una forma adjetiva, con frecuencia intensificada. Así, un *maxibolso* o un *bolsazo* equivale a un *bolso (muy) grande*, mientras que un *minibolso* o un *bolsito* es similar a un *bolso (muy) pequeño*.

En cuarto lugar, algunos nombres funcionan como modificadores de superficie de otro nombre, únicamente cuando toman ciertos prefijos. Este es el caso de secuencias como *crema antiarrugas, veneno anticucarachas...*, con frecuencia (cuasi)-lexicalizadas, en las que la forma del radical sin prefijos no admite la función de epíteto: *\*crema arrugas, \*veneno cucarachas*. Señalemos, sin embargo, la posibilidad de coexistencia de nombres prefijados con la forma adjetiva correspondiente: *crema anticeulitis o anticeulítica, anticonceptivo post-coito o post-coital...*<sup>268</sup>.

En un primer tiempo, nuestro trabajo ha consistido en inventariar y clasificar los derivatemas del español y del francés atendiendo a los criterios mencionados, es decir, aquellos sufijos y prefijos susceptibles de producir alguna de las cinco anteriores construcciones. El inventario ha sido efectuado a partir de

---

<sup>268</sup> No trataremos en este trabajo la formación de adjetivos por composición. Se trata de ciertos prefijoides de origen culto u otros de creación más reciente que continúan siendo productivos y dan lugar a neologismos de forma adjetival (e.g. *tarantinófilo, politicida, anglo-franco-español...*).

los propuestos por RAINER (2000), DUBOIS (1999), LÁZARO MORA (2000), VARELA y MARTÍN (2000) y SANTANA et al. (2003). El resultado son 578 prefijos y 119 sufijos franceses, 167 prefijos y 370 sufijos para el español. A cada derivatema se le asigna un significado semántico y el valor correspondiente, además de la productividad:

I. Sufijos adjetivos					
Af	Prod	Sign	Val	Ej	Obs
-ble (-able, -ible)	sí	modalidad	'potencial'	alterable, transmisible, divisible, inasible, asumible	

II. Prefijos adjetivos					
Af	Prod	Sign	Val	Ej	Obs
anti-	sí	factivo	anticausativo	anticontaminante, antioxidante	
anti-	sí	opositivo	-	antihigiénico, antideportivo	

*Derivatemas (Fig. I)*

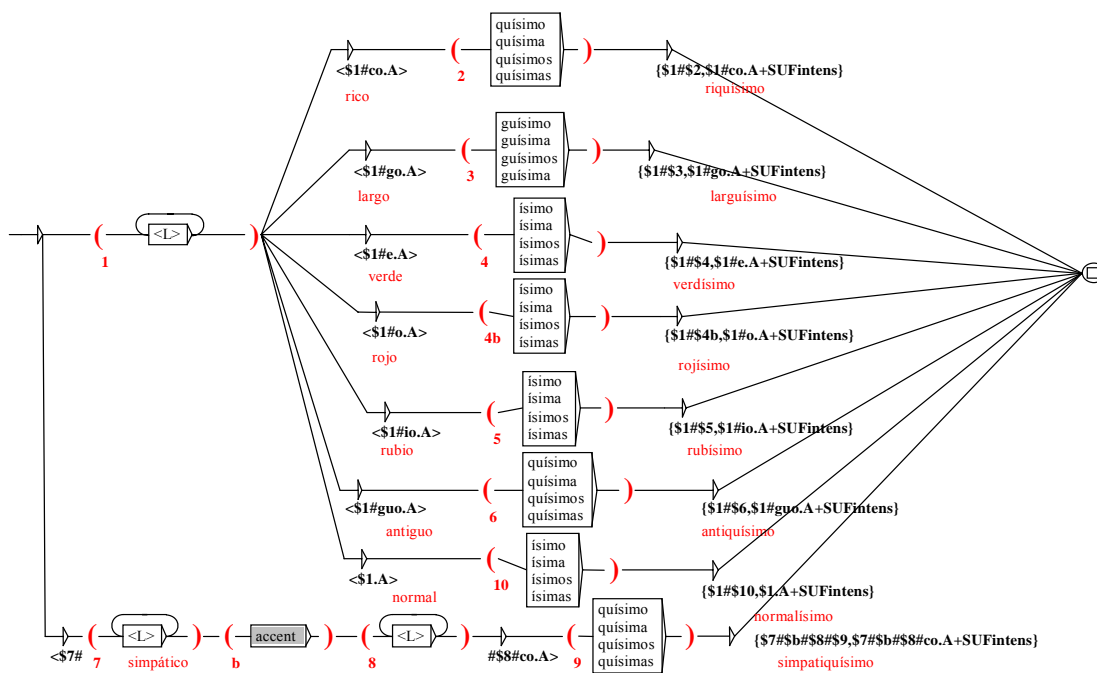
El interés de tal clasificación reside en el hecho de que el objetivo de nuestro modelo lexicográfico consiste, en última instancia, en poder relacionar cada unidad léxica con el conjunto de significados gramaticales propuestos y describir las eventuales formas de expresión para cada uno de ellos, es decir, tanto la expresión léxica como la expresión morfológica de una misma categoría de significado<sup>269</sup>.

Disponemos de una lista de 70.000 unigramas no reconocidos por nuestros diccionarios, con una frecuencia de aparición en la web, en páginas en español, mayor a 70, por lo que podemos suponer que un gran número de dichas formas pertenece con certeza a la lengua castellana y, muy probablemente, muchas de ellas serán nombres y adjetivos contruidos morfológicamente por derivación regular, conforme a los procedimientos descritos anteriormente. La función “Analyzed Tokens” del sistema INTEX analiza las formas representadas en el grafo y compiladas en un transductor de estados finitos (Finite State Transducer). Los autómatas de estados finitos se componen de un nodo inicial y

<sup>269</sup> E integrar la expresión fonológica de los mismos significados cuando fuese posible.

otro terminal entre los cuales se inscribe de izquierda a derecha una secuencia de caracteres que deben ser reconocidos en un documento escrito en lengua natural y a los cuales se les asigna, posteriormente, una serie de informaciones lingüísticas.

La representación automática de la morfología derivacional del español presenta algunos problemas ortográficos como son la acentuación y las variaciones morfofonológicas. Tomemos un ejemplo: el elativo *simpatiquísimo* del adjetivo *simpático* comporta un cambio de acentuación, ya que la sílaba tónica se desplaza hacia la derecha y al mismo tiempo la consonante *c* se convierte en *qu* ante la vocal *i* del sufijo, de manera que el grafo implementado para tal sufijo deberá contemplar cada uno de los eventuales cambios ortográficos de la raíz y llevará imbricado un grafo de acentuación que hace posible el reconocimiento de la forma acentuada:



-ísimo.grf. (Fig. II)

Al aplicar dicho grafo sobre el corpus de unigramas junto con el diccionario de adjetivos simples, el analizador morfológico reconoce los elativos de las bases acentuadas y las diferentes variantes ortográficas.

Otro de los aspectos relevantes en lo tocante a la ortografía es la posibilidad para muchos prefijos de aparecer unidos a la base mediante un guión o bien totalmente ligados. Ello significa que las formas unidas mediante guión no serán reconocidas como formas simples y deberán implementarse los grafos correspondientes dentro de los recursos léxicos para el diccionario de compuestos.

Al revisar manualmente las formas analizadas, constatamos la existencia de tres tipos de construcciones que exigen un tratamiento lexicográfico distinto. Expondremos, pues, a continuación, los distintos procedimientos planteados.

En primer lugar, el significado de palabras como *extracomunitario*, *superministro*, *microinformática*, *multimillonario*, *continuista*, etc. no puede calcularse únicamente a partir de los significados de sus constituyentes. Si fuera éste el caso, un adjetivo como *extracomunitario* comprendería el derivatema de localización *extra* con el valor ‘fuera de’ más el significado gramatical sintáctico de adjetivación ( $A_0$ ) unido al significado de la base *comunidad*; ahora bien, el significado de dicho adjetivo comprende un aporte semántico complementario que puede definirse aproximadamente como ‘no perteneciente a la Comunidad Europea’.

Se trata, pues, de formas lexicalizadas con un significado y una combinatoria propias por lo que deberemos integrarlas en la macroestructura del diccionario, con el resto unidades léxicas simples. Este tipo de construcciones corresponden a lo que MEL’ČUK (1996a) denomina “frasemas morfológicos” por cuanto su significado no puede calcularse a partir de sus constituyentes pero su estructura morfológica no es percibida como un todo, sino como una construcción, tanto a nivel formal como a nivel semántico, y es necesario describirla como parte de la microestructura de dichas unidades léxicas (pertenecen, pues a la derivación descriptiva, por oposición a la derivación constructiva).

En segundo lugar, los procedimientos de morfología derivacional dan lugar a un elevado número de adjetivos denominales y deverbales formados por

sufijación como, por ejemplo:

(37)	<i>clérigo</i>	<i>clerical</i>
	<i>escuela</i>	<i>escolar</i>
	<i>organizar</i>	<i>organizador</i>
	<i>exportar</i>	<i>exportador</i>

Estos adjetivos forman parte de la macroestructura del diccionario de adjetivos puesto que no se trata de formas desconocidas sino habituales en el discurso (proceden de transformaciones sintácticas que permiten la progresión textual) y su representación mediante grafos implica una velocidad inferior de reconocimiento automático. Además, el uso frecuente de este grupo de formas hace que gran parte de ellas aparezcan integradas en la base de datos previa al etiquetaje sintáctico-semántico. Por otra parte, en lo que respecta a las variaciones morfofonológicas, este tipo de derivación suele hacerse a partir de un radical supletivo (e.g. *vida* > *vital*; *padre* > *paternal*; etc.) cuya representación formal conlleva ciertas dificultades.

En lo referente a la descripción lingüística de los adjetivos denominales y deverbales contruidos mediante derivación sintáctica, cabe señalar la posibilidad de que una misma forma corresponda a dos unidades léxicas distintas. Como hemos visto, la derivación sintáctica se distingue de la derivación semántica con cambio de categoría gramatical (e.g. *triste* > *entristecer*) en que la primera no pretende expresar un nuevo significado, sino adaptar una parte del discurso al contexto sintáctico, mientras que la segunda modifica el contenido semántico de la base (*entristecer* añade un significado causativo a *triste*). Sin embargo, recordemos que a menudo el cambio de categoría gramatical y la pérdida de la actualización modifica el significado de la base de tal manera que el derivado tiende a lexicalizarse y se convierte en una forma polisémica, pues, paralelamente al derivado sintáctico, aparecen otros derivados semánticos como en el siguiente ejemplo:

- (38) *La gestión escolar*  
*Un alumno muy escolar*

En la primera frase el adjetivo corresponde a una transformación del sintagma *gestionar la escuela*, sin embargo, en el segundo caso, la misma forma adjetiva toma un significado distinto que la convierte en sinónimo de *trabajador* y *disciplinado*. El tratamiento lexicográfico de ambas unidades será, por consiguiente, distinto. A pesar de que los adjetivos derivados sintácticos forman parte de la macroestructura del diccionario, la información lingüística de cada uno de ellos se encuentra en la microestructura de la entrada correspondiente a la base de la cual se derivan. Por el contrario, el derivado adjetivo lexicalizado se comporta como las demás unidades léxicas, es decir, forma parte de la macroestructura y su comportamiento lingüístico será descrito en la microestructura de esa misma entrada, salvo en los casos en que dicho adjetivo tenga un comportamiento colocacional (e.g. *calor infernal*) o forme parte de una secuencia fija (e.g. *literatura juvenil*). De este modo, para la forma *escolar* de (38) tendremos dos entradas:

- (39) *escolar/A<sub>0</sub>:escuela*  
*escolar/N<sub>0</sub>:hum/T:estado/C:actividad*

En el primer caso, la entrada *escolar* remite a la entrada nominal *escuela*, puesto que se contemplan los casos en que no hay cambio de significado al efectuar la adjetivación del nombre. Este cambio de categoría gramatical corresponde a la función léxica **A<sub>0</sub>** mediante la cual, en nuestro diccionario, formalizaremos el hecho de que un nombre (*escuela*) o un verbo (*exportar*) se transformen en un adjetivo (*escolar*, *exportador*, respectivamente) sin modificación del significado. En efecto, la descripción lingüística de estos derivados sintácticos no puede desligarse del nombre o del verbo de base, ya que no es posible establecer clases semánticas con los adjetivos que indican cambios puramente sintácticos.

### 4.3.1 Derivatemas sintácticos

Al lado de las formas recopiladas en el leuario, existen nuevos adjetivos contruidos a partir de sufijos con un significado gramatical sintáctico que continúan siendo productivos en castellano, por lo que necesitamos una serie de grafos que nos permitan reconocer y analizar automáticamente las construcciones todavía no recogidas en el diccionario. He aquí una lista de los más productivos<sup>270</sup>:

Derivación Sintáctica					
Af	Prod	Sign	Val	Ej	Obs
-al	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nabst+Nhum)	lucha campesinal; profesoral	
-ano/ana	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nhum)	estrategia wojtylana	
-ario/a	sí	significado sintáctico	Adjetivación A <sub>0</sub> (Nabst+Nloc)	hospitalario, eleccionario, demisionario	
-dor/dora (ador, edor, idor)	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>1</sub> (Nabst_acción)	piedra obturadora	
-ero/a	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nanl+conc>	empresa azulejera; flota atunera; fútbol dominguero	
-iano/a	sí	significado sintáctico	Adjetivación A <sub>0</sub> (Nhum_propio)	borgiano, daliniano, smithsonian, lorquiano,	
-ico/a (ístico,ística)	sí	significado sintáctico	Adjetivación A <sub>0</sub> (Nabst)	jazzístico, catequístico	
-il	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nabst+Nhum)	labor bomberil	
-ista	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nhum_propio)	proyecto aznarista	
-ivo/a	sí	significado sintáctico	Adjetivación A <sub>1</sub> (Nabst_acción)	educativo, decorativo	finalidad
-nte	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>1</sub> (Nabst_estad)	colgante, asomante, creyente	
-nte	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>1</sub> (Nabst_acción)	combatiente, visitante	
-or/a	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>1</sub> (Nabst_acción)	operador de máquina extrusora	
-sco/a (asco, esco, isco, usco)	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nhum_prop)	celestinesco, petrarquesco, almodovareco	
-torio	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>1</sub> (Nabst_acción)	preparatorio, liberatorio	
-torio/a	sí	significado sintáctico	adjetivación A <sub>0</sub> (Nabst)	circulatorio	

Tabla n° 31: Derivación sintáctica

<sup>270</sup> Apresurémonos a señalar que todos los afijos presentados a lo largo de esta exposición, es decir, aquellos que todavía son productivos en español, también aparecen en construcciones totalmente lexicalizadas, por lo que su inclusión en las tablas de productividad no implica que toda forma que contenga alguno de estos afijos podrá ser analizada a partir de sus constituyentes.

Algunas de las anteriores formas sufijales suelen vehicular significados gramaticales distintos. Es bien sabido que los sufijos *-ano*, *-iano* e *-ista* expresan el significado ‘partidario de Y’ combinados con nombres propios como, por ejemplo:

- (40) *El congreso de los socialistas madrileños ha terminado en pasteleo con triunfo **guerrista** y apaño final de los **zapateristas***
- (41) *Típicamente **wojtylano**, pero con estilo rudo, ortodoxo y conservador desde el punto de vista social, Norberto Rivera se podría catalogar como un arzobispo intransigente*
- (42) *Savater convertido en “**chiraquiano**”, ¡lo que nos faltaba!*

A pesar de ello, el español actual tiende a utilizar la misma forma para la derivación sintáctica (sobre todo con nombres propios de figuras políticas), como se recoge en (43-45):

- (43) *El PSOE pretende frustrar el proyecto **aznarista** de situar a Mayor Oreja en Ajuria Enea e incluso en la cabecera de cartel de las futuras elecciones vascas*
- (44) *La estrategia **wojtylana** está hecha de “viajes apostólicos”*
- (45) *Michel Noir, Philippe Séguin, Giscard d'Estaing son hoy, entre otros, ilustres quemados de la política, gente que se acercó demasiado al sol **chiraquiano**.*

Asimismo, la forma *-esco* puede expresar el significado evaluativo:

- (46) *Montalvo es un sofista agudo, ingenioso, brillante, castizo, aunque **pedantesco** prosista*

además del significado gramatical sintáctico:

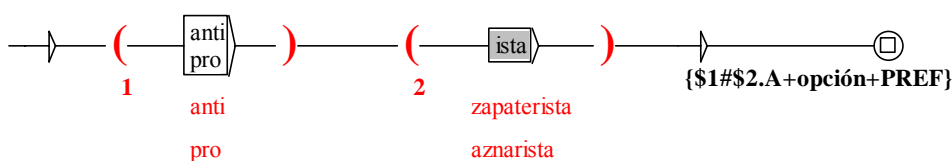
- (47) *Podría decirse que este largometraje español del año pasado es una mala réplica del cine **almodovaresco***

De ello se desprende que las formas morfológicas, al igual que las formas léxicas, pueden ser polisémicas y su descripción deberá contemplar el análisis de



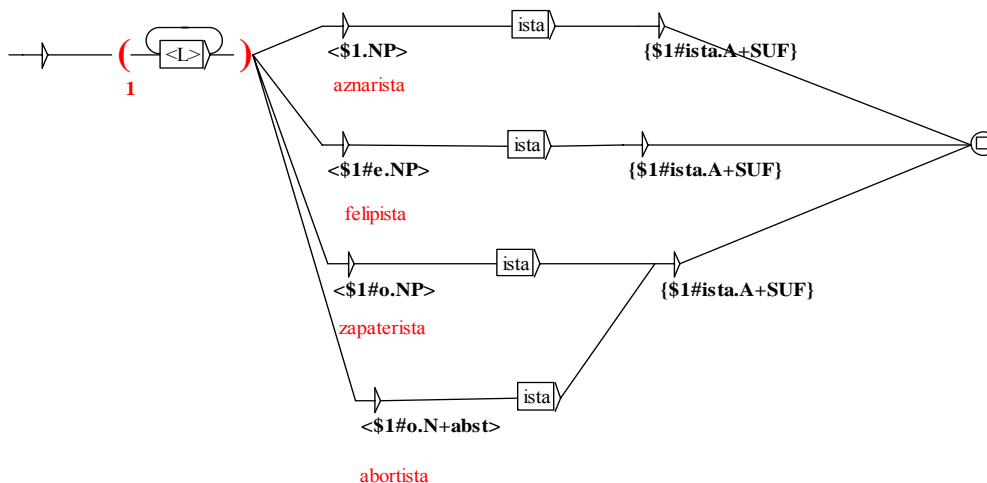
las coocurrencias de cada una de ellas, tal y como aparece en la tabla nº 31.

La ventaja de la morfología regular sincrónica es que no suele aplicarse a un radical supletivo sino directamente sobre la base léxica, por lo que los cambios morfofonológicos se reducen y su representación formal se ve favorecida. Por otro lado, dicha representación debe contemplar el fenómeno de la morfología recursiva, pues ciertos significados gramaticales semánticos son susceptibles de combinarse con algunos derivados sintácticos<sup>271</sup>:



*Pref\_<opción>.grf. (Fig.III)*

Tal y como vemos en la figura III, la representación automática de la recursividad morfológica exige la imbricación del grafo correspondiente al primer nivel de derivación, en este caso la base será el adjetivo denominal, que a su vez, se construye a partir de un nombre propio (fig. IV):



*-ista. grf. (Fig.IV)*

<sup>271</sup> Sin olvidar la reduplicación (e.g. *es super-super-guapo*) y la posibilidad de coordinación de ciertos prefijos, con el consiguiente desligamiento del primero de ellos (e.g. *el clima pre y pos-electoral*; *manifestación pro y anti-legalización de la droga*).

A pesar del uso recurrente de los mecanismos derivacionales sintácticos, es en el ámbito de la terminología donde este tipo de derivación adjetiva posee una mayor productividad. En efecto, el análisis de corpus específicos revela la importancia de dicho mecanismo para la producción de nuevas entidades terminológicas (L'HOMME, 2004)<sup>272</sup>. He aquí algunas construcciones a título ilustrativo:

- (48) *operador de máquina (extrusora + envasadora + filigranadora + evaporadora + encapsuladora + ...)*  
*infección (intravesical + intraventricular + intracraneana + intraarterial + intraabdominal + ...)*  
*gerente de empresa de servicios (bancarios + funerarios + inmobiliarios + sanitarios + veterinarios + ...)*

Normalmente, los adjetivos de tales construcciones integran un grupo nominal complejo:

- (49) *N de operador de (NA máquina extrusora)*  
*NA músculo intertransversal (A cervical A (posterior))*  
*N de gerente de (N de empresa de (NA servicios bancarios))*

Si bien muchas de estas construcciones parecen analizables semántica y sintácticamente, considerarlas como sintagmas nominales libres implicaría la implementación de numerosas reglas transformacionales con el objetivo de dar cuenta de los comportamientos imprevisibles que pueden aparecer, a pesar de su aparente homogeneidad, en este tipo de producciones regulares. Buena prueba de ello, nos la suministran los siguientes ejemplos:

- (50) *En caso de sobredosificación, se recomienda el lavado gástrico y tratamiento sintomático (tratamiento de/de los síntomas)*  
 (51) *Todo estudio sintomático (estudio de/de los síntomas) y todo remedio homeopático deben confeccionarse exclusivamente para cada paciente*

<sup>272</sup> Paralelamente, son también numerosos los derivatemas semánticos que aparecen en dichas terminologías, frecuentemente combinados con los derivatemas sintácticos.

- (52) *Se elaboró una historia clínica completa y se graduaron los síntomas según el Índice Sintomático (índice de/\*de los síntomas) de la Academia Americana de Urología*
- (53) *Cualquier medicamento sintomático (\*medicamento de los síntomas) podrá ser útil, aunque no cure*

Este fenómeno está en consonancia con lo que SILBERZTEIN (1993) denomina “términos institucionalizados”, es decir, aquellos que la lengua<sup>273</sup> privilegia, sin razón lingüística alguna, sobre otros de sintaxis igualmente correcta pero de uso inapropiado. Veamos:

- (54) *técnico en electricidad (aeronáutica + ferroviaria + naval + industrial + ...)*  
*técnico en electricidad (de minas + \*minera + de automoción + \*automotriz + ...)*
- (55) *cirugía (nasal + de la nariz + bucal + de la boca + oftalmológica + ocular + mamaria + \*pectoral + ...)*  
*cirugía de (la columna + los párpados + la mano + ...)*

Los sintagmas anteriores dan muestra de ello pues al lado de construcciones con adjetivo denominal que admiten la paráfrasis con *de N*, encontramos secuencias que únicamente admiten el complemento preposicional. Por otra parte, ciertos adjetivos denominales aceptan la derivación supletiva de dos raíces distintas mientras que en otros casos solamente un radical es aceptado.

Es por todo ello que consideramos estas construcciones terminológicas como unidades polilexémicas que formarán parte de la macroestructura del diccionario de compuestos. El reconocimiento automático de los adjetivos integrantes de tales modelos recursivos nos permitirá completar cada uno de los paradigmas sintáctico-semánticos susceptibles de generar una entidad terminológica<sup>274</sup>.

---

<sup>273</sup> En el caso que nos ocupa, resulta más apropiado referirnos a los usos privilegiados por la terminología de un dominio.

<sup>274</sup> A pesar de que las lenguas de especialidad generan, como hemos expuesto aquí, una importante cantidad de compuestos a partir de la combinación de nombres con derivados sintácticos adjetivales, ya sean denominales o deverbales, ciertos derivatemas semánticos también pueden dar lugar a secuencias fijas en el ámbito de las terminologías: *acto punible* (derecho civil), *cuidados semi-intensivos* (medicina), etc.

### 4.3.2 Derivatemas semánticos

La morfología derivacional da lugar a un nuevo tipo de construcciones, cuyo tratamiento lexicográfico permitirá diferenciarlas de las formas lexicalizadas y de las citadas unidades polilexémicas. Se trata de derivados con bases nominales o adjetivas cuyos derivatemas expresan significados gramaticales semánticos. Este es el caso de los siguientes ejemplos:

(56)	<i>rico</i>	<i>riquísimo</i>
	<i>hospitalario</i>	<i>intrahospitalario</i>
	<i>electoral</i>	<i>postelectoral</i>
	<i>alcalde</i>	<i>exalcalde</i>
	<i>republicano</i>	<i>seudocientífico</i>

En efecto, el sufijo *-ísimo* aporta un significado cuantificativo con el valor ‘intensivo’, que léxicamente puede expresarse con el adverbio *muy* (e.g. *muy rico*). De la misma manera, el significado de cada una de las demás construcciones puede calcularse a partir del significado de la base y el significado gramatical añadido. Esto nos permite tratar las formas construídas como informaciones microestructurales correspondientes a la unidad léxica de base o, dicho de otro modo, como una especie de flexión semántica de cada lema.

Por otra parte, al igual que ocurre con los significados gramaticales expresados léxicamente, algunos derivatemas semánticos presentan un comportamiento colocacional que los acerca a las funciones léxicas, pues en ciertos casos, la elección de uno u otro afijo para la expresión de un significado dado viene determinada por la base con la que se combina. En efecto, aún admitiendo con algunos autores (PRIETO, 1992; LÁZARO MORA, 2000) que un sufijo como *-ito* parece compatible con un elevado número de adjetivos (*feito, listito, enfermito, añadito, verdecito, picantito, suavecito...*), salvo con

aquellos que no cumplen ciertos requisitos fonológicos (lo cual explicaría, supuestamente, su incompatibilidad con otras bases como *\*alegrecito*, *\*nostalgiquito*, *\*dulcecito*, *\*varonilito...*), es difícil explicar mediante argumentos fonológicos o semánticos la diferente aceptabilidad del sufijo *-orro* con ciertas bases como *listorro*, *feorro*, *tontorro*, *tristorro*, *inteligentorro...* vs *\*calvorro* *\*guaporro*, *\*gordorro...*

De la misma manera, los prefijos *super-*, *hiper-* o *archi-* añaden un significado intensivo a las bases a las que acompañan en *superfeo*, *hiperfeo*, *archifeo*, *superfamoso*, *hiperfamoso*, *archifamoso*, mientras que con otras bases como *amigos* o *loco* emerge cierto grado de incompatibilidad de tal suerte que aceptamos sin dificultad *superamigos* y *superloco* pero con mayor reticencia *?hiperamigos*, *?hiperloco* o *?archiamigos*, *?archiloco*, lo cual, en este caso, acerca los derivatemas privilegiados a las construcciones colocacionales del tipo *amigos íntimos* o *loco de atar*.

La introducción de dichas informaciones gramaticales en la microestructura del diccionario tendrá como resultado una mayor coherencia en la descripción lingüística puesto que permite presentar conjuntamente cualquiera de los medios lingüísticos (derivatemas y operadores léxicos de naturaleza más o menos colocacional) susceptibles de vehicular un determinado significado gramatical para una misma unidad léxica.

Tal y como hemos apuntado en el caso de la derivación sintáctica, los derivatemas presentan cierto grado de polisemia por lo que es necesario restringir su combinatoria con el fin de precisar su significado. A título de ejemplo, analizaremos el comportamiento de la forma *extra* en las siguientes oraciones:

- (57) *Si el espejo te esta diciendo que el pavo, los postres y la copa de vino extra que tomaste en las fiestas de navidad, están ahora en forma de rollitos que aparecieron aquí y allá en tu cuerpo, pon su “desaparición” en la lista de metas para el año que empieza*
- (58) *Dinerito extra sin ningún compromiso*

- (59) *Delicioso salchichón de clase **extra***
- (60) *Ziur 2 se caracteriza por su secado **extrarápido**, de tan solo media hora*
- (61) *Miguel ya estaba sentado en la entrada de la agencia con un café **extradulce***
- (62) *Hay que tener clarísimo que el problema es **extra-estudiantil**, que es político y viene de otras cosas*
- (63) *Pago de facturas a proveedores y personal **extrauniversitario***

Como vemos, el operador *extra* puede funcionar como forma adjetiva independiente (57-59) o como prefijo de una forma adjetiva (60-63). Si bien el significado de dicho derivatema es de origen gramatical en todos los contextos en que puede aparecer, las oraciones recogidas ponen de manifiesto distintos comportamientos lingüísticos. En primer lugar, la forma autónoma suele cuantificar un nombre contable, indicando el significado nimifactivo (57-58), salvo cuando emerge en complementos preposicionales de significado evaluativo como son *de clase* o *de categoría extra* (59). Los nombres de dichos complementos son apropiados al adjetivo y pueden elidirse, por consabidos:

- (64) *Un delicioso salchichón **extra***<sup>275</sup>

En segundo lugar, tal y como se desprende de los ejemplos (60-61), la forma prefijada vehicula un significado cuantificativo de valor intensivo cuando se combina con ciertas clases semánticas de predicados adjetivos. Por último, la misma forma, acompañada de adjetivos derivados de nombres abstractos, adquiere un significado opositivo que proviene, a su vez, del significado locativo equivalente a ‘fuera del ámbito de Nadj’<sup>276</sup>.

En suma, un breve análisis de un derivatema polisémico, como el efectuado en esta exposición, da cuenta del carácter provisional de un

<sup>275</sup> Precisemos que, en el contexto industrial, al valor evaluativo del adjetivo, se añade un significado suplementario que corresponde a los parámetros de calidad establecidos para cada mercancía y, por consiguiente, dicho adjetivo está lexicalizado. Por otro lado, dado que numerosos nombres de productos de consumo son contables, el significado de la forma *extra* resulta, en ocasiones, ambiguo. Así, en la oración *se comió unos berberechos extra* el adjetivo puede referirse a la calidad del producto o a una cantidad suplementaria de éste.

<sup>276</sup> La negación de carácter locativo se pone claramente de manifiesto en secuencias como *fuera de toda duda, fuera de mi alcance, lejos de mis intereses*, etc.

reconocimiento meramente morfológico de las unidades construidas y plantea la necesidad de representar las restricciones lingüísticas de tales partículas<sup>277</sup> con el fin de formular hipótesis razonables de desambiguación, esto es, de reconocimiento semántico.

A tal efecto, esbozaremos, a continuación, una clasificación de los significados gramaticales semánticos con mayor productividad en español.

### 4.3.2.1 Coordinadas espacio-temporales

La información sobre el marco espacial de los predicados y argumentos de una oración puede expresarse morfológicamente mediante los siguientes derivatemas:

Localización					
Af	Prod	Sign	Val	Ej	Obs
endo-	sí	localización	dentro de Ndim	endocervical, endovenoso	D:medicina
extra-	sí	localización	fuera de Ndim	extraregional, extracapsular, extraterritorial	lex: extraordinario
infra-	sí	localización	debajo de Ndim	infra-auricular	
inter-	sí	localización	entre Ndim	interurbano, intercostal	
intra-	sí	localización	dentro de Ndim	intrahospitalario, intraregional, intranasal	
para-	sí	localización	al margen de Ndim	paranasal, paracelular	
peri-	sí	localización	alrededor de Ndim	periurbano, periodontal	lex: perinatal
post-(pos)	sí	localización	detrás Ndim	postcraneal	D:medicina
retro-	sí	localización	detrás Ndim	retronasal, retroperitoneal	D:medicina
sub-	sí	localización	bajo+debajo de Ndim	subcontinental, subcutáneo	forma sustantivos y verbos
supra-	sí	localización	arriba Ndim	suprarrenal, supramunicipal	
trans-	sí	localización	a través de Ndim	transcraneal, transuretral, transeuropeos	
ultra-	sí	localización	más allá de Ndim	ultracontinental	
sub-	sí	localización	debajo de Nabst	subinstitucional	
super-	sí	localización	encima de Nabst	una institución supergubernamental	

*Tabla n° 32: Derivatemas de localización*

<sup>277</sup> Resulta ocioso aclarar que una descripción lingüística previa, exhaustiva y completa, de las unidades léxicas que constituyen la base de la derivación es igualmente indispensable.

Las secuencias *N PrefLoc+Adj* constituyen un mecanismo de referencia relativa puesto que el derivatema sitúa un nombre X respecto a otro nombre Y. Tomemos un ejemplo: en la secuencia *fractura postcraneal* el operador *post-* indica que el referente del nombre predicativo *fractura* está localizado ‘detrás del cráneo’. Vemos, pues, que la interpretación semántica de los derivatemas localizativos se hace sobre la base léxica de la cual deriva el adjetivo y no sobre el adjetivo mismo (*\*detrás de lo craneal*), a pesar de que el análisis formal permita descomponer dichas construcciones en un constituyente prefijal más un constituyente adjetivo.

Como observamos en la tabla nº 32, los significados localizativos morfológicos se expresan únicamente mediante prefijos combinados con adjetivos denominales derivados de nombres dimensionales o de nombres locativos<sup>278</sup>. Ahora bien, debido al hecho de que la organización espacial parece ser una estructura básica en la representación lingüística (LYONS, 1980), ciertos adjetivos derivados de nombres abstractos también admiten la prefijación locativa<sup>279</sup>:

- (65) *Si no cuentas con una guía adecuada, la lista de invitados puede ser el primer conflicto **intrafamiliar***
- (66) *En Palo Alto se articuló la investigación coral de sociólogos, lingüistas, psicólogos, psiquiatras, biólogos en torno a un punto de encuentro **transdisciplinar**: la comunicación.*

Efectivamente, en (65) el adjetivo deriva de un nombre no dimensional que, sin embargo, admite una representación espacial figurada, la cual se pone de manifiesto en secuencias como: *en (el espacio + el ámbito + ...) familiar; en (el interior + el seno + ...) de la familia*. La relación gramatical entre el nombre y el adjetivo denominal de dichas estructuras corresponde a la relación S-PP

<sup>278</sup> Según la distinción establecida por LEPESANT (2000).

<sup>279</sup> Asimismo, los adjetivos que expresan dicho significado gramatical también pueden combinarse con nombres no dimensionales: *se usa exclusivamente información interna a la organización; la guerra intestina de las grandes ciudades brasileñas...*



[CONCERNANT] estudiada por BARTNING (1980) y para las cuales este autor propone las siguientes paráfrasis predicativas:

*N concierne Nadj o es un N (de orden + de naturaleza) Adjr*  
*(el conflicto concierne la familia o es un conflicto de orden familiar)<sup>280</sup>*

Al lado de estas oraciones (cuasi)-sinónimas, proponemos la paráfrasis *Det N en el ámbito Adjr* o *Det N en el ámbito de Det Nadj*, que permitirá retomar la representación espacial que subyace en tales relaciones:

(67) *Un conflicto en el ámbito (familiar + de la familia)*

La relación que emerge entre estos adjetivos y un nombre con un semantismo claramente espacial, como es *ámbito*, explicaría la compatibilidad de esta clase de adjetivos denominales con la prefijación locativa. Cabe objetar, no obstante, que al analizar (66) la aceptabilidad de tales paráfrasis se ve cuestionada, lo cual indica que nos encontramos ante un aparente contraejemplo:

(68) *?\*el encuentro concierne las disciplinas*  
*?\*un encuentro en el ámbito disciplinar*

En el supuesto de que únicamente acepten los prefijos localizativos aquellos adjetivos denominales que derivan de nombres dimensionales o nombres abstractos con comportamientos lingüísticos que los asemejan a los nombres locativos, queda por aclarar el motivo por el que un adjetivo como *disciplinar* coaparece con este significado gramatical. A tal efecto, avanzaremos una posible respuesta, que atañe a la base léxica de la cual procede el adjetivo. La derivación sintáctica se efectúa sobre la unidad léxica *disciplina*, cuyo significado es el común denominador de las siguientes ocurrencias:

(69) *La ASITIC no es una disciplina fácil de dominar*

(70) *Su discurso es demasiado denso y concierne disciplinas muy complejas*

---

<sup>280</sup> Se trata de construcciones propuestas por esta autora para el francés.

En las anteriores oraciones, podemos sustituir el nombre *disciplina* por el nombre *ámbito* sin que el significado se altere de forma substancial:

(71) *La ASITIC no es un ámbito (teórico) fácil de dominar*

(72) *Su discurso es demasiado denso y concierne ámbitos (teóricos) muy complejos*

Tal sustitución revela el componente locativo inherente a un nombre como *disciplina*, de tal manera que al efectuar la adjetivación, *disciplinar* alude a los distintos ‘ámbitos (teóricos)’ y admite, por consiguiente, la orientación locativa significada por el prefijo *trans-* (‘a través de’).

Señalemos, finalmente, que son muy pocos los prefijos que combinados con adjetivos derivados de nombres abstractos mantienen un claro significado locativo. Como veremos a lo largo de la presentación de los distintos significados gramaticales morfológicamente productivos, cuando la base léxica del adjetivo deja de ser un nombre dimensional o locativo, las formas prefijales de orientación locativa dan origen a significados gramaticales distintos.<sup>281</sup>

Los derivatemas temporales constituyen un primer ejemplo de polisemia de las formas morfológicas de origen locativo. He aquí los derivatemas con mayor productividad:

Tiempo					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
ante-	sí	tiempo relativo	anterioridad(Nabst:acont)	antediluviano, antenupcial	poco productivo
ex-	sí	tiempo nominal	anterioridad(Nhum+loc)	exnovio, exalcalde	normalmente ex-
pos-	sí	tiempo relativo	posterioridad(Nabst:acont)	posbélico, posoperatorio	
post-	sí	tiempo relativo	posterioridad(Nabst:acont)	postelectoral	
pre-	sí	tiempo relativo	anterioridad(Nabst:acont)	premenopausal, precanceroso	

*Tabla n° 33: Derivatemas temporales*

La expresión morfológica de los significados temporales concierne el

<sup>281</sup> De hecho, los derivatemas *sub-* y *super-* (mucho más productivos con nombres que con adjetivos denominales), combinados con bases abstractas, efectúan la localización en una estructura jerarquizada, de carácter menos espacial y más abstracto.

tiempo relativo y el tiempo nominal. Los derivatemas de la primera categoría sitúan temporalmente un predicado X respecto a un acontecimiento Y, especificando la simultaneidad de ambos eventos o bien la anterioridad o la posterioridad de uno de ellos, por lo que, nuevamente, nos encontramos ante un mecanismo de referencia relativa. Una vez más, el análisis formal de tales construcciones difiere del análisis semántico. Si bien la construcción *postelectoral* puede descomponerse en un prefijo más el adjetivo denominal, el significado no corresponde a la suma de los significados de ambos constituyentes, sino al significado del derivatema añadido al significado de la base de la derivación, produciéndose así lo que suele denominarse “paradoja de agrupamiento”<sup>282</sup>. El análisis semántico de una secuencia como, por ejemplo, *euforia postelectoral* muestra que el predicado de estado *euforia* se interpreta temporalmente como posterior al acontecimiento *elecciones*, tratándose, pues, de un caso de parasíntesis, es decir, de prefijación y sufijación simultánea de la base léxica.

Finalmente, el tiempo nominal puede expresarse mediante el derivatema *ex-*, de gran productividad actualmente. Este prefijo se combina, generalmente, con nombres de humanos, preferentemente de la clase < cargos > y con otros nombres de rasgo humano: *exalcalde*, *exjugador*, *exfumador*, *excampeón*, etc. En ocasiones este prefijo incide sobre un grupo nominal que puede incluir un modificador (*el exastro del fútbol*; *una ex-joven promesa...*). Asimismo, encontramos numerosas construcciones con base locativa: *exfábrica militar*, *ex Museo Nacional de Historia Natural*, *ex Escuela municipal*, *ex Unión Soviética*, etc. La vitalidad de este prefijo hace que en contextos poco formales aparezca unido a bases léxicas de distinta naturaleza, como por ejemplo adjetivos nominalizados (*un excalvo*, *un exguapo*, *un exmiope*, etc.) o ciertos nombres locativos y concretos de gran relevancia en la vida cotidiana:

(73) *Yoko abre la ex-casa de Lennon*

(74) *Ex-casa de computacion vende repuestos.*

---

<sup>282</sup> Cf. PIERA ; VARELA (2000)

- (75) *Mi excoche, un Ford "Escrot" que en paz descanse, a principios de este verano, empezó a hacer unos ruidos raros al girar el volante*

### 4.3.2.2 Cuantificación numérica

Presentaremos, a continuación, algunos de los significados gramaticales que pueden caracterizar cuantitativamente cualquiera de los elementos de la predicación.

En lo tocante a la cuantificación numérica, los afijos más productivos en sincronía son:

Cuantificación numérica					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
bi-	sí	número nominal	dual	bicapa, bicolor	tb biz- y bis-
bi-	sí	aspecto numérico	multiplicativo	bicampeón	
cuatri-	sí	número nominal	plural (cuatro)	cuatrimotor	poco productivo
deca-	sí	número nominal	plural (diez)	decasílabo	poco productivo
dodeca-	sí	número nominal	plural (doce)	dodecasílabo	poco productivo
hepta-	sí	número nominal	plural (siete)	heptacloro	poco productivo
hexa-	sí	número nominal	plural (seis)	hexavalente	poco productivo
mono-	sí	número nominal	singular	monocristales	
mono-	sí	aspecto numérico	semelfactivo	monouso	
multi-	sí	número nominal	plural	multidimensional, multifocal	lex: multiforme
multi-	sí	aspecto numérico	multiplicativo	multiuso	multiuso (Able2)
octo-	sí	número nominal	plural (ocho)	octosilábico	poco productivo
penta-	sí	número nominal	plural (cinco)	pentacolor	poco productivo
penta-	sí	aspecto numérico	multiplicativo (cinco)	pentacampeón	poco productivo
pluri-	sí	número nominal	plural	pluricelular	
pluri-	sí	aspecto numérico	multiplicativo	pluriempleado	
poli-	sí	número nominal	plural	politraumatismos	
poli-	sí	aspecto numérico	multiplicativo	polifásico	
tetra-	sí	número nominal	plural (cuatro)	tetrabranquial	poco productivo
tri-	sí	número nominal	plural (tres)	triestamental	
uni-	sí	número nominal	singular	uninominal	

Tabla nº 34: Derivatemas cuantificativos (cuantificación numérica)

Los cuantificadores numerales coaparecen con nombres concretos (*cuatrimotor*), nombres abstractos (*multifunción*), adjetivos denominales (*pluricelular*) y participios (*pluriempleado*). Al igual que los adjetivos

cuantificadores, estos derivatemas pueden indicar el número nominal o el aspecto numérico. Veamos:

- (76) *Iniciativa **binacional** para la instalación de nuevas plantas de refinamiento Vibrador Clásico con **multivelocidad***
- (77) *Vittorio Pozzo, entrenador de la selección italiana, se coronó como el único director técnico **bicampeón** del mundo*  
*En materia de ingresos no se propone ningún cambio, ya que la **multianunciada** reforma fiscal se dejará para el próximo año*

Al igual que ocurre con otros significados gramaticales apuntados anteriormente, los adjetivos con prefijos numerales también son de carácter parasintético, es decir, el ámbito de la cuantificación concierne la base nominal de la cual deriva posteriormente el adjetivo. Así pues, en (76) las secuencias admiten las paráfrasis:

- (78) *La iniciativa ha sido tomada por dos naciones*  
*El vibrador tiene muchas velocidades*

En cambio, las secuencias de (77) no permiten tales paráfrasis (*\*el único director técnico que ha sido dos campeón; \*la reforma fiscal ha sido dos anunciada*) puesto que se refieren a la acción representada por el predicado nominal y, por consiguiente, debemos recurrir a paráfrasis en las que el prefijo modifica un complemento aspectual del predicado:

- (79) *El único director técnico que ha sido campeón dos veces*  
*La reforma fiscal ha sido anunciada muchas veces<sup>283</sup>*

Es necesario tener en cuenta que la interpretación de la relación semántica entre el nombre y el modificador prefijado varía en función de la relación sintáctica de superficie. En los siguientes ejemplos se muestra cómo la transparencia de la relación semántica se ve alterada en ciertas construcciones:

---

<sup>283</sup> El valor ‘multiplicativo’ de los derivatemas es impreciso respecto su expresión léxica puesto que el mismo valor puede ser vehiculado por adjetivos como *varios*, *numerosos*, etc.

- (80) *Un pago **bimensual***  
*Un acuerdo **binacional***  
*Copropiedad **bifamiliar***
- (81) *Lentes **monouso***
- (82) *Estantería **tricolor***  
*Un avión **cuatrimotor***
- (83) *Traducciones **multi-idiomias***  
*Análisis **multiobjetivo***
- (84) *Horno microondas con **multifunción***  
*Academia de inglés con **multiactividades** para niños*
- (85) *El **tricentenario** de la derrota*  
*Tiene una **bicapa** de células transparentes*
- (86) *Una multicalculadora*
- (87) *Hemionapsia **binasal***  
*Herramienta **multiuso***

En primer lugar, cuando el prefijo se aplica a una base adjetiva de tipo denominal (80), la relación gramatical entre *N* y *PrefCuant Adj* equivale a la relación que se establece entre el nombre y el adjetivo no cuantificado, por lo que efectuaremos la restitución a partir de las mismas reglas, a saber: restituir el verbo soporte en el caso de las nominalizaciones (*acuerdo tomado por dos naciones, copropiedad que poseen dos familias*), el verbo soporte y la relación temporal (*el pago se efectúa dos veces al mes*), etc. Si la base prefijada es un nombre de acción (81), la relación se restituye a partir del verbo correspondiente (*lentes que se usan una vez*). Ya anteriormente hemos apuntado la posibilidad de que un nombre pueda funcionar como modificador de otro nombre cuando coaparece con ciertos prefijos, como ocurre en los siguientes ejemplos. Sin embargo, la interpretación de las secuencias cambia según la naturaleza de dicho nombre. Junto a un nombre concreto (82), el prefijo expresa el número nominal y la relación con el núcleo nominal suele ser meronímica (*la estantería tiene tres colores, el avión tiene cuatro motores*). Ahora bien, las secuencias con un nombre abstracto prefijado pueden ser de dos tipos: en las construcciones como

(83), la restitución de la relación de base plantea ciertas dificultades, puesto que *traducción multi-idiomias*, a pesar de ser menos opaca que *análisis multiobjetivo*, puede significar muchos idiomas de llegada, muchos de salida o ambas cosas a la vez; en las secuencias de (84), la relación sintáctico-semántica queda explicitada mediante la preposición que introduce el complemento (*horno microondas con muchas funciones* y *academia con muchas actividades para niños*). Los ejemplos de (85) presentan nombres cuantificados que no actúan como modificadores, sino como el núcleo de un sintagma nominal. Palabras como *tricentenario* y *bicapa* acompañadas de un determinante no permiten la paráfrasis con el determinante cardinal (*\*el tres centenario*; *\*tiene una dos capas*) sino con los adjetivos *tercero* y *doble*, respectivamente (*el tercer centenario*; *una doble capa*). Las construcciones nominales suelen estar lexicalizadas (86) y, por consiguiente, su significado no es predecible pues el significado de nombres como *multi-calculadora*, *multi-buscador*, *multi-almacén*, etc. no puede reducirse a ‘muchas calculadoras’, ‘muchos buscadores’, ‘muchos almacenes’, etc. Por último, señalemos que la imposibilidad de calcular los significados no afecta únicamente al núcleo de los sintagmas nominales, sino que se extiende a todo tipo de construcciones, preferentemente dentro de la terminología de los distintos ámbitos de especialidad, como se desprende de las secuencias de (87), cuyo significado corresponde aproximadamente a ‘en ambas mitades de la cavidad nasal’ ( $\neq$  ‘dos narices’) y ‘que se usa para hacer muchas cosas’ ( $\neq$  ‘que se usa muchas veces’).

Asimismo, tal y como hemos señalado para los adjetivos gramaticales cuantificadores, los derivatemas que cuantifican numéricamente solo aparecen con bases (o adjetivos derivados de tales bases) que corresponden a nombres discontinuos o a eventos télicos.

Si observamos la tabla nº 34, vemos que existen una serie de prefijos marcados como productivos, mientras que en las observaciones se especifica su baja productividad. Esto responde al hecho de que si bien dichos prefijos poseen un índice de ocurrencia relativamente bajo, éstos son susceptibles de originar

construcciones no lexicalizadas, luego debe considerarse el reconocimiento automático de las eventuales nuevas formas.

Señalemos, para finalizar con estos cuantificadores, la coexistencia en sincronía de distintas formas prefijales para un mismo valor. Los ejemplos más relevantes de sinonimia derivacional corresponden a *multi-*, *pluri-*, *poli-* para el ‘plural’ o el ‘multiplicativo’ y *mono-*, *uni-* para el ‘singular’ o el ‘semelfactivo’. En ocasiones, es posible la alternancia de uno u otro prefijo para el mismo valor (*policultural*, *multicultural*, *pluricultural*; *unifamiliar*, *monofamiliar...*), sin embargo, parece ser que de la misma manera que existen matices importantes entre los adjetivos que expresan la pluralidad, existen matices semánticos para estos derivatemas. En efecto, *multi-* incide sobre la multiplicidad de N mientras que *pluri-* indica, principalmente, la diversidad de N<sup>284</sup>, por su parte, el prefijo *poli-* parece especializarse en la terminología científica o técnica (*polineuropatía*, *politraumatismos*, *polinuclear*, *policlonal*, *poli-lobulado*, *poli-atómico...*). En cuanto a *mono-* y *uni-*, la base griega *mono-* goza de mayor vitalidad y parece incidir en la uniformidad (*economía de mono-producción*; *los peligros de la mono-actividad*; *la mono-agricultura a gran escala es perjudicial*; *las ideologías mono-identitarias...*) mientras que la base latina *uni-* vehicula mayor especificidad (*una exposición uni-persona*; *organismo uni-celular...*).

### 4.3.2.3 Cuantificación no numérica

Consideremos ahora los derivatemas relativos a la cuantificación no numérica presentados en la tabla nº 35:

Cuantificación no numérica					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
archi-	sí	intensidad	intensivo	archiconocido	
-azo/a	sí	intensidad	intensivo	buenazo, bribonazo	superlativo Amer. cansadazo, grandazo
cuasi-	sí	intensidad	atenuativo	cuasi-experimental	

<sup>284</sup> JARREGA (2002) apunta esta distinción para los adjetivos franceses *multiple* y *pluriel*.



Cuantificación no numérica					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
-ete/a	sí	intensidad	atenuativo	majete, guapete	*regordo: regordete
extra-	sí	intensidad	intensivo	extraplano	
hiper-	sí	intensidad	intensivo	hiperbueno	
hipo-	sí	intensidad	atenuativo	hipotenso, hipofértil	delimitativo
-ico/a	sí	intensidad	atenuativo	rubico, pequeño	diatópico
-illo/a	sí	intensidad	atenuativo	rubillo, guapillo	
-illo/a	sí	medida	diminutivo	papelillo, piedrecilla	
-ín/a	sí	intensidad	atenuativo	pequeñín, majín	diatópico
-infra-	sí	intensidad	atenuativo	infraevaluado	forma V
-ísimo/a	sí	intensidad	intensivo	riquísimo, guapísimo	
-ito/a	sí	medida	diminutivo	papelito, piedrecita	
-ito/a	sí	intensidad	atenuativo	gordito, rubito	
macro-	sí	medida	augmentativo	macrocéfalo	forma N: macrofiesta
maxi-	sí	medida	augmentativo	maxibolso, maxisofá	lex: maxifalda
mega-	sí	medida	augmentativo	megalítico	forma N
micro-	sí	medida	diminutivo	microelectrónico	forma N
mini-	sí	medida	diminutivo	minibolso	forma N
multi-	sí	intensidad	intensivo	multisectorial	
neo-	sí	modo de acción	refactivo	neogranadino	
-ón/a	sí	intensidad	atenuativo	facilón, simpaticón	
-ón/a	si	medida	augmentativo	barrigón, cabezón	
-ote/a	sí	intensidad	atenuativo	feote, fuertote	
pan-	sí	modo de acción	totalitivo	panamericano, paneuropeísta	
re-	sí	modo de acción	refactivo	reordenado	forma V
re-	sí	intensidad	intensivo	relavado	forma V
requete-	sí	intensidad	intensivo	requetebarata	
semi-	sí	modo de acción	completivo	semidifunto, semidesnudo	también lexicalizado: semiseco
sobre-	sí	modo de acción	nimifactivo	sobrecalentado	forma V
super-	sí	intensidad	intensivo	superelegante	
-udo/a	sí	habitivo+medi da	augmentativo (Npc)	barbudo, gafudo	
ultra-	sí	intensidad	intensivo	ultrarápido	

Tabla n° 35: Derivatemas cuantificativos (cuantificación no numérica)

La categoría de medida se expresa morfológicamente mediante los prefijos de valor ‘augmentativo’ *macro-*, *maxi-*, *mega-* y los de valor ‘diminutivo’ *micro-* y *mini-*, combinados con nombres de objetos. Los prefijos *macro-* y *mega-* se distinguen de *maxi-* porque los primeros vehiculan el valor

‘aumentativo’ de grado superior pero, únicamente la forma *macro-* parece ser productiva en el ámbito científico (*macrocarcinoma, macrocélula, macrofolicular, macrovellosidades...*). Por su parte, los prefijos diminutivos también se distinguen por ser *micro-* más productivo en la terminología técnico-científica (*microprocesador, microcélula, microordenador, micro-pene, microtestículos...*)<sup>285</sup>. Frente a *mini-*, de uso en registros menos específicos.

Al igual que ocurre con los adjetivos parafrásticos de tales prefijos, *grande* y *pequeño*, la polisemia de estas formas es notable y deberemos tener en cuenta la naturaleza de las bases con el fin de precisar su significado.

Las formas *mini-*, *micro-* y *macro-* conocen la posición postnominal y la coordinación:

- (88) *Las bolsas **mini** tienen una capacidad reducida*
- (89) *Políticas de desarrollo de lo **micro***
- (90) *Los aspectos **micro** y **macro** de la información*

Combinados con nombres de objetos dimensionales, indican el mayor o menor tamaño del referente<sup>286</sup>:

- (91) *Quisiera construir una **macrocasa** para albergar a todos los niños víctimas de cualquier clase de conflicto*
- (92) *Los investigadores comprobaron que estas **micro-cápsulas** eran nocivas*
- (93) *El ingreso se hace cediendo el paso a los vehículos que ya están circulando por la **mini-rotonda***
- (94) *Convertirán en un **mega-muelle** a Astilleros*
- (95) *Tacones, por supuesto, y pendientes de **maxi-aros** en dorado<sup>287</sup>*

La polisemia regular de los nombres de la clase <textos> hace que puedan medirse como objetos dimensionales que son y como eventos que discurren en el

<sup>285</sup> Insistimos en la tendencia a la lexicalización de las construcciones terminológicas.

<sup>286</sup> La recurrencia de este tipo de derivación en el lenguaje publicitario se pone de manifiesto en la proliferación de estos prefijos junto a nombres propios de objetos: *Los Mega CD* y *Multi Mega/CDX tienen un segundo Motorola 68000; Los receptores THX Ultra...*

<sup>287</sup> El prefijo *maxi-* parece particularmente productivo con nombres de <ropa> o de uso cotidiano: *maxibufanda, maxijersey, maxisofá, maxipantalla,...*

tiempo, de modo que los prefijos cuantifican, además de la extensión espacial, la extensión temporal de dichos objetos<sup>288</sup>:

- (96) *Mientras tanto, yo barajaba un posible **macrocomentario** sobre este disco*  
(97) *La **mini-conferencia** constó de dos sesiones y una puesta en común*

Además, existe la posibilidad para los prefijos *macro-* y *mega-* de cuantificar nombres de <acontecimientos organizados><sup>289</sup>, en cuyo caso, la dimensión es de naturaleza más imprecisa, pues comprende además de la dimensión del referente del nombre locativo en el que ocurre el evento, el número de actores que intervienen en él, ya sea como agentes o como testigos:

- (98) *Quincy Jones planea **megaconcierto** benéfico*  
(99) *Cuando nos enteramos de que se iba a organizar una **macroboda** con las primeras parejas homosexuales dispuestas a casarse, pensamos que íbamos a ser 100*

Aparte del significado común que comparten estos derivatemas, cada uno de ellos desarrolla un comportamiento lingüístico particular. En primer lugar, *macro-* y *micro-* conocen un empleo contrastivo, frecuente en lenguajes especializados. Veamos:

- (100) *Se transforma en un **macrodiscurso** que ofrece una serie de discursos*  
(101) *Estas “cosas pequeñas”, que hoy se denominan “faltas de civilidad», o «incivildades” (incivilités) o **microdelincuencia***

Si bien la mayoría de construcciones pertenecientes a dominios de especialidad suelen estar lexicalizadas – e.g. *micro-capitalizaciones*, *micro-préstamo* (economía); *micro-ascendencia*, *macro-evolución*, (biología); *macro-observación* (astronomía); etc. – Es interesante remarcar la relación parte-todo que se establece entre las construcciones formadas mediante el contraste de ambos prefijos. Así, *macro-evolución*, *macro-economía*, *macro-delincuencia* y

---

<sup>288</sup> Esta interpretación es preferible en combinaciones con otras bases no pertenecientes a la clase semántica <textos> como: *mini-curso de inglés a precios competitivos*.

<sup>289</sup> Para la descripción de esta clase semántica cf. GROSS y KIEFER (1995).

*macro-discurso* se oponen a *micro-evolución*, *micro-economía*, *micro-delinuencia*, *micro-discurso* y presuponen, al mismo tiempo, una estructura jerarquizada en la cual el valor *macro-* implica el valor *micro-*. Esta relación parte-todo prevalece en los significados intensivos del prefijo *macro-* combinado con nombres abstractos, de tal manera que una *macrocrisis* o un *macroproblema*, además del valor intensivo, implican en cierta forma un conjunto de *crisis* y de *problemas*.

Por otra parte, el derivatema *mega-* coaparece con nombres de entidades laborales para indicar la dimensión económico-social del referente:

- (102) *Unilever, Procter & Gamble, L'Oreal y Johnson & Johnson tienen el mayor número de Franquicias de mega marcas globales*  
*Estas mega-compañías ven al mundo como su feudo*  
*Se estima que las mega-tiendas tienen clientes anuales de unos ocho millones, es decir, 238 mil por tienda por año*

Como ocurre con los adjetivos relacionados con las categorías de medida e intensidad, en ocasiones el prefijo añade un valor evaluativo al valor cuantificativo. En (103), por ejemplo, el prefijo indica la cantidad elevada del lexema paramétrico *sueldo* y, al mismo tiempo, acepta la paráfrasis colocacional *un buen sueldo*:

- (103) *Mega sueldos para directivos y miseria para afiliados*

Al lado de estos prefijos, se encuentran los sufijos *-ón*, *-azo*, con valor 'aumentativo'. El primero, mucho menos productivo, aparece junto al rasgo *Hum:pc* o junto a inanimados concretos:

- (104) *Tiene un (barrigón + cabezón + narizón)*  
 (105) *Lleva un (anillón + paquetón + relojón)*

Igualmente, combinado con algunos adjetivos de estado, *-ón* puede expresar significados de intensidad con valor 'atenuativo':

- (106) “*El libro del corredor*” *trae todo lo concerniente al bello deporte que nos hace vivir con más calidad, es **difícilón** conseguirlo, pero...*
- (107) *Le Rustique no va cogiendo ese sabor **fuertón** y aguanta la compostura*
- (108) *Emilio, empleado bancario madrileño, muy alto, rubio como la cerveza, **simpaticón** y guapo*<sup>290</sup>

A continuación, analizaremos más extensamente el derivatema *-azo* y su opuesto *-ito*, por ser los más productivos dentro de las formas sufijales con significados cuantitativos. Por otro lado, este análisis nos permitirá presentar la metodología a seguir en los demás casos.

El sufijo *-azo* puede aparecer junto a bases nominales de inanimados concretos<sup>291</sup>.

- (109) *Se ha comprado un (cochazo + pisazo + relojazo + anillazo + perrazo)*
- (110) *¡Tiene Det (manazas + ojazos + culazo + orejizas + bocaiza)!*

Con frecuencia, de los valores de medida pueden derivar significados evaluativos, como ocurre en algunos de los ejemplos de (109-110). En ese caso, la evaluación no es, a nuestro entender, de tipo gramatical sino de tipo pragmático, ya que procede de una cualidad que puede o no otorgarse al objeto a partir de su dimensión y que, frecuentemente, está convencionalmente aceptada (un piso espacioso o unos ojos grandes suelen ser evaluados positivamente)<sup>292</sup>.

Ahora bien, la misma forma combinada con nombres abstractos da lugar a otro tipo de significados. En primer lugar, al aplicar *-azo* a un nombre de la clase de los <acontecimientos organizados>, el significado predominante es el evaluativo:

<sup>290</sup> Este sufijo es frecuente dentro de las clases semánticas <tendencia: acciones> (*criticón, dormilón, comilón, etc.*) y <aparición física: cuantificación> (*barrigón, culón, pechugona, etc.*) estudiadas en el capítulo II.

<sup>291</sup> La forma *-azo* (sin variantes flexivas) puede tomar el significado ‘golpe dado con Nconc’. La sintaxis de ambos derivatemas difiere en varios aspectos (e.g. posibilidad de un complemento locativo para el predicado nominal y aparición de modificadores apropiados para los nombres concretos, en el caso del cuantificador):

*Me desmayé tras haber recibido un vasazo en la cabeza*

*Yo iba de aquí para allá con mi vasazo de plástico y una bolsa enorme de patatas fritas*

Aún así, la interpretación puede ser ambigua en algunos contextos.

<sup>292</sup> Existen, sin embargo, construcciones lexicalizadas como *cuerpazo* (*¡menudo cuerpazo tiene la chica!*), cuyo significado dimensional se ha perdido a favor de un significado evaluativo.

- (111) *El Barça hizo un **partidazo***  
 (112) *Salieron los BeatNuts y arrasaron... Vaya **conciertazo***  
 (113) *Esto va a ser una **fiestaza**, empezaremos a las doce, daré una clase maestra de como preparar Kalimotxo en USA y tocaremos de seguido hasta las cuatro... o hasta que llegue la madera.*

El mismo significado se extiende a las bases polisémicas de aquellos nombres que significan al mismo tiempo un objeto y una acción:

- (114) *Y de Dr Strangelove, bueno ¡qué **peliculazo**!*  
 (115) *Es un **discazo**, me encanta la voz que entonces tenía el vocalista*

Por otro lado, los nombres abstractos con el sufijo *-azo* permiten dos interpretaciones: en general, las bases correspondientes a nombres procesivos suelen recibir el valor ‘laudativo’ (116), por el contrario, los nombres de tipo estativo adquieren el valor ‘intensivo’ (117):

- (116) *¡Qué (golazo + dibujazo + polvazo + proyectazo + regalazo)!<sup>293</sup>*  
 (117) *Menudo (exitazo + gustazo + sustazo + gripazo + miedazo)*

Aún así, algunos sustantivos transgreden la anterior descripción ya que en el ejemplo (118) la base corresponde a un predicado de acción intensificado. Además, con ciertos nombres abstractos, *-azo* es susceptible de expresar la intensidad y la evaluación laudativa de forma cumulativa<sup>294</sup>, tal y como sucede en (119), aunque también puede ocurrir que una misma forma reciba una u otra interpretación en función del contexto (120-122):

- (118) *¡Un **besazo** a todos!*

<sup>293</sup> Señalemos, además, la existencia de construcciones lexicalizadas con bases léxicas abstractas, como *dar un vistazo*, *dar un cambiazo*, *dar el viejazo*, *tener un blancazo*, etc. aparentadas con el significado ‘dar un golpe de N’, así como la creación de sustantivos, principalmente en el ámbito político, como *decretazo*, *medicamentazo*, etc.

<sup>294</sup> Mantenemos la prevalencia del valor ‘aumentativo’ sobre el significado evaluativo en el caso de los nombres concretos, pues la dimensión de un objeto es perceptible. Sin embargo, en el caso de los nombres abstractos, ocurre que el valor ‘aumentativo’ que a veces subyace en el sufijo, es difícil de precisar (*un regalazo* puede ser de ‘gran tamaño’, ‘gran valor económico’, ‘gran valor sentimental’, etc.), por lo que preferimos matizar la regularidad aparente en estos casos.

- (119) *Muchos besos, grandes como el **viajazo** que ya ha empezado*  
 (120) *Repetir un artículo en otro idioma es un **trabajazo** tremendo*  
*De todos modos, has hecho un **trabajazo***  
 (121) *Mi querido David G. decidió empezar con el discurso y ¡qué **discursazo!** Fue fantástico*  
 (122) *Disculpas por el “**discursazo**”. Un saludo*

Otra posible combinación de esta forma morfológica concierne las bases léxicas de nombres humanos:

- (123) *Paco es mi guía y mi referencia, estamos todos a años luz de él, es un **musicazo**, no sólo un guitarrista, estás a su lado y te quedas mudo*  
 (124) *Es verdad que Alberto Fujimori era un **mentirosazo** de siete leguas*  
 (125) *El Matías es un **gandulazo**, sólo de pensar que se tiene que levantar ya le salen callos*  
 (126) *James DeBello, que no creo que se haya esforzado mucho para hacer de paletorro **americanazo** con rifle*  
 (127) *Lo cierto es que no tardó en aparecer por casa un **negrazo** un tanto esmirriado*  
 (128) *Desde luego debajo del mono no se podía apreciar la musculatura de aquel **italianazo** ni el grosor de sus brazos, ni la envergadura de sus hombros*

Al analizar los anteriores ejemplos, constatamos que los nombres de humanos que se refieren a funciones, ya sea familiares o profesionales, acompañados de dicho sufijo (*padrazo, maridazo, musicazo, artistazo, medicazo, etc.*) reciben una evaluación positiva, esto es, la evaluación recae sobre la función desempeñada. Por otro lado, la forma *-azo* expresa el valor ‘intensivo’ combinada con adjetivos de la clase <tendencia: acciones> y <carácter> así como con otros adjetivos o nombres de la clase <insultos> (*mentirosazo, golosazo, gandulazo, mariconazo, bribonazo, etc.*). Finalmente, los adjetivos de <origen> suelen tener una interpretación ‘peyorativa’ (126-127) cuando significan la propiedad *ser de origen Adj* (*americanazo, españolazo, negrazo...*), sin embargo cuando estos mismos adjetivos – así como otros nombres y adjetivos – hacen referencia al aspecto físico (128), parecen indicar la

dimensión corporal de la persona, es decir, retoman el valor ‘aumentativo’, del cual, generalmente deriva una evaluación positiva (*tiazo, negrazo, italianazo, mulataza...*).<sup>295</sup>

Dentro de la categoría de medida, el sufijo *-ito* expresa el valor ‘diminutivo’ combinado con nombres concretos (*papelito, puertecita, bolsito, boquita...*) o locativos (*habitacioncita, escuelita, bosquecito, pisito...*). Es sabido que el valor ‘diminutivo’ puede llevar aparejado un contenido apreciativo. Sobre la predominancia de uno u otro valor, consideramos el tamaño del objeto como punto de partida. Ciertamente, en determinados contextos, la presencia de este sufijo no parece comportar la aminoración del tamaño:

(129) *Vinieron mi gran amigo Javier y su novia Eva, que estaba muy buena: ojitos azules y carita de no haber roto un plato*

Si bien es cierto que los diminutivos de la oración anterior no implican necesariamente la menudez del referente, el uso de tal sufijo conlleva, en nuestra opinión, la exclusión del valor contrario, es decir, es poco compatible con modificadores de valor ‘aumentativo’. Si analizamos los ejemplos donde coaparecen la sufijación diminutiva de nombres concretos y modificadores de valor opuesto como en (130) y (131):

(130) *Entender la otra parte, entender qué se siente al ver una carita de ojitos grandes que después se vuelve un hombre o una mujer con convicciones propias*

(131) *En la cueva los cachorros van cubriéndose del frío y así todos juntos cierran sus grandes ojitos*

observamos que los nombres mencionados corresponden generalmente a partes del cuerpo de niños o animales de poco tamaño. Por consiguiente, la cuantificación dimensional puede ser particular, es decir respecto a la norma de tamaño para los referentes de la misma clase (*los ojitos del niño: este niño tiene*

<sup>295</sup> En efecto, el valor ‘aumentativo’ para el aspecto físico no significa necesariamente una evaluación positiva: *Entonces salió el dueño del teatro, un hombrazo tremendo, y tan feísimo que sólo verle daba miedo.*



unos ojos pequeños comparado con otros niños) o general, respecto a la norma de tamaño de un referente absoluto (*los ojitos del niño*: los ojos de un niño son pequeños comparados con un adulto), lo cual hace compatible el sufijo diminutivo de (130-131) con el adjetivo *grande*, dado que el primero corresponde a una cuantificación de tipo general y el segundo evalúa el tamaño del referente respecto a su misma clase. Esta hipótesis permite igualmente explicar la utilización del diminutivo junto a nombres cuyo referente posee un tamaño invariable, como en (132):

(132) *Habían hecho un hoyo del tamaño de una pesetita*

En efecto, la posibilidad de la derivación diminutiva con un nombre de este tipo se debe al doble mecanismo de evaluación cuantitativa que permite, en este caso, expresar el tamaño reducido respecto a una norma general<sup>296</sup>.

Combinado con predicados adjetivales o nominales, este derivatema indica el valor ‘atenuativo’:

(133) *Manifestó su entusiasmo dando un saltito de contento*

(134) *Estoy por darles un sustito para que reaccionen*

(135) *Si yo organizo una fiestecita de halloween para mis hijos en mi propia casa, les compraré el disfraz*

(136) *Era un muchacho morenito del sol, de pelo oscuro, ojos marrones*

(137) *El cabello natural es oxigenado hasta que quede amarillito para recibir los colores tonalizantes de larga duración*

Es sabido que algunas lenguas expresan el significado relativo a la categoría de edad mediante la flexión<sup>297</sup>. En muchas otras, como el español, este

<sup>296</sup> Las ocurrencias del diminutivo *pesetita* – y otros equivalentes (e.g. *durito*) – en oraciones como:

*Un menú por mil pesetitas, en el que puedes elegir entre la sopa de picadillo y el gazpacho ...* corresponden a una categorización abstracta de dicho nombre por cuanto se refieren al valor o cantidad y serán abordados más adelante.

<sup>297</sup> “La catégorie d’âge (...) ne comprend que l’opposition ‘adulte’ – ‘enfant’ et ne concerne que les interlocuteurs. Dans plusieurs langues, on connaît le “parler bébé”, utilisé par les enfants ou par les adultes s’adressant à un enfant. Ainsi, en russe le parler bébé est caractérisé par le choix de lexèmes spéciaux (cf. fr. *dodo, pipi...*) et l’usage excessif des diminutifs. Le basque va plus loin en grammaticalisant la signification “parler enfantin”: elle est exprimée de façon régulière, par une apophonie de palatalisation”. Cf. MEL’ČUK (1994).

significado aparece a través de la utilización de unidades léxicas especiales y el uso de derivados diminutivos, como ocurre en (138):

(138) *Me duele la **tripita***

*Mami, Mami, Mami, mira el **caballito**, ¡quiero subir!*

Por otra parte, este significado se mantiene en ciertos enunciados referidos a niños, a pesar de que ambos interlocutores sean adultos:

(139) *Entró al cuarto de la nena y se acercó a su **camita***

(140) *Después de los 6 años de edad el niño debe cepillarse **solito** para que desarrolle hábito y destreza*

(141) *Con 8 años, estaba **sentadita** en su pupitre, **calladita***

Algunos autores (JURAFSKY, 1996) ven en la forma diminutiva un significado central correspondiente a la categoría semántica ‘niño’<sup>298</sup>. Si bien, como hemos señalado, los diminutivos de nombres concretos expresan esencialmente una evaluación cuantitativa, es frecuente la utilización de formas diminutivas no únicamente junto a nombres de objetos del universo infantil sino también en predicaciones hechas acerca de un referente infantil como por ejemplo los adjetivos *solito*, *sentadita*, *calladita* en (140-141).

En nuestra opinión, es éste el significado de base que aparece en el uso de *-ito* en otros tipos de discurso, especialmente junto a participios o adjetivos que expresan resultados o propiedades poco compatibles con la intensificación<sup>299</sup>:

(142) *Empecé a trabajar después de dejar mi móvil apagado y **dormidito** para que nadie me molestase*

(143) *Un jardín **decoradito** con piedras y todo*

<sup>298</sup> Este significado parece emerger en palabras como *mujercita* u *hombrecito*, pues indican que el referente es de corta edad.

<sup>299</sup> Retomando a FRADIN (1997), los significados cuantitativos (129-137) estarían comprendidos en lo que este autor denomina el “polo referente”, mientras que los significados no cuantitativos (138-149) estarían agrupados en el “polo de interacción entre el locutor y el referente” ya que no se atribuyen propiedades al referente sino que se indica la relación que establece el locutor entre él mismo y el referente. En el tercer y último polo, estarían los significados relativos a la interacción entre los interlocutores (atenuación de una orden, complicidad lúdica...), presentados en (150-160).

(144) *Tortillas **redonditas** para decorar la mesa*

(145) *El primer día de las fiestas de Denia, quedamos para comer, todas **juntitas***

Del significado gramatical indicador de la categoría de edad derivan dos nuevos sentidos: un sentido expresivo de tipo afectivo y un sentido expresivo de tipo jerárquico, dando lugar este último a una interpretación despectiva. Esto se pone de relieve en la sufijación de ciertos adjetivos nominalizados de rasgo humano, generalmente de connotación peyorativo, como demuestran los siguientes ejemplos:

(146) *La recolección la llevábamos al “**Cojito** Aguilar”, zapatero remendón, que vivía en la Callejuela ...*

(147) *Llega un **viejecito** al cielo, lo recibe San Pedro...*

(148) *Baltasar – el simpático **negrito** – pareció olvidarse de que era Rey Mago*

(149) *¡Que los españoles os tienen muchas ganas, **morito**, y que no habéis escarmentado...!*

La interpretación afectiva o despectiva parece estar en correlación con la posición sintáctica de la unidad léxica, ya que la función de vocativo implica la segunda interpretación. En ocasiones, el uso de este sufijo encierra un sentido irónico o humorístico:

(150) *El lío que está montando el **librito** de marras*

(151) *24.000.000 que el Ministerio de Salud se gastó para su “**fiestecita**”*

(152) *Ambos eran **mayorcitos**, él pasaba los 90 y ella había nacido en 1918*

(153) *El **pisito** de Zaplana*

Ahora bien, el sentido de los enunciados (150-153) escapa a la descripción léxica, pues constituye un recurso expresivo de la misma naturaleza que la utilización de una unidad léxica para expresar un significado contrario. El componente afectivo que deriva de la utilización de dicho sufijo para expresar el significado ‘infantil’ de la categoría de edad, así como los significados de medida e intensidad que aparecen junto a nombres concretos y abstractos

respectivamente, pueden tomar un sentido irónico, de la misma manera que los adjetivos *amable* o *inteligente* pueden ser utilizados para referirse a las cualidades opuestas.

Analicemos ahora los siguientes ejemplos:

(154) *En este sentido, el Decatlón es un **trabajito** para pasar el tiempo, no sobredimensionarlo...*

(155) *De vez en cuando alternaba con una que otra **clasecita** de esgrima*

(156) *He estado haciendo unas **lecturitas** sobre pintura durante el fin de semana*

Es difícil especificar a qué parámetro (duración, intensidad, valor económico, valor intelectual...) cabe atribuir el valor ‘atenuativo’ en los nombres sufijados de (154-156). Sin embargo, estos enunciados ponen en evidencia la relación del locutor respecto a los eventos mencionados e indican el valor ‘despectivo’, en sentido laxo, de modo que podemos considerarlos como significados de la categoría de respeto. Además, en algunos contextos, admiten la inserción de adjetivos que expresan el mismo significado:

(157) *Det simple (trabajito + clasecita + ?lecturita)*

(158) *Det (trabajito + clasecita + lecturita) (de nada + sin importancia)*

En consonancia con los ejemplos mencionados, la misma forma coaparece con nombres de tiempo (*semana, año, hora...*) o de parámetros (*kilo, peseta...*) incompatibles con la cuantificación intensiva, salvo para expresar la percepción psicológica en el caso de los nombres de tiempo<sup>300</sup>:

(159) *Cómo perder un par de **kilitos** de forma natural*

(160) *Por fin una **semanita** de vacaciones...*

En nuestra opinión, más allá de los significados gramaticales vehiculados

<sup>300</sup> En cuanto a las unidades no paramétricas intrínsecamente cuantificadas (*poco, corto, rato, momento, largo...*) el sufijo *-ito* presenta un comportamiento variable. Afirmar que este derivatema expresa un significado de intensidad supone aceptar que su valor es inestable. Así, *larguito, ratito* o *momentito* serían ‘atenuativos’ (*poco, largo* vs *?muy largo*) mientras que *cortito, poquito, jovencito* parecen más cercanos al valor ‘intensivo’ *muy* (*corto + poco + joven*).

por este derivatema, nos alejamos de la descripción léxico-semántica para adentrarnos en consideraciones de orden discursivo. Ciertamente, algunas ocurrencias del derivatema *-ito* muestran concordancia con la orientación argumentativa del enunciado (*Cómo perder un par de kilitos de forma natural*) o están íntimamente relacionados con actos de habla específicos (e.g. *¿Hace una partidita?; ¿Una ensaladita?*). En algunos casos, el análisis de los rasgos supra-segmentales así como del contexto sintáctico-semántico, como por ejemplo el uso de ciertos determinantes (*todas iban con su vestidito, su bolsito y su cigarrito en la boquita*), de modificadores apropiados (*la dichosa palabrita*) u otros elementos expresivos (*¡Vaya palabrita!*) pueden proporcionar ciertas pautas que ayudarán a una interpretación más precisa.

Dentro de la cuantificación no numérica, encontramos algunos prefijos de la categoría de intensidad. Los ejemplos (161-162) dan muestra de la inflación expresiva que da lugar a la proliferación y yuxtaposición de tales derivatemas en la lengua coloquial y familiar actual:

(161) *Un dragón ultra-mega-hiper-archi-poderoso*

(162) *Este café está supermalísimo*

A pesar de compartir un contenido semántico común equivalente al vehiculado por el adverbio *muy*, aparecen ciertas particularidades al observar las ocurrencias lingüísticas de dichos derivatemas.

En primer lugar, el prefijo *super-* es el de mayor productividad con el valor ‘intensivo’, combinado con adjetivos de estados<sup>301</sup>:

(163) *Los juegos eran super (divertidos + entretenidos + aburridos + bonitos + caros +...)*

Por su parte, *archi-* mantiene el valor ‘intensivo’ pero privilegia la coaparición con bases de la clase <popularidad>, acercándose con frecuencia al valor ‘nimifactivo’:

<sup>301</sup> Algunos adjetivos compuestos también admiten la prefijación intensiva externa (*super de lujo, super de moda, super bien vestido...*) o interna (*de super buen humor, de super lujo...*).

- (164) *El **archifamoso** anuncio del Reanult Clio: Geropaaaaaa*
- (165) *Teníamos una misión **archisecreta***
- (166) *El tema es **archirepetido** y no hubo nada nuevo e interesante en esta película*
- (167) *Está más que **archisabido** que de la conversación jamás sale la luz*
- (168) *La versión de un **archi-recurrido** ‘Baby Please Don’t Go’*

Además, este prefijo, a diferencia de sus sinónimos, aparece, preferentemente, junto a bases connotadas peyorativamente:

- (169) *Con el **archi-traidor** y **archi-renegado** revisionista*
- (170) *El **archi-rebelde** Jeff Davis*
- (171) *Un discurso **archiconservador***
- (172) *El vendedor más **archi-impostor** de los últimos tiempos*

Tanto *ultra-* como *extra-* e *hiper-* pueden expresar el mayor grado de intensidad de las cualidades expresadas por las bases adjetivas:

- (173) *Ahora, los estándares de belleza los exigen **ultra-blancos***
- (174) *Sandwiches buenísimos y **ultra-originales***
- (175) *Caja de aluminio **extraplana** para HD portátil*
- (176) *Estos vestidos los usarán mujeres **hiper-delgadas***

Sin embargo, el último de ellos, combinado con nombres abstractos, se acerca al valor ‘nimifactivo’, sobre todo en lenguajes del dominio psicológico o científico:

- (177) *Los nódulos isoecogénicos e **hiper-ecogénicos***
- (178) *Algunos hombres homosexuales han sido **hiper-androgenizados***
- (179) *Análisis de vejiga **hiperrefléxica***
- (180) *Problemas derivados de la vaguedad del lenguaje: **hiper-vaguedad** e **hiper-precisión***

A pesar de que tanto *extra-* como *ultra-* son recurrentes en el ámbito publicitario, el prefijo *ultra-* parece ser más productivo en ciertos dominios

técnico-científicos o en el ámbito político, dando lugar a numerosos adjetivos de <opción política> como por ejemplo, *ultraconservador*, *ultraortodoxo*, *ultraintegrista*... y pudiendo, en este dominio, aparecer de forma autónoma como sinónimo de algunos adjetivos (e.g. *extremista*, *radical*, *integrista*...) que suelen combinarse con esta clase semántica<sup>302</sup>. Prueba de ello es el siguiente ejemplo, en el que *una fraternidad ultra* aparece como sinónimo de *una fraternidad integrista*:

- (181) *Gaumont retiró el anuncio del filme el mismo día en que varios curas de una fraternidad **ultra**, próxima al movimiento lefevrista, lanzaron panfletos contra la cinta en sus dos salas de Montpellier. En ellos pedían el boicot contra esta “cadena impía” que antes de proyectar ‘La Pasión’, del director estadounidense, miembro también de una fraternidad **integrista**, mostraba imágenes de la “abominable” película de Almodóvar.*

La derivación sufijal mediante *-ísimo*, puede combinarse con un amplio espectro de adjetivos de estados y propiedades, sin embargo, obedece a más restricciones que los operadores de significado equivalente como *super-* o el adverbio *muy*:

- (182) *Es una ciudad (supercosmopolita + muy cosmopolita + \*cosmopolitísima) pero en verano parece (super solitaria + muy solitaria + \*solitarísima)*

La imposibilidad de la sufijación intensiva de algunos adjetivos suele explicarse mediante criterios semánticos o morfofonológicos. En el primer caso, se alude a la necesidad de que el adjetivo sea graduable: “[...] Se observa un claro contraste entre los adjetivos calificativos que denotan propiedades graduables, como *joven*, *viejo*, *inteligente*, *pobre*, *espabilado*, *dispuesto*, frente a aquellos que, aún denotando cualidades, no son graduables, como *inaudito*, *inmortal*, *caduco*, *eterno*...” (SÁNCHEZ LÓPEZ, 2000). Cabe objetar, sin embargo, la existencia de ejemplos contradictorios:

---

<sup>302</sup> Tanto el prefijo *ultra-* como los demás adjetivos apropiados a la clase <opción> admiten la sustantivación: los (*ultras* + *integristas* + *radicales* + *extremistas*).

- (183) *De tan sólo chasquear los dedos todo un mundo de criados y aduladores le consiente sus deseos: vacaciones al valle de Aosta, viaje a Polonia, vacaciones frecuentes a Castelgandolfo, y un **eternísimo** etc.!*
- (184) *Yo seguía **solterísima** y de rumba con los amigos*
- (185) *Las espectaculares fotos de Marta Sánchez **desnudísima** que presentamos en esta página fueron un bache en su carrera*<sup>303</sup>

Los valores ‘atenuativos’ de bases adjetivales, aunque menos productivos, pueden expresarse a través de *hipo-* e *infra-*. Precisemos, sin embargo, que el primero de ellos únicamente es productivo en el ámbito científico (*hipo-fertil*, *hipo-calórico*, *hiposensible...*). Por su parte, *infra-* es particularmente productivo con bases verbales y, por consiguiente, aparece junto a participios adjetivos:

- (186) *El catalán estuvo **infra-representado** en el último congreso*
- (187) *Más de 800 millones de personas se encuentran **infra-alimentadas***

En lo tocante a los significados relativos al modo cuantitativo, los valores ‘nimifactivo’ y ‘completivo’ se expresan mediante los prefijos *sobre-*, *cuasi-* y *semi-*, respectivamente.

El derivatema *sobre-* suele operar sobre predicados de acción, por lo que puede coaparecer con participios adjetivos o con nominalizaciones:

- (188) *Ante los temores de **sobreconstrucción**, los promotores y constructores toman sus decisiones sobre bases más fundamentadas*
- (189) *Aunque inicialmente estuviera **sobrecualificado**, se adaptó bien al puesto*

Finalmente, *cuasi-* y *semi-* se combinan con bases adjetivas (frecuentemente participios de verbos télicos) para indicar que el proceso previo al estado-resultado no ha sido completado:

- (190) *Las drogas no sólo eran baratas, sino también abundantes y estaban **semi-legalizadas***

<sup>303</sup> Cabe mencionar el hecho de que dicho sufijo aplicado a participios perfectivos como *desnudo*, *muerto* toma un valor ‘completivo’ que acerca los derivados *desnudísimo*, *muertísimo* a *totalmente* (*desnudo + muerto*).



- (191) *Le gustaba relajarse en rincones o lugares **semi-derruidos***  
(192) *Su poco interés por educarse hizo más peligroso ese cerebro **cuasi-vacío***  
(193) *Parecía de 40 años por la enorme cantidad de cabello que le faltaba en su **semi-calva** cabeza*

No obstante, también pueden aparecer junto a adjetivos que indican propiedades y, en ese caso, el valor ‘completivo’ obliga a una lectura procesiva previa al estado denotado por el adjetivo, como si el referente no cumpliera todos los requisitos necesarios para ‘ser Adj’, acercándose así al valor ‘atenuativo’:

- (194) *Empezaron por la excavación de una de las estructuras **semi-ovaladas***  
(195) *Otros eran **semi-socialdemócratas** o socialdemócratas*  
(196) *Su localización en zonas **semi-rurales** se debe al abaratamiento del terreno*  
(197) *Una fuente de poder **cuasi-divina***

Por último, los derivatemas *re-* y *neo-* vehiculan el valor ‘refactivo’. El primero, coaparece con bases verbales, dando lugar a participios adjetivos (e.g. *recosido*). En cuanto al derivatema *neo-*, suele combinarse con adjetivos de las clases de <opción>, dando lugar a adjetivos a menudo lexicalizados (e.g. *neoliberal*, *neonazi*). También aparece junto a algunos nombres abstractos, aunque, frecuentemente, se trata de sustantivos de la clase <opción>:

- (198) *Una auténtica fuente de **neo-conocimiento***  
(199) *La **neoortodoxia** hace hincapié en la centralidad del Estado de Israel*

Por último, la cuantificación no numérica comprende los significados relativos a la categoría de comparación. Encontramos un número importante de adjetivos denominales contruidos mediante derivación parasintética que denotan un significado comparativo-identificativo y que aparecen en la tabla 36:

Comparación					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
-ado/a	sí	comparación	identificativo	acatalanado, acubanado	parasintético
-ado/a	sí	comparación	identificativo	amelocotonado, apeluchado	parasintético
-sco/a (asco, esco, isco, usco)	sí	comparación	identificativo	almodovaresco	
-iano/a	sí	comparación	identificativo	lorquiano	

Tabla nº 36: Derivatemas comparativos

Estos derivatemas son productivos cuando se añaden a una base nominal de rasgo concreto o bien a bases adjetivas de las clases semánticas de <origen> para expresar un significado parafrástico con ‘parecido a Nconc’ o ‘parecido a Nhum<origen>’, respectivamente. Las construcciones derivadas de nombres concretos suelen referirse a una propiedad estereotipada del objeto: *anisado* (sabor, olor), *anaranjado* (color), *afrutado* (sabor), *arrepollado* (forma), *aterciopelado* (tacto), etc. de modo que, en este caso, se consideran lexicalizadas y pueden integrarse en las clases de estados correspondientes a la propiedad que denotan. Por el contrario, las construcciones nuevas presentan cierto grado de ambigüedad cuando el nombre clasificador es elidido y, por consiguiente, desaparece la propiedad denotada como ocurre en (200):

(200) *Un delicioso azúcar **acanelado***

(201) *Un agradable olor **acanelado***

*La nariz ligeramente pigmentada en tono **acanelado***

Finalmente, los derivatemas *-iano* y *-esco* vehiculan el significado comparativo cuando no derivan del nombre propio para expresar una relación argumental sino que indican las propiedades típicas del referente en cuestión. Estas construcciones poseen un alto grado de ambigüedad, por lo que, generalmente, van precedidas de algún mecanismo lingüístico que permite despejar la duda:

(202) *El amor brujo, en una versión revolucionaria: tiempo, amor y muerte desarrollan las tres claves del pensamiento **lorquiano***

- (203) *La Cuesta de los Chinos es el camino más **lorquiano** para ascender a la Alhambra*  
(204) *Es un relato casi **lorquiano***  
(205) *Extraordinaria sonoridad, poder de sugerencia y **eco lorquiano***  
(206) *Atónitos ante este episodio surrealista, dramático y **lorquiano***

El adjetivo denominal de (202) es un adjetivo relacional que actúa como primer actante semántico del nombre al que modifica (*el pensamiento de Lorca* como *la obra de Lorca*, *el éxito de Lorca*, etc). Los ejemplos siguientes recurren a diversos mecanismos de desambiguación como son: la cuantificación (203-204), los (cuasi)-sinónimos del significado ‘al estilo de N’ como, por ejemplo, *eco* en (205) o *de corte*, *de estética*, *de espíritu*, etc.; o la coordinación con adjetivos sin relación argumental con el nombre (206). Aún así, la ambigüedad puede persistir en algunos casos:

- (207) *El compositor, pianista y guitarrista Davey Ray Moor, un personaje **tarantinesco** de fama internacional*

Sin la ayuda del conocimiento enciclopédico podemos preguntarnos si el personaje de (207) ha sido creado por Tarantino, o bien es un personaje de estilo tarantinesco. Se trata de un fenómeno corriente en el ámbito de la derivación sintáctica, pues son numerosas las formas adjetivas con una doble interpretación. En síntesis, estas formas pueden indicar el cambio de categoría gramatical del nombre de base o bien predicar una propiedad del nombre al que modifican a través de las propiedades prototípicas del referente de la base léxica.

#### **4.3.2.4 Significados cualitativos**

Dentro de los significados cualitativos, empezaremos presentando los derivatemas evaluativos, dada su relación con las formas cuantitativas. La tabla nº 37 muestra los afijos más productivos actualmente:

Evaluación					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
-ales	sí	evaluación	peyorativo	frescales, rubiales, vivales	fam
-azo/a	sí	evaluación	laudativo	partidazo, golazo	fam
-azo/a	sí	evaluación	laudativo	artistazo, concierto	fam
-eras	sí	evaluación	peyorativo	guaperas, loqueras, rojeras	fam
-ete/a	sí	evaluación	peyorativo	abogadete, pintorcete	fam
-oide	sí	evaluación	peyorativo	infantiloide, intelectualoide	fam
-ón/a	sí	evaluación	peyorativo	solterón, cincuentón	fam
-orro/a	sí	evaluación	peyorativo	listorro, tontorro	fam
-ote	sí	evaluación	peyorativo	abogadote, militarote	fam
-sco/a (asco, esco, isco, usco)	sí	evaluación	peyorativo	abogadesco	
super-	sí	evaluación	laudativo	superpiso, superordenador	fam
-ucho/a	sí	evaluación	peyorativo	feucho, delgaducho	fam

Tabla n° 37: Derivatemas evaluativos

El prefijo *super-* aplicado a nombres concretos indica una evaluación positiva de las propiedades del nombre de base de tal modo que un *superpiso* implica un prototipo con las cualidades consideradas positivamente por el locutor (*se han comprado un superpiso: tiene 200m<sup>2</sup>, terraza, orientación sur, etc.*).

Las bases adjetivas admiten cierta variedad de sufijos con significado evaluativo, especialmente para el valor ‘peyorativo’. Ahora bien, la mayoría de ellos suelen ser poco productivos y únicamente se combinan con adjetivos prototípicos de ciertas clases semánticas como las de <aspecto físico> o <sentimientos>, lo cual significa que el primer argumento es preferentemente de rasgo sintáctico-semántico humano. Mención aparte merece el sufijo *-oide*, ya que suele combinarse con adjetivos denominales (e.g. *comunistoide, fascistoide*) o con formas ambivalentes capaces de funcionar como adjetivos o como sustantivos (e.g. *misticoide, locoide, imbeciloide*).

En cuanto al sufijo *-sco*, es claramente evaluativo combinado con adjetivos de estado (e.g. *la vieja ciencia pedantesca; un libro aburrido e infantilesco*), sin embargo, la misma forma aparece como derivatema sintáctico (e.g. *la obra petrarquesca*) o para expresar el significado comparativo ‘al estilo de N’ (e.g. *cada vez más prevalece el estilo zapateresco de la “cordialidad”; La*

*directora Beatrice Flores Silva usa toques almodovarescos para proporcionar un tratamiento de mucho colorido a sus personajes*). A la ambigüedad que aparece en secuencias como:

- (208) *Un personaje **almodovaresco***  
 = *Personaje de Almodóvar*  
 = *Personaje de estilo almodovaresco*

se añade la posibilidad de que el adjetivo denominial aluda a las propiedades negativas estereotípicas del nombre de base como ocurre en varios ejemplos recogidos por LÁZARO MORA (2000) (*hospitalesco, notariesco, abogadesco, oficinesco, etc.*). En nuestra opinión, el valor ‘peyorativo’ de este prefijo combinado con adjetivos denominales tiende a desaparecer en favor de los significados mencionados – sintáctico y ‘comparativo’ – ya que, salvo los ejemplos que incluyen algunos adjetivos derivados de N<profesión> (209), las demás formas no implican necesariamente la evaluación peyorativa como se desprende de los ejemplos siguientes:

- (209) *Pedimos y queremos la inhabilitación del espíritu **abogadesco** en la política*  
 (210) *Entre 1961 y 1968 trabajó como empleadillo en diversas empresas comerciales, y recuerda esos años como tristísimos: el “ambiente **oficinesco**” hecho de mediocridad y tedio, le resultaba “una suerte de telaraña pegajosa” que casi no le permitía vivir.*  
 (211) *Discusión de casos y problemas que enfrenta el personal de administración de sistemas de oficina en la sociedad moderna. Visita, observación y análisis de los diversos procesos en escenarios **oficinescos***  
 (212) *Felipe y Letizia: un enlace **principesco** enmarcado en la realidad de una España moderna*  
 (213) *La crítica al dispendio **principesco** realizado para celebrar este matrimonio resulta tan de cajón que lo llamativo es lo poco presente que está en los medios*  
 (214) *Los colores, la elegancia de la habitación, es una alusión a un marco refinado, **principesco** y tocado por la divinidad*  
 (215) *Eran de estatura mediana, robustos, bien proporcionados y de aspecto **soldadesco***

Si bien es cierto que la interpretación más probable de (210) corresponde al valor ‘peyorativo’, la misma forma carece del significado evaluativo en (211). Por otro lado, el adjetivo *principesco*, recogido entre los ejemplos de carácter evaluativo por LÁZARO MORA (2000) no parece corresponder a dicha descripción en (212), mientras que en (213) admite una lectura argumental (‘los príncipes efectúan un dispendio’) o comparativo (‘un dispendio del estilo de los dispendios principescos’) – siendo ésta última la única posible en (214) –. Tampoco (215) permite afirmar el valor ‘peyorativo’ del sufijo, sino más bien la lectura comparativa. En consecuencia, cabe objetar que la interpretación ‘peyorativa’ no siempre tiene su origen en dicho sufijo, por lo que preferimos considerarlo como derivatema sintáctico o con el significado comparativo, dejando la interpretación evaluativa únicamente para algunos adjetivos denominales derivados de N <profesión>, cuyo significado evaluativo deberá especificarse manualmente como información microestructural de las entradas correspondientes.

El siguiente significado de tipo cualitativo concierne los prefijos negativos, cuyos derivatemata aparecen en la tabla nº 38<sup>304</sup>:

Negación					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
a- (an-)	sí	negación	contrariedad	apolítico, acatólico	poco productivo
extra-	sí	negación	opositivo	extraeconómico	
no-	sí	negación	opositivo	no-gubernamental	
seudo-	sí	AntiVer		seudo-intelectual, seudosocialista	variante: pseudo-
in-	sí	negación	opositivo	insolidario	variantes: im-. i-
des-	sí	negación	opositivo	descosido	reversivo; forma V
anti-	sí	negación	opositivo	antihigiénico	

Tabla nº 38: Derivatemas negativos

El prefijo *a-*, aunque poco productivo en los casos que son de interés para nuestro estudio, es susceptible de aparecer junto a adjetivos denominales como

<sup>304</sup> En esta tabla no se hace referencia a la categoría de polaridad ya que, si bien agrupamos aquí los derivatemata con un contenido semántico negativo, la negación morfológica no tiene efectos sintácticos ni permite la aparición de elementos polares en la oración.

*aconfesional, amoral, anormal, aconstitucional...* para expresar lo que VARELA y MARTÍN (2000) definen como relación de contrariedad, es decir, la relación entre dos elementos en la cual la negación de un elemento no implica la afirmación del otro. Los adjetivos denominales que constituyen la base léxica de estas construcciones derivan de nombres abstractos que no son de tipo procesivo (e.g. *\*aproductivo, \*acentralizador*). La negación implica para dichos adjetivos la posibilidad de aparecer en posición predicativa:

(216) *En referencia a la reciente ley de reforma judicial Quiroga ha sostenido que ésta no es anticonstitucional sino **aconstitucional***

(217) *Las respuestas son **agramaticales** y poco fluidas*

Paralelamente, las construcciones *Pref a-Adj* admiten la transformación *Pref no-Adj*, pudiendo el prefijo *no-* aparecer desligado de la base:

(218) *Posible reacción del gobierno americano frente a una eventual salida **no-constitucional** de la crisis política en Venezuela*

Pese a ello, la partícula *no-* admite la combinación con adjetivos denominales procedentes de una transformación argumental:

(219) *La oferta privada y **no-gubernamental** de formación y capacitación*

En efecto, *la oferta gubernamental* puede representarse con el mismo esquema de argumentos con el que representamos la frase simple *el gobierno (hace + ha hecho + hará + ...) una oferta*:

*Oferta (gobierno, Y, Z)*

Sin embargo, la negación de la predicación tematizada pone de manifiesto la diferencia entre la negación de una frase actualizada y la negación dentro del sintagma nominal con un modificador *Adjr*:

(220) *El gobierno no (hace + ha hecho + hará + ...) una oferta*

En (221), la negación parece ser de tipo metalingüístico (DUCROT, 1972), ya que parte de la presuposición de existencia de la oferta en cuestión:

(221) *La oferta no es (por parte) del gobierno*

También BARTNING (1980) señala el carácter neutro y de menor fuerza de este tipo de negación clasificatoria frente al significado del prefijo *in-* (cf. infra).

Tal y como apuntábamos, el prefijo *extra-* es susceptible de expresar significados negativos, preferentemente junto a nombres abstractos. Veamos:

(222) *Dispensación de los medicamentos precisos para las actividades intrahospitalarias y de aquellos otros para tratamientos **extrahospitalarios***

(223) *El segundo objetivo es el de la difusión cultural en el ámbito académico y **extra-académico***

(224) *Para que nunca más un escolar se quede sin clases por un motivo **extra-académico***

(225) *Hay que tener clarísimo que el problema es **extraestudiantil**, que es político y viene de otras cosas*

Los adjetivos prefijados de (222) son claramente de significado locativo, dado que el nombre de base del cual derivan es un nombre locativo y admiten la paráfrasis mediante el adverbio correspondiente ('dentro' o 'fuera del hospital'). Por otro lado, podemos afirmar que *los tratamientos extra-hospitalarios* continúan siendo *hospitalarios* a pesar de que se efectúan en lugares distintos, como puede ser el domicilio particular. Asimismo, en consonancia con nuestra hipótesis acerca de la prefijación locativa de ciertos nombres no dimensionales (cf. 4.3.2.1), el sintagma preposicional *en el ámbito Adjr*, permite la interpretación locativa del adjetivo *extra-académico* en (223). No obstante, *una difusión fuera del ámbito académico* se acerca a la interpretación negativa, como ocurre en el ejemplo (224), pues *un motivo que está fuera del ámbito académico* parece menos natural que *un motivo no académico*, teniendo en cuenta que a diferencia de lo que afirmábamos para (222), un motivo *extra-académico* deja de



ser *académico*. La imbricación entre la localización y la negación da lugar, en el último ejemplo a un significado claramente negativo. Por consiguiente, podemos afirmar que este prefijo combinado con nombres abstractos cambia el valor locativo por el valor negativo.

Añadimos el prefijo *seudo-* a la lista de derivatemas negativos, a pesar de su particular naturaleza. En efecto, dicho prefijo es susceptible de ser expresado léxicamente mediante el adjetivo *falso*<sup>305</sup>:

(226) *Deducimos que la **seudociencia** hace uso manifiesto de la terminología científica y del dogmatismo para aparentar seriedad y veracidad*

(227) *Como evitar abusos de **seudo-inmobiliarias***

Es especialmente productivo junto a bases nominales (226-227) y adjetivas (228-229):

(228) *Los del PP permiten que se organicen estos **pseudo-históricos** de homenajes a las víctimas de sólo uno de los dos bandos*

(229) *Tras la inyección pueden aparecer síntomas **seudogripales** que, para muchos, se alivian con el tiempo.*

Los adjetivos seleccionados suelen ser denominales<sup>306</sup> y, en este caso, el prefijo modifica al adjetivo: *fastos falsamente históricos* vs *\*fastos relativos a la falsa historia*.

El prefijo *des-* aparece en la tabla nº 38 en la medida en que produce verbos que posteriormente darán lugar a participios adjetivos, por lo que no nos extenderemos en su descripción<sup>307</sup>.

El prefijo *in-* se une a bases adjetivas para expresar el significado

<sup>305</sup> Su formalización se acerca a la FL **AntiVer**, cuyo significado equivale a la suma de los significados ‘antónimo’ y ‘tal como debe ser’ (MEL’ČUK, 1996b).

<sup>306</sup> Recordemos que nuestra descripción concierne únicamente el español peninsular. La productividad y el comportamiento sintáctico de los derivatemas presentados difiere de los usos del español de América, donde la derivación parece tener mayores compatibilidades sintácticas.

<sup>307</sup> La combinación de *des-* con bases adjetivas puede considerarse muy poco productiva en español actual (*desleal, desigual...*)

contrario al de la base<sup>308</sup>:

(230) <i>paciente</i>	<i>impaciente</i>
<i>tolerable</i>	<i>intolerable</i>
<i>interesante</i>	<i>ininteresante</i>
<i>mortal</i>	<i>inmortal</i> <sup>309</sup>

Los adjetivos polares, es decir, aquellos que denotan valores positivos o negativos dentro de una escala semántica, suelen rechazar este mecanismo derivacional, puesto que ya poseen un contrario léxico:

(231) <i>joven</i>	<i>viejo</i>	<i>*injoven</i>
<i>guapo</i>	<i>feo</i>	<i>*inguapo</i>
<i>frío</i>	<i>caliente</i>	<i>*infrío</i>

Por otro lado, las formas adjetivas con un doble comportamiento, uno relacional y otro predicativo, únicamente aceptan la prefijación opositiva junto a la variante predicativa (BARTNING, 1980; BOSQUE, 1993):

- (232) *El desarrollo humano \*(inhumano) viene aparejado al desarrollo tecnológico*  
 (233) *Los Príncipes son (tan sencillos y humanos + tan engreídos e inhumanos)*

No obstante, precisemos que no todos los adjetivos denominales con un comportamiento predicativo admiten este derivatema:

- (234) *Juan es una persona muy (mental + \*inmental + cerebral + \*incerebral)*

Asimismo, las bases adjetivas que únicamente admiten el soporte *estar* (e.g. *absorto*, *atónito*) rechazan este prefijo (e.g. *\*inabsorto*, *\*inatónito*) salvo cuando derivan de bases verbales (e.g. *inalterado*, *inacabado*).

Al lado de estas consideraciones, y al igual que ocurre con otras construcciones morfológicas, cabe señalar la existencia de numerosos adjetivos

<sup>308</sup> Salvo los casos, poco numerosos, en los que el prefijo se aplica a una base verbal (e.g. *incomunicado*, *incapacitado*).

<sup>309</sup> Como vemos, los adjetivos derivados pueden ser contrarios (*paciente* vs *impaciente*) o contradictorios (*mortal* vs *inmortal*).

prefijados lexicalizados. Así, el significado de los adjetivos de los siguientes ejemplos no puede calcularse únicamente de forma segmental y deberá contemplarse dentro de los significados gramaticales de las categorías de intensidad (235) o evaluación (236):

- (235) *Un copioso desayuno en la terraza del hotel frente a un paisaje de **incomparable** belleza*  
*Agradezco tu **inestimable** ayuda*  
*Sentí un **infinito** dolor*
- (236) *Trabajó en unas **inmejorables** condiciones durante dos años*

En cuanto al prefijo *anti-* con significado opositivo, aparece junto a bases adjetivas denominales como las de (237):

- (237) *Transporte **antihigiénico** de alimentos*  
*No presentarse a jugar, es definitivamente un gesto **antideportivo** y de mala educación.*  
*El lenguaje **anticientífico** emplea estas mismas tres vías para convencer al público con menos sentido crítico*

La paráfrasis pertinente para estos ejemplos rechaza la preposición ‘contra’, de significado activo y apropiada para las construcciones del tipo *antioxidante* (cf. tabla nº 41) o *antiabortista* (cf. tabla nº 40). En los ejemplos de (237), el significado expresado se acerca a la paráfrasis ‘lo contrario de’ (ZRIBI, 1972, citado en BARNING, 1980). Veamos:

- (238) *Un transporte antihigiénico es lo contrario de un transporte higiénico*  
*?\*Un transporte antihigiénico es un transporte contra la higiene*  
*Un gesto antideportivo es lo contrario de un gesto deportivo*  
*?\*Un gesto antideportivo es un gesto contra el deporte*

En lo tocante a la categoría de modalidad, la siguiente tabla nos muestra los afijos de mayor productividad:

Modalidad					
Af	Prod	Cat	Val	Ej	Obs
-ble (-ible)	sí	modalidad	Able2 (Nhum)	oscarizable, nobelable	
-ble (-ible)	sí	modalidad	Able1	evaporable	
-ble (-ible)	sí	modalidad	Able2 (Nloc)	esquiable, pedaleable	
-ble (-ible)	si	modalidad	Able1+Able2	alterable	
-ble (-ible)	sí	modalidad	Able2 (Nhum)	alcaldable, papable,	

Tabla n°39: Derivatemas de modalidad

Tanto RAINER (2000) como GRÀCIA, et al. (2000), señalan la productividad del sufijo adjetivo *-ble* junto a bases verbales para formar adjetivos. MIGUEL (1986) distingue tres grandes grupos de adjetivos en *-ble*:

- En primer lugar, los adjetivos como *irrompible*, cuya base verbal conoce una variante transitiva y otra intransitiva, de tal manera que dichos adjetivos admiten una paráfrasis pasiva ('no puede ser roto') y una activa ('no se rompe').
- En segundo lugar, los adjetivos como *inservible*, cuya base verbal es intransitiva y con significado activo ('no sirve').
- Por último, los adjetivos como *lavable*, cuya base verbal es transitiva y con significado pasivo, puesto que implican la existencia de un agente ('puede ser lavado'). Son estas formaciones las más frecuentes en la actualidad.

En nuestra opinión, a estos tres tipos de derivación, cabe añadir un cuarto grupo procedente de bases verbales intransitivas con un complemento locativo que puede transitivizarse y dar lugar a la adjetivación en *-ble*, nos referimos a construcciones de aparición reciente como *esquiable*, *pedaleable*, *navegable*, *nadable*...

Los adjetivos sufijados con este derivatema modal son etiquetados en nuestro diccionario mediante las funciones léxicas **Able<sub>1</sub>** y **Able<sub>2</sub>**. Las cifras indexadas corresponden a los actantes sintácticos profundos del predicado verbal. Así,

Recordemos que la herramienta de base para la traducción automática de textos es un sistema de diccionarios electrónicos provistos de toda la información necesaria y expresada de manera formalizada, de tal modo que su contenido sea “comprensible” para el ordenador. En el capítulo IV, hemos descrito de forma sucinta la macroestructura y la microestructura de los diccionarios y apuntado la existencia en la microestructura de un campo suplementario para cada entrada, con los equivalentes de traducción al francés, como ilustra el siguiente ejemplo:

*corto/G:A41/T:Estado/C:<dimensión: longitud>/N<sub>0</sub>:conc/Fr:court*

Ahora bien, el presente capítulo constituye un esbozo de los distintos aspectos traductológicos a tener en cuenta en el marco de futuras investigaciones y pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la utilidad de este tipo de descripción desde una perspectiva que toma como objetivo la traducción automática de textos y, concretamente, en relación con la traducción español-francés del adjetivo?

En primer lugar, la distinción establecida dentro de esta categoría gramatical entre adjetivos predicativos de estados y propiedades, adjetivos con un significado gramatical y adjetivos contruidos por derivación sintáctica, permite tratar la cuestión de un modo distinto a cómo se ha venido haciendo hasta ahora en los diccionarios bilingües en soporte papel o CD-Rom. En efecto, el punto de partida de nuestro trabajo consiste en delimitar las unidades léxicas que formarán parte de la macroestructura con el fin de evitar los principales escollos de la lexicografía bilingüe en el marco de la traducción automática: la fijación léxica y la ambigüedad. Dicho de otro modo, el objetivo de un diccionario electrónico elaborado con vistas a la traducción automática es explicitar la información lingüística sin recurrir de manera implícita al conocimiento lingüístico del usuario, como suele ocurrir en un diccionario tradicional, y construir el leuario del tal forma que cada lema corresponda a una unidad léxica.

En efecto, un diccionario bilingüe destinado a ser consultado manualmente, suele ser una herramienta eficaz para la descodificación, dado que el usuario, al traducir hacia su lengua materna, podrá completar las informaciones lingüísticas relativas al equivalente de traducción propuesto. Sin embargo, el proceso inverso suele ser menos operativo. Tomemos un ejemplo del *Diccionario Larousse español-francés* (1998) (edición en CD-Rom) y veamos cómo se describe el adjetivo *corto*:

Esta descripción suscita algunas reflexiones, la primera de las cuales tiene que ver con la categoría léxica atribuida a la forma *corto*, pues la entrada del diccionario español la etiqueta como adjetivo en cada una de las acepciones, mientras que en la versión francesa del diccionario aparece también como adverbio:

Como vemos, la forma *corto* en *ir corto de dinero* aparece como un adjetivo mientras que a la forma *court* de su equivalente francés *être à court*

*d'argent* se le atribuye la categoría de adverbio. Aunque ambas descripciones son ciertas, en parte, la traducción de un adjetivo español por un adverbio francés se debe al hecho de que forman parte, en los dos casos, de un adjetivo compuesto cuyos constituyentes varían en ambas lenguas:

*A* → PCdeN: *à court d'argent, à court d'idées*

*A* → AdeN: *corto de dinero, corto de ideas*

Estos adjetivos compuestos se actualizan con distintos verbos soporte: *être* para el francés y *andar* e *ir* para el español y sus significados corresponden al de otros adjetivos simples que ya existen en lengua<sup>322</sup>:

(1) *Juan va corto de dinero*

= *Juan va apurado*

= *Juan está pelado*

(2) *Jean est à court d'argent*

= *Jean est (fauché + désargenté)*

Por otro lado, se trata en ambos casos de formas muy próximas a la actualización por su valor cuantitativo:

(3) *Juan anda corto de (dinero + ideas)*

= *Juan anda con poco (dinero + ideas)*

(4) *Max est à court d'(argent + idées)*

= *Max a peu d'(argent + idées)*

Por esta razón, la forma *corto* es muy productiva en español para expresar la cuantificación no numérica, pero su uso suele estar lexicalizado, por lo que no siempre corresponde a las traducciones anteriormente propuestas. He aquí algunos ejemplos:

(5) *corta cosecha de frutas*

*un corto momento*

*café con leche corto de café*

*une mince récolte de fruits*

*un petit moment*

*un café au lait avec peu de café*

<sup>322</sup> Sin tener en cuenta las distintas marcas diacríticas de estos adjetivos simples.

Este valor cuantitativo queda de alguna manera reflejado en el punto 2 del artículo lexicográfico. Si bien es cierto que *corto* se traduce por *juste* cuando forma parte del verbo compuesto *quedarse corto* con un significado no dimensional:

- (6) *La indemnización asciende a 1000 € y creo que me quedo corto*  
*L'indemnisation monte à 1000 € et je crois avoir calculé trop juste*

en otros contextos, el francés también admite el uso de *court*:

- (7) *100 €, c'est un peu (juste + court)*

Y, a la inversa, el español también utiliza, en otros contextos, el adjetivo *justo* para el mismo significado:

- (8) *Une heure pour faire ce travail, c'est juste*  
 (9) *Una hora para hacer el trabajo, es (un poco) justo*

Por otra parte, cabe preguntarse cuál es el criterio por el cual se incluyen ciertos compuestos como *corto de vista* (N → ADN), *quedarse corto* (V → VpA), *a la corta o a la larga* (Adv → PCoPC) y se excluyen otros como *a corto plazo* (Adv → aAN), *atar corto* (V → VA), *de corto* (A → deA) o *ni corto ni perezoso* (Adv → niAniA).

En cuanto a la polisemia, si bien es cierto que *simplet* puede considerarse un equivalente de traducción para *bobo*:

- (10) *Juan es un poco (bobo + corto)* *Jean est un peu simplet*  
 (11) *Juan es (bobo + corto)* *Jean est simplet*

ocurre que, a veces, *bobo* y su equivalente francés aparecen con distribuciones distintas a las del adjetivo *corto*, incompatibles con las equivalencias de traducción propuestas :

- (12) *Una melodía un poco (boba + \*corta)* *Une mélodie un peu simplette*



De todo ello se desprende que una descripción lingüística completa y formalizada es indispensable para la aplicación de una herramienta como es el diccionario electrónico en el campo de la traducción automática. A nuestro entender, una descripción de este tipo deberá tener la unidad léxica, entendida como la asociación de una forma, un significado y una combinatoria, como unidad mínima de análisis. De acuerdo con este principio de análisis lingüístico, el diccionario bilingüe de adjetivos únicamente establece mecanismos de equivalencia traductológica para las unidades que conforman la macroestructura del mismo, es decir, para cada unidad léxica – ya sea ésta simple o compuesta – y se concibe la microestructura como un módulo interlingua que vincula los significados gramaticales de una lengua a otra (en este caso, español-francés).

De este modo, el diccionario bilingüe puede definirse como un sistema de diccionarios monolingües coordinados (BLANCO, 1999; 2000), de tal manera que el equivalente de traducción al francés de una unidad léxica funciona como un puntero hacia el diccionario monolingüe en L2, donde se encontrarán – dentro de un marco teórico-metodológico equivalente - las informaciones lingüísticas necesarias para la utilización de la forma francesa en un contexto dado.

Los siguientes apartados pretenden ser una muestra de los distintos mecanismos traductológicos empleados en función de la descripción establecida y de las ventajas que supone este enfoque en lo tocante a la traducción automática.

## 5.1 Clases semánticas y equivalentes de traducción

Como hemos visto en el capítulo II de este trabajo, es posible establecer grupos homogéneos, desde el punto de vista sintáctico-semántico, de predicados adjetivales que denotan estados y propiedades. De esta forma, cada predicado se define mediante una serie de propiedades lingüísticas que lo distinguen de otras formas homónimas, permitiendo así la atribución de un equivalente de traducción al francés para cada uno de ellos. En estos momentos, el diccionario de adjetivos simples del español contiene 9.319 predicados adjetivales de estado con sus respectivos equivalentes de traducción al francés. Precisemos que, si bien nuestro diccionario contiene únicamente formas simples, el equivalente de traducción puede tener una morfología distinta:

- (13) *ayuno*/G:A41/T:Estado/C:<efísico: externo>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:à jeun  
*barato* /G:A41/T:Estado/C:<parámetro: precio>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:bon marché  
*cachondo*/G:A41/T:Estado/C:<efísico:excitación>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:en chaleur  
*descalzo*/G:A41/T: Estado/C:<indumentaria: prenda>/N<sub>0</sub>:Hum /Fr:pieds nus  
*despistado*/G:A41/T:Estado/C:<tendencia: estados>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:tête en l'air

Con frecuencia, la traducción de una forma simple por una compuesta proviene de la composición léxica del predicado. Así, en los siguientes ejemplos, los adjetivos españoles se caracterizan por ser una unidad morfológica cuyos constituyentes están fusionados, mientras que en francés no existe el compuesto léxico, por lo que deben traducirse, o bien por un adjetivo compuesto (14), o bien mediante paráfrasis (15):

- (14) *boquiabierto*/G:A41/T:E/C:<sentimiento: intensidad>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:bouche bée  
*campaniforme*/G:A31/T:E/C:<forma: comp.>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:en forme de cloche  
*neozelandés*/G:A51;2/T:E/C:<origen: país.>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:néo-zélandais

- (15) *ojialegre*/G:A31/T:E/C:<apariciencia física>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:qui a les yeux rieurs  
*carilucio*/G:A41/T:E/C:<apariciencia física>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:au visage luisant

Otras veces, la morfología del adjetivo español contiene derivatemáticas semánticas que no siempre pueden traducirse en la lengua de llegada siguiendo el mismo procedimiento morfológico, lo cual exige expresar léxicamente dichos significados gramaticales:

- (16) *frentón*/G:A51;4/T:E/C:<apariciencia física: cuantificación.>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:à front large  
*futbolero*/G:A41/T:E/C:<tendencias>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:qui aime le football  
*rodilludo*/G:A41/T:E/C:<apariciencia física : cuantificación>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:qui a de gros genoux  
*bailón*/ A51;4/T:E/C:<tendencia: acciones>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:qui danse beaucoup  
*juancarlista*/G:A41/T:E/C:<opción: política: monarquía>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:partisan du roi Juan Carlos I

Los límites de este tipo de equivalencias traductológicas aparecen con los términos culturales, cuya traducción exige una glosa explicativa del término o un préstamo en L2:

- (17) *flamenco*/G:A41/T:E/C:<apariciencia física>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:personne bien en chair qui a le teint rose et lisse  
*ventanero*/G:A41/T:E/C:<tendencia: acciones>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:homme qui regarde les fenêtres où il peut y avoir des femmes  
*zarzuelero*/G:A41/T:E/C:<propio de N>/ N<sub>0</sub>:Hum/Fr:comme à la zarzuela  
*esperpéntico*/G:A41/T:E/C:<género>/ N<sub>0</sub>:Abs./Fr:du genre de l'esperpento

En consonancia con estos ejemplos, se encuentran los adjetivos cuyo equivalente de traducción difiere en lo tocante a las informaciones de tipo diasistemático. Este es el caso de predicados como los de (18) marcados desde el punto de vista diacrónico, diatextual, diatópico y diaconnotativo, respectivamente:

- (18) *asombradizo*/G:A41/T:E/C:<iluminación.>/N<sub>0</sub>:Loc/R :antig/Fr:sombre  
*blondo*/G:A41/T:E/C:<apariencia física: cabello>/N<sub>0</sub>:Hum/R :liter/Fr:blond  
*carachento*/G:A41/T:E/C:<enfermedad: animal>/N<sub>0</sub>:Anl/R :amer/Fr:galeux  
*franchute*/G:A31/T:E/C:<origen: país>/N<sub>0</sub>:Hum/R :peyor/Fr:français  
*sudaca*/G:A31/T:E/C:<origen: continente>/N<sub>0</sub>:Hum/R :peyor/Fr:sud-américain

En realidad, como señala BLANCO (1999), una unidad léxica y su equivalente en L2 pueden presentar diferencias en varios campos salvo en lo que respecta a los rasgos sintáctico-semánticos, la clase semántica y el ámbito de especialidad. Por el hecho de contar con un sistema de diccionarios monolingües coordinados, el equivalente de traducción funciona como un enlace hacia el diccionario francés, en el que aparecen las informaciones relativas a la actualización de cada predicado. En efecto, las descripciones propuestas para los predicados de L1 y L2 pueden diferir en diversos aspectos.

En primer lugar, el verbo soporte de los predicados adjetivales puede cambiar de una lengua a otra, ya que tanto el verbo *ser* como *estar* corresponden al soporte *être* para los adjetivos franceses. Incluso, a veces, al cambiar la categoría gramatical del equivalente propuesto, el verbo soporte puede ser otro distinto de *ser* y *estar*:

- (19) *mareado*/G:A41/T:E/C:<efísic: externo: salud>/N<sub>0</sub>:Hum/W :estar/Fr:qui a mal  
*au coeur*  
*tarado*/G:41/T:E/C:<marca>/N<sub>0</sub>:Conc/W:estar/Fr:qui a une tare

Esto afecta especialmente a los significados gramaticales vehiculados por estos verbos soporte ya que la posibilidad de expresar un significado gramatical dado a través de este mecanismo, suele diferir de una lengua a otra. Así, por ejemplo, el predicado *enamorado* se actualiza con el verbo *estar* en español y con *être* su equivalente francés (*être amoureux*). Sin embargo, éste último admite el soporte incoativo *tomber*, mientras que el predicado español vehicula morfológicamente la incoatividad (*enamorarse*). Lo mismo ocurre con la clase de los <sentimientos: humores>, cuyo soporte apropiado para el valor incoativo es *ponerse* (*ponerse triste, contento, celoso ...*), a diferencia de lo que ocurre

con los equivalentes franceses (*\*se mettre triste, content, gai ...*).<sup>322</sup>

Respecto a la linearización, algunos predicados adjetivos con un segundo argumento, seleccionan preposiciones distintas a las de su equivalente francés para introducir el complemento:

- (20) *abismado/G:A41/T:E/C:<mental: concentr.>/N<sub>0</sub>:Hum/ N<sub>1</sub>:en Abst/Fr:absorbé par*  
*curtido/G:A41/T:E/C:<habilidad: ámbito>/N<sub>0</sub>:Hum/ N<sub>1</sub>:en Abs/Fr:rompu à*  
*herido/G:A41/T:E/C:<sentimiento: figurado>/N<sub>0</sub>:Hum/ N<sub>1</sub>:en Abst/Fr:blessé dans*  
*herido/G:A41/T:E/C:<efísico: resultado >/N<sub>0</sub>:Hum/ N<sub>1</sub>:en Hum:pc/Fr:blessé à*

Por último, y sin pretensión de exhaustividad, cabe resaltar el distinto comportamiento lingüístico, en lo que a las propiedades transformacionales se refiere, entre las clases semánticas de predicados de dos lenguas distintas. Veamos algunos ejemplos:

- Los predicados de <dimensión>, tanto en francés como en español, seleccionan un argumento que corresponde al valor numérico del parámetro (e.g. *la altura de la pared es de 2m; la hauteur du mur est de 2m*). No obstante, en francés, el valor numérico puede postponerse al adjetivo (e.g. *un mur haut de 2m*), lo cual es agramatical en español (e.g. *\*una pared alta de dos metros*).
- De la misma manera, mientras que en español es posible adjuntar a los adjetivos de <estados: limpieza> un complemento preposicional con un nombre de <materia> para indicar la causa (e.g. *la mesa está sucia de barro*), el predicado equivalente francés rechaza este tipo de sintagma preposicional (e.g. *\*la table est sale de boue*).
- Los predicados de <actitudes> se caracterizan por aparecer en la construcción *NHum tratar Adv<actitudes> a Nhum* (e.g. *Juan trató a Ana afectuosamente*). Por su parte, los adjetivos franceses de la misma clase semántica son incompatibles con este tipo de construcciones

<sup>322</sup> Como apuntábamos en el apartado dedicado a los adjetivos de <estado físico> y <sentimiento> (cf. 2.2.8, 2.2.10 y 2.2.11), la intensidad y los valores aspectuales combinados con estas clases semánticas de predicados dan lugar a un elevado número de colocaciones, en cada una de las dos lenguas, lo cual refuerza la necesidad de una descripción lingüística completa, tanto en la lengua de salida como en la de llegada.

(\**Jean a traité Anne affectueusement*)

- En sentido inverso, algunos pronombres indefinidos e interrogativos franceses (cf. NOALLY, 1999), a diferencia del español, admiten un adjetivo epíteto introducido por la preposición *de* (e.g. *il est arrivé quelque chose de bizarre* vs *ocurrió algo\*(de) raro*).
- En consonancia con el ejemplo anterior, los adjetivos de <estado: civil> o de <edad: época> pueden aparecer en una aposición introducidos por la preposición *de*, lo cual es rechazado por sus equivalentes de traducción al francés (e.g. *De joven, era guapo* vs *\*(De) jeune, il était beau*).
- La posición del adjetivo es una cuestión central para la descripción de esta parte de la oración. Aparte de las posiciones relacionadas con la estructura comunicativa del enunciado, en una u otra lengua, o de la posición restringida de tipo colocacional de los adjetivos no predicativos, algunas clases semánticas permiten la anteposición y la postposición únicamente en una de las dos lenguas. Así, los adjetivos de <origen: ciudad> junto a un nombre locativo admiten la anteposición en español (*En una madrileña plaza, llamada Malasaña, es donde se reúnen todos los anarquistas, comunistas; viven en el londinense barrio de Notting Hill*) pero no así en francés (*\*une madrilène place, \*le londonien quartier de Notting Hill*).

Como vemos, la atribución de un equivalente de traducción al francés para cada uno de los predicados clasificados, supone, generalmente, una descripción lexicográfica distinta y, por consiguiente, una descripción completa de la lengua de llegada es requisito indispensable para que la traducción automática pueda ofrecer resultados de calidad y coherencia.

Precisemos que la unidad léxica propuesta en el campo destinado a los equivalentes de traducción no implica que ésta sea la unidad elegida en el momento de la traducción. En efecto, como hemos señalado anteriormente, el diccionario electrónico es un diccionario monolingüe que, coordinado con otro

diccionario electrónico monolingüe de la lengua de llegada cuya elaboración parte de los mismos criterios lingüísticos, debe permitir producir traducciones de calidad. A partir del equivalente de traducción propuesto, la producción del texto de llegada debe evaluar la intervención de elementos discursivos como la estructura temática de los enunciados, además de las posibles derivaciones semánticas, colocaciones, paráfrasis sinonímica, etc.

Como señala BLANCO (1999) parece, además, que para las unidades de uso familiar, se hace difícil establecer correspondencias exactas entre pares de unidades de L1 y L2, por lo que es preferible subdividir las clases en grupos de unidades equivalentes (mismo etiquetaje diastemático y mismo nivel de intensidad) para una unidad determinada. En efecto, algunos adjetivos como, por ejemplo, los de la clase semántica <carácter: general>: *mezquino, roñoso, rata, cicatero, prieto, agarrado..*, de <mental: locura>: *loco, guillado, majareta, chiflado, majara, tocado* ... o de <indumentaria: general>: *compuesto, peripuesto, emperifollado, arreglado, emperejilado* ... difícilmente pueden entrar en una relación biyectiva con los predicados franceses de las clases respectivas (*chiche, regardant, radin, pingre, rapiat...* para <carácter: general>, *détraqué, cinglé, braque, loufoque, piqué, marteau, sonné, timbré* ... para <mental: locura> o *bichonné, paré, pomponné, mis sur son trente et un, bien habillé* ... para los adjetivos de <indumentaria: general>), por lo que parece conveniente establecer subconjuntos de predicados entorno a una o varias unidades prototípicas para una clase semántica determinada.<sup>323</sup>

Veamos ahora, cómo la clasificación semántica de los adjetivos, es decir, el inventario de relaciones entre los adjetivos predicativos y sus argumentos, permite transferir para cada uno de estos predicados la relación equivalente en L2.

En un primer momento, la descripción de los rasgos sintáctico-semánticos

<sup>323</sup> No obstante, esta afirmación plantea algunos problemas dado que, a veces, resulta difícil determinar el adjetivo prototípico de una clase semántica. Dentro de las clases semánticas mencionadas, parece razonable pensar en los pares *avaro-avare* y *loco-fou* como elementos centrales de un paradigma semántico. Por el contrario, determinar un predicado representativo de la clase <indumentaria: general> exigiría una metodología menos intuitiva y un análisis más detenido del paradigma.

de la unidad léxica son de gran utilidad para la desambiguación, de tal forma que, con frecuencia, este criterio bastará para atribuir uno u otro equivalente de traducción al francés:

- (21) *tronado*/G:A41/T:E/C:<mental: locura>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*piqué*  
*tronado*/G:A41/T:E/C:<estados: integridad>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:*bousillé*
- (22) *tranquilizante*/G:A31/T:E/C:<conversivo: sentimientos>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:*rassurant*  
*calmante*/G:A31/T:E/C:<función: causativo>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:*calmant*
- (23) *templado*/G:A41/T:E/C:<carácter: general>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*modéré*  
*templado*/G:A41/T:E/C:<parámetro: temperatura>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:*tiède*  
*templado*/G:A41/T:E/C:<clima>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:*tempéré*
- (24) *roñoso*/G:A41/T:E/C:<enfermedad: animal>/N<sub>0</sub>:Anl/Fr:*galeux*  
*roñoso*/G:A41/T:E/C:<estados: limpieza>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:*crasseux*  
*roñoso*/G:A41/T:E/C:<carácter: general>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*radin*
- (25) *retraído*/G:A41/T:E/C:<carácter: relaciones>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*renfermé*  
*retraído*/G:A41/T:E/C:<accesibilidad>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:*retiré*
- (26) *recio*/G:A41/T:E/C:<apariencia física>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*corpulent*  
*recio*/G:A41/T:E/C:<dimensión: grosor: apreciación>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:*épais*
- (27) *picudo*/G:A41/T:E/C:<tendencia: acciones>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*bavard*  
*picudo*/G:A41/T:E/C:<anatomía: animal>/N<sub>0</sub>:Anl<aves>/Fr:*à grand bec*  
*picudo*/G:A41/T:E/C:<forma: general>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:*pointu*
- (28) *mustio*/G:A41/T:E/C:<sentimiento: pena: humores>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*maussade*  
*mustio*/G:A41/T:E/C:<estado físico: vegetal>/N<sub>0</sub>:Veg/Fr:*flétri*
- (29) *airoso*/G:A41/T:E/C:<tiempo atmosférico>/N<sub>0</sub>:Tmp/Fr:*venteux*  
*airoso*/G:A41/T:E/C:<apariencia física: expresión>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:*grâcieux*  
*airoso*/G:A41/T:E/C:<propiedad: lugar>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:*aéré*

A tenor de los anteriores ejemplos, puede afirmarse que la diferencia del rasgo sintáctico-semántico del primer argumento del predicado implica un significado distinto y, por consiguiente, un equivalente de traducción distinto (a pesar de que, también en francés, los distintos significados puedan expresarse mediante una única forma polisémica). Por otro lado, la atribución de un equivalente de traducción para cada unidad léxica, resulta, en la práctica, una manera operativa de confirmar las hipótesis sobre la determinación de las



distintas unidades léxicas, ya que, en los casos intuitivamente menos claros, la lengua de llegada puede ser de gran utilidad para despejar la duda<sup>324</sup>. Así, el predicado *vitalicio* se define como ‘un cargo, una merced, una renta, etc. que dura desde que se obtiene hasta el fin de la vida’<sup>325</sup>:

- (30) *Este derecho es vitalicio y se acaba cuando muere el propietario*  
*Bill Cosby firmó un contrato casi vitalicio con la Paramount Pictures*
- (31) *El auto-nombrado presidente vitalicio de Cuba se había referido con anterioridad a la opresión sufrida por los indígenas durante la conquista de América*  
*El Príncipe es un magistrado vitalicio, a no ser que se haga sospechoso de aspirar a la tiranía*

Pese a la aparente similitud semántica de ambos predicados, cuando el adjetivo *vitalicio* se combina con un nombre abstracto, éste pertenece a la clase <duración> y su equivalente de traducción al francés suele ser *viager* – aunque también es posible el adjetivo compuesto *à vie* –.(*droit viager, droit à vie, contrat viager, contrat à vie, etc.*) No obstante, junto a un nombre de rasgo humano de la clase <cargos>, el adjetivo *vitalicio* únicamente admite, en francés, el equivalente compuesto *à vie* y rechaza el adjetivo *viager* (*président à vie, \*président viager, magistrat à vie, \*magistrat viager, etc.*) y por consiguiente, pertenece a una clase distinta (<duración: profesiones>) con un primer argumento humano.

Asimismo, el artículo propuesto para el adjetivo *baldado* en el *DRAE* (2001) contiene la siguiente glosa: ‘cansado, fatigado’. No obstante, el equivalente de traducción difiere al cambiar el rasgo *Hum* del nombre modificado por el rasgo *Hum:pc*:

<sup>324</sup> De igual modo, los equivalentes de traducción pueden ayudar a distinguir las secuencias composicionales de las compuestas. Algunos ejemplos son el adjetivo *venenoso*, cuyo equivalente francés es *venimeux*, salvo para en el nombre compuesto *champignon véneneux*; el adjetivo *sumergible* en *reloj sumergible* no puede traducirse mediante el análisis de sus constituyentes (*sumergir* y el derivatema modal *-ble*) sino que, en francés, el nombre del objeto es *montre étanche*; el participio *chapado* corresponde a *plaqué* cuando se refiere al tratamiento de metales y maderas, sin embargo un *reloj chapado (en oro)* tiene como equivalente francés *une montre en plaqué (or)* y no *\*une montre plaquée en or*; *pinturas aluminicas* no contiene un adjetivo de <materia> puesto que en francés esta secuencia equivale al compuesto *peintures aluminium* ...

<sup>325</sup> Cf. <http://www.rae.es/> *Diccionario de la Lengua Española* (2006).

- (32) *baldado/G:A41/T:E/C:<estado: pc>/N<sub>0</sub>:Hum: pc/Fr:moulu*  
*baldado/G:A41/T:E/C:<efísico: interno: fatiga>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:éreiné*

De modo que los adjetivos propuestos para el francés no son intercambiables:

- (33) *Quand je rentre chez moi le soir, je suis (éreiné + moulu)*  
*J'ai moins de fièvre mais j'ai le dos (moulu + \*éreiné)*

Por otra parte, las diferencias de rasgo también suponen un cambio en lo que respecta a la sinonimia en la lengua de llegada o las eventuales paráfrasis semánticas:

- (34) *campanudo/G:A41/T:E/C:<comunicación: lenguaje>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:grandiloquent*  
*campanudo/G:A41/T:E/C:<comunicación>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:grandiloquent*

Si bien cada uno de los anteriores predicados se asocia a un equivalente francés con la misma forma, la atribución de sinónimos en L2 debe hacerse teniendo en cuenta la diferencia de rasgo ya que las relaciones de sinonimia son específicas para cada predicado. Al observar las siguientes oraciones, vemos que los adjetivos de (35) son sinónimos cuando el argumento es de rasgo abstracto pero no sucede lo mismo al cambiar el nombre abstracto por un nombre humano (36):

- (35) *Il a imposé son style (grandiloquent + ampoulé + ronflant)*  
 (36) *Un orateur (grandiloquent + \*ampoulé + \*ronflant)*

Llegados a este punto, la clasificación semántica de los adjetivos predicativos será de gran utilidad para la correcta atribución de los equivalentes franceses en los casos en que dos o más unidades léxicas, que comparten la misma forma, seleccionan un argumento del mismo rasgo sintáctico-semántico. Veamos:

- (37) *Juan es muy torpe: siempre tropieza*

(38) *Juan es muy torpe: no entiende nada*

En ambos ejemplos, el predicado adjetival *torpe* presenta la misma distribución y el mismo verbo soporte. Sin embargo, a un contenido semántico distinto le corresponde un comportamiento lingüístico distinto. En (37), el adjetivo forma parte de la clase <actividades: propiedad física> mientras que en (38), consideramos la unidad *torpe* como un adjetivo de <habilidad>. Como sabemos, esta distinción no obedece únicamente a criterios semánticos sino que tiene una justificación sintáctica que viene dada por las propiedades lingüísticas que acepta o rechaza cada predicado. Así, el adjetivo de <actividades: propiedad física> permite añadir el complemento preposicional *con Npc*. Este mismo complemento es rechazado por el adjetivo de <habilidad>, aunque este último acepta con mayor facilidad los complementos preposicionales *en N<ámbito de especialidad>*:

(39) *Jugando al tenis, Juan es muy torpe con la derecha*

(40) *En (matemáticas + inglés), Juan es muy torpe \*(con la cabeza)*

Una vez establecida la clase semántica a la que pertenece cada unidad léxica, resulta más sencillo atribuir un equivalente de traducción a cada uno de los adjetivos:

(41) *torpe/G:A31/T:EC:<actividades: propiedad física> / N<sub>0</sub>:Hum/Fr:gauche, maladroit*

*torpe/G:A31/T:E/C:<habilidad>/N<sub>0</sub>:Hum/ N<sub>1</sub>:en Abst/Fr:mauvais*

Veamos otros ejemplos en los que la clase semántica del predicado justifica la atribución de distintos equivalentes de traducción:

(42) *rabioso/G:A41/T:E/C:<tendencia: estados> /N<sub>0</sub>:Hum/Fr:rageur*

*rabioso/G:A41/T:E/C:<sentm: enojo>/N<sub>0</sub>:Hum/ N<sub>1</sub>:contra Hum /*

*Fr:enragé, furieux*

*rabioso/G:A41/T:E/C:<enfermedad: contagiosa>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:enragé*

- (43) *tieso/G:A41/T:E/C:<estado físico: salud>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:raide*  
*tieso/G:A41/T:E/C:<posición corporal: postura>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:raide*  
*tieso/G:A41/T:E/C:<carácter: relaciones>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:hautain*
- (44) *descuidado/G:A41/T:E/C:<indumentaria: general>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:négligé*  
*descuidado/G:A41/T:E/C:<mental: distracción>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:distrarit*  
*descuidado/G:A41/T:E/C:<actividades>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:négligent*
- (45) *delicado/G:A41/T:E/C:<percepción: tacto>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:doux*  
*delicado/G:A41/T:E/C:<percepción: sabor>/N<sub>0</sub>:ConcFr:délicat*  
*delicado/G:A41/T:E/C:<propiedad: materia>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:fragile*
- (46) *incrédulo/G:A41/T:E/C:<carácter: general >/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:incrédule*  
*incrédulo/G:A41/T:E/C:<opción: religión: creencia>/N<sub>0</sub>:Hum/*  
*Fr:incroyant*
- (47) *encerado/G:A41/T:E/C:<tratamiento>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:ciré*  
*encerado/G:A41/T:E/C:<color: tono>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:cireux*

A pesar de las ventajas que supone para el tratamiento automático del lenguaje, un trabajo lexicográfico bilingüe desde esta perspectiva, las relaciones translingüísticas ponen de relieve la particularidad de algunos comportamientos específicos. Al lado de la desambiguación de predicados homónimos, encontramos algunos adjetivos con demasiadas dependencias formales para poder considerar composicionales las secuencias en las que aparecen. Este es el caso de algunos adjetivos de <cambio de estado> como se observa en (48):

- (48) *picado/G:A41/T:E/C:<cambio de estado>/ N<sub>0</sub>:Conc<diente>/Fr:gâté*  
*picado/G:A41/T:E/C:<cambio de estado>/ N<sub>0</sub>:Conc<vino>/Fr:bouchonné*  
*picado/G:A41/T:E/C:<cambio de estado>/ N<sub>0</sub>:Conc<fruta>/Fr:piqué*

En efecto, estos adjetivos expresan el significado ‘volverse malo’ (‘to become permanently worse or bad’, cf. MEL’ČUK, 1996b) correspondientes a la **FL Degrad** y, por consiguiente, presentan una combinatoria restringida. No obstante, puesto que las bases léxicas de esta colocación parecen ser de número limitado y suelen corresponder a nombres de alimentos, nuestra opción ha consistido en incluir estos adjetivos dentro de la clase semántica <cambio de

estado>, indicando para cada uno de ellos la forma correspondiente en francés.

También los predicados con un primer argumento *Hum:pc* presentan un comportamiento peculiar en algunos casos. Por ejemplo, el participio adjetivo *hinchado*, o su sinónimo *abotagado*, admiten diferentes *Npc* como argumento:

(49) *Tengo Det (mano + vientre + cara + piel + pies) (hinchados + abotagados)*

En los cinco casos del anterior ejemplo, el adjetivo pertenece a la clase semántica <estado: pc>, pero al atribuir el equivalente de traducción al francés, la forma francesa puede cambiar según cual sea la parte del cuerpo modificada, de tal forma que al lado de *gonflé*, para la cara se preferirá *bouffi*, para la piel *boursoufflé* y para el vientre *ballonné*<sup>326</sup>. De igual modo, *tengo la cabeza embotada* podría traducirse por *j'ai la tête engourdie* sin embargo, *??las piernas embotadas* es de menor aceptabilidad en español mientras que *les jambes engourdies* es adecuado en francés. Como último ejemplo, el adjetivo *descompuesto* también da lugar a dos formas distintas en francés según modifique una u otra parte del cuerpo (*avoir le visage défait*, *avoir le ventre détraqué* para *tener el rostro* o *el vientre descompuesto*).

Como señalábamos en el apartado dedicado a la clase semántica de <habilidad: ámbito> (cf. 2.2.5), dichos adjetivos tienen un comportamiento cercano a las secuencias colocacionales. Esta hipótesis se ve confirmada al atribuir los equivalentes de traducción al francés, pues, en ocasiones, el adjetivo francés pierde aceptabilidad en función del ámbito denotado por el nombre:

(50) *Un militar curtido (E + en mil batallas)*  
*militaire chevronné (E + \*dans mille batailles)*

(51) *Un hombre curtido en los negocios*  
*Un homme rompu aux affaires*

<sup>326</sup> Téngase en cuenta que, a pesar de aparecer en una misma clase semántica, algunos adjetivos predicativos de <estado: pc> presentan una selección mucho más específica del primer argumento y se combinan con un reducido número de *Npc*: *tengo el vientre revuelto (le ventre barbouillé)*, *el pelo revuelto (les cheveux ébouriffés)* *los ojos ribeteados (les yeux enflés)*, *las manos o labios cortados (les mains, les lèvres gercées)*, *la nariz, los oídos tapados (le nez, les oreilles bouché(es) ...)*.

Para concluir este apartado, citaremos algunos casos de traducción aproximada debido a diferencias en el ámbito de selección del predicado. Este es el caso de algunos adjetivos de <apariciencia física: pc> como *cano*, *entrecano*, *chato* ... susceptibles de combinarse con un nombre de rasgo humano o con un *Npc* mientras que sus equivalentes franceses únicamente seleccionan el nombre de la parte del cuerpo:

(52) *Un hombre (cano + entrecano + chato)*

*Tiene el pelo (cano + entrecano)*

*Tiene la nariz chata*

(53) *Un homme (\*blanc + ??poivre et sel + ??chenu + \*aplati + \*camus)*

*Avoir les cheveux (blancs + chenus + poivre et sel)*

*Avoir le nez (camus + aplati)*

## 5.2 Significados gramaticales y cálculo de traducción

Hasta aquí hemos visto como los esquemas predicado-argumento de dos lenguas como el español y el francés pueden transferirse de una lengua a otra mediante una relación de equivalencia de traducción, con la posibilidad de controlar las relaciones sintácticas en la lengua de llegada gracias al sistema de diccionarios monolingües coordinados. En el caso de los significados gramaticales, el paso translingüístico necesita un nuevo mecanismo traductológico ya que las dependencias formales de este tipo de significados, tanto en la lengua de llegada como en la de salida, no pueden tratarse por transferencia y es necesario calcular la traducción en la lengua de llegada respecto a un esquema de argumentos dado. Tal y como hemos apuntado en el apartado sobre los adjetivos de <matéria> (cf. 2.1.1), el adjetivo *acerado* puede combinarse con nombres concretos, abstractos y con partes del cuerpo. Cada una de estas combinatorias va asociada a unas propiedades lingüísticas distintas y, por consiguiente, a una clase semántica distinta, de modo que el equivalente de traducción al francés también implica un comportamiento distinto a pesar de que, en ocasiones, las formas propuestas también son homógrafas, como se ilustra en (54):

- (54) *acerado*/G:A41/T:E/C:<matéria: material>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:en acier  
*acerado*/G:A41/T:E/C:<matéria: parecido a Yl>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:acéré  
*acerado*/G:A41/T:E/C:<aparición física: pc>/N<sub>0</sub>:Hum:pc/Fr:acéré  
*acerado*/G:A41/T:E/C:<comunicación: lenguaje>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:acéré

Al igual que ocurre en castellano, los adjetivos franceses se combinan con los nombres de los distintos paradigmas sintáctico-semánticos para expresar las

propiedades relativas a cada uno de los grupos semánticos establecidos<sup>327</sup>:

- (55) (*chaîne + surface + vrille*) **en acier**  
 (*pattes + pics + griffes + sommets*) **acéré(e)s**  
 (*visage + nez + poitrine*) **acéré(es)**  
 (*commentaires + critiques + histoires*) **acérées**

Señalábamos también la posibilidad de que la forma *acerado* aparezca junto a nombres abstractos que denotan propiedades o aptitudes de los individuos para cuantificar la intensidad de las mismas<sup>328</sup>:

- (56) *Mujeres de acerado/a* (*inteligencia + erudición + coraje + dureza*)

Ahora bien, el francés acepta igualmente el uso de *acéré* para intensificar el sustantivo *intelligence* (e.g. *avec son humour noir et son intelligence acérée, un souffle romanesque inouï*)<sup>329</sup>. La diferencia respecto a los predicados anteriores reside en que, al tratarse de un significado gramatical, las combinatorias son imprevisibles y, si bien el nombre *intelligence* admite el adjetivo *acéré* para expresar la intensidad, no ocurre lo mismo con otros nombres, como *courage*, *érudition* o *dureté*, por lo que será necesario calcular la traducción del valor ‘intensivo’ para estas unidades léxicas, teniendo en cuenta las relaciones formales propias en la lengua de salida.

Recordemos que la diferencia entre los predicados distribucionales y los significados gramaticales engloba la distinción entre adjetivos predicativos y no predicativos pero no se trata, en modo alguno, de dos relaciones simétricas. En efecto, si bien los significados gramaticales semánticos se expresan con frecuencia mediante colocaciones léxicas y de este modo recuperamos dentro de

<sup>327</sup> A pesar de todo, el número de ocurrencias de los adjetivos homógrafos franceses es más reducido en comparación con las ocurrencias en español de la forma *acerado* con cualquiera de los significados mencionados.

<sup>328</sup> Si bien, en un primer momento, parece razonable pensar en una posible combinatoria para el significado intensivo de este adjetivo, un análisis detenido de las ocurrencias de *acerado* con este valor revela la posibilidad de intensificar nombres de distinta naturaleza: *lluvia acerada, viento acerado* ...

<sup>329</sup> Señalemos además la mayor ocurrencia del adjetivo francés junto a *intelligence* que su equivalente español *acerado* en la misma construcción (450 entradas en el servidor *Google* para la secuencia *intelligence acérée* frente a 20 entradas de *acerada inteligencia* y 19 para *inteligencia acerada*).



esta etiqueta los adjetivos no predicativos con esta función, también algunos adjetivos predicativos pueden, a su vez, ser utilizados para expresar significados gramaticales semánticos, como se recoge para el español en (57) y para el francés en (58):

(57) *Ana está **resplandeciente** (E + de belleza + felicidad)*

*Ana está **rebosante** de (salud + energía + entusiasmo)*

*Sus pechos son **generosos** y bien proporcionados, y sus caderas y piernas, desde luego, son esculturales*

(58) *Elle est **resplendissante** de (beauté + santé + bonheur)*

*Elle est **débordante** de (santé + énergie + enthousiasme)*

*Au cours de l'une de ses envolées lyriques, il a affirmé que " L'Etre et le Néant" était un livre **dénué** d'intérêt*

Vemos, pues, que significados cuantificativos como la medida (e.g. *pechos generosos*), o la intensidad de un estado (e.g. *resplandeciente, rebosante, radiante, deslumbrante ... de N<estado>*; *resplendissant, débordant, rayonnant, éclatant, éblouissant ... de N<estado>*) así como el significado caritativo (e.g. *denué d'intérêt*) entre otros, pueden expresarse, tanto en francés como en español, a través de ciertos adjetivos predicativos.

Ciertamente, el grado de fijación léxica es variable y, al lado de coocurrencias léxicas totalmente restringidas (e.g. *miedo cerval; peur bleue*) existen otras construcciones con menor grado de fijación. Así, en francés, nombres de estados como *santé, bonheur* o *beauté* coaparecen intensificados junto a cualquiera de los adjetivos propuestos. Sin embargo, otros nombres como *enthousiasme* o *joie* parecen privilegiar algunas construcciones de manera que *débordant d'enthousiasme* o *rayonnant de joie* resultan más naturales que *éclatant d'enthousiasme* o *éblouissant de joie*. Por otro lado, el valor 'aumentativo' de *generoso* se encuentra también en el equivalente francés *généreux* (e.g. *une poitrine généreuse; des seins généreux; un généreux décolleté ...*) pero, al igual que ocurre en español, la combinatoria de dicho adjetivo está léxicamente restringida por lo que las siguientes construcciones con

un significado cuantificativo son de dudosa aceptabilidad: *??des yeux généreux ; ??unos generosos ojos*. Por último, el adjetivo *dénué* posee un significado caritativo que, en español, también puede expresarse mediante el adjetivo *desnudo*, en algunos contextos:

- (59) *Un Serrat pletórico, íntimo, desnudo de artificios técnicos, con la única compañía del maestro Miralles, recuperando sus canciones de siempre*

Ahora bien, la posibilidad de utilizar en español este adjetivo con este significado depende del nombre con el que aparece, de tal forma que la secuencia *dénué d'intérêt* del ejemplo (58), difícilmente se traducirá en español como *??desnudo de interés*, sino con otro adjetivo de la misma categoría de significado como, por ejemplo, *desprovisto* o *carente de interés*.

En resumen, lo que pretenden demostrar estos ejemplos es, por un lado, la disociación entre el concepto de significado gramatical y la posición no predicativa del adjetivo y por otro lado, que aun cuando el grado de dependencia formal entre el nombre y el adjetivo es menor, el paso de la lengua de salida al de la lengua de llegada no puede hacerse por transferencia, sino que es indispensable un módulo interlingua que vincule este tipo de significados de una lengua a otra y, con mayor motivo, en la medida en que dichos significados pueden también expresarse morfológicamente.

Actualmente, el diccionario de adjetivos simples del español contiene 2.485 formas adjetivas con un significado gramatical. Como se desprende de lo dicho hasta ahora, el campo F del diccionario no contiene equivalentes de traducción para estos adjetivos sino, únicamente, la descripción de los distintos valores que una misma forma puede adoptar en diferentes contextos:

- (60) *remoto/G:A41/Gramatical/distancia temporal*  
*remoto/G:A41/Gramatical/intensidad: atenuativo*  
*remoto/G:A41/Gramatical/localización*  
*remoto/G:A41/Gramatical/localización: evento*  
*remoto/G:A41/Gramatical/reactividad: probabilitivo*

En efecto, el adjetivo *remoto* es susceptible de vehicular distintos significados gramaticales en función de la semántica de los nombres a los que acompaña. Veamos:

- (61) *Es una **remota** tradición*
- (62) *Tiene una **remota** idea del asunto*
- (63) *Viajes a países **remotos***
- (64) *Desbloqueo **remoto** on-line*
- (65) *En el caso **remoto** de que viniera*

En el primer caso, la distancia temporal podrá expresarse en francés mediante adjetivos como *ancien* o *lointain* (e.g. *une tradition lointaine*, *une ancienne tradition*). En la secuencia *tiempos remotos*, el adjetivo vehicula el mismo significado y puede traducirse en francés por el adjetivo *reculé* (e.g. *en des temps reculés*), aunque *une tradition reculée* es de dudosa aceptabilidad.

Para el valor atenuativo de (62), el francés preferirá otro adjetivo (e.g. *il a une petite idée sur cette affaire*). El valor ‘probabilístico’ de *remoto* en (65) deriva del ‘atenuativo’ por cuanto este adjetivo siempre expresa ‘poca probabilidad’, de ahí que el francés recurra a construcciones como *dans le cas peu probable* o *improbable*<sup>330</sup>.

En lo tocante a la localización (63), el adjetivo *remoto* indica la distancia espacial respecto al locutor con nombres locativos (e.g. *des pays lointains*) o la localización de una acción (64) respecto a un actante (en francés: *déblocage à distance*).

Otro caso de polisemia en relación con los significados gramaticales es el adjetivo *consumado*:

- (66) *consumado/A41/Gramatical/modo de acción: completivo*  
*consumado/A41/Gramatical/intensidad: intensivo*  
*consumado/A41/Gramatical/evaluación: laudativo*

<sup>330</sup> El paso del valor cuantificativo al probabilístico aparece en construcciones como *una remota posibilidad*; *ni la más remota probabilidad* (en francés: *une faible, petite possibilité* ; *pas la moindre probabilité*).

Por un lado, esta forma indica que un proceso télico ha sido completado en secuencias como: *La consecuencia más grave de un episodio depresivo mayor es la tentativa de suicidio o el suicidio consumado*, que en francés suele expresarse mediante el participio adjetivo *accompli* (e.g. *Parler du suicide en terme de suicide accompli et non de suicide réussi*). Por otro lado, la misma forma aparece a menudo junto a algunos nombres de rasgo humano o abstracto para indicar la intensidad (e.g. *un imbécil consumado; sabiduría consumada*) cuya traducción al francés puede variar (e.g. *un parfait imbécile ; un sot achevé ; sagesse consommée*). A estos ejemplos, deben añadirse las secuencias en las que *consumado* modifica un nombre de la clase semántica <profesión> – como sucede en *es un actor consumado, realmente se mete en la piel de los personajes que interpreta* – en las que la intensidad se acerca a la evaluación laudativa. Para este significado, el francés utiliza otros adjetivos como *accompli* o *émérite* (e.g. *À 24 ans, déjà acteur accompli ; Il s’est révélé un acteur émérite*).

Los ejemplos anteriores ilustran el caso de un adjetivo cuyas ocurrencias vehiculan únicamente significados gramaticales. No obstante, la mayoría de estas formas conocen un uso como predicados de estado además de los valores gramaticales, como se muestra en (67) y (68)<sup>331</sup>:

(67) *feroz/G:A341/T:E/C:<domesticación>/N<sub>0</sub>:Anl/Fr:farouche*  
*feroz/G:A34/Gramatical/intensidad: intensivo*

(68) *largo/G:A41/T:E/C:<dimensión: longitud >/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:long*  
*largo/G:A41/T:E/C:<dimensión: estado>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:long*  
*largo/G:A41/T:E/C:<duración>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:long*  
*largo/G:A41/T:E/C:<duración: palabra>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:long*  
*largo/G:A41/T:E/C:<carácter: general>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:large*  
*largo/G:A41/T:E/C:<actividades>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:expéditif*

<sup>331</sup> Señalemos, además, los casos en los que la descripción semántica del adjetivo contiene un significado gramatical como ocurre con *chupado* o *kilométrico* en los siguientes ejemplos:

*este ejercicio está chupado*  
*tiene unas piernas kilométricas*

cuyo semantismo incluye el valor ‘intensivo’. Estos adjetivos no siempre tienen un equivalente formal en francés:

*Cet exercice (c’est du billard + c’est simple comme bonjour)*  
*Elles a des jambes kilométriques*

*largo/G:A41/T:E/C:<propiedad intelectual: positiva>/N<sub>0</sub>:Hum/Fr:malin*

*largo/G:A41/T:E/C:<agarre>/N<sub>0</sub>:Conc/Fr:large*

*largo/G:A41/Gramatical/aspecto durativo*

*largo/G:A41/Gramatical/intensidad: tiempo*

*largo/G:A41/Gramatical/aproximativo*

El valor gramatical de (67) aparece en construcciones como *hambre*, *miedo feroz* (fr: *une faim, une peur de loup*), *resistencia feroz* (fr: *résistance farouche, féroce*). Al lado de *feroz*, la forma *largo* constituye un claro ejemplo de polisemia no únicamente en lo que respecta a los usos como predicado de estado sino también como adjetivo gramatical. En primer lugar, reunimos bajo la categoría aspectual las ocurrencias de este adjetivo junto a eventos puntuales (e.g. *un largo beso*), distinguiéndolo así de la clase semántica <duración> (e.g. *el viaje es dos horas más largo desde Roma*) en las que aparece el valor numérico seleccionado por el lexema paramétrico *duración*. También en francés el adjetivo *long* vehicula estos significados (e.g. *un long baiser ; le voyage est deux heures plus long*). Otras veces, *largo* cuantifica la dimensión temporal del evento y es parafrástico con el adjetivo *mucho* por lo que pertenece a la categoría de intensidad. Así, *una larga experiencia* es sinónimo de *mucha experiencia* puesto que el adjetivo cuantifica el componente temporal de la definición semántica del nombre *experiencia* (fr: *une longue expérience*). Por último, el valor ‘aproximativo’ aparece en secuencias que contienen un valor numérico como *estuvo allí dos horas largas* o *había dos millones largos de turistas*. En este caso, la traducción al francés rechaza el uso de *long* y privilegia otras construcciones (eg. *Deux bonnes heures ; deux millions bien comptés de touristes ; deux bons millions ; ?deux heures bien comptées*).

Una vez más, el estudio contrastivo puede ayudar a desvelar la ambigüedad de algunas formas o a mostrar con mayor claridad el doble uso de las mismas. Veamos:

- (69) *Mi padre se ponía muy **ansioso** cuando salíamos*  
*Siempre ha sido una mujer muy **digna***

- (70) *Estoy muy ansioso por jugar*  
*Es digno de ver la cara que pondrá*

En (69), los predicados *ansioso* y *digno* pertenecen a las clases semánticas <sentimiento> y <comportamiento>, respectivamente, cuyo equivalente de traducción al francés es *anxieux* para el primero y *digne* para el segundo (e.g. *mon père devenait très anxieux quand on sortait ; elle a toujours été très digne*). Sin embargo, en (70), *digno* expresa un significado modal de valor ‘desiderativo’ por lo que rechaza el equivalente propuesto para (69) (\**je suis très anxieux de jouer*). De hecho, el significado modal en este contexto no puede vehicularse en francés mediante un adjetivo (a diferencia de otros contextos modales como *il est avide de pouvoir*), por lo que deberá utilizarse una construcción de valor equivalente (e.g. *J’ai très envie de jouer*), como ocurre en (70) para el valor ‘debitativo’ del adjetivo *digno* (e.g. *il faudra voir la tête qu’il fera*).

A modo de síntesis, habría que destacar la necesidad de una descripción formalizada de los significados gramaticales dentro de la microestructura del diccionario con el objetivo de facilitar la actualización de los predicados y argumentos en la lengua de llegada mediante los mecanismos lingüísticos propios de cada lengua. Dicha descripción permitirá, desde una perspectiva bilingüe, recuperar, no únicamente los datos colocacionales, sino también establecer relaciones entre los distintos mecanismos de expresión para un mismo significado en una o más de una lengua.

## 5.3 Derivación y mecanismos traductológicos

Comentaremos en este apartado algunos casos de derivación semántica o sintáctica estudiados en el capítulo IV en la medida en que dicho proceso morfológico afecta a los mecanismos traductológicos empleados.

En lo tocante a la traducción de adjetivos denominales o deverbales, es necesario distinguir los derivados sintácticos, es decir, aquellos adjetivos contruidos con la finalidad de adaptar un esquema semántico a un contexto sintáctico, de los adjetivos denominales o deverbales lexicalizados y repertoriados en clases semánticas. Como hemos señalado antes (cf. 4.7.6), los derivados sintácticos recogidos en la macroestructura del diccionario remiten a la entrada verbal o nominal correspondiente, de tal forma que la descripción lexicográfica de las entradas correspondientes a las ocurrencias de (71) deberán buscarse en los artículos de los lemas *importar* y *escuela*:

- (71) *Alemania, Canadá y otros países **importadores** de vino*  
*Aportes de la investigación anglosajona y francesa a la gestión **escolar***

El diccionario de adjetivos simples del español comprende 2.504 entradas para estos adjetivos deverbales y denominales no etiquetados en clases semánticas<sup>332</sup>. Por consiguiente, tampoco encontramos dentro de la microestructura de tales entradas los equivalentes de traducción al francés. Los mecanismos de derivación sintáctica son similares en ambas lenguas, por lo que podemos encontrar en francés las adjetivaciones de los equivalentes de traducción de las bases léxicas de (72):

- (72) *Les 10 premiers pays **importateurs** de vin*  
*Nouveau modèle de gestion **scolaire** francophone en Alberta*

---

<sup>332</sup> Dentro de este grupo, se incluyen los derivados semánticos correspondientes a las FL **A**<sub>1</sub>, **A**<sub>2</sub>, **Able**<sub>1</sub> y **Able**<sub>2</sub>, no etiquetados en clases semánticas.

Con todo, al lado de construcciones formalmente semejantes, existen otras más idiosincráticas, como se recoge en los siguientes ejemplos:

- (73) *Desarrollo de la tradición **circense** en nuestro país*  
*Bulgaria no es un país con tradición **guitarrística***  
*Los incentivos que refuercen prácticas **preservadoras** de la biodiversidad deben aplicarse en todos los niveles*  
*Los estudios **ajedrecísticos** en la URSS*
- (74) *“C’est une **dérive autoritaire**”, a ajouté le ministre **démissionnaire***  
*Les tentatives de suicide **féminines***  
*A droite de la politique **chiraquienne**, il y a une place pour des libéraux lucides*

En efecto, los adjetivos de estas oraciones son difícilmente transferibles a la lengua de llegada, ya sea al francés (73) o al español (74). A nuestro entender, la atribución de un equivalente de traducción para este tipo de derivación morfológica pasa por un estudio en profundidad de las relaciones gramaticales que se establecen entre el nombre y el adjetivo, en la medida en que únicamente una descripción sólida y reproducible de cada uno de los paradigmas sintáctico-semánticos permitiría establecer relaciones translingüísticas de calidad. Es por ello que dentro del conjunto de las clases semánticas propuestas en nuestro diccionario, se encuentran algunas de dichas relaciones, procedentes de derivaciones sintácticas, definidas respecto a la etiqueta semántica del nombre y de la base léxica del adjetivo, con el equivalente de traducción al francés. Tomemos algunos ejemplos:

- (75) *adriático/A33/A0:mar Adriático/C:<situación geográfica>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:adriatique*  
*litoral/A33/A0:litoral/C:<situación geográfica>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:littoral*  
*costanero/A41/A0:costa/C:<situación geográfica>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:côtier*  
*danibiano/A41/A0: río Danubio/C:<situación geográfica>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:danubien*  
*pirenaico/A41/A0:los Pirineos/C:<situación geográfica>/N<sub>0</sub>:Loc/Fr:pyrénéen*
- (76) *matinal/A33/A0:mañana/C:<sit. temporal: especf.>/N<sub>0</sub>:Abst<acción>/Fr:matinal*  
*navideño/A41/A0:Navidad/C:<sit. temporal: especf.>/N<sub>0</sub>:Abst<acción>/Fr:de Noël*  
*sabatino/A41/A0:sábado/C:<sit. temporal: especf.>/N<sub>0</sub>:Abst<acción>/Fr:du*



*samedi*

*nocturno/A41/A0:noche/C:<sit temporal: espcf.>/N<sub>0</sub>:Abst<acción>/Fr:nocturne*  
*postoperatorio/A41/A0:operación/C:<sit. temp: espcf.>/N<sub>0</sub>:Abst<acción> /Fr:*  
*post-opératoire*

- (77) *etnográfico/A41/T:E/C:<ámbito de especialidad.>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:ethnographique*  
*filosófico/A41/T:E/C:<ámbito de especialidad>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:philosophique*  
*fenomenológico/A41/T:E/C:<ámbito de especial.>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:phénoménologique*  
*geopolítico/A41/T:E/C:<ámbito de especialidad.>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:géopolitique*  
*informático/A41/T:E/C:<ámbito de especialidad.>/N<sub>0</sub>:Abst/Fr:informatique*

Las clases semánticas recogidas en estos ejemplos ilustran algunas relaciones desprovistas de ambigüedad entre un nombre y un adjetivo denominal. Por un lado, los adjetivos de <situación geográfica> derivan de un nombre locativo y modifican a otro nombre locativo o un nombre de localización interna (*parte, región, zona ...*)<sup>333</sup> para indicar su situación geográfica (e.g. *Este pueblo litoral tiene un microclima único en el Mediterráneo; cette ville danubienne est depuis 1993 la capitale du nouvel état slovaque ; la forêt pyrénéenne est majoritairement privée ; la zona costanera de Córdoba ...*).

En segundo lugar, los adjetivos de <situación temporal: específica><sup>334</sup> derivan de nombres de tiempo o bien de adjetivos denominales prefijados con un derivatema de localización temporal (cf. 4.3.2.1) y modifican nombres de acciones o acontecimientos para situarlos en el tiempo (e.g. *petite balade matinale dans Las Vegas ; En la primera escala de su viaje navideño, José Bono quiso agradecer a las tropas españolas su dedicación y el éxito de la misión de paz que desarrollan; lugar de ensueño para el encuentro sabatino de amigos; le suivi post-opératoire améliore la survie ...*).

Es preciso que los nombres modificados por estos adjetivos no sean de naturaleza resultativa ya que, en ese caso, los adjetivos derivados de nombres de <época> pueden dejar de hacer referencia a la situación temporal para indicar las

<sup>333</sup> Cf. BORILLO (1999).

<sup>334</sup> Los adjetivos de <situación temporal específica> se distinguen de los adjetivos de <situación general> como *acronológico, intemporal, diacrónico* porque sitúan el evento en un punto específico del eje temporal.

propiedades estereotípicas del nombre de tiempo (e.g. *date un tiempo para que tu hogar tenga decoraciones navideñas apropiadas y los regalos sean los adecuados; ambiance printanière et petits bonheurs associés ...*) u otro tipo de relación (e.g. *asciende la demanda de vivienda vacacional en España*), con frecuencia cercanas a la fijación léxica.

Los ejemplos de (77) pertenecen a la clase <ámbito de especialidad> en la que se incluyen los adjetivos derivados de nombres de ámbitos y subámbitos de especialidad. Si bien las relaciones que se establecen entre dichos adjetivos y los nombres abstractos modificados suelen ser ambiguas y corresponden a paráfrasis distintas (e.g. *aspectos lingüísticos de la rima en el argot inglés; cartografía lingüística de Extremadura; une lecture géopolitique de la genèse et de la pérennisation des territoires de l’opium ; Causes et conséquences géopolitiques de la désertification et de la déforestation ...*), los equivalentes franceses conocen un comportamiento semejante y la transferencia de una lengua a otra es posible, salvo cuando la relación léxica entre el nombre y el adjetivo es de carácter semifrasemático.

De todo ello se desprende la necesidad de definir en profundidad las relaciones léxicas de este tipo de construcciones a nivel intralingüístico mediante un sistema de reglas de paráfrasis, con el objetivo de acotar los ámbitos de ocurrencia de las mismas y garantizar una mayor calidad de traducción, teniendo en cuenta que la lexicalización de este tipo de construcciones es extremadamente frecuente y que algunas de estas construcciones parecen inestables, como se muestra en (78):

(78) <i>boucherie <b>chevaline</b></i>	<i>carnicería (?equina + ?caballar)</i>
<i>literatura <b>juvenil</b></i>	<i>littérature (pour jeunes + de jeunesse)</i>
<i>alergia <b>primaveral</b></i>	<i>allergie (printanière + de printemps)</i>

Tal y como hemos apuntado (cf. 4.3.1), la derivación sintáctica da lugar a un amplio número de compuestos en terminología. Por ejemplo, asimilados a las formas adjetivas de la clase semántica <función> (cf. 2.1.6), se encuentran una serie de adjetivos integrantes de una unidad polilexémica, cuyo equivalente de

traducción al francés muestra la naturaleza no composicional (desde el punto de vista de la codificación) de tales construcciones:

(79) <i>máquina <b>plegadora</b> de chapa</i>	<i>machine à plier la tôle</i>
<i>máquina <b>plegadora</b> de toallas</i>	<i>machine à plier les serviettes</i>
<i>máquina <b>plisadora</b></i>	<i>machine à plisser</i>
<i>máquina <b>soldadora</b></i>	<i>machine à souder</i>
<i>máquina <b>biseladora</b> de tubos</i>	<i>machine à biseauter les tuyauteries</i>

Con frecuencia, el francés prefiere la nominalización de la acción (e.g. *plisseuse*) a las secuencias compuestas (e.g. *machine à plisser*):

(80) <i>máquina <b>bordadora</b></i>	<i>brodeuse</i>
<i>máquina <b>taladradora atornilladora</b></i>	<i>perceuse visseuse</i>
<i>máquina <b>juntadora</b> de chapas</i>	<i>jointeuse-colleuse</i>
<i>máquina <b>peinadora</b></i>	<i>peigneuse</i>
<i>máquina <b>remalladora</b></i>	<i>remailleuse</i>
<i>máquina <b>remachadora</b></i>	<i>riveteuse</i>

Por otro lado, una perspectiva bilingüe puede ayudar a distinguir los distintos comportamientos de una misma forma adjetiva, ya sea como derivado sintáctico o como predicado de estado:

(81) <i>la mortalidad <b>infantil</b></i>	<i>la mortalité infantile</i>
<i>un carácter <b>infantil</b></i>	<i>un caractère enfantin</i>
<i>la rigidez <b>cadavérica</b></i>	<i>la rigidité cadavérique</i>
<i>una tez <b>cadavérica</b></i>	<i>un teint cadavéreux</i>
<i>una reunión <b>familiar</b></i>	<i>une réunion familiale</i>
<i>un paisaje <b>familiar</b></i>	<i>un paysage familial</i>

En lo tocante a los derivatemas semánticos, dado que se trata de significados gramaticales, éstos pueden expresarse de forma distinta en ambas lenguas. En general, cuando el adjetivo derivado pertenece a una de las clases semánticas establecidas, se le atribuye un equivalente de traducción al francés, salvo en los casos en que esta lengua no contiene un adjetivo construido de

manera semejante, o bien cuando no existe un derivatema de significado equivalente. Veamos:

(82) <i>escritor <b>noventayochista</b></i>	<i>un écrivain de la génération de 1898</i>
<i>un periodista <b>barcelonista</b></i>	<i>un journaliste supporteur du Barça</i>
<i>ciudadano <b>albaceteño</b></i>	<i>un citoyen d'Albacete</i>
<i>soy muy <b>cafetera</b></i>	<i>J'aime beaucoup le café</i>
<i>un hombre <b>enamorado</b></i>	<i>un homme qui tombe souvent amoureux</i>

Ocurre que, a veces, el adjetivo deriva de un término cultural por lo que, a pesar de existir el derivatema semántico equivalente en francés, el adjetivo derivado es de dudosa aceptabilidad en esta lengua (eg. ??*barceloniste*) o bien no puede construirse (e.g. *noventayochesco*, *albaceteño*). Otras veces, el derivatema español es inexistente en la otra lengua, por lo que debe buscarse una paráfrasis del significado gramatical vehiculado por el afijo (e.g. *cafetero*, *enamorado*).

Un caso común de derivación productiva en español y de difícil traducción al francés es el de los adjetivos denominales construidos por derivación parasintética como *abarrocado*, *afrancesado*, *amariconado*, *agitanado*, *acastañado*, etc. con el significado aproximado ‘se parece a N’ o ‘parece Adj’<sup>335</sup>. A menudo, el francés cuenta con un adjetivo de significado equivalente:

(83) <i>estilo <b>abarrocado</b></i>	<i>style baroquisant</i>
<i>cara <b>apergaminada</b></i>	<i>visage parcheminé</i>
<i>cerveza <b>achampañada</b></i>	<i>bière champanisée</i>
<i>tela <b>afelpada</b></i>	<i>étouffe pelucheuse</i>
<i>voz <b>aflautada</b></i>	<i>voix flûtée</i>
<i>cielo <b>aborregado</b></i>	<i>ciel moutonneux</i>

<sup>335</sup> RAINER (2000) denomina a estos adjetivos “adjetivos de semejanza” y propone como paráfrasis relacional ‘que tiene que ver con N’ o ‘se parece a N’. A nuestro entender, esta paráfrasis no es del todo adecuada en algunos casos (e.g. *abarrocado* vs ‘se parece al barroco’), por lo que resulta conveniente sustituir la paráfrasis nominal ‘se parece a N’ por la paráfrasis adjetiva ‘parece Adj’, en los casos en que existe una base adjetiva para la derivación: *afrancesado* (‘parece francés’), *abarrocado* (‘parece barroco’), pero *acanelado* (‘se parece a la canela’), *achampañado* (‘se parece al champán’).

Cuando la propiedad denotada por el adjetivo puede incluirse dentro de una clase semántica determinada, el adjetivo recibe un equivalente de traducción:

(84) <i>sortija abarquillada</i>	<i>bijou en forme de bateau</i>
<i>cabeza amelonada</i>	<i>tête en forme de melon</i>
<i>hojas acorazonadas</i>	<i>feuilles cordées</i>
<i>ojos achinados</i>	<i>yeux bridés</i>
<i>flores arracimadas</i>	<i>fleurs en grappe</i>
<i>color bronze aceitunado</i>	<i>couleur bronze olivâtre</i>
<i>tejido ajedrezado</i>	<i>tissu en damier</i>
<i>plato almibarado</i>	<i>plat doux</i>
<i>cerveza avinagrada</i>	<i>bière aigrie</i>

Como vemos en (84), estos predicados denotan una propiedad específica del nombre del cual derivan, por lo que suelen estar lexicalizados. Por consiguiente, pueden ser clasificados dentro de las clases semánticas <forma>, <color>, <marca>, <sabor>, etc en función de la propiedad denotada. En estos casos, el equivalente de traducción al francés suele ser una forma lexicalizada (e.g. *bridé*, *en grappe*, *olivâtre*, *doux* ...) o un adjetivo compuesto que incluye el nombre de dicha propiedad (e.g. *en forme de N*). No obstante, en ocasiones, es necesario recurrir a una glosa explicativa o a una paráfrasis relacional para expresar este tipo de significados<sup>336</sup>:

(85) <i>manchas acastañadas</i>	<i>tâches tirant sur le châtain</i>
<i>vino acerezado</i>	<i>vin au goût de cerise</i>
<i>vino acerezado</i>	<i>vin de couleur cerise</i>
<i>aspecto agitanado</i>	<i>air de gitan</i>
<i>andar amariconado</i>	<i>démarche de pédé</i>

Es importante resaltar que los mecanismos derivacionales son

<sup>336</sup> Aunque, a veces, en el adjetivo francés se pierde la imagen comparativa del equivalente español: *un señor atocinado* vs *un monsieur (très) gros*; *unas risas abocinadas* vs *des rires ?aigus, ?de sifflet*; *un tubo de escape huracanado* vs *un pot d'échappement ?bruyant* ...

susceptibles de variar de una lengua a otra tanto en función de la mayor o menor productividad en cada una de ellas así como respecto al uso de uno u otro derivatema semántico para expresar un significado determinado. De ahí que, al lado de construcciones morfológicas propias del español como las de (85), los ejemplos de (86) muestran composiciones léxicas que difieren del francés al español:

- (86) *voiture **assurable** à moindre frais*  
*Free n'est pas **opéable**, 70% de ses actions appartiennent a la famille Niel*  
*trop sucré mais pas trop **cacaoté***  
*il faut ajouter un effet **lavant** à l'effet traitant*  
*une rivière très **poisseuse***

De todo ello se desprende la necesidad de describir, en cada lengua, los distintos significados gramaticales susceptibles de generar nuevas unidades léxicas mediante los mecanismos de la morfología derivacional recursiva, a fin de poder implementar un sistema de reglas parafrásticas que permitan transferir de una lengua a otra un significado gramatical determinado mediante los medios de expresión propios de cada lengua.

Tomemos como ilustración final de lo expuesto hasta ahora, algunos ejemplos extraídos de la traducción publicada de la novela *Soldados de Salamina* al francés:

- (87) *Aguirre me habló ( ...) del salvajismo **sin control** de los comités, de la quema **masiva** de iglesias y la masacre de religiosos (J. Cercas, *Soldados de Salamina*, Ed. Tusquets)*
- (88) *Aguirre me parla ( ...) de la sauvagerie **incontrôlée** des comités, des **innombrables** incendies d'églises et du massacre de religieux*
- (89) *Una enorme mole de piedra asediada por bosques **espesísimos** de pinos y tierra caliza*
- (90) *Une énorme masse de pierre envahie par des forêts de pins **on ne peut plus épaisses** et une terre calcaire*

- (91) *Rebajadas a la categoría de ornamento ideológico por el **militarote** gordezuelo, afeminado, incompetente, astuto y conservador que las usurpó*
- (92) *Réduits au rang d'ornement idéologique par le grassouillet militaire **de pacotille**, efféminé, incompetent, roué et conservateur qui les usurpa*

A tenor de estos ejemplos, se observa que la expresión de un mismo significado puede cambiar de una lengua a otra. En primer lugar, en lo que respecta a los derivatemas semánticos, destaca la equivalencia semántica entre ciertos recursos morfológicos y expresiones léxicas alternativas. Así, un sufijo cuantificativo como el de (89), debe expresarse léxicamente en francés, en este caso mediante la construcción intensiva *on ne peut plus*<sup>337</sup>. Por el contrario, el francés prefiere la forma prefijada *incontrolée* a la forma analítica *sans contrôle* para expresar el significado negativo. Asimismo, el sufijo *-ote*, con un significado cualitativo cercano al valor ‘despectivo’, se ha traducido por el adjetivo compuesto *de pacotille*, para expresar el grado de consideración del locutor respecto al actante *militaire*.

Por último, resulta interesante la traducción del adjetivo *masivo* por *innombrables*, ya que el primero, a pesar de aparecer en singular, como modificador de un predicado de acción, expresa el aspecto numérico de un evento que contiene un actante numéricamente cuantificable (e.g. *rastreo masivo de sitios que distribuyen software ilegal; envío de sms masivo para empresas ...*) – si bien en los contextos en que dicho actante es de rasgo humano, éste puede estar omitido (e.g. *despido masivo, arresto masivo, colas masivas para pedir documentos ...*) – y a la vez, añade una marca aspectual de tipo ‘concentrativo’. En cambio, la traducción francesa, al utilizar el cuantificador *innombrables*, vehicula el aspecto numérico pero pierde el valor aspectual ‘concentrativo’ del adjetivo español.

El análisis de estos ejemplos pone de manifiesto que la labor del traductor humano tiene en cuenta la posibilidad de representar un significado común mediante mecanismos lingüísticos diversos en cada una de las lenguas de

<sup>337</sup> A pesar de la creación reciente de adjetivos franceses contruidos con el sufijo *-issime* (*intéressantissime, superbissime, chabrolissime, espagnolissime ...*) (cf. NOALLY, 1999)

trabajo. Acercar los resultados de la traducción automática a la buena práctica traductológica de un profesional depende, en gran parte, de la elaboración de una descripción formalizada y robusta de este tipo de significados, tanto en la lengua de salida como en la lengua de llegada.



## CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

El trabajo que aquí concluye tenía como objetivo diseñar la macroestructura y delimitar ciertos elementos de microestructura de un diccionario electrónico de adjetivos simples del español, con vistas, principalmente, a la traducción automática.

Para ello, hemos empezado presentando los aspectos más importantes de los modelos teóricos que han inspirado este estudio y que sirven como punto de partida de nuestra descripción. En primer lugar, el modelo transformacional de Z. S. Harris, que abandona la representación de la oración como un binomio y propone una representación jerárquica constituida por un elemento central – un operador – y los argumentos que dependen del mismo. Una de las ventajas de este enfoque es su naturaleza recursiva, ya que un operador (con sus argumentos) puede, a su vez, ser el argumento de otro operador.

En segundo lugar, la teoría del léxico-gramática, que considera la frase simple como la unidad mínima de análisis lingüístico, ya que cada predicado se describe en función de los argumentos que selecciona, es decir, en función de las frases simples en las que puede aparecer. Paralelamente, mediante la noción de verbo soporte, este modelo aborda la descripción de los esquemas de argumentos con un predicado nominal o adjetivo. La extensión semántica de este tipo de análisis viene dado por las clases de objetos. Este modelo se sitúa en la perspectiva del tratamiento automático y se concibe como una formalización de la semántica, apoyándose para ello en las propiedades sintácticas de cada unidad léxica o grupos de unidades léxicas dotadas de cierta homogeneidad sintáctico-semántica. De esta forma, se elimina la polisemia y se establece el marco a partir del cual tratar la sinonimia o la atribución de equivalentes de traducción a otras lenguas.

Finalmente, de la teoría Sentido $\Leftrightarrow$ Texto retomamos, entre otros, el concepto de representación semántica entendido como un sistema de paráfrasis lingüísticas que permiten poner en relación distintos enunciados considerados cuasi-sinónimos.

Por otro lado, dentro de esta teoría, las funciones léxicas nos permiten formalizar ciertas relaciones léxicas sintagmáticas (colocaciones) y paradigmáticas (como por ejemplo, las derivaciones sintácticas).

Una vez definido el marco teórico, hemos expuesto la dificultad para encontrar criterios semánticos y morfosintácticos comunes a la categoría gramatical del adjetivo. Partiendo de la descripción que propone I. Mel'čuk de las distintas clases de dependencia lingüística, consideramos que un adjetivo:

- a. Admite la posición de epíteto
- b. Depende sintáctica y morfológicamente de un nombre
- c. Semánticamente, el nombre depende del adjetivo

Como contraejemplo, destacan las construcciones del tipo *el viaje presidencial* en las que el adjetivo depende semántica, sintáctica y morfológicamente del nombre, puesto que este último es un predicado nominal y el adjetivo su actante semántico. A pesar de todo, como ocurre en los demás casos, en la sintaxis de superficie estos adjetivos no son actantes sintácticos del nombre sino modificadores, dado que la relación modificativa es la relación de dependencia sintáctica propia de la categoría.

Prosiguiendo con la delimitación de la categoría adjetiva, hemos señalado el comportamiento adjetival de algunos participios en ciertos contextos y la necesidad de efectuar un análisis sintáctico-semántico de los verbos eventivos de cambio con un argumento afectado, con el propósito de definir el comportamiento adjetival de estos predicados (e.g. posibilidad de admitir derivatemas intensivos, anteposición nominal, etc.) en función de la clase semántica a la cual pertenecen.

En el segundo capítulo, hemos presentado las clases semánticas de adjetivos predicativos con un primer argumento de rasgo humano o concreto. Es interesante resaltar que los adjetivos modificadores de nombres de rasgo humano son los más numerosos (4.975 entradas), si exceptuamos las combinaciones *Nabst-Adj* (6.382

entradas)<sup>338</sup>, aunque dentro de este último grupo se incluyen relaciones lingüísticas diversas (e.g. derivaciones sintácticas o significados gramaticales), mientras que los adjetivos del primer grupo suelen ser predicados de estados y propiedades. Como hemos visto, los adjetivos modificadores de nombres humanos pueden dividirse en tres grandes grupos.

Por un lado, los adjetivos de identidad – o tipológicos – de las clases semánticas de <origen> u <opción> denotan la adscripción de un individuo a un grupo socio-cultural, político, religioso o geográfico que constituye una clase referencial (e.g. una nación, un partido político...) y puede asociarse a unas prácticas socialmente codificadas. Las formas de estas clases semánticas pueden tener un comportamiento nominal (e.g. *un comunista, un francés, un judío...*), dado que la categoría nominal es la que prototípicamente se utiliza para designar “clases de cosas”.

Por otro lado, hemos descrito las clases semánticas de adjetivos que denotan una propiedad de un individuo (e.g. *alto, afectuoso, prudente...*) distinguiéndolas de los adjetivos de estados propiamente dichos (e.g. *contento, triste, celoso...*). Los primeros se actualizan con el soporte *ser* y los segundos con *estar*. Ahora bien, como hemos señalado, algunos autores han apuntado la posibilidad, para muchos adjetivos, de combinarse con ambos verbos soporte (e.g. *Juan es celoso vs Juan está celoso; Juan es muy alto vs Juan está muy alto*), distinguiendo así tres grupos de adjetivos en función del verbo soporte con el que pueden coaparecer.

En este trabajo, hemos considerado que las combinatorias de los adjetivos con los verbos *ser* y *estar* deben analizarse dentro de las clases semánticas, en la medida en que el comportamiento de los adjetivos que se combinan con uno u otro soporte no puede describirse globalmente. Hemos visto como *joven* o *viejo* pertenecen a dos clases distintas según aparezcan con *ser* (<edad>) o *estar* (<estado: apariencia física>). Asimismo, los <sentimientos> (e.g. *Juan está celoso*) tienen propiedades distintas de las <tendencias: estados> (e.g. *Juan es celoso*),

<sup>338</sup> Frente a 2.699 entradas para los adjetivos modificadores de nombres concretos, 508 entradas de predicados adjetivos con un primer argumento locativo, 337 entradas para los adjetivos modificadores de nombres vegetales y animales, 124 entradas para los adjetivos modificadores de nombres de tiempo y 189 adjetivos modificadores de nombres de partes del cuerpo humano.

puesto que, además de otras diferencias aspectuales, un adjetivo como *celoso* admite un complemento N<sub>1</sub> cuando aparece con *estar* (e.g. *Juan está celoso de su hermana*) y lo rechaza cuando se combina con *ser* (e.g. *Juan es celoso \*de su hermana*). Por otro lado, la relación de sinonimia parcial apuntada, entre otros, por M. Luján (e.g. *Si se es enfermizo/alegre, se está enfermo/alegre o se ha estado enfermo/alegre pero no se puede ser alegre/enfermizo y nunca estar alegre/enfermo, aunque en sentido inverso sí es posible porque se puede estar alegre o enfermizo sin ser alegre o enfermizo*) no es válida para todos los adjetivos que aparecen con ambos soportes, ya que en el caso de los predicados de <aparición física> la marca aspectual de las construcciones con *ser* y *estar* se atenúa de tal forma que *el niño está alto pero no es alto o el niño está obeso pero no es obeso* parecen poco aceptables.

En lo tocante a la distinción entre predicados de individuos (estables, no accidentales y atemporales) y predicados de estadios (transitorios, accidentales y limitados en el tiempo), que suele asociarse a las combinaciones con *ser* y *estar* respectivamente, hemos visto que los adjetivos de algunas clases semánticas que seleccionan el verbo soporte *ser* aceptan limitaciones temporales en algunos contextos, pudiendo tener una interpretación como predicados de individuos (e.g. *Juan es una persona prudente*) y una interpretación como predicados de estadios (e.g. *Ayer, Juan fue muy prudente*).

Al analizar las clases semánticas de adjetivos modificadores de nombres concretos, hemos insistido en las extensiones de significado que se producen mediante mecanismos metafóricos claramente fijados en el léxico de una lengua determinada, por lo que una misma forma puede combinarse con nombres de diferentes rasgos sintáctico-semánticos. Cuando el adjetivo es denominal, esta transferencia semántica se produce a partir de las propiedades estereotípicas del referente nominal, generalmente mediante relaciones de posesión inalienable como son el color, la forma, el tacto, la consistencia, etc. (e.g. *el pelo algodónoso del cocker*). Con frecuencia, las mismas formas combinadas con nombres abstractos, vehiculan distintos significados gramaticales (e.g. *dulces sueños, un estrepitoso*

*fracaso*, etc.). Hemos presentado los adjetivos que denotan transformaciones o estados de la materia, clases semánticas que incluyen numerosos participios derivados de predicados eventivos que indican cambios de estado de un argumento afectado (e.g. *un vestido manchado*). Dichos participios tienen un comportamiento adjetival; no obstante, en este trabajo hemos abordado únicamente algunas de las clases semánticas de estos participios adjetivos, a la espera de un análisis más completo de los predicados eventivos de los cuales derivan los estados resultativos.

Por último, hemos señalado que los nombres concretos, por el hecho de designar principalmente objetos fabricados por el hombre, suelen combinarse con adjetivos que indican la función o la utilidad de estos mismos objetos. Ahora bien, puesto que la función del objeto suele ser su “razón de ser”, son frecuentes las construcciones lexicalizadas (e.g. *leche limpiadora*, *crema antiarrugas*) o las nominalizaciones (e.g. *un bronceador*, *un tónico*).

En el tercer capítulo, hemos introducido el concepto de significado gramatical con el propósito de describir de una manera global una serie de adjetivos con comportamientos alejados del prototipo de esta categoría gramatical. Si bien la literatura sobre el tema reserva el término de significados gramaticales para los significados que se expresan morfológicamente, ya sea mediante la flexión o la derivación, consideramos que estos mismos significados, o significados muy próximos, pueden también expresarse léxicamente. Los adjetivos utilizados con esta finalidad especifican las coordenadas espacio-temporales del enunciado, la cuantificación de los argumentos y predicados, y algunas características cualitativas como son las relaciones entre el enunciado y el locutor, entre los participantes del enunciado o de la enunciación, etc. La particularidad semántica de estos adjetivos suele reflejarse a nivel sintáctico por una mayor dependencia formal respecto al nombre modificado o por la incompatibilidad con algunas de las propiedades prototípicas de la clase (e.g. restricciones en la posición del adjetivo, rechazo de la posición atributiva, imposibilidad de pronominalización). Además, estos adjetivos deberán incorporarse a la microestructura del diccionario electrónico por cuanto no están representados “en” el esquema de argumentos sino “respecto al” esquema de

argumentos.

Los significados gramaticales pueden ser semánticos, como ocurre con las categorías presentadas en el tercer capítulo, o sintácticos. Consideramos que los denominados adjetivos relacionales (e.g. *el viaje presidencial*) se construyen mediante derivación sintáctica. De la misma manera, un verbo puede aparecer como modificador de un nombre en la sintaxis de superficie mediante el mecanismo de derivación sintáctica (e.g. *una empresa exportadora de chocolate*). En estos casos, el cambio de categoría gramatical no implica un cambio semántico, aunque estas construcciones tienden a lexicalizarse (e.g. *elecciones presidenciales*) y, a menudo, se añade un suplemento de significado (e.g. *el joven y seguro senador Kennedy ofrecía una imagen más presidencial que su adversario*).

Los mecanismos de derivación sintáctica, así como los derivatemas semánticos que atañen a la categoría adjetiva, han sido analizados en el capítulo cuarto de la tesis. El objetivo de dicho estudio era, por un lado, permitir el reconocimiento automático de las formas adjetivas que no se incluyen en el diccionario por ser previsibles mediante la morfología derivacional regular y, por otro lado, describir las distintas combinatorias de los derivatemas semánticos y los distintos significados gramaticales vehiculados en función de dicha combinatoria.

Así, al adoptar la representación gráfica de los FST implementada en INTEX, sería posible reconocer la forma *mentirosazo* como un adjetivo al cual se ha añadido un significado intensivo y la forma *musicazo* como un nombre al que se añade el valor ‘laudativo’, ya que el sufijo *-azo* indica el valor intensivo cuando se combina con los adjetivos de la clase semántica <tendencia: acciones> y el valor ‘laudativo’ cuando se combina con nombres de la clase <profesiones>. Por otro lado, una sólida descripción de los significados gramaticales debería permitir, igualmente, establecer relaciones parafrásticas entre dos secuencias formalmente distintas (e.g. *un musicazo vs un super músico, un muy buen músico...*).

Finalmente, hemos expuesto, a modo de síntesis, las consecuencias que para un sistema de traducción automática tiene una descripción lingüística del adjetivo como la que hemos llevado a cabo. En primer lugar, hemos enfocado la

lexicografía bilingüe como un sistema de diccionarios monolingües coordinados, es decir, elaborados bajo los mismos criterios lexicográficos, de tal manera que el equivalente de traducción al francés deberá ser actualizado en la lengua de llegada, evaluando distintos aspectos de tipo discursivo además de las particularidades morfosintácticas del predicado en dicha lengua. En segundo lugar, los mecanismos traductológicos difieren en función de la descripción lingüística efectuada. Las clases semánticas permiten recoger los esquemas predicado-argumentos en la lengua de partida y vincularlos mediante transferencia de una lengua a otra. Por el contrario, los significados gramaticales no pueden traducirse por transferencia, puesto que presentan un carácter colocacional. Por tanto, es necesario capturar el significado gramatical vehiculado a fin de calcular los mecanismos lingüísticos propios a la lengua de llegada que permiten expresar el mismo significado. Este procedimiento es extensible a los adjetivos con un derivatema sintáctico o semántico, puesto que los significados que en la L1 pueden expresarse morfológicamente no forzosamente se expresarán de la misma forma en la L2 (e.g. *une grosse voix* vs *un vozarrón*).

\* \* \* \* \*

El hecho de abordar el estudio de una categoría gramatical *in extenso*, sobre una base de datos con cerca de 15.000 entradas, supone renunciar a la descripción en profundidad de muchos aspectos relevantes. Tanto en lo que respecta al estudio de las clases semánticas como en lo tocante al análisis de los significados gramaticales y los procesos derivacionales mencionados, es preciso exponer algunas consideraciones que deberán marcar las pautas para las investigaciones que se perfilan como la continuación natural del presente trabajo.

Como hemos apuntado en anteriores ocasiones, las propiedades lingüísticas detalladas en el capítulo dedicado a las clases semánticas de predicados adjetivos responden a la necesidad, en una primera etapa, de distinguir los comportamientos de los distintos grupos de adjetivos sin pretensiones de exhaustividad. No obstante, una descripción sólida y completa es indispensable para el buen funcionamiento de

una herramienta como el diccionario electrónico en sus distintas aplicaciones. Para ello, se deberán tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Cada clase semántica debería contener informaciones sobre las eventuales restricciones en la posición del adjetivo, los marcadores aspectuales que pueden combinarse con una clase dada – es decir, la compatibilidad con adverbios y preposiciones temporales (e.g. *siempre está enfadada* vs *\*siempre está mimada*), la posibilidad de aceptar el soporte *ser* o *estar*, el comportamiento frente a las restricciones aspectuales impuestas por otros soportes (e.g. *hallarse, ponerse, quedarse, dejar, llevar, continuar...*) – la cuantificación no numérica de los predicados adjetivos (e.g. intensidad y graduabilidad), además de otras propiedades transformacionales como pueden ser la deleción de los complementos adjetivales (e.g. *Juan es tolerante con el tabaco* vs *Juan es tolerante*) o la reestructuración del grupo nominal (e.g. *una persona débil* vs *una persona de carácter débil* vs *una persona débil de carácter*).
- Un estudio de la coordinación y la yuxtaposición de adjetivos en función de las clases semánticas a las que pertenecen, en la línea del estudio realizado por IORDANSKAJA (2003) para los adjetivos rusos, permitiría reconocer y generar secuencias con diversos modificadores y prever la posición del adjetivo respecto al nombre y a los demás modificadores.
- Las clases semánticas propuestas se han establecido teniendo en cuenta el rasgo sintáctico-semántico del nombre modificado, sin embargo, una descripción más precisa debería tener en cuenta las clases de objetos a las que pertenecen estos nombres. Así, adjetivos como *impracticable, congestionado, asfaltado, accidentado, balizado...* seleccionan nombres de la clase de objetos <vías>; *integral, calórico, desnatado...* con nombres de <alimentos>; *analógico, eléctrico, automático, mecánico...* con nombres de <aparatos>, etc.
- Los adjetivos que se combinan con nombres de rasgo abstracto merecen un estudio detenido por diversas razones. En primer lugar, los adjetivos



denominales clasificados dentro de las clases semánticas propuestas para los nombres de los demás rasgos sintáctico-semánticos son susceptibles de establecer relaciones *sui generis* junto a un nombre abstracto (e.g. *una silla metálica vs el bismuto posee propiedades metálicas; Ana es asmática vs en caso de emergencia asmática*).

En segundo lugar, las clases semánticas propuestas para los nombres abstractos se acercan, a veces, a los significados gramaticales. Este es el caso de las clases <dificultad> y <provecho>, próximas a los valores evaluativos (e.g. *una situación apretada; una apurada victoria; una árida cuestión; una fructífera reunión; enjundiosas obras sobre geografía*) o los adjetivos de <prioridad> cercanos a los valores modales (e.g. *un tema muy urgente; retos acuciantes sobre derechos humanos*). Asimismo, ciertas clases semánticas con un primer argumento de rasgo humano contienen formas adjetivas susceptibles de aparecer junto a nombres de rasgo abstracto (e.g. *vacaciones sosegadas; una conversación tranquila; una mirada fría*), de modo que es necesario estudiar estas secuencias, ya sea como transformaciones de la frase con sujeto humano, ya sea como nuevos esquemas predicado-argumento.

- La clase semántica <propio de N> recoge los adjetivos denominales que, combinados con nombres abstractos, indican propiedades estereotípicas del referente de la base léxica del adjetivo (e.g. *un maquillaje fácil y juvenil; dejó caer la camisa con filmica naturalidad; una ceremonia provinciana*). Con todo, es necesario aumentar el nivel de precisión de la clasificación, dado que una misma forma adjetiva combinada con un nombre abstracto puede indicar estas propiedades estereotípicas (e.g. *la Española zarzuelera que tanto repugnaba a José Antonio*) como también otro tipo de relación (e.g. *la tradición zarzuelera no está tan lejos de las modas actuales que cosechan grandes triunfos populares*).

En lo tocante a los significados gramaticales, es importante señalar algunas cuestiones:

- A lo largo de este trabajo, hemos hecho alusión a algunas funciones léxicas

simples y hemos omitido las funciones léxicas complejas (e.g. **A<sub>1</sub>Magn** (miedo): *muerto de ~* ; **A1Manif** (lucha): *abierta*).

- En el tercer capítulo, nos hemos aproximado a las distintas categorías de significados gramaticales partiendo de la intuición semántica de un locutor nativo. Ahora bien, el estudio detenido de estos significados exige la implementación de un sistema de reglas de paráfrasis semántica que permitan la formalización de los mismos. Por otro lado, es necesario especificar sobre qué componente de la definición semántica del nombre incide el adjetivo ya que, como hemos visto, la intensidad puede expresarse respecto al tiempo (e.g. *nevadas persistentes*; *la sangre brotaba incesable*) respecto a la cantidad (e.g. *un café con leche corto de café*) o el grado (e.g. *un fracaso estrepitoso*; *tenía una incesable curiosidad*). No obstante, en ocasiones, resulta difícil delimitar un único significado gramatical para un adjetivo, como es el caso para *los incesables anuncios de Viagra*, cuyo significado gramatical, en función de la interpretación del nombre, parece cercano al número nominal (*numerosos anuncios de Viagra*) y al aspecto numérico (*Viagra se anuncia muchas veces*). Asimismo, *cargado de manías* parece combinar el valor ‘intensivo’ con el significado habitivo (‘tiene muchas manías’). Por consiguiente, *carente de energía*, aunque aparece en el diccionario con el valor ‘caritivo’ (‘no tiene energía’) podría formalizarse como **A1AntiMagn**(energía).
- Un estudio de las transferencias semánticas que dan lugar a ciertos significados gramaticales permitiría relacionar ciertos grupos de formas adjetivas con determinadas isotopías semánticas, como es el caso de las formas de <apreciación: sabor> combinadas con nombres que denotan beneficios económicos (e.g. *suculentos sobornos*; *sabrosos negocios*; *jugosos beneficios*) y explicar la motivación de ciertos significados gramaticales como, por ejemplo, los adjetivos con un valor aspectual derivados de la clase <propiedad: objeto> (e.g. *un recuerdo indeleble*; *respondió con su incombustible buen humor*).

En cuanto al estudio de los adjetivos procedentes de la derivación sintáctica de un verbo o de un nombre, se plantean algunas cuestiones relativas a la clasificación de los mismos y al tratamiento de estas formas en un diccionario electrónico:

- A menudo, se distinguen los adjetivos propiamente relacionales de los adjetivos que representan argumentos en función de la naturaleza semántica del elemento nominal. En *viaje presidencial*, el adjetivo satisface una posición argumental del predicado nominal porque este último es un predicado de acción, mientras que en *tejido gingival* el adjetivo no es un argumento de *tejido*, porque este nombre no es un predicado. Teniendo esto en cuenta, se considera que cuanto más se acerca una secuencia *N-Adjr* a la relación predicado-argumento, menos aceptable es la posición predicativa, principalmente cuando el elemento nominal denota un proceso. Si bien es cierto que son numerosos los ejemplos que confirman esta observación (e.g. *\*el viaje es presidencial*), también ocurre que algunos nombres que denotan procesos combinados con adjetivos que corresponden a un complemento parecen aceptables en una construcción predicativa: *su floración es primaveral* y *su distribución abarca desde el sur de Siberia al oeste de Asia; como forrajera produce materia verde durante todo el año, aunque su principal producción es primaveral; este rally fue nocturno y fue muy divertido para todos; el ataque fue nocturno y comenzó con un bombardeo de granadas de mortero*. Quizá los adjetivos que sitúan un proceso en el tiempo admiten con más facilidad este tipo de construcciones, lo cual indica que el comportamiento de las secuencias *N-Adjr*, al lado de las consideraciones de orden general, debe plantearse dentro de ámbitos semánticos más restringidos
- Tal y como hemos señalado antes, por el momento los adjetivos denominales del tipo *presidencial* se recogen en la macroestructura del diccionario y remiten a la información del lema con el que se asocian morfológicamente, ya que es difícil prever en estos momentos las relaciones

léxico-sintácticas que mantienen los nombres con estos adjetivos denominales. En efecto, una descripción adecuada de este fenómeno depende, en buena parte, de la descripción semántica de los nombres que aparecen en dichas construcciones. A nuestro entender, a pesar de la gran variedad de relaciones y del grado de lexicalización que suelen poseer este tipo de secuencias, es necesario acotar los distintos paradigmas sintáctico-semánticos en que pueden aparecer, a fin de optimizar los resultados en el análisis automático de textos. Generalmente, las construcciones *N-Adj* procedentes de la nominalización de un predicado de proceso podrán analizarse a partir del esquema de argumentos de dicho predicado. Por el contrario, los nombres que no denotan procesos son susceptibles de establecer relaciones diversas con dichos adjetivos. La descripción de estas secuencias depende del rol télico y de la clase semántica del nombre que encabeza el sintagma, así como de la clase semántica de la base léxica del adjetivo. Creemos que la única forma de capturar las distintas relaciones *N-Adj* es el estudio de las mismas en estos niveles de análisis. De este modo, es posible recuperar la relación meronímica entre un *Npc* y un adjetivo derivado de un *Npc* (e.g. *se han descrito, además, trombosis en venas axilares, oculares, renales y hepáticas, un pequeño pedazo de tejido gingival; obtención de material alveolar para ser cuantificado y clasificado*) y la relación de finalidad entre un nombre de la clase <artefactos> y los mismos adjetivos (e.g. *prótesis mandibular; loción corporal; dispositivos dentales*). De la misma manera, adjetivos derivados de nombres concretos combinados con nombres semánticamente próximos a *industria, compañía, sector, fábrica...* indican la explotación industrial de un producto, e.g. (*industria + fábrica + sector + ...*) (*jabonero + aceitero + algodónero + arrocerero + cauchero + cervecero + pañero + quesero + ...*). Las mismas construcciones con nombres de la clase <medios de transporte> se interpretan como ‘que transporta *Nconc*’ (e.g. *tren hullero; tren carbonero;*

*tren cerealero; buque frutero, etc.*)<sup>339</sup>. Por otro lado, ciertos nombres imponen un complemento – con frecuencia, de finalidad – que es posible expresar mediante un sintagma preposicional o un adjetivo deverbal construido con el derivatema *-ivo*: (*capacidad + habilidad + facultad + poder + ...*) (*comunicativo + explicativo + rememorativo + gubernativo + imitativo + asociativo + ...*); (*medida + estrategia + propósito + ley + proyecto + ...*) (*educativo + preventivo + clarificativo + ...*); *necesidad* (*comunicativa + acumulativa + interpretativa + afectiva + ...*).

- Al lado de estas construcciones, otras secuencias como, por ejemplo, *el sueño copero del F.C. Barcelona; ¡cuántos recuerdos étlicos me trae esta canción!*; *el auditorio Manuel de Falla vivirá esta noche una velada pianística histórica*, etc. parecen acercarse a los límites del tratamiento automático, por cuanto parece difícil, en la actualidad, formalizar este tipo de relaciones.
- La formalización de reglas morfológicas dentro del análisis automático del léxico está principalmente destinada al reconocimiento de nuevas formas, pero la precisión de este proceso necesita ser evaluada manualmente debido a la existencia de combinaciones morfológicas erróneamente representadas. El adjetivo *espantable*, por ejemplo, podría ser reconocido por un autómeta de estados finitos como una secuencia con la base verbal *espantar* y el derivatema modal *-able*, luego ‘es espantable’ sería parafraseable por ‘se puede espantar’. No obstante, dicho adjetivo tiene un significado causativo – ‘que causa espanto’ – impredecible a partir de su composición morfológica.

En suma, la descripción lingüística de los adjetivos plantea cuestiones complejas e interesantes dentro del ámbito del procesamiento automático de la lengua, en la medida en que la formalización del comportamiento heterogéneo de

<sup>339</sup> Nótese, sin embargo, la tendencia a la lexicalización de este tipo de secuencias, principalmente, como hemos señalado, en los ámbitos de especialidad. Además, la revisión manual de este tipo de construcciones es indispensable, incluso en niveles tan bajos de análisis: en la oración *se utilizan diferentes tipos de fangos corporales* el adjetivo derivado de un *Npc* se combina con un nombre concreto que no pertenece a la clase de los <artefactos> y, no obstante, la relación expresada es la de finalidad.

esta categoría gramatical debe, por un lado, resolver las relaciones léxico-sintácticas dentro del grupo nominal y, por otro lado, dada la maleabilidad semántica del adjetivo, estudiar de forma completa y detallada las distintas combinatorias de cada predicado a fin de desambiguar cada uno de los significados.

Por último, el concepto de significado gramatical pone de relieve la necesidad de tratar de forma distinta los adjetivos que vehiculan este tipo de significados, particularmente con vistas a la obtención de resultados de calidad en el ámbito de la traducción automática, a la vez que permite enfocar de manera global ciertos fenómenos lingüísticos que trascienden las fronteras de esta categoría gramatical.

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<origen: procedencia>	<i>originario, oriundo...</i>	Hum
<origen: contexto>	<i>autóctono, extranjero...</i>	Hum
<origen: continente>	<i>africano, europeo...</i>	Hum
<origen: país>	<i>albano, boliviano...</i>	Hum
<origen: región>	<i>alsaciano, bávaro...</i>	Hum
<origen: región histórica>	<i>andalusí, prusiano...</i>	Hum
<origen: ciudad>	<i>abulense, berlinés...</i>	Hum
<origen: ciudad histórica>	<i>egarense, sodomita...</i>	Hum
<origen: isla>	<i>hawaiano, ibicenco...</i>	Hum
<origen: pueblo histórico>	<i>azteca, carpetano</i>	Hum
<origen: dinastía>	<i>alauita, carolingio...</i>	Hum
<origen: etnia>	<i>aimara, bereber...</i>	Hum
<origen: hablante>	<i>francófono, hispanohablante...</i>	Hum
<origen: raza>	<i>mestizo, negro...</i>	Hum
<origen: zona geográfica>	<i>norteño, serrano...</i>	Hum
<origen: planeta>	<i>selenita, marciano...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<opción: ideas>	<i>progresista, puritano...</i>	Hum
<opción: ideas: temperamento>	<i>optimista, realista...</i>	Hum
<opción: política>	<i>castrista, democristiano...</i>	Hum
<opción: política: monarquía>	<i>bonapartista, carlista...</i>	Hum
<opción: artística>	<i>cubista, manierista...</i>	Hum
<opción: época artística>	<i>románico, barroco...</i>	Hum
<opción: religión: creencia>	<i>creyente, pío...</i>	Hum
<opción: religión: orden>	<i>carmelita, ursulina...</i>	Hum
<opción: religión: secta>	<i>templario, adamita...</i>	Hum
<opción: religión: doctrina>	<i>budista, calvinista...</i>	Hum
<opción: económica>	<i>colectivista, tailorista...</i>	Hum
<opción: psicología>	<i>lacaniano, conductivista...</i>	Hum
<opción: matemática>	<i>euclidiano,</i>	Hum
<opción: científica>	<i>atomista, newtoniano...</i>	Hum
<opción: equipo deportivo>	<i>barcelonista, racinguista...</i>	Hum
<opción: filosófica>	<i>mentalista, neoplatonista...</i>	Hum
<opción: lingüística>	<i>chomskiano, funcionalista</i>	Hum
<opción: intensidad>	<i>integrista, radical...</i>	Hum
<opción: en contra de Y>	<i>antiabortista, antiestalinista...</i>	Hum
<opción: práctica>	<i>consumista, naturista...</i>	Hum
<práctica: sexual>	<i>homosexual, bisexual...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<apariciencia física>	<i>corpulento, esbelto...</i>	Hum
<apariciencia física: habitivo>	<i>bigotudo, jorobado...</i>	Hum
<apariciencia física: caritivo>	<i>barbilampiño, desdentado...</i>	Hum
<apariciencia física: cuantificación>	<i>bocón, dentado...</i>	Hum
<apariciencia física: pc>	<i>achinado, rizado...</i>	Hum:pc
<apariciencia física: piel>	<i>aciguatado, cetrino...</i>	Hum
<apariciencia física: cabello>	<i>albino, cano...</i>	Hum
<apariciencia física: parámetro>	<i>alto, gordo...</i>	Hum
<apariciencia física: apreciación>	<i>guapo, apuesto...</i>	Hum
<apariciencia física: aspecto>	<i>afeminado, varonil...</i>	Hum
<apariciencia física: expresión>	<i>desgarbado, distinguido...</i>	Hum
<indumentaria>	<i>andrajoso, escotado...</i>	Hum
<indumentaria: general>	<i>atildado, emperejilado...</i>	Hum
<indumentaria: prenda>	<i>encorbatado, enjoyado...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<comportamiento>	<i>frívolo, imprudente...</i>	Hum
<comportamiento: modales>	<i>tosco, vulgar...</i>	Hum
<comportamiento: comunicación>	<i>pedante, embustero...</i>	Hum
<causa: comportamiento>	<i>afrentoso, humillante...</i>	Abst

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<actitudes>	<i>caballeroso, cariñoso...</i>	Hum
<actitudes: comportamiento>	<i>agresivo, descortés...</i>	Hum
<actitudes: carácter>	<i>arisco, huraño...</i>	Hum
<actitudes: tema>	<i>tolerante, transigente...</i>	Hum
<actitudes: sentimiento>	<i>compasivo, respetuoso...</i>	Hum
<actitudes: apreciación>	<i>cargante, pesado...</i>	Hum
<actitudes: evento>	<i>desenfadado, endurecido...</i>	Abst



<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<carácter: general>	<i>avaro, cabezota...</i>	Hum
<carácter: relaciones>	<i>abierto, cerrado...</i>	Hum
<carácter: actividades>	<i>gandul, holgazán...</i>	Hum
<carácter: modalidad>	<i>vulnerable, engañadizo...</i>	Hum
<carácter: comunicación>	<i>chulo, fardón...</i>	Hum
<carácter: razonamiento>	<i>analítico, subjetivo...</i>	Hum
<carácter: causativo>	<i>aburrido, chinchoso...</i>	Hum
<carácter: apreciación>	<i>difícil, débil...</i>	Hum
<carácter: tema>	<i>firme en, incólume en</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<comunicación>	<i>categorico, histriónico...</i>	Hum
<comunicación: lenguaje>	<i>abstruso, denso...</i>	Abst<textos>

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<propiedad intelectual positiva>	<i>avisado, despierto...</i>	Hum
<propiedad intelectual negativa>	<i>corto, obtuso...</i>	Hum
<propiedad intelectual>	<i>astuto, taimado...</i>	Hum
<propiedad física>	<i>fuerte, vigoroso...</i>	Hum
<propiedad física: pc>	<i>débil, graso...</i>	Hum:pc
<propiedad física: género>	<i>mortal, inmortal...</i>	Hum
<función física>	<i>zurdo, ambidextro...</i>	Hum
<cualidades: apreciación positiva>	<i>bondadoso, cándido...</i>	Hum
<cualidades: apreciación negativa>	<i>avieso, desalmado...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<habilidad>	<i>competente, amañado...</i>	Hum
<habilidad: ámbito>	<i>baqueteado en, curtido en...</i>	Hum
<habilidad: cultura>	<i>analfabeto, erudito...</i>	Hum
<actividades>	<i>aplicado, diligente...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<enfermedad: crónica>	<i>asmático, cardiópata...</i>	Hum
<enfermedad: crónica: psíquica>	<i>esquizofrénico, psicopático...</i>	Hum
<enfermedad: fobia>	<i>agorafóbico, fotófono...</i>	Hum
<enfermedad: manía>	<i>cleptómano, erotómano...</i>	Hum
<enfermedad: adicción>	<i>cocainómano, opiómano...</i>	Hum
<enfermedad: contagiosa>	<i>leproso, lazaro...</i>	Hum
<enfermedad: contagiosa: pasajera >	<i>griposo, constipado...</i>	Hum
<trastorno>	<i>disléxico, ágrafo...</i>	Hum
<trastorno: personalidad>	<i>narcisista, masoquista...</i>	Hum
<adicción>	<i>dependiente de, adicto a...</i>	Hum
<disfunción física>	<i>mudo, tartamudo...</i>	Hum
<disfunción física: pc>	<i>cojo, paralítico...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<edad: parámetro>	<i>chico, pequeño...</i>	Hum
<edad: parámetro: época>	<i>Joven, viejo...</i>	Hum
<edad: época>	<i>adulto, anciano...</i>	Hum
<edad: cantidad>	<i>sesentón, treintañero...</i>	Hum
<edad>	<i>mozo, casadero...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<efísico: interno>	<i>hambriento, soñoliento...</i>	Hum
<efísico: interno: fatiga>	<i>baldado, cansado...</i>	Hum
<efísico: interno: saciedad>	<i>ahíto, entripado...</i>	Hum
<efísico: externo>	<i>Tembleque, tembloroso</i>	Hum
<efísico: externo: ebriedad>	<i>borracho, piripi...</i>	Hum
<efísico: externo: enfermedad>	<i>afónico, amnésico...</i>	Hum
<efísico: externo: salud>	<i>achacoso, enfermo...</i>	Hum
<efísico: salud>	<i>pachucho, pocho...</i>	Hum
<efísico: salud: pc>	<i>delicado, sano...</i>	Hum
<efísico: apariencia>	<i>atropellado, cadavérico...</i>	Hum
<efísico: conciencia>	<i>consciente, traspuesto...</i>	Hum
<efísico: relajación>	<i>relajado, tranquilo...</i>	Hum
<efísico: vejez>	<i>gagá, senil...</i>	Hum
<efísico: gestación>	<i>preñada, encinta...</i>	Hum
<efísico: excitación>	<i>cachondo, caliente...</i>	Hum
<efísico: resultado>	<i>alcoholizado, desangrado...</i>	Hum
<causa: efísico>	<i>relajante, soñoliento...</i>	Abst

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<estado: pc>	<i>abotargado, desmazalado</i>	Hum:pc
<estado de ánimo>	<i>animado, aliquebrado...</i>	Hum
<estado: manifestación>	<i>efusivo, cansino...</i>	Abst
<estado: acción>	<i>jadeante, lloroso...</i>	Hum
<estado no acotado>	<i>deseado, conocido...</i>	Hum
<estado civil>	<i>casado, divorciado...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<emental: acción mental>	<i>dudoso, pensativo...</i>	Hum
<emental: concentración>	<i>abismado en, absorto en...</i>	Hum
<emental: distracción>	<i>descuidado, encantado...</i>	Hum
<emental: fatiga>	<i>cansado de, hartado de...</i>	Hum
<emental: ofuscación>	<i>amuermado, atontado...</i>	Hum
<emental: apariencia>	<i>cabizbajo, cabizcaído...</i>	Hum
<emental: equilibrio>	<i>centrado, cuerdo...</i>	Hum
<emental: locura>	<i>sonado, turulato...</i>	Hum
<emental: determinación>	<i>decidido a, determinado a...</i>	Hum
<emental: conducta>	<i>desbocado, desmadrado...</i>	Hum
<causa: emental>	<i>distraído, enloquecedor...</i>	Abst

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<esentimiento: pena>	<i>acongojado, aflicto...</i>	Hum
<esentimiento: vergüenza>	<i>avergonzado, abochornado...</i>	Hum
<esentimiento: miedo>	<i>espantado, temeroso...</i>	Hum
<esentimiento: asco>	<i>asqueado</i>	Hum
<esentimiento: felicidad>	<i>dichoso, feliz...</i>	Hum
<esentimiento: alegría>	<i>jubiloso, regocijado...</i>	Hum
<esentimiento: asombro>	<i>asombrado, estupefacto...</i>	Hum
<esentimiento: satisfacción>	<i>orgulloso de, satisfecho de...</i>	Hum
<esentimiento: insatisfacción>	<i>descontento de, insatisfecho de...</i>	Hum
<esentimiento: admiración>	<i>admirado, admirativo...</i>	Hum
<esentimiento: inquietud>	<i>inquieto, intranquilo...</i>	Hum
<esentimiento: gratitud>	<i>agradecido, reconocido...</i>	Hum
<esentimiento: celos>	<i>celoso</i>	Hum
<esentimiento: enojo>	<i>enfurecido, furioso...</i>	Hum
<esentimiento: irritación>	<i>irritado, malhumorado...</i>	Hum
<esentimiento: esperanza>	<i>confiado, confitado...</i>	Hum
<esentimiento: interés>	<i>apasionado por , atraído por...</i>	Hum
<esentimiento: arrepentimiento>	<i>arrepentido, contrito...</i>	Hum
<esentimiento: apariencia>	<i>cejijunto, ceñudo...</i>	Hum
<esentimiento: turbación>	<i>confuso, turbado...</i>	Hum
<esentimiento: amor>	<i>enamorado, encariñado...</i>	Hum
<esentimiento: indiferencia>	<i>impasible, indiferente...</i>	Hum
<esentimiento: tranquilidad>	<i>tranquilo, aliviado...</i>	Hum
<esentimiento: seguridad>	<i>seguro, inseguro</i>	Hum
<esentimiento: melancolía>	<i>nostálgico, melancólico</i>	Hum
<esentimiento: figurado>	<i>preso, liberado...</i>	Hum
<esentimiento: humores>	<i>triste, contento...</i>	Hum
<esentimiento: eventivo>	<i>chasqueado, decepcionado...</i>	Hum
<esentimiento: intensidad>	<i>atónito, boquiabierto...</i>	Hum
<conversivo: sentimientos>	<i>asombroso, aterrador...</i>	Abst

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<epsicológico >	<i>aburrido, fastidiado...</i>	Hum
<conversivo: epsicológico>	<i>aburrido, agobiante...</i>	Abst
<resultados>	<i>mimado, malacostumbrado...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<tendencia: acciones>	<i>bromista, madrugador...</i>	Hum
<tendencia: perfectivo>	<i>leído, viajado...</i>	Hum
<tendencia: estados>	<i>alegre, celoso...</i>	Hum
<tendencia: estados: físicos>	<i>friolero, enfermizo...</i>	Hum
<tendencia: estados: mentales>	<i>distraído, indeciso...</i>	Hum
<tendencia: estados: endógenos>	<i>iracundo, rencoroso...</i>	Hum
<tendencia: tiene N>	<i>caprichoso, vicioso...</i>	Hum
<tendencias>	<i>cafetero, chocolatero...</i>	Hum
<tendencias: filias>	<i>francófilo, taurófilo...</i>	Hum
<tendencias: fobias>	<i>anglófobo, homófono...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<posición corporal: lugar>	<i>acostado, sentado...</i>	Hum
<posición corporal: postura>	<i>derecho, erguido...</i>	Hum
<posición corporal: pc>	<i>gacho, junto...</i>	Hum:pc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<patrimonio>	<i>acaudalado, rico...</i>	Hum
<patrimonio: estado>	<i>pelado, limpio...</i>	Hum
<patrimonio: apreciación>	<i>lujoso, opulento...</i>	Abst+Loc
<clase social: origen>	<i>noble, burgués...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<alimentación humana>	<i>antropófago, vegetariano...</i>	Hum
<anatomía humana>	<i>hermafrodita, braquicéfalo...</i>	Hum
<colectividad>	<i>compacto, denso...</i>	Hum:col
<compañía>	<i>solo, acompañado...</i>	Hum
<delito>	<i>bígamo, incestuoso...</i>	Hum
<delito: sentencia>	<i>culpable de, inocente de...</i>	Hum
<disposición>	<i>listo, presto...</i>	Hum
<hábitat humano>	<i>urbanita, aldeano...</i>	Hum
<identidad: simetría>	<i>correligionario...</i>	Hum
<idioma>	<i>políglota, bilingüe...</i>	Hum
<insultos>	<i>estúpido, imbécil...</i>	Hum
<participación>	<i>beligerante, expedicionario...</i>	Hum
<presencia>	<i>asistente a, presente en...</i>	Hum
<profesiones>	<i>diletante, virtuoso...</i>	Hum
<profesiones: rango>	<i>subalterno, alto</i>	Hum
<régimen>	<i>autárquico, dictatorial...</i>	Hum:col
<reproducción humana>	<i>estéril, nulípara...</i>	Hum
<situación laboral>	<i>jubilado, parado...</i>	Hum
<situación laboral: profesiones>	<i>activo, fijo...</i>	Hum
<ubicación: estar en Nloc>	<i>acostado, preso...</i>	Hum

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<materia: parecido a Y>	<i>adamantino, algodonoso...</i>	Conc
<materia: contiene Y>	<i>arcilloso, betuminoso...</i>	Conc
<materia: produce Y>	<i>argentífero, aurífero...</i>	Loc
<materia: material>	<i>aluminico, metalizado...</i>	Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<percepción: sonido>	<i>agudo, gutural...</i>	Abst+Conc
<percepción: aspecto>	<i>brillante, claro...</i>	Conc
<percepción: sabor>	<i>ácido, agrio...</i>	Conc
<percepción: olor>	<i>aromático, atrojado...</i>	Conc
<percepción: tacto>	<i>afelpado, áspero...</i>	Conc
<percepción>	<i>invisible, palpable...</i>	Conc
<apreciación: sonido>	<i>chirriante, malsonante...</i>	Abst+Conc
<apreciación: sonido: intensidad>	<i>estruendoso, aturdidor...</i>	Abst+Conc
<apreciación: aspecto>	<i>bonito, esperpéntico...</i>	Conc
<apreciación: sabor>	<i>delicioso, empalagoso...</i>	Conc
<apreciación: olor>	<i>apestoso, bienoliente...</i>	Conc
<apreciación: perceptiva>	<i>simétrico, regular ...</i>	Conc
<consistencia>	<i>apelmazado, compacto...</i>	Conc
<consistencia: textura>	<i>duro, fofo...</i>	Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<color>	<i>azul, verde...</i>	Conc
<color: general>	<i>acromático, bicolor...</i>	Conc
<color: tono>	<i>añil, burdeos ...</i>	Conc
<color: tono derivado>	<i>anacarado, asalmonado...</i>	Conc
<color: derivado>	<i>amarilloso, azulenco...</i>	Conc
<color: intensidad>	<i>chillón, eléctrico...</i>	Conc
<color: nombre>	<i>café, canela...</i>	Conc
<color: piel>	<i>arrebataado, retostado...</i>	Hum:pc
<color: cabello>	<i>entrecano, hosco...</i>	Hum:pc
<color: ojos>	<i>zarco, garzo...</i>	Hum:pc
<color: animal>	<i>albero, bayo...</i>	Anl
<color: vegetal>	<i>albar, verdal...</i>	Veg
<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<forma: general>	<i>liso, redondo...</i>	Conc
<forma: derivado>	<i>abarquillado, abocinado...</i>	Conc
<forma: compuesto>	<i>campaniforme, cilindriforme...</i>	Conc
<forma: geométrica>	<i>cóncavo, cónico...</i>	Conc
<forma: movimiento>	<i>curvado, ondulado...</i>	Conc
<forma: representación>	<i>tentacular, poliédrico...</i>	Abst
<forma: vegetal>	<i>tubuloso, flabeliforme...</i>	Veg

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<dimensión: anchura>	<i>ancho, estrecho...</i>	Conc
<dimensión: longitud>	<i>corto, largo...</i>	Conc
<dimensión: altura>	<i>alto, bajo...</i>	Conc
<dimensión: grosor>	<i>delgado, grueso...</i>	Conc
<dimensión: profundidad>	<i>profundo, hondo...</i>	Conc
<dimensión: amplitud>	<i>amplio, angosto...</i>	Conc
<dimensión: capacidad>	<i>capaz para</i>	Conc
<dimensión: estado>	<i>pequeño, corto...</i>	Conc
<dimensión: apreciación>	<i>prolongado, voluminoso...</i>	Conc
<dimensión: intensidad>	<i>interminable, kilométrico...</i>	Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<parámetro: velocidad>	<i>rápido, lento...</i>	Conc
<parámetro: temperatura>	<i>caliente, congelado...</i>	Conc
<parámetro: precio>	<i>barato, caro...</i>	Conc
<parámetro: precio: gasto>	<i>costoso, gravoso...</i>	Abst
<parámetro: peso>	<i>ligero, liviano...</i>	Conc
<antigüedad>	<i>antiguo, nuevo...</i>	Conc
<antigüedad: apreciación>	<i>anticuado, moderno...</i>	Abst+Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<estados: integridad>	<i>destartalado, roto...</i>	Conc
<estados: limpieza>	<i>curioso, empringado...</i>	Conc
<estados: acción: objeto>	<i>chorreante, humoso...</i>	Conc
<estados: materia>	<i>húmedo, mojado...</i>	Conc
<cambio de estado>	<i>mohoso, oxidado...</i>	Conc
<tratamiento>	<i>cardado, chapado...</i>	Conc
<tratamiento: alimentos>	<i>cocido, condensado...</i>	Conc
<tratamiento: pc>	<i>teñido, vendado...</i>	Hum:pc
<marca>	<i>acanalado, dentado...</i>	Conc
<marca: pc>	<i>Churretos, sangriento...</i>	Hum:pc



<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<función>	<i>ajustador, alijador...</i>	Conc
<función: causativo>	<i>ablondador, adelgazante...</i>	Conc
<función: causativo de efecto>	<i>aglomerante, aislante...</i>	Conc
<función: anticausativo>	<i>anticatarral, anticelulítico...</i>	Conc
<función: protección>	<i>antihielo, antigranizo...</i>	Conc
<función: matar>	<i>bactericida, espermicida...</i>	Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<propiedad: pasiva>	<i>agitado, ajustable...</i>	Conc
<propiedad: activa>	<i>basculante, combustible...</i>	Conc
<propiedad: objeto>	<i>anatómico, ecológico...</i>	Conc
<propiedad: materia>	<i>frágil, sufrido...</i>	Conc
<propiedad: movimiento>	<i>animado, movidizo...</i>	Conc
<propiedad: limpieza>	<i>limpio, higiénico...</i>	Conc
<propiedad: tiene N>	<i>pulposo, rasposo...</i>	Conc
<pcausativo>	<i>afrodisíaco, contaminante...</i>	Conc
<pcausativo: de efecto>	<i>absorbente, adherente...</i>	Conc
<propiedad: conversivo>	<i>alergénico, adictivo...</i>	Conc
<propiedad: efecto>	<i>fuerte, ligero...</i>	Conc
<pcausativo+modo de acción>	<i>dañino, letal...</i>	Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<agarre>	<i>ceñido, tirante...</i>	Conc
<autenticidad>	<i>auténtico, postizo...</i>	Conc
<contenido>	<i>lleno, vacío...</i>	Conc
<estilo artístico>	<i>chinesco, colonial..</i>	Conc
<fabricación>	<i>casero, artificial...</i>	Conc
<funcionamiento>	<i>inactivo, operativo...</i>	Conc
<mecanismo>	<i>automático, electrónico...</i>	Conc
<posición>	<i>apaisado, invertido...</i>	Conc
<posición: relación>	<i>adjunto a, perpendicular a...</i>	Conc
<situación histórica>	<i>dieciochesco, prehistórico...</i>	Conc

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<ámbito de especialidad>	<i>lingüístico, físico...</i>	Abst
<apreciación estética>	<i>elegante, armoniosa...</i>	Abst
<autenticidad: evento>	<i>primigenio, prístino...</i>	Abst
<cambio>	<i>mudable, desigual...</i>	Abst
<cambio: estable>	<i>intacto, incólume</i>	Abst
<causa: resultado>	<i>empobrecedor, dinamizador...</i>	Abst
<causa: estado: figurado>	<i>asfixiante, avasallador...</i>	Abst
<causa: finalidad>	<i>efectista, electoralista...</i>	Abst
<causa: humor>	<i>desopilante, divertido...</i>	Abst
<causa: matar>	<i>deicida, infanticida...</i>	Abst
<causa: bloqueo actancial>	<i>evocativo, sugerente...</i>	Abst
<causa+modo de acción>	<i>funesto, letal...</i>	Abst
<clasificador>	<i>atonal, diatónico...</i>	Abst
<contenido: evento>	<i>desierto, vacante...</i>	Abst
<corporeidad>	<i>carnal, corpóreo...</i>	Abst
<de tipo N>	<i>afectivo, deportivo...</i>	Abst
<dificultad>	<i>arduo, difícil...</i>	Abst
<dificultad: relación personal>	<i>tormentoso, borrascoso...</i>	Abst
<discurso>	<i>respuesta explicativa</i>	Abst
<duración>	<i>temporal, vitalicio...</i>	Abst
<duración: palabra>	<i>conciso, sucinto...</i>	Abst
<energía>	<i>fuerte, violento...</i>	Abst
<epistémico>	<i>falso, erróneo...</i>	Abst
<especificidad>	<i>específico, general...</i>	Abst
<expresión: pc>	<i>laxo, vivaz</i>	Abst
<ficción>	<i>irreal, fantasmagórico...</i>	Abst
<éxito>	<i>boyante, florido...</i>	Abst
<género>	<i>picaresco, épico...</i>	Abst
<instrumentativo>	<i>oral, informatizado...</i>	Abst
<legalidad>	<i>ilegítimo, ilícito...</i>	Abst
<manera>	<i>longitudinal, suave...</i>	Abst
<manifestación>	<i>latente, larvado...</i>	Abst
<movimiento>	<i>pendular, zigzagueante...</i>	Abst
<movimiento: ritmo>	<i>acompañado, cadencioso...</i>	Abst
<nivel>	<i>básico, elemental...</i>	Abst
<oposición>	<i>intereses contrarios</i>	Abst
<orden: numérico>	<i>cuarto, duodécimo</i>	Abst+Conc
<origen: lengua>	<i>poema sefardí</i>	Abst
<palabra>	<i>bisílabo, esdrújulo...</i>	Abst

<parte de>	<i>inherente, intrínseco...</i>	Abst
<periodicidad>	<i>anual, hebdomadario...</i>	Abst
<participantes>	<i>colectivo, multitudinario...</i>	Abst
<periodicidad: general>	<i>aperiódico, cíclico...</i>	Abst
<pluralidad>	<i>heterogéneo, mixto...</i>	Abst
<popularidad>	<i>conocido, afamado...</i>	Abst
<presagios>	<i>premonitorio, profético...</i>	Abst
<prioridad >	<i>acuciante, urgente...</i>	Abst
<propio de N>	<i>versallesco, zarzuelero...</i>	Abst
<provecho>	<i>enjundioso, fructífero...</i>	Abst
<pureza>	<i>sagrado, inmaculado...</i>	Abst+Conc
<relación>	<i>conforme a, sujeto a...</i>	Abst
<relación: simétrica>	<i>dependiente de...</i>	Abst
<riesgo>	<i>peligroso, arriesgado...</i>	Abst
<ritmo: acciones>	<i>trepidante, rutinario...</i>	Abst
<seguimiento>	<i>flexible, rígido...</i>	Abst
<situación temporal>	<i>retrospectivo, atemporal...</i>	Abst
<situación enunciativa>	<i>petición formal</i>	Abst
<situación temporal: específica>	<i>navideño, matinal...</i>	Abst
<tipicidad>	<i>característico, representativo...</i>	Abst+Conc
<ubicación>	<i>callejero, cósmico...</i>	Abst
<utilidad>	<i>útil, servible...</i>	Abst

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<alimentación>	<i>carnicero, carroñero...</i>	Anl
<anatomía: animal>	<i>ápodo, bisexuado...</i>	Anl
<domesticación>	<i>bravío, indómito...</i>	Anl
<efísico: animal>	<i>rijoso, salido...</i>	Anl
<enfermedad: animal>	<i>carachoso, rabiento...</i>	Anl
<especie: animal>	<i>cánido, ciliado...</i>	Anl
<etología>	<i>depredador, gregario...</i>	Anl
<hábitat>	<i>montés, mesteño...</i>	Anl
<posición: animal>	<i>aculado</i>	Anl
<propiedad: animal>	<i>cazadero, enrazado...</i>	Anl
<propiedad: animal: edad>	<i>cuatreño, mamantón...</i>	Anl
<propiedad: animal: acción>	<i>embestidor, ladrador...</i>	Anl
<reproducción>	<i>acuíparo, ovíparo...</i>	Anl
<reproducción: general>	<i>horro, vacío...</i>	Anl
<sexo: animal>	<i>macho, hembra</i>	Anl

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<anatomía: vegetal>	<i>arbustivo, arrizofita...</i>	Veg
<crecimiento>	<i>rampante, trepador...</i>	Veg
<efísico: vegetal>	<i>crespo, talludo...</i>	Veg
<especie: vegetal>	<i>cáceo, leguminoso...</i>	Veg
<hábitat: vegetal>	<i>abisal, alpestre...</i>	Veg
<propiedad: vegetal>	<i>maderable, marcescente...</i>	Veg

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<provecho>	<i>fértil, fructífero...</i>	Tmp
<tiempo atmosférico>	<i>caliginoso, caluroso...</i>	Tmp
<ritmo: acciones>	<i>agitado, cargado...</i>	Tmp
<vida laboral>	<i>festivo, lectivo...</i>	Tmp

<b>CLASE SEMÁNTICA</b>	<b>EJEMPLO</b>	<b>N<sub>0</sub></b>
<accesibilidad>	<i>aislado, apartado...</i>	Loc
<clima>	<i>atlántico, templado...</i>	Loc
<contenido: ocupación>	<i>libre, lleno...</i>	Loc
<cultivo>	<i>árido, baldío...</i>	Loc
<dimensión: amplitud>	<i>capaz, espacioso...</i>	Loc
<dimensión: capacidad>	<i>capaz para</i>	Loc
<dimensión: longitud>	<i>leguario, millar...</i>	Loc
<dimensión: profundidad>	<i>hondo, profundo...</i>	Loc
<estado: lugar>	<i>abandonado, descuidado...</i>	Loc
<iluminación>	<i>luminoso, tenebroso...</i>	Loc
<ocupación>	<i>desembarazado, despejado...</i>	Loc
<percepción sonido: lugar>	<i>bullicioso, reverberante...</i>	Loc
<población>	<i>deshabotado, desierto...</i>	Loc
<población: animación>	<i>animado, concurrido...</i>	Loc
<propiedad: lugar>	<i>ahogado, turístico...</i>	Loc
<propiedad: lugar: pasiva>	<i>transitable, navegable...</i>	Loc
<recorrido>	<i>laberíntico, sinuoso...</i>	Loc
<relieve>	<i>enriscado, escarpado...</i>	Loc
<situación geográfica>	<i>alpino, continental...</i>	Loc
<suelo>	<i>aguanoso, cenagoso...</i>	Loc
<superficie>	<i>extenso, vasto...</i>	Loc
<vegetación>	<i>boscoso, selvático...</i>	Loc

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<intensidad: atenuativo>	<i>una estrecha diferencia</i>
<intensidad: intensivo>	<i>una diferencia abismal</i>
<intensidad: cantidad>	<i>un cortado corto de café</i>
<intensidad: estado>	<i>cubierto de vergüenza</i>
<intensidad: estado físico>	<i>muerto de frío</i>
<intensidad: tiempo>	<i>una larga experiencia</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<evaluación: laudativo>	<i>un día redondo</i>
<evaluación: peyorativo>	<i>un año negro</i>
<evaluación: FL Ver>	<i>un disparo certero</i>
<evaluación: FL AntiVer>	<i>una desatinada política</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<aspecto numérico: semelfactivo>	<i>un único incidente</i>
<aspecto numérico: multiplicativo>	<i>numerosas picaduras</i>
<aspecto distributivo>	<i>los sucesivos ataques</i>
<aspecto durativo>	<i>una prolongada lucha</i>
<aspecto durativo: puntual>	<i>un ruido seco</i>
<aspecto durativo: habitual>	<i>asiduas colaboraciones</i>
<aspecto progresivo>	<i>normas vigentes</i>
<aspecto no progresivo>	<i>reformas estancadas</i>
<aspecto imperfectivo>	<i>un descenso paulatino</i>
<aspecto perfectivo>	<i>el cumplido desarrollo</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<tiempo absoluto>	<i>las democracias contemporáneas</i>
<tiempo relativo>	<i>la semana precedente</i>
<tiempo nominal>	<i>un antiguo alumno</i>
<distancia temporal>	<i>el flamante campeón</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<habitivo>	<i>hotel provisto de piscina</i>
<habitivo+número nominal>	<i>un sombrero lleno de agujeros</i>
<habitivo: caritivo>	<i>productos exentos de IVA</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<reactividad: admirativo>	<i>una increíble victoria</i>
<reactividad: asertivo>	<i>un seguro fracaso</i>
<reactividad: probabilitivo>	<i>un probable enfado</i>
<reactividad: dubitativo>	<i>un incierto regreso</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<modalidad: debitativo>	<i>es digno de ver</i>
<modalidad: desiderativo>	<i>un ansiado regreso</i>
<modalidad: potencial>	<i>las virtuales acusaciones</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<modo de acción: completivo>	<i>una total recuperación</i>
<modo de acción: exhaustivo>	<i>una irrepetible oportunidad</i>
<modo de acción: nimifactivo>	<i>uso abusivo</i>
<modo de acción: refractivo>	<i>una nueva actualización</i>
<modo de acción: saturativo>	<i>hay entradas suficientes</i>
<modo de acción: totalitivo>	<i>Sudáfrica entera</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<fase: incoativa>	<i>un balbuciente mercado</i>
<fase: continuativa>	<i>en pleno siglo XXI</i>
<fase: cesativa>	<i>un gol postrero</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<factivo: causativo>	<i>factores responsables del trastorno</i>
<factivo: anticausativo>	<i>penas privativas de libertad</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<comparación: cantidad>	<i>trabajo extra</i>
<comparación: identidad>	<i>las mismas ganas</i>
<comparación: intensidad>	<i>la mínima estabilidad</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<localización: evento>	<i>una lucha interna</i>
<localización: simétrica>	<i>carriles contiguos</i>
<localización>	<i>estante superior</i>
<localizativo>	<i>piso sito en Balmes</i>

<b>CATEGORÍA</b>	<b>EJEMPLO</b>
<alienabilidad>	<i>le duele la pierna</i>
<aplicativo>	<i>soy depositario de su confianza</i>
<aproximativo: precisión>	<i>dos días clavados</i>
<aproximativo>	<i>dos horas largas</i>
<continuidad>	<i>relaciones esporádicas</i>
<contrario a Y>	<i>un soldado opuesto al régimen</i>
<defunción>	<i>la malograda actriz</i>
<deixis espacial>	<i>esta camisa</i>
<determinación>	<i>un momento concreto</i>
<distributividad>	<i>sus respectivos coches</i>
<evidencialidad: directa>	<i>su evidente desinterés</i>
<evidencialidad: indirecta>	<i>el presunto asesino</i>
<FL Epit>	<i>el ancho océano</i>
<identificativo>	<i>hecho constitutivo de delito</i>
<interrogatividad>	<i>¿cuántos años?</i>
<medida: aumentativo>	<i>un buen trozo</i>
<medida: diminutivo>	<i>un minúsculo tanga</i>
<número nominal>	<i>los contados libros</i>
<obviatividad>	<i>el problema clave</i>
<orden>	<i>la página anterior</i>
<orientación>	<i>correo saliente</i>
<partidario de Y>	<i>partidario del aborto</i>
<persona>	<i>vuestra decisión</i>
<pertenencia>	<i>los defectos ajenos</i>
<polaridad: afirmativa>	<i>la efectiva presencia</i>
<polaridad: negativa>	<i>nula intervención</i>
<reactividad>	<i>es lógico</i>
<reciprocidad>	<i>un interés mutuo</i>
<respeto: despectivo>	<i>un triste lápiz</i>
<respeto>	<i>un granado grupo</i>
<resultatividad>	<i>el fracasado intento</i>
<tematización>	<i>dicho individuo</i>
<transmutativo>	<i>popularidad galopante</i>
<volición: no volitivo>	<i>la puerta se abrió sola</i>
<volición: volitivo>	<i>un deliberado intento</i>
<voz>	<i>su propia satisfacción</i>
<Y gusta a X>	<i>muy amigo de los viajes</i>

# BIBLIOGRAFÍA

- Aarts, J.M.G.; Calbert, J.P. (1979): *Metaphor and Non-metaphor. The Semantics of Adjective-noun Combination*, Niemeyer, Tubinga.
- Alcoba, S. (2004): “Cortesía e imagen en la lengua de Internet”, *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, pp.357-370, Ariel, Barcelona.
- Alonso Ramos, M. (2001): “Construction d’une base de données des collocations bilingue français-espagnol”, *Langages*, 153, pp.5-27, Larousse, París.
- Alonso-Ramos, M. (2004): *Las construcciones con verbos de apoyo*, Visor, Madrid.
- Anscombe, J.-C. (1986): “L’article zéro en français: un imparfait du substantif?”, *Langue Française*, 72, pp.5-39, Larousse, Paris.
- Anscombe, J.-C. (1995): “Morphologie et représentation événementielle: le cas des noms de sentiment et d’attitude”, *Langue Française*, 105, pp.40-54, Larousse, Paris.
- Anscombe, J.-C. (1996): “Noms de sentiment, noms d’attitude et noms abstraits”, *Les noms abstraits*, Presses Universitaires du septentrion, Paris.
- Anscombe, J.-C. (2002): “L’analyse de la construction En tout N par D. Leeman: quelques remarques”, *Travaux de linguistique*, 43, pp.183-197, Duculot, Louvain-la-Neuve.
- Anscombe, J.-C (2003): “L’agent ne fait pas le bonheur: agentivité et aspectualité dans certains noms d’agent en espagnol et en français”, *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, [<http://www.ucm.es/BUUCM/revistasBUC/portal/>].
- Baptista, J. (2005): *Sintaxe dos predicados nominais com Ser de*, Fundação Calouste Gulbenkian – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, Lisboa.
- Bartning, I. (1980): *Remarques sur la syntaxe et la sémantique des pseudo-adjectifs dénominaux en français*, Alqvist & Wiksell International, Stockholm.
- Bennett, P. (2002): *Semantics: an introduction to non-lexical aspects of meaning*, Lincom Europa, Munich.



- Benveniste, E. (1974): *Problèmes de linguistique générale*, 2, Gallimard, Paris.
- Berthonneau, A-M., (2002): “Prochain/dernier et compagnie: les adjectifs “déictiques” à l’épreuve de l’espace ou comment circuler dans le temps, l’espace, le texte” *Langue Française*, 136, pp.104-125, Larousse, Paris.
- Bhat, D.N.S. (1994): *The adjectival category. Criteria for differentiation and identification*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam, Philadelphia.
- Blanco, X. (1996) “Los complementos de nombre intensivos. Enfoque contrastivo español-francés” *Thélème. Revista Complutense de estudios franceses*, 10, Universidad Complutense, Madrid.
- Blanco, X.; Bonell, C. (1998): “Vers une structuration syntactico-sémantique de la terminologie médicale. Applications à la traduction espagnol-français”, *Cahiers de grammaire*, 23, ERSS, Toulouse.
- Blanco, X. (1999): *Lexicographie bilingue français-espagnol et classes d’objets*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.
- Blanco, X. (2000): “Les dictionnaires électroniques de l’espagnol (DELASs et DELACs)”, *Linguisticae Investigationes*, 23:2, pp.201–218, Amsterdam, Philadelphia.
- Blanco, X. (2001): “Dictionnaires électroniques et traduction automatique espagnol-français”, *Langages*, 143, pp.49-70, Larousse, Paris.
- Blanco, X. (2002). “ Les déterminants figés”, *Langages*, 145, pp.61-81, Larousse, Paris.
- Blanco, X. (en prensa): “Adjectives as grammatical meanings”, *Proceedings of the 1<sup>st</sup> Workshop in Contrastive Grammar*, Baptista, J., Català, D. (eds.).
- Blanco, X. (en prensa): “Un inventario de clases semánticas para los adjetivos predicativos de estado”, *Verba. Anuario Galego de Filoloxia*, Servicio da Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Blanco, X.; Baqué, L.; Estrada, M. (en prensa): “Observations sur le rôle de la prosodie dans un modèle fonctionnel global de la langue”, *Konferencija naukowa “Relacje semantyczne w języku i kulturze”*, Białystok (Polonia).
- Blanco, X.; Catena, A.; Fuentes, S.: (en prensa), “Macro or microstructure? An integrated description of predicative structures in the DET ROM project (Determinante y diversidad léxica en lenguas Románicas)”, *Actes des VI Journées INTEX*, Sofia.

- Bolinger, D. (1967): "Adjectifs in english: attribution and predication", *Lingua*, 18, pp.1-34.
- Borillo, A. (1997): "Les adjectifs et l'aspect en français" *Chronos* 2, pp.177-185, Borillo, A., Veters, C. y Vuillaume, M. (eds.), Amsterdam/Atlanta.
- Borillo, A. (1999): "Partition et localisation spatiale: les noms de localisation interne" *Langages* 136, pp.53-75, Larousse, Paris.
- Bosque, I. (1989): *Las categorías gramaticales*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Bosque, I. (1990a): "Las bases gramaticales de la alternancia modal. Repaso y balance", *Indicativo y subjuntivo*, pp.13-65, I. Bosque (ed.), Taurus, Madrid.
- Bosque, I. (1990b): *Tiempo y aspecto en español*, I. Bosque (ed.), Cátedra, Madrid.
- Bosque, I. (1993): "Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos", *Revista argentina de lingüística*, 9, 1-2, pp.9-48.
- Bosque, I. (1996): "Por qué determinados sustantivos no son sustantivos determinados?", *El sustantivo sin determinación. Presencia y ausencia de determinante en la lengua española*, pp.13-119, I. Bosque (ed.), Visor-Libros, Madrid.
- Bosque, I. (2000): "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.216-310, Espasa Calpe, Madrid.
- Buvet, P.-A. (2003): "La construction déterminative DET N de", *Syntaxe & Sémantique* 5, pp.71-90.
- Catena, A. (2003): *Introducción de información semántica formalizada en un diccionario español-francés de adjetivos predicativos*, Trabajo de tercer Ciclo, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Combettes, B. (1975): "Une même structure profonde pour tous les adjectifs attribués de l'objet?", *Revue Roumaine de Linguistique*, 2: 3, pp.193-205 Editura Academiei Române, Bucarest.
- Daněš, F. (1966): "The relation of centre and periphery as a language universal", *Travaux linguistiques du cercle de Prague*, 2, pp.9-21.
- Demonte, V. (2000): "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.129-215, Espasa Calpe, Madrid.
- Demonte, V.; Masullo, P. J. (2000): "La predicación: los complementos predicativos", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, pp.2461-2523, Espasa Calpe, Madrid.

- Dixon, R.M. W. (1982): *Where are all the adjectives gone? and other essays in semantics and syntax*, Mouton, Berlin.
- Dubois, J.; Dubois-Charlier, F. (1999): *La dérivation suffixale en français*, Nathan, Paris.
- Ducrot, O. (1972): *Dire et ne pas dire*, Hermann, Paris.
- Ducrot, O. (1995): “Les modifieurs déréalisants”, *Journal of pragmatics*, 24, pp.145-165.
- Eguren, L. (2000): “Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.929-970, Espasa Calpe, Madrid.
- Fernández Leborans, M. J. (1999): “La predicación: las oraciones copulativas” *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, pp.2357-2460, Espasa Calpe, Madrid.
- Flaux, N.; Van de Velde, D. (2000): *Les Noms en français: esquisse de classement*, Ophrys, Paris.
- Fradin, B. (1997): “Le traitement de la suffixation en *-er*”, *Langages* 152, pp.51-77, Larousse, Paris.
- Fradin, B. (1999): “Syntaxe et morphologie”, *Histoire, Epistémologie, Langages*, 21, 2, pp.7-43.
- Furukawa, N. (1996): *Grammaire de la prédication seconde. Forme, sens et contraintes*, Duculot, Louvain-la-Neuve.
- Galmiche, M (1986): “Référence indéfinie, événement, propriétés et pertinence”, *Déterminants, syntaxe et sémantique*, pp.41-71, David, J. Y Kleiber, G. (eds.), Klincksieck, Paris,.
- Garrigues, M. (1992): “Dictionnaires hiérarchiques du français. Principes et méthode d'extraction”, *Langue Française*, 96, pp.88-100, Larousse, Paris.
- Garrigues, M. (1997): “Une méthode de désambiguïsation locale Nom/Adjectif pour l'analyse automatique des textes”, *Langages*, 126, pp.60-78 Larousse, Paris.
- Gavriilidou, Z. (2004): “Verbes supports et intensité en grec moderne”, *Lingvisticae Investigationes*, 27:2, pp.295-308, John Benjamins, Amsterdam, Philadelphia.
- Giry-Schneider, J. (1994): “Sélection et sémantique: problèmes et modèles”, *Langages*, 115, pp.5-14, Larousse, Paris.
- Giry-Schneider, J. (1996): “La notion de modifieur obligatoire dans des phrases à verbe support *avoir* complexes”, *Langages*, 121, pp.19-34, Larousse, Paris.

- Giry-Schneider, J. (1997): “Sur quoi peut porter un adjectif épithète? L’expression du temps et de l’aspect dans les groupes nominaux”, *Langages*, 126, pp.11-38, Larousse, Paris.
- Goes, J. (1999): *L’adjectif. Entre nom et verbe*, Duculot, Paris.
- Gràcia, L. et al. (2000): *Configuración morfológica y estructura argumental: léxico y diccionario*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Zarautz.
- Grimshaw, J. (1990): *Argument structure*, The MIT Press, Cambridge.
- Gross, G. (1991): “Typologie des adjectivaux”, *Analyse et synthèse dans les langues romanes et slaves*, Haro Stammerjohann (eds.), Günter Narr Verlag, Tübingen.
- Gross, G.; Kiefer, F. (1995): “La structure événementielle des substantifs”, *Folia Linguistica XXX/ 1-2*, pp.43-65, Mouton de Gruyter, Berlin.
- Gross, G.; LIM J.-H., (1996): “Une catégorie hétérogène: l’adjectif”, *Studi Italiani Di Linguistica Teoretica e applicata*, XXV (3), pp.447-460, Roma.
- Gross, G.; Prandi, M. (2004): *La finalité*, Duculot, Paris.
- Gross, G. (2005): “Un dictionnaire électronique des adjectifs du français”, *Cahiers de lexicologie*, 86, 1, pp.11-33, Garnier, Paris.
- Gross, M. (1975): *Méthodes en syntaxe*, Hermann, Paris.
- Gross, M. (1981): “Un adjectif épithète peut être sujet d’un verbe” *Lingvisticae Investigationes* 5:1, pp.215-218, John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia.
- Gross, M. (1988): “Les adjectifs composés du français”, *Hommage à la mémoire de Jean STEFANINI*, pp.211-233, Pub. de l’université de Provence.
- Guillaume, G. (1951): *Langage et science du langage*, Librairie A.-G. Nizet, Paris.
- Guillet, A. y C. Leclère, (1981): “Restructuration du groupe nominal”, *Langages*, 63, pp.99-125, Larousse, Paris.
- Guimier, P. (1996): *Les adverbes du français: le cas des adverbes en -ment*, Ophrys, Paris.
- Harris, Z. (1951): *Methods in Structural Linguistics*, University of Chicago Press, Chicago.
- Higginbotham, J.(1983): “Logical Form, Binding and Nominals”, *Linguistic Inquiry* 14, pp.395-420, The MIT Press, Cambridge.
- Iordanskaja, L. (2003): “L’ordonnement des adjectifs co-dépendants en russe”, Conferencia MTT, Laboratoire Lattice, [<http://www.olst.umontreal.ca>].

- Iordanskaja, L.; Mel'čuk, I. (en prensa): *Towards Establishing an Inventory of Surface-Syntactic Relations: Valency-Controlled Surface-Syntactic Dependents of The Verb in French*, [<http://www.olst.umontreal.ca>].
- Iordanskaja, L.; Mel'čuk, I. (en prensa): "Conversif ou causatif ?", [<http://www.olst.umontreal.ca>].
- Jakobson, R. (1963): *Essais de linguistique générale*, Les éditions de minuit, Paris.
- Jarrega, M. (2002): "Étude de quatre adjectifs atypiques: pluriel, multiple, singulier et unique", *Langue Française*, 136, pp.73-88, Larousse, Paris.
- Joulin, J. (1983): "Sémantique du verbe. Une approche sémantique du verbe *devenir* à partir de la séquence *SN1 + devenir + adjectif*", *L'information grammaticale*, 17, pp.13-16, Paris.
- Jurafsky, D. (1996): "Universal tendencies In the semantics of the diminutive", *Language*, 72, pp.533-578.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1980): *L'énonciation de la subjectivité dans le langage* Armand Colin, Paris.
- Kittay, E.F. (1987): *Metaphor: its cognitive force and linguistic structure*, Clarendon Press, Oxford.
- Kleiber, G. (1976): "Adjectifs antonymes: comparaison implicite et comparaison explicite" *Travaux de linguistique et littérature* 14: 1, pp.277-326, Strasbourg.
- Kleiber, G. (1981): *Problèmes de référence: descriptions définies et noms propres*, Klincksieck, Paris.
- Kleiber, G. (1986): "Sur quelques propriétés spatio-temporelles des phrases habituelles" *Travaux de linguistique et de littérature*, XXIV, 1, pp.295-307.
- Kleiber, G. (1990): *La sémantique du prototype*, Presses Universitaires de France, Paris.
- Kleiber, G. (1994): "Métaphore: le problème de la déviance", *Langue Française*, 101, pp.35-56, Larousse, Paris.
- Kokochkina, I. (2004): *Typologie des prédicats d'états*, Tesis doctoral, Université Paris XIII.
- Kovacci, O. (1999): "El adverbio", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.705-786, Espasa Calpe, Madrid.
- Kupferman, L. (1991): "Structure événementielle de l'alternance UN/Ø devant les noms humains attributs", *Langages* 102, pp.52-74, Larousse, Paris.

- L'Homme, M.C. (2004): "Adjectifs dérivés sémantiques (ADS) dans la structuration des terminologies", *Actes. Terminologie, ontologie et représentation des connaissances*, pp.22-23, Université Jean-Moulin, Lyon-3.
- Labelle, J. (1986): "Grammaire des noms de maladie", *Langue Française*, 69, pp.108-128, Larousse, Paris.
- Lacuesta, R. S.; Bustos Gisbert, E. (2000): "La derivación nominal", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp.4505-4594, Espasa Calpe, Madrid.
- Lakoff, G. (1970): *Irregularity in syntax*. Holt, Reinhart and Winston (eds.), New York.
- Laporte, É. (1997) "L'analyse de phrases adjectivales par rétablissement de noms appropriés" *Langages* 126, pp.79-105, Larousse, Paris.
- Lázaro Mora, F.A. (2000): "La derivación apreciativa", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp.4645-4682, Espasa Calpe, Madrid.
- Le Pesant, D. (1994): "Les compléments nominaux du verbe *lire*. Une illustration de la notion de "classe d'objets", *Langages*, 115, pp.31-46, Larousse, Paris.
- Le Pesant, D. (1996): "Vocabulaire des prédicats de grandeurs et des noms d'unités de mesure" *Cahiers de grammaire*, 21, pp.45-74, Équipe de Recherche, Toulouse.
- Le Pesant, D. (2000): *Six études de sémantique lexicale sur les noms locatifs*, Mémoire d'habilitation présenté à l'Université Paris 13, Villetaneuse.
- Leeman D. (1991): "*Hurler de rage, rayonner de bonheur*: remarques sur une construction en *de*", *Langue Française*, 91, pp.80-101, Larousse, Paris.
- Leeman, D. (1992): "Deux classes d'adjectifs en -ble", *Langue Française*, 96, pp.44-64, Larousse, Paris.
- Leeman, D. (1993): "Éléments pour une description de la personne physique", *Linx*, 28, pp.107-133, Paris X-Nanterre.
- Leeman, D. (1995): "Pourquoi peut-on dire *Max est en colère* mais non *Max est en peur* ?", *Langue Française*, 105, pp.55-69, Larousse, Paris.
- Leonetti, M. (2000): "El artículo", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.787-890, Espasa Calpe, Madrid.
- Levin, A.; Rappaport (1986): "The formation of adjectival passives", *Linguistic Inquiry*, 17, pp.623-661.
- López Palma, H. (2001) "La gramática del nombre *forma*" *Revista Española de Lingüística*, 31, 1, pp.35-75.
- Luján, M. (1980): *Sintaxis y semántica del adjetivo*, Cátedra, Madrid.

- Luján, M. (1981): “The spanish copulas as aspectual indicators”, *Lingua* 54, pp.165-209.
- Lyons, J. (1977): *Semantics*, Cambridge University Press, Cambridge [Trad. Cast.: *Semántica*, Teide, Barcelona, 1980].
- Marín, R. (2000): *El componente aspectual de la predicación*, Tesis doctoral, Dpto. Filología Española, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Marín, R. (2004): *Entre ser y estar*, Arco/Libros, Madrid.
- Mathieu-Colas, M.; Buvet, P.-A. (1999): “Les champs *domaine* et *sous-domaine* dans les dictionnaires électroniques”, *Cahiers de lexicologie*, 75, pp.173-191, Garnier, Paris.
- Mel’čuk, I. (1984): “Un nouveau type de dictionnaire: le dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain” *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain I*, pp.3-13, Les Presses de l’Université de Montréal.
- Mel’čuk, I. (1993): *Cours de morphologie générale*, vol 1, CNRS Éditions, Les Presses de l’Université de Montréal.
- Mel’čuk, I. (1994): *Cours de morphologie générale*, vol 2, CNRS Éditions, Les Presses de l’Université de Montréal.
- Mel’čuk, I. (1996a): *Cours de morphologie générale*, vol 3, CNRS Éditions, Les Presses de l’Université de Montréal.
- Mel’čuk, I. (1996b): “Lexical Functions: A tool for the description of lexical relations in a lexicon”, *Lexical Functions in lexicography and natural language processing*, pp.37-95, Leo Wanner (ed.), J. Benjamins, Amsterdam.
- Mel’čuk, I.(1997): *Vers une linguistique sens-texte*. Leçon inaugurale au Collège de France. Chaire internationale.
- Mel’čuk, I. (2000): *Dependency in Linguistics description* [<http://www.olst.umontreal.ca>].
- Mendikoetxea, A. (2000): “Construcciones inacusativas y pasivas”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, pp.1575-1628, Espasa Calpe, Madrid.
- Meunier, A. (1975): “Quelques remarques sur les adjectifs de couleur”, *Grammatica*, IV, pp.37-62, Annales de l’Université Toulouse-Le Mirail.
- Meunier, A.(1981): *Nominalisations d’adjectifs par verbes supports*. Thèse de 3ème cycle, Paris 7.

- Meydan, M. (1996): “Formations des constructions verbales et adjectivales”, resumen de tesis, *Linguisticae Investigationes*, XX:1, pp.229-234, J. Benjamins, Amsterdam, Philadelphia.
- Miguel Aparicio, E. (1986): “Papeles temáticos y regla de formación de adjetivos en –ble”, *Dicenda. Cuadernos de Filología hispánica*, 5, pp.159-181.
- Mogorrón, P. (2001): “Étude comparée et traduction des expressions figées des verbes ser/estar suivies de “prep x” et de “être prep x”, *La linguística francesa camino del siglo XXI*, pp.701-718, Servicio da Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela: Santiago de Compostela.
- Monceaux, A. (1992): “Un exemple de formation productive de composés de structure Nom Adjectif”, *Langue Française*, 96, pp.74-87, Larousse, Paris.
- Monceaux, A. (1997): “Adjectifs de relation, complémentation et sous-classification”, *Langages*, 126, pp.39-59, Larousse, Paris.
- Mourelatos, A. (1981): “Events, processes and states”, *Syntax and semantics* Vol. 14, pp.191-212, *Tense and Aspect*, P. Tedeschi and A. Zaenen (eds.), Academic Press, New York.
- Muller, C., (1999): “Encore et toujours modifieurs aspectuels” *L'emprise du sens. Structures linguistiques et interprétations*, pp.217-237, Rodopi, Amsterdam, Atlanta.
- Nam, J-S. (1997): “Lexique grammaire des adjectifs coréens et analyse syntaxique automatique”, *Langages*, 126, pp.102-123, Larousse, Paris.
- Noally, M. (1996): “De l’image au concept:le nom en position d’épithète”, *Les noms abstraits. Histoire et théories*, Presses Universitaires du Septentrion, Villeneuve d’Ascq.
- Noally, M. (1999): *L’adjectif en français*, Ophrys, Paris.
- Picabia, L. (1971): “Des adjectifs et quelques problèmes de formalisation du lexique”, *Langue Française* 11, pp.91-101, Larousse, Paris.
- Picabia, L. (1978): *Les constructions adjectivales en français*, Droz, Genève.
- Picallo, M. C. (1999): “La estructura delo sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.363-393, Espasa Calpe, Madrid.
- Picallo, M. C.; Rigau, G. (2000): “El posesivo y las relaciones posesivas”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.973-1024, Espasa Calpe, Madrid.



- Piera, C. y Varela, S. (2000): "Relaciones entre morfología y sintáxis", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.4367-4422, Espasa Calpe, Madrid.
- Polguère, A. (1990): *Structuration et mise en jeu procédurale d'un modèle linguistique déclaratif dans un cadre de génération de texte*, Tesis doctoral, [<http://www.olst.umontreal.ca>].
- Porroche, M. (1988): *Ser, estar y verbos de cambio*, Arco/Libros, Madrid.
- Porroche, M. (1990): *Aspectos de la atribución en español*, Pórtico, Zaragoza.
- Pottier, B. (1985): *Linguistique générale. Théorie et description*, Klincksieck, Paris.
- Prieto, P. (1992): "Morphophonology of the spanish diminutive formation: a case for prosodic sensitivity", *Hispanic Linguistics*, 5:1-2, pp.169-205.
- Rainer, F. (2000): "La derivación adjetival", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.4595-4643, Espasa Calpe, Madrid.
- Riegel, M. (1985): *L'adjectif attribut*, Presses Universitaires de France, Paris.
- Rothenberg, M. (1974): "Quelques remarques sur les relations syntaxiques de l'adjectif qualificatif en français contemporain", *Folia Linguistica*, IV, 3/4, pp.227-268.
- Ruwet, N. (1972): *Théorie syntaxique et syntaxe du français*, Éditions du Seuil, Paris.
- Ruwet, N. (1982): *La grammaire des insultes et autres études*, Éditions du Seuil, Paris.
- Sánchez López, C. (2000) "Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas", *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, pp.1025-1128, Espasa Calpe, Madrid.
- Santana, O. et al. (2003): "Relaciones morfológicas sufijales del español", *Procesamiento de lenguaje natural*, 30, pp.1-73, SEPLN, Madrid.
- Silberztein, M. (1993): "Les groupes nominaux productifs et les noms composés lexicalisés", *Linguisticae Investigationes*, XVII:2, pp.405-426, John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia.
- Tellier, C. (1990): "Underived nominals and the projection principle: inherent possessors", *Proceedings of NELS*, 20, vol.2, pp.472-486.
- Tenny, C., (1994): "Aspectual roles and the syntax-semantics interface", *Studies in linguistics and philosophy*, Vol.52, Kluwer Academic Press, Dordrecht.
- Valetopoulos, F. (2003): *Les adjectifs prédicatifs en grec et en français: de l'analyse syntaxique à l'élaboration des classes sémantiques*, Tesis doctoral, Université Paris XIII.

- Van de Velde, D. (1999): “Adjectifs de qualité, adjectifs d’états”, *Fonctions syntaxiques et rôles sémantiques*, pp.151-160, D. Amiot, W. De Mulder, N. Flaux, M. Tenchea (eds.), Artois Presses Université, Arras.
- Varela, S.; Martín, J. (2000): “La prefijación”, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp.4993-5040, Espasa Calpe, Madrid.
- Vendler, Z. (1967): “Facts and events”, *Linguistics in philosophy*, pp.122-146, Cornell University Press.
- Vendler, Z. (1968): “Adjectives and nominalisations” *Papers on formal linguistics*, 5. Mouton, The Hague.
- Wechsler, S. (1995): *The semantic basis of argument structure*, CSLI Publications, Stanford, California.
- Wierzbicka, A. (1988): “What’s in a noun? (or: How do nouns differ in meaning from adjectives?)”, *The semantics of grammar*, J. Benjamins, Amsterdam.

## DICCIONARIOS

- Real Academia Española (2006), *Diccionario de la lengua Española*, (<http://www.rae.es/>).
- Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G. (1999): *Diccionario del Español Actual*, Aguilar, Madrid.
- Bosque, I. (2004): *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, SM, Madrid.
- Alonso-Ramos, M. (2006): *Diccionario de Colocaciones del Español*, (<http://www.dicesp.com>).
- GARCIA-PELAYO, R.; J. TESTAS (1989): *Larousse moderno francés-español/ español-francés*, Larousse, Paris.
- GARCIA-PELAYO, R.; J. TESTAS (2001): *Gran Diccionario Larousse Español-Francés / Francés-Español en CD-ROM*, Larousse, Paris.